



DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES 2019-2024

Acreditación de la CONEAU (47/2020)

Tesis para Obtener el grado de
Doctor en Ciencias Sociales

El ascenso de la derecha en Italia y su impacto en el electorado
transnacional en Argentina, a través de un estudio de caso: la *Lega* de
Matteo Salvini (2008-2022)

Nombres y Apellido: Esp. Mariana Fatima Polizzi

Director: Dr. Mauro Pasqualini

Co-Directora: Dra. Jimena Caravaca

Abril 2024



FORMULARIO "E" TESIS DE POSGRADO

Este formulario debe figurar con todos los datos completos a continuación de la portada del trabajo de Tesis. El ejemplar en papel que se entregue a la UByD debe estar firmado por las autoridades UNGS correspondientes.

Niveles de acceso al documento autorizados por el autor

El autor de la tesis puede elegir entre las siguientes posibilidades para autorizar a la UNGS a difundir el contenido de la tesis:

- a) Liberar el contenido de la tesis para acceso público.
- b) Liberar el contenido de la tesis solamente a la comunidad universitaria de la UNGS:
- c) **Retener el contenido de la tesis por motivos de patentes, publicación y/o derechos de autor por un lapso de cinco años.**
X

a. Título completo del trabajo de Tesis: "El ascenso de la derecha en Italia y su impacto en el electorado transnacional en Argentina, a través de un estudio de caso: la *Lega* de Matteo Salvini (2008-2022)"

b. Presentado por (Apellido/s y Nombres completos del autor): Polizzi, Mariana Fatima

c. E-mail del autor: marupolizzi@gmail.com

d. Estudiante del Posgrado (consignar el nombre completo del Posgrado):
Doctorado en Ciencias Sociales

e. Institución o Instituciones que dictaron el Posgrado (consignar los nombres desarrollados y completos): Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS).

- f. Para recibir el título de (consignar completo):
a) Grado académico que se obtiene: Doctora en Ciencias Sociales
b) Nombre del grado académico: Doctorado en Ciencias Sociales
- g. Fecha de la defensa: 28 / 08 / 2024
 día mes año
- h. Director de la Tesis (Apellidos y Nombres): Pasqualini, Mauro
- i. Co-directora de la Tesis (Apellidos y Nombres): Caravaca, Jimena
- j. Colaboradores con el trabajo de Tesis: -
- k. Descripción física del trabajo de Tesis (cantidad total de páginas, imágenes, planos, videos, archivos digitales, etc.): 378 páginas (7 anexos en total)
- l. Alcance geográfico y/o temporal de la Tesis: Italia y Argentina, 2008-2022.
- m. Temas tratados en la Tesis (palabras claves): Italia; Argentina; Derechas; Lega Nord; Neoliberalismo.
- n. Resumen en español (hasta 1000 caracteres):

En esta tesis doctoral, por lo tanto, concluimos que tanto Italia como Argentina no escapan al proceso derechista internacional, dadas las llegadas al poder de Giorgia Meloni y Javier Milei a la primera magistratura de sus países, respectivamente. Este hallazgo nos permite formular un estudio crítico a lo largo del presente trabajo, en el cual explicamos tanto la internacionalización de un partido italiano en Argentina como el ascenso de la derecha como un fenómeno político en sí que incluye una multiplicidad de aristas, como ser: la cultura, la economía, la partidocracia, la racionalidad gubernamental y lo social.

o. Resumen en portugués (hasta 1000 caracteres):

O objetivo principal desta pesquisa é o estudo da ascensão da direita como fenômeno global, através de um estudo de caso nacional e sua conexão transnacional no período selecionado 2008-2022: a Lega de Matteo Salvini na Itália e seu impacto político na eleição italo-argentina. Escolhemos este caso como um modelo relevante de crescimento da direita radical em todo o mundo, dado o avanço incessante do neoliberalismo autoritário e punitivo como racionalidade política na Europa Ocidental e na América Latina.

Nesta tese de doutorado, portanto, concluímos que tanto a Itália quanto a Argentina não escapam ao processo internacional de direita, dadas as chegadas ao poder de Giorgia Meloni e Javier Milei à primeira magistratura de seus países, respectivamente. Esta constatação formula um estudo crítico ao longo deste trabalho, no qual explicamos tanto a internacionalização de um partido italiano na Argentina como a ascensão da direita como um fenômeno político em si que inclui uma multiplicidade de aspectos, tais como: cultura, a economia, a partidocracia, a racionalidade governamental e o social.

p. Resumen en inglés (hasta 1000 caracteres):

This research focuses on the rise of the political Right as a global phenomenon, through a national case study and its transnational connection during the years 2008-2022: Matteo Salvini's *Lega* in Italy and its political impact on the Italian-Argentine electorate. We select this case as a relevant model on the rising of the radical right around the world, given the incessant advance of authoritarian and punitive neoliberalism as a political rationality in Western Europe and Latin America.

In this doctoral thesis, therefore, we conclude that both Italy and Argentina did not escape the international right-wing process, given the arrivals to power of Giorgia Meloni and Javier Milei to the first magistracy of their countries, respectively. This finding allows us to formulate a critical study throughout this work, in which we explain not only the internationalization of an Italian party in Argentina but also the rise of the Right as a political phenomenon in itself that includes a multiplicity of aspects, such as: culture, the economy, political system, governmental rationality and the social dimension.

q. Aprobado por (Apellidos y Nombres del Jurado):

Gabriel Vommaro, Martín Cortés y Boris Matías Grinchpun

Firma y aclaración de la firma del Presidente del Jurado:



Boris M. GRINCHPUN

Firma del autor de la tesis:

M. Pizzig

Agradecimientos

Esta tesis doctoral es una obra colectiva producto de la experiencia académica, del paso por diversas instituciones, y del intercambio intelectual con los colegas del campo científico y universitario. Ninguna producción de conocimiento original puede ser lograda en el estricto ámbito individual y sin el apoyo de una comunidad de pertenencia, por lo que este trabajo teórico-empírico es concebido en tanto *corpus* relacional de esas circunstancias.

En primer lugar, quiero agradecer al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas por financiar mi proyecto de investigación doctoral, lo cual permitió dedicarme *full time* a mis dos grandes pasiones académico-profesionales: la investigación y la docencia universitaria. La experiencia de ser becaria de tan prestigiosa institución se revela como una de las más satisfactorias, y me da mucha alegría haber recibido el apoyo del Estado Argentino para emprender mi formación como investigadora.

En este sentido, agradezco a Mauro Pasqualini y a Jimena Caravaca por dirigir y codirigir, respectivamente, la presente tesis de doctorado. Ha sido un proceso muy desafiante y dinámico; no obstante, considero que aprendí y aprendo muchísimo de los constantes desafíos relacionados a un tema de tanta actualidad política como lo es el ascenso de las derechas como fenómeno internacional.

Quiero agradecer al Programa de Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de General Sarmiento, en colaboración con el Instituto de Desarrollo Económico y Social, por aceptar mi proyecto y formarme como doctoranda a lo largo de estos cinco años, además de otorgarme las oportunidades de haber sido becaria de investigación durante dos años, y de haber podido ejercer mi rol docente en dos períodos. Considero que esta universidad representa un ejemplo de excelencia académica, y por ello expreso este reconocimiento.

Muchas gracias a Silvio Feldman y Andrés Freijomil, director y coordinador del Programa de Doctorado, respectivamente, por el apoyo constante a mi desempeño como

estudiante del programa. Tuve el enorme gusto de reencontrar a Silvio, de quien fui alumna de grado en el Profesorado en Ciencia Política.

También incluyo en los agradecimientos al excelente cuerpo docente del Doctorado UNGS IDES, pero muy especialmente a Enrique Andriotti Romanin, Gabriel Vommaro, Carolina Schillagi, Ernesto Bohoslavsky, Daniel Lvovich, Matías Grinchpun, Alejandro Dujovne, Sandra Gayol, Leonardo Eiff, y Sergio Visacovsky.

A lo largo de mi recorrido de posgrado, he tenido la enorme satisfacción de verme involucrada con destacadas instituciones. Quiero agradecer a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, a la Universidad Nacional de la Defensa y a la Universidad Nacional de Rosario por haberme brindado espacios académicos en los cuales seguir especializándome en Relaciones Internacionales.

Asimismo, he podido insertar parte de mi investigación en un *alma mater* italiana, la *Universita' di Bologna*, en donde fui supervisada por el Prof. Matthew Loveless en el Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de esa casa de estudios europea, entre mayo y julio de 2022. Realmente quiero dar las gracias por la excelente experiencia académica y profesional durante esa estancia doctoral en el extranjero.

Quiero reconocer, además, mi paso por la Universidad de Buenos Aires. En calidad de triple graduada de esa institución, puedo inferir todo lo que ésta me otorgó durante mis distintas etapas académicas, sea grado y/o posgrado. Considero que colegas como Luciano Nosetto, Francisco Naishtat, Federico Schuster, Atilio Boron, Gisela Catanzaro y Mercedes Palumbo engrandecieron y engrandecen con creces esa comunidad universitaria. Mención especial a Luciana Ghiotto, quien me inició en el maravilloso mundo de la investigación científica y me alentó a seguir en el proceso.

Como dije al principio, esta investigación se nutrió del encuentro colectivo; ello implica haber participado de numerosos congresos, grupos de investigación, jornadas, seminarios, talleres, entre otras actividades, con una multiplicidad de colegas que me aportaron lecturas, críticas y sugerencias que han enriquecido mi trabajo. Agradezco, entonces, todas estas instancias de discusión, intercambio y participación.

Quiero expresar mi gratitud hacia el Dr. Norberto Consani, el Prof. Juan Carlos Persico y el Mg. Federico Larsen por abrirme las puertas del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, con el objetivo de incorporarme como investigadora en los Departamentos de Estudios Europeos y de Estudios Italianos.

Agradezco, también, a todos los ciudadanos pertenecientes a la colectividad ítalo-argentina que participaron tanto de las entrevistas como de la encuesta autoadministrada, destinando parte de su tiempo para que esta investigación siguiera su curso.

A nivel más personal, muchísimas gracias a toda mi familia, quien debió soportarme en mi faceta más monotemática durante el desarrollo de esta investigación doctoral. Especialmente a Silvia, mi madre, quien me enseñó desde muy pequeña los valores del estudio, del esfuerzo, del trabajo y de la solidaridad, pero, por sobre todas las cosas, me invitó a ir por mis sueños. También a Ale y Bellita, mis sobrinos, porque son el futuro; y a mis bichitos, Iu y Carlotta, por ser fieles compañeros durante las largas jornadas de escritura, lectura, y reescritura, como todo buen tesista que se precie.

Por último y no menos importante, agradezco a Argentina y a Italia por convertirse en mis objetos de estudio; me siento orgullosa de ser ítalo-argentina, y deseo contribuir al conocimiento de estas dos hermosas naciones, en tanto política doméstica e internacional.

Índice

Introducción.....	14
Capítulo 1	
Elementos teóricos para el análisis de las nuevas derechas.....	28
Introducción.....	28
1.1. Estado del arte: antecedentes teóricos en torno al ascenso derechista como fenómeno internacional y/o transnacional.....	29
1.2. El ascenso de la derecha como fenómeno global/internacional y/o transnacional: un análisis conceptual – teórico.....	34
Conclusiones.....	57
Capítulo 2	
La expansión de la derecha a nivel internacional y transnacional. Europa Occidental y América Latina en perspectiva.....	58
Introducción.....	58
2.1. El auge de la Derecha (Radical) en Europa Occidental.....	59
2.2. El auge de la Derecha (Radical) en América Latina.....	69
2.3. El auge de la derecha (Radical) en Argentina.....	77
2.4. ¿Hacia una internacional derechista? Redes internacionales y/o transnacionales de la derecha italiana en Europa y América Latina.....	91
Conclusiones.....	100

Capítulo 3

De Padania is not Italy a Prima Gli Italiani: La mutación política de la *Lega (Nord) Salvini Premier*.....101

Introducción.....101

3.1. Contexto (europeo e italiano) del surgimiento de la *Lega*.....102

3.2. La *Lega Nord*: orígenes y fase regionalista (1991-1993).....104

3.3. La radicalización de la *Lega*, la cuestión *Padania*, y los gobiernos de Silvio Berlusconi (1994-2011).....109

3.3.1. Surgimiento de una nueva era política y Primera Magistratura de Silvio Berlusconi.....110

3.3.2. El nacionalismo Padano y la radicalización de la *Lega* (1996-2001).....113

3.3.3. La *Lega* frente al complejo devenir político italiano (2001-2012).....117

3.4. “Primero los italianos”: la conducción de Matteo Salvini (2013-2018).....121

3.5. *Lega (Nord) Salvini Premier*: ¿un espinoso sujeto?.....125

Conclusiones.....130

Capítulo 4

La experiencia de gobierno *gialloverde* (2018-2019) y la evolución de las dinámicas de la derecha italiana.....132

Introducción.....132

4.1. La situación política y socioeconómica italiana de cara al período 2018-2019.....	134
4.2. El sistema político italiano hacia la elección general de 2018.....	140
4.3. El <i>Governo del Cambiamento</i> M5S – LN/LSP (junio 2018- agosto 2019).....	143
4.3.1. La elección de marzo de 2018 y sus consecuencias a nivel político.....	146
4.3.2. Contrato de gobierno <i>gialloverde</i> y las dinámicas políticas del parlamentarismo italiano.....	152
4.4. Las dinámicas políticas de la Derecha en Italia (2019-2022).....	159
Conclusiones.....	166
Capítulo 5	
Comunicación política de la <i>Lega Salvini Premier</i> y sus estrategias de internacionalización y/o transnacionalización.....	167
Introducción.....	167
5.1. Aportes teóricos para pensar la comunicación política de la Derecha a nivel internacional y transnacional.....	169
5.2. Estrategias de comunicación de la <i>Lega per Salvini Premier</i> (2018-2022).....	186
5.3. Internacionalización y transnacionalización comunicacional de la derecha, a través de un caso de estudio: la <i>Lega Nel Mondo Argentina</i>	194

Conclusiones.....	202
Capítulo 6	
La <i>Lega</i> de Matteo Salvini, la Derecha Italiana y su Electorado Transnacional en Argentina.....	204
Introducción.....	204
6.1. Inmigración italiana en Argentina: un breve análisis de la cuestión.....	207
6.2. Voto en el exterior y política transnacional en Argentina (2008-2022).....	214
6.2.1. Cuestiones jurídico-teóricas en torno al voto italiano en el exterior.....	214
6.2.2. Contradicciones y problemáticas del voto italiano en el exterior.....	219
6.2.3. Electorado italiano en Argentina: composición y especificidades.....	226
6.2.4. Partidos italianos y transnacionales en Argentina: análisis del entramado político.....	236
6.2.4.1.Partidos italianos presentes en la CE América del Sur y Argentina.....	238
6.2.4.2.Partidos Transnacionales presentes en la CE América del Sur y Argentina.....	246
6.3. Elecciones políticas (2008-2022): análisis del voto ítalo-argentino en la política transnacional e italiana.....	250
6.3.1. Algunas consideraciones respecto a la oferta política ítalo-argentina.....	250

6.3.2. Elecciones políticas (2008-2022) y sus impactos a nivel italiano y transnacional.....	255
6.3.3. ¿Hacia una derechización electoral en Italia y en Argentina?.....	267
Conclusiones.....	282
Consideraciones Finales.....	284
Referencias.....	292
Fuentes.....	325
Anexos.....	330

Introducción

“No deberíamos subestimar estos movimientos por su ínfimo nivel intelectual [...]. Sería una enorme falta de visión política pensar que por eso no van a tener éxito”
(Adorno, 2021, p. 22).

La presente tesis doctoral tiene como **objeto de investigación** principal el ascenso de las nuevas derechas neoliberales a nivel internacional, a través de un estudio de caso específicamente delimitado: la evolución de la *Lega* de Matteo Salvini en Italia, y su impacto político en el electorado transnacional (italo-argentino) en Argentina. Si bien admitimos que la proliferación de partidos y gobiernos derechistas responde a un fenómeno global (y que es necesario problematizar), nos interesa enfocarnos en Europa Occidental y América Latina y, más específicamente, en Italia y Argentina.

Si bien la literatura especializada sobre el tema (Forti, 2021; Mudde, 2007, 2017 y 2021; Pereyra Doval y Souroujón, 2022; entre otros autores) coinciden en analizar la expansión del fenómeno derechista en etapas u oleadas, advertimos que esta situación se infiere claramente a partir del crack capitalista del 2008. Consideramos que esta crisis sacudió vigorosamente los cimientos fundantes del capitalismo mundial, donde la cosmovisión socioeconómica dio paso a un fuerte cuestionamiento de la representatividad política y, como consecuencia, un creciente proceso de erosión de la democracia (liberal). Creemos que, además, este panorama se agudizó durante la pandemia del coronavirus en el bienio 2020-2021.

Por ello, desde un principio, nuestra intención es plantear la investigación atendiendo a tres cuestiones:

1. El auge del neoliberalismo como racionalidad gubernamental, desde mediados de la década del '70 a la fecha, en donde se evidencia actualmente una matriz autoritaria y punitiva que permite la emergencia de políticas y/o partidos iliberales o contestatarios al principio de igualdad democrática.
2. La consecuente impugnación representativa que esta situación (cultural, económica, social y política) trae a colación: ¿cómo es posible que, a nivel global,

se formen gobiernos (mediante elecciones) que socavan los valores más intrínsecos de la democracia?

3. Como mencionamos previamente, estamos hablando de una problemática que reviste un carácter decididamente internacional; ergo, podemos encontrar casos de estudio no sólo en Europa o América, sino incluso también en África y Asia, por mencionar algunos ejemplos.

A raíz de la rápida expansión internacional del fenómeno derechista, Italia vive su propia mutación partidocrática y política al calor de la mentada crisis capitalista internacional, y hasta nuestros días. Por diversos motivos, la política del *Bel Paese* resulta un caso interesante de estudio (politológico), no sólo por la experiencia totalitaria fascista del siglo pasado, sino también por las particularidades específicas del tipo parlamentario y las sucesivas experiencias ejecutivas desde la instauración de la República en 1946.

Teniendo en cuenta tanto las derivas globales como las domésticas, decidimos analizar la reconstitución de la formación política más antiguo de la partidocracia italiana en la actualidad, la *Lega Nord* (rebautizada como *Lega Salvini Premier* desde 2017 en adelante) bajo la conducción de Matteo Salvini, quien asume como secretario general del partido en 2013, desplazando al histórico líder padano Umberto Bossi. En concordancia con esta elección, seleccionamos el período 2008-2022 como **recorte temporal** de la presente investigación.

Esta selección nos permite abordar las consecuencias del crack de 2008 en Europa e Italia, las transformaciones que se suscitaron con el fin del último gobierno Berlusconi en 2011 (y, por ende, de la denominada Segunda República) y ese espacio de vacancia disputado tanto por la derecha como por el resto de la partidocracia italiana. Es en este período en el cual se produce la mutación política de la *Lega*: desde el inicio de la conducción salviniana, el partido pasa de una racionalidad centrada en el (etno)regionalismo del norte italiano para abogar por una política vinculada a la emergencia de las nuevas derechas a nivel mundial, esto es, adoptando una postura más radicalizada y nacional-populista.

Debido a que la *Lega* de Salvini, en pocos años, logra conformar un nuevo gobierno de coalición en 2018 y convertirse en el partido más popular de Italia en las elecciones europeas de 2019, nos interesa explicar el impacto a nivel de la política doméstica, pero, asimismo, considerar la influencia de esta fuerza política en el plano internacional y transnacional. Desde un principio admitimos que el ascenso de las derechas se trata de un fenómeno global; ergo, nos interesa explicar la incidencia política del partido lombardo (y de la derecha italiana) en el electorado transnacional de Argentina, país en donde reside la comunidad más grande de italianos en el exterior (en términos relativos).

En cuanto al **recorte espacial** de Italia y Argentina, la elección no es azarosa en absoluto, pues existen razones culturales, históricas, y políticas que unen a estas dos naciones en lazos sempiternos, dada la prolongada relación bilateral. Así como Italia ha suscitado un creciente interés en el mapa europeo, debido al devenir económico, político y geopolítico de la Península, Argentina también logra posicionarse en el panorama latinoamericano por razones similares, además de ser el país con la mayor diáspora italiana en el mundo.

En este sentido, la **pregunta problema** que nos permite iniciar nuestra investigación es la siguiente: ¿cómo se produce el ascenso de la *Lega* de Salvini (en tanto partido perteneciente al paraguas de la nueva derecha, es decir, una fuerza política de derecha radical) en Italia en el período 2008-2022 y cuáles son los impactos a nivel internacional y transnacional, en relación al electorado italiano residente en Argentina?

Nuestra **hipótesis** es que ambos países no escapan al ascenso de la derecha como fenómeno internacional, con lo cual el caso italiano nos parece un punto de partida ubicuo para explicar el fenómeno derechista en Europa Occidental, el establecimiento de un entramado de conexiones y redes trasatlántico, y el impacto que esta mutación de la política italiana tiene en su electorado transnacional; por lo tanto, consideramos que la llegada de Giorgia Meloni y *Fratelli D'Italia* al gobierno de Italia en octubre de 2022 como la polarización y radicalización de la derecha argentina (que termina en la elección de Javier Milei y La Libertad Avanza en noviembre de 2023) obedecen a este proceso de carácter nacional, internacional y transnacional.

De esta manera, es preciso señalar y sintetizar los **objetivos** centrales de nuestra investigación, a saber:

1. Sistematizar el ascenso de las nuevas derechas como un proceso que reviste un andamiaje global.
2. Explicar el ascenso de la derecha radical en Italia, considerando a la *Lega* de Salvini como estudio de caso paradigmático: para ello analizaremos las condiciones históricas y sociopolíticas italianas, más la experiencia gubernamental de 2018.
3. Evidenciar los impactos culturales, institucionales y políticos del ascenso del partido liderado por Matteo Salvini en Italia en el período 2008-2022.
4. Mostrar la incesante influencia de las nuevas tecnologías de comunicación y, fundamentalmente, de las redes sociales, que permiten a este tipo de fuerzas políticas internacionalizar y transnacionalizar sus mensajes y/o plataformas partidarias.
5. Explicar las diferencias entre las derechas europeas y las latinoamericanas, como así también la de los votantes en ambos continentes.
6. Evidenciar el establecimiento de conexiones y redes internacionales y transnacionales entre los partidos de la derecha radical europea e iberoamericana.
7. Entender que el incremento en el caudal electoral de la *Lega Nel Mondo* Argentina responde al mentado fenómeno internacional (ya sea europeo y/o italiano), en el cual Argentina está inmerso, desde el 2021 a la fecha.
8. Aportar a la discusión del estado actual de la Ciencia Política y de las Relaciones Internacionales, en cuanto campos disciplinares que se arrogan el estudio de este fenómeno mundial, abriendo nuevas líneas de investigación para el estudio de las derechas.

A propósito de los objetivos propuestos, los mismos nos permiten justificar la **relevancia** (tanto particular como académica) del tema elegido. Entender la importancia del estudio de la derecha contemporánea nos permite comprender no sólo el devenir cultural, económico y sociopolítico actual, sino también pensar nuevas aristas que la racionalidad gubernamental puede adoptar *a posteriori*, dada la aparición regular de este tipo de propuestas radicalizadas.

Sabemos que el “contexto de descubrimiento” (Popper, 1980) no implica conocimiento científico *per se*, sino más bien una dimensión vinculada al psicologismo; no obstante, nos permitiremos discurrir sobre circunstancias particulares que hacen a la elección del tema propuesto.

Debido a que vivimos en un mundo cada vez más interconectado, pensamos que existen aspectos positivos en el desarrollo de la globalización, como la marcada tendencia cosmopolita, que permite construir puentes entre distintas culturas, enfatizando el aspecto comunicacional, pero, también, habilitando la posibilidad de activar una reflexividad crítica en torno a los asuntos del mundo.

En pos de experimentar este cosmopolitismo, emprendimos un viaje a la Unión Europea (UE) en el verano del 2015, en el que tuvimos la fortuna de recalar en la Gran Bretaña pre *Brexit*; para nuestra sorpresa, nos encontramos que las masas obreras desplazadas del thatcherismo estaban obnubiladas por un ascendente y carismático Nigel Farage, líder del *United Kingdom Independence Party* (UKIP, “Partido por la Independencia del Reino Unido”), quien les prometía la separación del país respecto del proyecto “soviético” europeo, tal la referencia que él mismo hacía en sus encendidos discursos de campaña.

Más allá del hermoso paisaje londinense en sí, nos impactaron dos hechos específicos de esa realidad social: por un lado, la creciente disconformidad política, tanto de esos sectores obreros postergados mencionados previamente como la del electorado más vinculado al Partido Conservador: esta tensión se evidenciaba, principalmente, en la prensa de aquel momento, pero, asimismo, ocupaban las conversaciones de cualquier café *Greggs* de Chelsea; por el otro, la cantidad de jóvenes (universitarios) migrantes provenientes de los países mediterráneos de esa UE postcrisis, a los que íbamos encontrando durante nuestro periplo británico.

Ambas cuestiones nos ayudaron a preguntarnos luego acerca de la política y de la representatividad en Europa Occidental, teniendo en cuenta los sucesivos momentos de inflexión que el continente vivió a lo largo de esos años. ¿Cómo resuelve el proyecto europeo estas problemáticas? ¿Cuáles son las percepciones del ideario nacional y

continental de estos sectores sociales? Todos estos fueron interrogantes iniciales que nos permitieron adentrarnos en estos tópicos y elegir a la derecha italiana como universo de análisis.

Además, por nuestra propia historia familiar, Italia es un país que nos resulta interesante y muy vecino al mismo tiempo, con el que Argentina mantiene una especial relación de larguísima data. ¿Cómo explicar que el país desde el cual nuestros abuelos emigraron en el período de entreguerras estuviera dispuesto a permitir el éxodo de tanto talento juvenil empleado en trabajos precarios en Inglaterra? Ello fue el punto de partida que sirvió como disparador para adentrarnos aún más en el estudio de la política italiana contemporánea, pues queríamos comprender el ascenso de las fuerzas populistas en ese país tan cercano (sentimentalmente hablando).

Otro aspecto que nos resultó verdaderamente significativo incluye, en parte, a la Argentina. Como en muchos casos, nuestra familia italiana eligió la nación sudamericana para emigrar en busca de un mejor porvenir del que les ofrecía una Europa bélica, partiendo así de distintos *paesi* (“pueblos”) del entonces Reino de Italia: Adrano, Genova, Messina, por nombrar algunos de ellos más específicamente. Esto nos permitió convertirnos en ciudadanos binacionales desde muy temprana edad, gracias a los acuerdos de doble nacionalidad suscriptos por ambos países.

Este interés omnipresente motivó nuestras estadías en Europa, y nos llevó a querer adentrarnos aún más en la historia de nuestra inmigración familiar, pero, al mismo tiempo, conectarnos con esa mitad italiana que nos provee tanto la rama materna como la paterna; ergo, profundizar en nuestra propia italianidad. Debido a estas razones, procuramos informarnos sobre la política del país europeo, su evolución (pos)moderna, y las oportunidades electorales en las que los ciudadanos residentes en el exterior podemos participar libremente. El hecho de poder ejercer nuestros derechos cívicos italianos desde la República Argentina nos motivó, en gran parte, a pensar esta investigación.

Ahora sí, consideramos que estas explicaciones del interés particular nos permiten conjugar la relevancia teórica del tema escogido. Como aclaramos desde un principio, el nuevo escenario sociopolítico mundial se encuentra configurado en dos dimensiones muy

certeras: por un lado, una incesante contestación a la democracia liberal y a sus principios más intrínsecos; por el otro, la llegada cada vez más habitual de fuerzas radicalizadas al gobierno de los distintos países, con puntos en común y divergencias específicas en cada caso. Por lo tanto, el tema que nos ocupa reviste una inusitada actualidad en la agenda pública, pero, también, refiere a un problema intelectual. Además de nuestro creciente interés por los asuntos del *Bel Paese* y de su política transnacional, también es necesario preguntarnos acerca de la calidad democrática argentina.

Autores de la literatura especializada, como Veiga *et al* (2019), no dudan en calificar a la República Italiana como el “laboratorio político” por excelencia del proyecto europeo. Nosotros coincidimos con esta concepción y explicaremos por qué, dado que nos permite explicitar la importancia teórica de la temática. En rigor de la continua sucesión de ejecutivos desde 1946 en adelante (para darnos una simple idea, uno de los popes de la Democracia Cristiana, Giulio Andreotti, encabezó siete gobiernos en calidad de Primer Ministro), desde el fin del último gobierno de Berlusconi en 2011, los cambios que se dieron en el régimen político italiano llamaron la atención no sólo de sus socios europeos sino del resto del mundo. Y es en este contexto en donde queremos insertar esta discusión.

La conformación del gobierno técnico en 2011, que implementó las reformas de austeridad impuestas al país por Bruselas, marcó no sólo el término del último gobierno de Silvio Berlusconi, sino también significó el fin de una era histórica y política.

A partir de 2011 en adelante, la democracia parlamentaria italiana dio origen a ensayos políticos de características únicas, como ser: un gobierno ultraliberal reformista que no responde a la partidocracia del país ni al voto popular (2011-2013); las elecciones generales de 2013 y los sucesivos gobiernos del Partido Democrático que se conforman sin pasar por procesos electorales (entre ellos, el período Renzi, de 2014 a 2016, claramente centrista, reformista y liberal); y las elecciones políticas de 2018, que dieron origen a un ejecutivo nacional populista nunca visto en la Europa post 2008, por lo que el país itálico cobró gran notoriedad en el ámbito global. Como vemos, se da un pasaje desde la Primera República de Andreotti hacia la Segunda República de Berlusconi, hasta llegar a la Tercera deriva republicana (nacional populista) de Salvini y Meloni.

De lo expuesto previamente, sostenemos que Italia constituye un caso de relevancia para el estudio de la política contemporánea, pues las distintas transformaciones del escenario político y partidocrático del *Bel Paese* pueden ser pensadas como antecedentes de otros ejemplos empíricos, como ser el ascenso de Trump en Estados Unidos (EEUU), Bolsonaro en Brasil, Milei en Argentina, entre otros procesos de la actualidad.

En el caso de Argentina, no sólo nos interesa el estudio del país sudamericano debido a su “relación privilegiada” (Cabeza, 2000) con Italia, sino también como paradigma de análisis con peso propio: la historia nacional, con su democracia presidencialista fuertemente consolidada, a pesar de las trágicas interrupciones dictatoriales del pasado, presenta una riqueza particular para el análisis del derrotero derechista del mundo, por los siguientes motivos: el país posee una importancia geoestratégica notable en el mapa latinoamericano que, por otra parte, es la región más desigual del planeta; a partir de 2008 y hasta 2021 se vivieron alternancia entre ciclos progresistas y conservadores, que moldearon la nueva cultura política nacional; y la crisis del coronavirus vislumbró la radicalización del sistema político, permitiendo la emergencia de nuevos actores, como La Libertad Avanza, que se hace de la presidencia en el balotaje de noviembre de 2023: esto termina de colocar a la Argentina en el mapa derechista mundial.

Esta reemergencia de la derecha global permite el establecimiento tanto de conexiones como de identificaciones internacionales y trasnacionales. Por esta razón, junto al análisis del proceso electoral italiano en Argentina en el período 2008-2022, lo que nos interesa es concebir a Italia, pero, también, a la Argentina como casos emblemáticos en el panorama mundial, dado que, actualmente, ambos países poseen gobiernos enmarcados en el ascenso de las nuevas derechas radicales. La incesante actualidad del fenómeno, sumado al estudio de dos países paradigmáticos vinculados fuertemente entre sí, dan como resultado el proyecto de la presente investigación.

Más allá del interés personal y de la relevancia científica de esta problemática, lo que nos interesa enfatizar es la naturaleza crítica de esta tesis de doctorado. Ello implica la construcción de conocimiento científico bajo la premisa del permanente ejercicio de la

reflexividad crítica: problematizar el presente implica indagar en el pasado y, sobre todo, intentar constituir un futuro mejor que incluya tanto a la teoría como a la praxis de la (Ciencia) Política y de las Relaciones Internacionales.

Además de delimitar los campos disciplinares en donde inscribimos este trabajo, nos parece sumamente propicio retomar un argumento epistémico de Pasquino (2021): el politólogo italiano sostiene que ni el derecho ni la historia ni la sociología están enfrentados a los saberes politológicos (y nosotros sumamos la dimensión internacionalista); no obstante, es preciso evitar el excesivo énfasis en el conductismo (esto es, la escisión entre comportamiento político e instituciones) y en la cuantificación por doquier. Precisamente, esto es lo que intentamos hacer a lo largo de nuestra investigación doctoral: nutrirnos de diversos saberes, sin por ello desdibujar nuestro campo de estudio, y servirnos de la posibilidad cuantitativa (cuando fuera necesario) para la imbricación analítica de la información.

Ahora bien, es preciso abordar la **dimensión metodológica** de esta tesis. Si bien en cada capítulo explicaremos en mayor detalle las técnicas de producción de datos a utilizar, tanto para la obtención como para el ulterior análisis de la información, aquí expondremos las generalidades de nuestro diseño investigativo. Para el desarrollo de esta tesis doctoral hemos optado por una metodología de investigación de diseño mixto, es decir, un proyecto que incluye tanto al tipo cualitativo como al cuantitativo, lo que implica considerar, al mismo tiempo, a los paradigmas interpretativista y positivista, respectivamente. La elección de esta metodología nos parece la forma más oportuna para llegar a responder nuestra pregunta de investigación, por dos razones principales:

1. Como explicamos previamente, este trabajo se enriquece mediante el aporte de múltiples saberes científicos: si bien nos inscribimos en la delimitación Ciencia Política y Relaciones Internacionales, hemos recurrido a las contribuciones del derecho, la historia, la sociología, e incluso las teorías de la comunicación política moderna.
2. Nuestra intención es que este intercambio entre nuestro campo disciplinar y los otros saberes se traduzca en una decisión consciente de emplear más de un método de análisis en esta producción académica: “pensar en términos mixtos se entiende,

así, como una orientación que busca entablar un diálogo entre diferentes formas de observar y experimentar la realidad social [...] en el complejo proceso de la investigación académica” (Suárez Cao y Sánchez Staniak, 2021, p. 114).

De esta manera, cada capítulo posee su propia técnica de recolección y producción de la información, según el siguiente orden: en los capítulos I y II se siguió una estrategia típicamente cualitativa, pues priorizamos la construcción de marcos teóricos y conceptuales que nos sirven de referencia para el desarrollo ulterior de la investigación; en los capítulos III, IV, V y VI se emplearon técnicas cualitativas como el análisis de documentos y de material audiovisual, periodístico, redes sociales, entrevistas en profundidad (semiestructuradas) y reconstrucción narrativo-histórica, y técnicas cuantitativas como el formulario autoadministrado a modo de encuesta de ciudadanía ítalo-argentina y estadísticas de performance política y participación electoral.

La información obtenida a través de documentos, encuestas, entrevistas, estadísticas, informes, leyes, material audiovisual y mediático en ambos idiomas (Español e Italiano) nos permitieron un abordaje mucho más cabal del fenómeno de estudio, pues, en calidad de ciudadanos binacionales, pudimos establecer argumentos, relaciones y reflexiones finales acerca de la política de Italia y de Argentina con un mayor rango de matrices explicativas e interpretativas.

Esta duplicidad binacional también se evidenció en nuestro trabajo de campo, por dos motivos:

1. La estadía académica durante el período mayo-julio 2022, en calidad de investigadora visitante, en la *Universita' di Bologna* nos brindó la posibilidad de poder volcarnos sobre el archivo bibliográfico y documental italiano, un aspecto fundamental para la consecución de esta investigación; asimismo, el hecho de haber tenido la posibilidad de trabajar bajo la supervisión de un profesor investigador de la casa de estudios italiana nos brindó un panorama mucho más amplio respecto al devenir político en Italia y a las nuevas estrategias y/o racionalidades cívicas, comunicativas y partidarias de la (ultra)derecha a nivel nacional, internacional y transnacional.

2. El trabajo de campo en Argentina se dividió en dos tramos: por un lado, durante 2021, en calidad de etnografía digital, dadas las restricciones sanitarias por la pandemia del coronavirus, lo que nos permitió bucear en materiales audiovisuales, de prensa, y de redes sociales, más la asistencia (online) a diversos seminarios de formación sobre la historia de la *Lega*, organizados por académicos en Europa, por la *Lega* en Italia, y por su filial en Argentina, todos a través de la plataforma Zoom; por el otro, durante 2022 y 2023, realizamos diez entrevistas en profundidad y aplicamos un formulario Google autoadministrado en el que reportamos 31 respuestas.

En relación al aspecto metodológico que involucra la etnografía digital, esta técnica nos permitió bucear por entornos virtuales y aplicar múltiples saberes interdisciplinarios, con el objetivo principal de recabar información y, por lo tanto, construir datos primarios y secundarios. Dada la situación pandémica, esta técnica metodológica nos resultó muy útil para los fines iniciales de nuestra investigación. Además, estos datos nos reportaron la posibilidad de construir sentido, pues “la centralidad de las prácticas sociales en internet no sólo está en lo que observamos directamente, sino, también, en la experiencia subjetiva y en los sentidos y significados que construimos sobre ésta” (Bárcenas Barajas y Preza Carreño, 2019, p. 137).

Con respecto al formulario autoadministrado y las entrevistas semiestructuradas, debemos admitir que, a pesar de los varios intentos (email, redes sociales, vía telefónica y mensajería celular), no se obtuvo un número elevado de casos testigo como para poder evaluar una saturación de muestreo. No obstante, la información que se desprende de ambas técnicas nos permitió establecer algunos elementos de continuidad y otros disruptivos de nuestro análisis, más la posibilidad de pergeñar distintas relaciones y/o vinculaciones entre los datos que surgían.

En cuanto a la **organización capitular** de esta investigación versa en la siguiente estructura: la introducción a nuestro trabajo; seis capítulos; y las consideraciones finales, en donde también se incluyen nuevas líneas de estudio a futuro. Asimismo, agregamos un apartado bibliográfico, más los anexos que hacen a cada capítulo.

La primera parte de la tesis abarca la introducción y los capítulos I y II; ésta tiene dos objetivos principales: por un lado, presentar la investigación e inscribirla en los debates politológicos e internacionalistas actuales, respecto al estudio de la derecha a nivel mundial; por el otro, pensar a la derecha italiana en cuanto caso de estudio con impactos internacionales y transnacionales en América Latina.

En la introducción, dejamos planteada una presentación general de la investigación en su conjunto: no sólo la pregunta inicial y la hipótesis de trabajo, sino también los casos seleccionados, el recorte témporo-espacial, la relevancia temática, y la metodología utilizada.

En el primer capítulo, nuestra intención es problematizar críticamente respecto a aquellos trabajos que sirven como antecedentes de esta tesis, para luego construir un marco teórico que resulte ubicuo para explicar la expansión derechista mundial a través del estudio de casos. En este sentido, a fin de abordar el campo de las nuevas derechas (y, especialmente, el concepto de derecha radical), nos serviremos de numerosos aportes teóricos que nos facilitan el esclarecimiento conceptual del fenómeno.

El segundo capítulo nos encuentra abocados al estudio comparativo de las derechas en Europa Occidental y América Latina, concentrándonos (por supuesto) en Italia y Argentina. De esta manera podremos explicar las similitudes y diferencias entre ambos procesos, más el análisis del entramado cultural y político internacional/transnacional de estas fuerzas partidarias a nivel global.

La segunda parte de la tesis se compone de los capítulos III y IV; es decir, los referidos a la evolución de la *Lega Nord/Lega Salvini Premier* y las dinámicas propias de la política italiana, la experiencia de gobierno nacional populista 2018-2019.

El capítulo tercero está enfocado en el devenir sociohistórico y político del partido de Salvini, desde su fundación hasta nuestros días. Aquí no sólo analizaremos la reconversión ideológica y política de la fuerza partidaria padana, sino también los acontecimientos de la República, en el período seleccionado 2008-2022.

El cuarto capítulo estudia la experiencia de gobierno conjunta de la *Lega* y el Movimiento Cinco Estrellas en el bienio 2018-2019, ofreciendo diversas explicaciones sobre la conformación del ejecutivo nacional populista, un experimento de características únicas en la UE de aquel momento y que, de hecho, escandalizó a buena parte del planeta.

La tercera parte de la tesis está centrada en dos aspectos fundamentales de la investigación: por un lado, la comunicación política de la Lega de Salvini y su homónima en Argentina; por el otro, la transnacionalización de la política italiana en Argentina, enfocándonos en el rol de la *Lega* y del resto del arco político derechista presente en el electorado del país sudamericano.

De esta manera, el quinto capítulo nos ocupa en el abordaje de la comunicación política de la *Lega* y la influencia que ella tiene en el ámbito internacional y/o transnacional, a través del estudio de las estrategias comunicativas de su filial argentina.

El sexto y último capítulo está dedicado a la política italiana de cara al electorado transnacional ítalo-argentino, concentrándonos principalmente en la incidencia de la derecha itálica en la repartición sudamericana de Argentina. Luego de dicho capítulo, finalmente, presentamos las consideraciones surgidas de nuestro estudio, las que nos permiten establecer nuevas líneas de interés y/o trabajo a futuro.

Consideramos que este trabajo nos permite entender las dinámicas de la política europea e italiana, desde el inicio del nuevo milenio hasta nuestros días. Pero, asimismo, creemos que el hecho de analizar el entramado electoral y político de la partidocracia trasalpina en territorio transnacional en el período 2008-2022 es uno de los aportes centrales de esta tesis de investigación doctoral. Así como explicamos la relevancia de la línea temática elegida, sostenemos que Italia y Argentina son dos países relevantes a nivel mundial, y merecen un abordaje conjunto, dada la estrecha e histórica relación entre ambos Estados.

Estudiar la evolución reciente de estos dos países puede contribuir a un mayor entendimiento respecto de la calidad democrática y de la representación política. En un mundo que viene de sufrir un momento crítico a raíz de la pandemia del coronavirus en

el bienio 2020-2021, la pregunta acerca de la erosión democrática y/o crisis de representatividad es cada vez más frecuente.

Uno de los aportes derivados de esta tesis es la referida al estudio de la relación bilateral Italia – Argentina. Creemos que, más allá de la política doméstica de ambos países, resulta absolutamente necesario profundizar los lazos de cooperación internacional que hermanan a ambas naciones. Por su historia en común y por la importancia de las Relaciones Internacionales, sostenemos que esta investigación tiene la intención de plantear, al final de sus páginas¹, posibles vías de acción para pensar que esto pueda ocurrir en el corto y mediano plazo.

Por último, queremos dejar en claro que, aunque indagamos en la historia reciente de estos dos países y problematizamos acerca de la realidad política del presente, esta investigación tiene mucha sed de futuro. No sólo por los argumentos vertidos previamente, sino también porque estamos convencidos de que la construcción de conocimiento crítico es un camino importante para ayudar a los decisores de políticas públicas a construir modelos de desarrollo e inserción que tiendan a mejorar la vida cultural, democrática, económica, social y política (entre otras aristas) de ambos países.

¹ Más precisamente, en el capítulo VI y en las consideraciones finales de esta tesis.

Capítulo 1. Elementos teóricos para el análisis de las nuevas derechas en Europa Occidental y América Latina

Introducción

Este capítulo tiene como meta principal analizar y problematizar aquellos aportes teóricos y empíricos que nos permiten delinear y construir conceptualmente nuestro objeto de investigación. Para ello, dividiremos este análisis en dos partes: por un lado, los trabajos antecesores a nuestra investigación, que nos permiten dar cuenta del estado de la cuestión y sus distintos abordajes; por el otro, aquellos textos que nos facilitan la construcción de conceptos y el encuadre del tema a investigar.

En la introducción de la presente investigación dejamos en claro que nuestro objeto teórico de estudio es el ascenso y ¿consolidación? de la derecha política en clave global, a través de un caso analítico que involucra un análisis específico de la derecha radical en Italia y, a su vez, el impacto que ésta tiene en el electorado transnacional de los italianos en Argentina.

A priori podríamos pensar que el fenómeno político mencionado se evidencia (especialmente) a partir de la llegada de Donald Trump a la presidencia de EEUU, pero, sin embargo, en décadas precedentes se han observado algunos casos de radicalización política. Ergo, durante este proceso, podemos inferir un pasaje de la democracia deliberativa hacia la democracia recitativa, en palabras de Gentile (2017), en donde hay preeminencia de las cuestiones personalistas y comunicativas (que hacen al liderazgo político) por sobre otros aspectos institucionales de la representatividad, como lo son los partidos políticos (tradicionales) y el parlamento.

Dicho esto, tanto el estado del arte como el marco teórico construido nos facilitarán la comprensión del ascenso de la derecha como fenómeno internacional y/o transnacional, haciendo foco en el caso italiano (con la *Lega* de Matteo Salvini) y en el electorado ítalo argentino. Dado que este primer capítulo se pretende más teórico y reflexivo, la metodología de acercamiento a las fuentes secundarias es eminentemente cualitativa, pues hemos buscado adentrarnos al fenómeno, interpretando, pero, también,

realizando un análisis crítico de los aportes teóricos: en este sentido, “el investigador decide qué es lo que necesita saber de su problema de investigación y cuáles son las teorías necesarias para plantear válidamente su diseño de investigación” (Sautu *et al*, 2005, p. 51).

1.1. Estado del arte: antecedentes teóricos en torno al ascenso derechista como fenómeno internacional y/o transnacional

Por múltiples razones, recientemente los estudios relacionados al ascenso y expansión tanto de liderazgos personalistas como movimientos y/o partidos de extrema derecha y de derecha radical populista han recobrado un enorme interés en el campo disciplinar de la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales. Dada la complejidad temática, presentaremos nuestras indagaciones en una serie de categorías y perspectivas teóricas que nos permiten presentar los contenidos teóricos iniciales de nuestra investigación.

Para ello, dividiremos temáticamente nuestro estado del arte dentro de los siguientes ejes analíticos, a saber:

1. El primer núcleo analítico comprende aquellos trabajos que dan cuenta del avance del neoliberalismo en su faceta autoritaria y punitivista, catalizado por distintos momentos de crisis socioeconómica y política, en el cual se inserta la emergencia de partidos de nueva derecha, o bien de derecha radical populista.
2. El segundo eje responde a la expansión derechista tanto en Europa Occidental como en América Latina. Desde allí, vamos a enmarcar el crecimiento del fenómeno en Italia y Argentina, durante el período de estudio seleccionado 2008-2022.
3. En el tercer eje, abordaremos los antecedentes que nos permiten analizar y explicar el ascenso de la *Lega* de Matteo Salvini y la experiencia de gobierno 2018-2019.
4. La comunicación política y la actitud performativa de Matteo Salvini y su *Lega*, más las estrategias comunicacionales elegidas por la filial argentina del partido, competen el análisis del cuarto eje de discusión.

5. En quinto lugar, abordaremos aquellos aportes que versan sobre cuestiones de ciudadanía transnacional y participación política, para así explicar ulteriormente la composición y el comportamiento político del electorado ítalo-argentino.

Un aspecto clave que queremos destacar del primer eje analítico es la cuestión de la desigualdad como argumento fundante detrás de la ascendente trayectoria de las derechas a nivel mundial (Piketty, 2019; Strobl, 2022); ergo, este aspecto es visto por el conservadurismo político como una característica natural de las sociedades capitalistas occidentales (idea que es retomada por la derecha radical) y que cualquier alteración del *status quo* implicaría una crisis en el orden social vigente. Nosotros consideramos a esta problemática como el puntapié inicial del despliegue neoliberal en el mundo.

En tanto orden fundado en la desigualdad, el neoliberalismo implica exclusión de una otredad; por lo tanto, para que esta racionalidad excluyente opere, se precisa la creación de un sentido común sacrificial y punitivista, más la utilización de las fuerzas coercitivas. En relación a esta última condición, Brown (2019), Merlin (2019 y 2020), Alemán (2020) y Catanzaro (2021) han dado cuenta del creciente pulso afectivo en torno al autoritarismo social caracterizado por la estigmatización de minorías y los discursos de odio, en resumen: la propia obediencia abyecta que caracteriza a la razón neoliberal.

Si bien dichos trabajos nos facilitaron, en principio, la reconstrucción ideacional del devenir neoliberal, nos interesa explicar dos facetas del proceso: por un lado, si previamente dijimos que cualquier interrupción del *status quo* se traduce en una crisis sistémica, aquí nos interesa relacionar las sucesivas etapas críticas de nuestro período de análisis 2008-2022 (crisis del 2008, crisis del Euro 2013, crisis migratoria 2015-2016, *Brexit* en 2016 y crisis pandémica 2020-2021) con el incremento de fuerzas derechistas (radicales y extremistas); por el otro, abordar el surgimiento de gobiernos iliberales que llegan por medio de la vía democrática: ¿el neoliberalismo y la democracia son términos opuestos e irreconciliables, o bien la mutación política actual permite otro tipo de regímenes (híbridos)?

Pues bien, una vez expuestas estas consideraciones, en el segundo eje de antecedentes analizamos aquellos aportes teóricos para pensar las derechas en el mundo

occidental europeo y latinoamericano. En este sentido, los textos de Rovira Kaltwasser *et al* (2017), De Santibañes (2019), y Pinheiro Machado y Vargas Maia (2023) nos facilitaron la comprensión de la dimensión global del fenómeno, al haber problematizado la radicalización política en regiones tan disímiles entre sí, como ser: África, América del Norte, Europa, Indo-Pacífico, Sudeste Asiático, entre otras. Reconocemos el esfuerzo de los autores por enfatizar este carácter internacionalista de la temática; no obstante, avancemos con nuestras regiones de estudio.

En relación a la expansión derechista en Europa Occidental mediante partidos y/o movimientos políticos, los trabajos de Mudde (2007, 2016 y 2021), Camus y Lebourg (2017), Akkerman (2017), Mudde *et al* (2017), Rovira Kaltwasser *et al* (2017), Delle Donne y Jerez (2019), y Veiga *et al* (2019), sostuvieron que la expansión de la derecha europea viene concatenada con el proyecto de una UE cada vez más global, con el creciente euroescepticismo asociado al mismo y con una democracia liberal consagrada a la protección de las minorías.

A propósito de la expansión derechista en América Latina, nos parece propicio considerar la historia moderna de nuestro subcontinente, pues sabemos bien que la democracia de estos países ha sido acechada trágicamente por reiteradas dictaduras militares, desde los años '30 hasta principios de la década neoliberal de los noventa (Bohoslavsky, 2010; Ansaldi y Giordano, 2012; Morresi, 2022).

Sostenemos que también es necesario problematizar respecto del devenir neoliberal de nuestro subcontinente, apuntando a los argumentos cuestionadores e impugnatorios del proceso (Thwaites Rey, 2010; García Delgado y Ruiz del Ferrier, 2013; Andriotti Romanin y Tavano, 2019). Como sabemos, América Latina es una de las regiones más asimétricas e inequitativas del planeta, problemática estructural relanzada por el período neoliberal 1990-2003 en la mayoría de los países; por ende, queremos profundizar en esos años, pues nos parecen el germen de la expansión centro derechista y extremista (Grinchpun, 2022) *a posteriori*.

Pues bien, analizando la (re)emergencia derechista que tiene lugar a partir de 2015 en la mayoría de los países del Cono Sur, queremos profundizar en la evolución de la

derecha en Argentina, desde la llegada de Mauricio Macri a la presidencia de nuestro país hasta la actualidad (Morresi, 2008 y 2022; Vommaro, 2017; Catanzaro, 2021; Rinesi y Tzeiman, 2023). En este sentido, sostenemos que la crisis pandémica del covid19 no sólo puso en jaque las capacidades del Estado Argentino en cuanto institución política por excelencia, sino que también permitió la aparición de un nuevo actor de derecha (radical): La Libertad Avanza (Stefanoni, 2021; Semán *et al*, 2023).

Por otra parte, Goldstein (2022), Sanahuja y López Burián (2023) y Vampa (2023) han desarrollado el entramado de las conexiones entre Europa y América Latina en torno a la Carta de Madrid, documento que nuclea a las nuevas derechas neopatriotas bajo el proyecto de la Iberosfera que, a su vez, rescata los valores de la hispanidad adaptados a la nueva coyuntura mundial.

Si bien admitimos que estos textos incluyeron parcialmente las relaciones europeas y trasatlánticas de sectores de la derecha italiana (específicamente *Fratelli D'Italia*), no profundizaron en las redes que los partidos derechistas de la Península establecen no sólo a nivel de la UE sino también con el continente americano, y con la República Argentina en particular.

Consideramos que ese es un punto clave de nuestro trabajo, ya que nos permite explicar la relación entre el arco político derechista peninsular (poniendo especial atención en la *Lega*, por supuesto), sus conexiones europeas, y sus redes locales en la repartición electoral sudamericana y argentina. Este entramado relacional de poder, al mismo tiempo, nos facilita la comprensión de la política transnacional de la diáspora italiana presente en nuestro país, y del comportamiento electoral ítalo-argentino.

En cuanto al tercer grupo de antecedentes (aquellos relacionados a la evolución de la *Lega* en el período 2008-2022, más la experiencia de gobierno 2018-2019), nos interesa vislumbrar, al menos inicialmente, la mutación ideológico-partidaria de esta fuerza política (desde un regionalismo separatista en clave étnica hacia un populismo de derecha o incluso derecha radical), como así también dejar en claro las condiciones que llevaron a la conformación de un ejecutivo en clave nacional-populista junto al Cinco

Estrellas (Biorcio, 1992; Diamanti, 1993; Passarelli & Tuorto, 2018; Albertazzi *et al*, 2018; Ceccarini & Newell, 2019).

Además de la mutación del partido de Matteo Salvini, la conformación del ejecutivo leghista-grillino y la gran aceptación electoral en las europeas de 2019, nuestro objetivo principal apunta a problematizar dos cuestiones: por un lado, abordar las distintas etapas que el partido atraviesa en tanto actor institucional inserto en un proceso dinámico y altamente volátil como lo es el sistema político de la República Italiana; por el otro, explicar las distinciones existentes al interior de la coalición de gobierno, donde un pulso punitivista y securitizador se contrapone a propuestas típicas para recomponer el Estado Social italiano.

Por otro lado, el ejecutivo 2018-2019 obtuvo una gran cobertura mediática; ello nos facilita introducir el quinto eje temático, que corresponde a la esfera de la comunicación política del partido salviniano. Iniciamos preguntándonos acerca de la narrativa o *playbook* neoliberal autoritario y punitivista, en donde inferimos un preeminente énfasis de cuatro elementos distintivos: autoritarismo, nativismo, populismo y soberanismo (Mudde, 2017), para adentrarnos en la temática y preguntarnos por los fundamentos basales ideológico-simbólicos que dan fundamento al fenómeno de la *comunicación 2.0*² de estas nuevas derechas (Forti, 2021; Strobl, 2022).

Además de estos antecedentes teóricos del tópico en cuestión, creemos que el capítulo V realiza dos aportes novedosos para seguir pensando la comunicación política derechista: por un lado, una explicación de los fundamentos simbólicos de la comunicación derechista, que involucra a la esfera de los saberes psicoanalíticos (Lacan, 2005; Merlin, 2017, 2019 y 2020; Vaan Prooijen, 2018; Alemán, 2020) y a la teoría crítica social (Feierstein, 2019; Ipar *et al*, 2023); por el otro, ofrece un análisis de las estrategias de comunicación e inserción política de la filial local del partido de Salvini: la *Lega Nel Mondo Argentina*.

² El subrayado es nuestro. Queremos reflejar la notoriedad que han cobrado, en los últimos años, las nuevas tecnologías de la comunicación y/o información, particularmente las redes sociales en su conjunto (*Facebook, Instagram, TikTok, Twitter*, etc.).

En relación al quinto y último grupo de antecedentes teóricos, un aspecto novedoso de esta investigación es la presentación del electorado ítalo argentino y su comportamiento electoral como colectivo cívico transnacional. Creemos que aquí radica un gran porcentaje de la originalidad del presente trabajo, pues si bien existen análisis sobre la ciudadanía transnacional ítalo-argentina (Cruset, 2011; Tagina y Corrado, 2013; Petrini Scivoli, 2014; Balsas, 2022; Battiston *et al*, 2023), nuestra intención es vincular a la derecha política italiana (haciendo foco en la *Lega*) con los votantes transnacionales en el país sudamericano, en el período 2008-2022.

Otro aspecto original respecto del último eje analítico es la intención primigenia de trazar un mapa relacional de poder entre la partidocracia italiana y aquella presente en el territorio electoral de la diáspora residente en Argentina. Si bien previamente estudiamos la recepción de la coalición derechista peninsular en nuestra repartición electoral (Polizzi, 2023a), es preciso redireccionar los esfuerzos en pos de contar con información más precisa respecto del entramado electoral que se teje entre los partidos presentes en la oferta electoral local y aquellos *In Patria*, es decir, en suelo italiano.

Creemos que nuestra investigación contribuye no sólo a explicar el proceso italiano de las últimas décadas, sino que también es a través de este estudio de caso que podemos abordar las dinámicas políticas nacionales, europeas y, por qué no, mundiales que decantan en el ascenso de la derecha como fenómeno global en el siglo XXI. De esta manera, podemos establecer un mapa de influencias sobre la política latinoamericana y argentina, ergo, presentar las conexiones y/o redes intelectuales y partidarias entre los distintos actores derechistas de ambos continentes.

1.2. El ascenso de la derecha como fenómeno global/internacional y/o transnacional: un análisis conceptual - teórico

Como indicamos al principio de este capítulo, el objetivo principal de la construcción de nuestro marco conceptual es poder contar con las herramientas conceptuales para explicar, a lo largo de esta tesis doctoral, el fenómeno del ascenso de la derecha a nivel mundial (centrándonos, por supuesto, en Europa Occidental y América Latina) y el

devenir político de las dinámicas derechistas en Italia y Argentina, a través de un caso de estudio nacional (la *Lega* de Salvini) y otro transnacional (la *Lega Nel Mondo* Argentina).

El neoliberalismo, en su actual faceta autoritaria y punitiva, evidencia una obvia erosión democrática producto de la crisis de representatividad política mundial, situación que prepara el terreno para el surgimiento de democracias iliberales y de fuerzas partidarias que integran el panorama de las nuevas derechas alrededor del mundo. En este sentido, surgen nuevos conceptos politológicos que nos ayudan a abordar el complejo escenario político actual: de hecho, la categoría analítica ultraderecha engloba para sí las nociones de derecha radical (autoritarismo, nativismo y populismo) y extremas derechas y neofascismos. Entonces, partimos de una problematización del entramado neoliberal, para así adentrarnos en las clasificaciones conceptuales más ubicuas para el estudio de la derechización política contemporánea.

Si bien diversos autores de la literatura especializada han teorizado respecto al concepto de neoliberalismo (Harvey, 2003 y 2007; Hobsbawm, 2013; Fisher, 2017) creemos que la definición que mejor se ajusta a nuestra investigación es aquella formulada por Michel Foucault en su obra *El Nacimiento de la Biopolítica*.³

El término utilizado por el pensador francés se refiere a una forma de gubernamentalidad, a una práctica caracterizada por una “fobia” o “angustia” hacia la figura del Estado, que tiene su origen en la ordodencia alemana de finales de Posguerra, y encuentra su auge a partir de mediados de la década del '70; ergo, esta praxis política se sostiene en los siguientes principios básicos: 1) respeto por la economía de libre mercado y del mercado *per se* en tanto organizador social; 2) limitar la injerencia estatal, cuyo rol compete estrictamente garantizar la propiedad privada, la seguridad, y la justicia; y 3) libertades y responsabilidades claras y definidas para los ciudadanos de una nación (Foucault, 2007, pp. 102-103).

³ Si bien presentamos diversas corrientes referidas al concepto de neoliberalismo, priorizamos inicialmente la definición teorizada por Foucault, a causa de dos razones: por un lado, la idea de un poder relacional, que abarca todos los aspectos vitales, lo que nos permite dar cuenta del carácter ontológico del desarrollo neoliberal; por el otro, un aspecto problemático del concepto foucaultiano es que, en tanto poder relacional, su teoría no brinda vías de extinción o salida del orden neoliberal, presentándolo así como un hecho político dado. De todas maneras, partimos de este concepto relacional para presentar, ulteriormente, miradas críticas del proceso neoliberalizador.

En concordancia con lo previamente expuesto, Brown (2019, p. 2, traducción propia) amplía el concepto y explica que el contenido primordial del neoliberalismo consiste en los siguientes elementos: concesión de licencias al capital; restringir el trabajo; demonización del Estado social y de la política; ataque al concepto de equidad y promulgación de la libertad. A su vez, estas cuestiones se contraponen otras como el nacionalismo, la tradición moral, el anti elitismo populista, y las demandas hacia el Estado para la resolución de problemas económicos y sociales.

Como vemos, el neoliberalismo adopta una lógica de exclusión desde su mismísimo punto de partida: rechazar la posibilidad estatal y política de salvaguardar la esfera económica, laboral y social implica especializarse en funciones determinadas y limitadas, en detrimento de una esencia mucho más amplia por parte del actor estatal. Si consideramos que la política es propia del espacio público y de la acción (Arendt, 2003), resulta obvio como el neoliberalismo fagocita la política, exaltando la dimensión doméstica, familista y privada de la condición humana. El declive del Estado como organizador de la sociedad y la creciente desregulación de la vida en su conjunto nos permiten inferir la tensión existente entre esta nueva racionalidad gubernamental y los cimientos basales de la democracia tal como la conocimos.

Merlin (2017, 2019 y 2020), Brown (2019), Catanzaro (2021) y Chauí (2022) sostienen que los términos democracia y neoliberalismo resultan contrapuestos y dicotómicos entre sí, pues ambos conceptos persiguen distintas metas culturales, económicas, políticas y sociales. Por un lado, el gobierno democrático sostiene la esfera pública y el rol del Estado (social) como organizador de la vida en comunidad, buscando así la protección de valores intrínsecos como la libertad, la igualdad y la fraternidad de sus ciudadanos; es decir, el pueblo se constituye, asimismo, en torno a la idea de la pluralidad, lo que resuena con la consecución de una cadena equivalencial de demandas populares (Laclau, 2005; Mouffe, 2018). Por el otro, estamos en presencia de una racionalidad que desconfía de la esfera estatal y pública, que las autoras consideran incompatible con la democracia, pues instituye la homogeneización cultural y social, subsumiendo la pluralidad al imperativo tecnocrático que vacía a la política; ergo, se trata de un gobierno de expertos, apoyado por el aparato coercitivo, el poder financiero global, el entramado de medios masivos de comunicación y (en muchos casos) por sectores

judiciales, cuyo fin principal es la fragmentación social y la aceptación de una lógica de exclusión de las mayorías demandantes en favor de proteger a las minorías plutocráticas de una nación.

Schwarzböck (2018) sostiene dos cuestiones, a nuestro entendimiento, cruciales: por un lado, la función del neoliberalismo como instaurador de una vida de derecha, que viene a presentarnos la realidad del momento actual (cultural, económica, política y social) como lo dado, es decir, la vida neoliberal por excelencia: el devenir del mundo a partir de la caída del Muro de Berlín, la del fin de las ideologías, una vida (no verdadera) artificialmente pacificada, que no cuestiona la marcha del *status quo* y acepta *lo que es*⁴ de su propio devenir histórico-político; por el otro, la compatibilidad del neoliberalismo tanto con la democracia como con la dictadura, “con gobiernos de derecha, centro derecha y socialdemócratas” (Schwarzböck, 2018, p. 105), lo que equivale a refutar la condición de imposibilidad democracia – neoliberalismo planteado en el párrafo anterior.

A propósito de estos prolegómenos teóricos, nosotros coincidimos con la tesis de Schwarzböck acerca del devenir neoliberal en tanto gobierno democrático (centro, centro-derecha, derecha y socialdemócrata) o dictatorial; ergo, el neoliberalismo no necesariamente es incompatible con la vida democrática, o como bien afirma Merlin, que democracia y neoliberalismo constituyen dos términos de una relación imposible.

Teniendo en cuenta la evolución del neoliberalismo alrededor del mundo, especialmente hacia mediados de la década de los años '70 en adelante, esta racionalidad gubernamental ha sabido insertarse en diversos países del globo, sea en Europa Occidental y/o América Latina, mediante gobiernos democráticamente electos, o bien dictaduras (cívico)militares. Pensemos, por caso, en dos procesos neoliberales por excelencia en la historia mundial moderna, como lo fueron el Thatcherismo en Gran Bretaña, y las dictaduras del Cono Sur, principalmente las de Argentina y Chile.

Las políticas económicas de Gran Bretaña, desde fines de los '70 hasta principios de los '90, estuvieron signadas por el desmantelamiento del aparato productivo industrial pesado del norte del país, más la financiarización de la actividad económica, lo que

⁴ El subrayado es nuestro.

produjo la exclusión de miles de familias y la reconversión definitiva del país hacia un capitalismo bancario global. El ascenso de Partido Conservador de Thatcher sucede mediante elecciones parlamentarias, esto es, por vía democrática.

La instauración del neoliberalismo en países paradigmáticos como Argentina y Chile se realizó a sangre y fuego. Ambos casos sirvieron como laboratorios de experimentación neoliberal, en donde el desmantelamiento del aparato productivo industrial y la liberalización comercial fueron políticas impuestas a partir del terrorismo de Estado de los golpes de facto por parte de las fuerzas armadas.

Como vemos, el neoliberalismo también admite la práctica del terror como instrumento de disciplina y de control social: no olvidemos que la exclusión social, la reconversión de sectores productivos de la economía y el posterior desempleo engendran las semillas para la propia combustión política del sistema. Además, si el Estado neoliberal vela esencialmente por la protección de la propiedad privada, ese resguardo es celosamente vigilado por los poderes coactivos (el poder de policía de estos antiguos Estados gendarme): esto explica la lógica punitivista y autoritaria previamente mentada, que castiga y excluye a segmentos de una comunidad; pero, de todas maneras, la cuestión no queda allí.

Todo ello colabora con el surgimiento de una real erosión e insatisfacción democrática, e incluso de democracias iliberales o híbridas⁵, dada la impugnación a los valores intrínsecos de libertad, igualdad y fraternidad entre los ciudadanos. Asimismo, la crisis de los lazos sociales y políticos de las sociedades contemporáneas es más que evidente.

Brown (2019) explica que, detrás de este fenómeno cultural, económico y sociopolítico (pues el neoliberalismo impregna de su esencia a cada una de las esferas de la vida), hay que considerar tres argumentos: 1) el nihilismo, entendido como la profunda crisis valórica que atraviesa al conjunto social, y que pone en jaque las virtudes de la sociedad cristiana occidental tradicional: democracia, equidad, verdad, razón y responsabilidad son términos banalizados e incluso trivializados; 2) la distancia y/o

⁵ Como el caso de la Hungría de Viktor Orban. Al respecto, véase Veiga *et al* (2019).

separación entre el poder político y la gente común: la elite gobernante es percibida como un conjunto de privilegiados, lo que alimenta el sufrimiento popular y la mentalidad sacrificial, dadas las continuas opresiones y privaciones que sufren los ciudadanos más desfavorecidos por el proceso globalizador mundial; y 3) el costado de la economización neoliberal de la vida⁶, subsumiendo cada aspecto vital a lógicas emprendedoristas y financieras, haciendo cotidiana la importancia de la circulación del capital.

Przeworski (2022), a su vez, presenta tres señales respecto de este proceso de erosión democrático-institucional: 1) la erosión de la partidocracia tradicional en tanto y en cuanto mutación de las preferencias electorales de la ciudadanía, lo que implica una pérdida de confianza política; 2) el ascenso de discursos de odio (racismo, xenofobia, mano dura, anti diversidad sexual, entre otros) y partidos que los representen; y 3) el fuerte cuestionamiento a la democracia, presente constantemente en los sondeos de opinión pública.

Nosotros coincidimos en que, justamente, es este proceso de erosión y crisis en la representación democrática de las mayorías lo que abre las puertas al ascenso de las nuevas derechas neoliberales (Morresi, 2008; Alemán, 2020) a nivel global; no obstante, creemos que este proceso se vio catalizado por diversas crisis acontecidas tanto en Europa Occidental como en América Latina.

Desde un principio y, debido al período de análisis sostenido en esta investigación, dijimos que el ascenso derechista se vislumbra en picos de radicalización política, en torno a los siguientes sucesos contemporáneos inflexivos: crisis del 2008; crisis del Euro de 2013; crisis migratoria 2014/5; *Brexit* en Gran Bretaña en 2016; y pandemia del coronavirus 2019-2021.⁷ Consideramos, entonces, que estos momentos críticos en el

⁶ Por ejemplo, la cuestión argentina de la permanente mediatización de la cotización del Dólar, algo que se vuelve *habitus* o práctica cotidiana en sectores de la población que ni siquiera pueden acceder a la compra y venta de la divisa estadounidense. Véase Luzzi y Wilkis (2019).

⁷ El subrayado es nuestro. Entendemos el concepto de crisis en tanto y en cuanto fenómeno cíclico en nuestro devenir histórico, lo cual nos permite realizar comparaciones entre distintas épocas (Koselleck, 1993): “estamos hablando de un escenario donde lo sustancial fue una transformación radical de la experiencia temporal [...], inaugurando un tiempo e incertidumbre respecto del futuro [...], siendo el presente experimentado como un tiempo suspendido, estancado o congelado [...]. El problema que se suscita es cómo las personas pueden orientar sus vidas bajo estas condiciones, donde no es posible atisbar un mañana, acaso distinto de un presente que parece perpetuo” (Visacovsky, 2023, p. 13).

A lo largo de la presente investigación, profundizaremos en el andamiaje del neoliberalismo en su faceta actual autoritaria y punitiva a través del estudio de diversos períodos críticos que no hacen más que

devenir neoliberal contemporáneo no han hecho más que colaborar con los argumentos vertidos previamente: estas crisis sistémicas capitalistas han aumentado las desigualdades socioeconómicas y las asimetrías al interior de los países especialmente afectados por ellas, lo que, a su vez, impulsó la fragmentación social, la polarización partidaria, la radicalización política, y las medidas anti-democráticas (Levitsky y Ziblatt, 2018).

El *in crescendo* malestar socioeconómico se permeó en la cultura y en la política: por un lado, los valores sociales se trastocaron, lo que se refleja en la aceptación de un sentido común más autoritario y en la emergencia de una nueva subjetividad que corre las barreras entre lo decible y lo indecible en comunidad: así proliferan mensajes de odio vinculados a la anti política, al racismo, a la xenofobia, al conservadurismo anti diversidades sexuales, entre otras variantes; por el otro, la aparición de fuerzas derechistas mucho más radicales, que van ganando no sólo aceptación electoral sino que llegan a conformar coaliciones de gobierno, dado que interpretan e interpelan el sentir de frustración, odio y resentimiento de las clases más postergadas por las decisiones de las elites políticas tradicionales.

Una de las problemáticas más acuciantes derivadas del neoliberalismo es la constante impugnación hacia la política y lo político, lo cual deja entrever la desconfianza y el recelo hacia la clase y la praxis política: esto se traduce en la preferencia electoral por partidos anti sistémicos (que luego ingresan (o no) al sistema político) y, recientemente, en la confianza depositada en líderes carismáticos e incluso mesiánico-

realimentar el sistema capitalista a nivel mundial: particularmente, nos referimos a los siguientes sucesos: 1) el crack mundial de 2008, que afectó económica y socialmente a todo el globo y que, inclusive, algunos autores de la heterodoxia económica como Kicillof (2010), Mazzucato & Jacobs (2017) y Piketty (2019), coinciden en que dicho proceso aún no obtuvo resolución, lo que evidencia el fracaso del consenso neoclásico desde los años '70 en adelante; 2) la crisis del Euro de 2013, que afectó severamente al corazón financiero de la UE, más el fuerte impacto que tuvo en la deuda de los países mediterráneos, como España, Grecia, Italia y Portugal; 3) la crisis de refugiados de 2014/5, que puso en jaque el sistema de gobernanza fronteriza de la Unión, y reflejando (también) una contradicción entre el derecho interno de cada Estado y las normas y tratados internacionales en materia humanitaria, instalando cuestiones básicas como la siguiente: ¿Italia debe ser dejada sola a su suerte en la distribución y cuota del flujo migratorio? ¿O bien el Convenio de Dublín (2008) debe ser mejorado en pos de una mayor solidaridad europea?; 4) la crisis del *Brexit*, que derivó en la salida del Reino Unido de la Unión: este es un proceso político que puede ser entendido como el punto clímax del ascenso soberanista; y 5) la crisis pandémica mundial instalada por la emergencia del Covid19: esta situación provocó un colapso sanitario a nivel global, y no se detuvo allí, pues las restricciones sanitarias, el incremento de la desigualdad, y la erosión democrática y política consecuente allanaron el camino para una proliferación a escala internacional de liderazgos, movimientos y/o partidos de (extrema) derecha, como veremos en este capítulo.

redentores, que articulan un desprecio por las instituciones representativas clásicas, una mayor presencia en política (en sentido performativo, poner más el cuerpo) y un despliegue cuasi asamblea pública.

Ahora bien, debemos aclarar que la categoría politológica de las nuevas derechas concatena bajo su paraguas diversas variantes conceptuales, a saber: derecha radical (autoritarismo, nativismo y populismo), extremas derechas y neofascismos y, finalmente, la tan referida ultraderecha. Entonces, con el objetivo de seguir desarrollando nuestro mapa conceptual, ¿qué entendemos, específicamente hablando, por *nuevas derechas*?⁸

La antigua derecha, que reprochaba al liberalismo su gusto por el individualismo [...], se encontró entonces frente a una doctrina no menos crítica del liberalismo, pero por razones inversas. Ello la llevó a mantener relaciones de buena vecindad con una derecha liberal, conservadora pero ya más igualitaria, adicta a los valores mercantiles, hostil a la soberanía del Estado y a la primacía de lo político, álcela a las instituciones parlamentarias y representativas; en una palabra, muy alejada de su manera de sentir. A partir de ahí empezó a abrirse paso la idea de una nueva derecha de «síntesis», capaz de superar ciertos antagonismos heredados del pasado y deseosa de situarse en posiciones más cercanas a los debates del momento (De Benoist, 1982, p. 64).

Entonces, si la “vieja derecha” es analizada en términos de una perspectiva antiigualitaria, acrílicas de sus propios errores, aferrada a los “Grandes Hombres” de la historia y sus políticas de Estado, esta “nueva derecha” surge al calor de la expansión neoliberal a nivel global, en donde el aumento de la desigualdad es una realidad tangible, a la que se corresponde el surgimiento de propuestas contestarias desde ese escenario socioeconómico y político.

Camus & Lebourg (2017) y Mudde (2021) consideran que la expansión derechista se puede identificar en cuatro períodos histórico-políticos, a saber: 1) hacia el final de la Segunda Gran Guerra (1945-1955), que coincidió con la emergencia de movimientos y

⁸ El subrayado es nuestro. Esta distinción no resulta arbitraria, pues la literatura especializada refiere al concepto de “nueva derecha” para explicar el surgimiento de los movimientos y/o partidos (principalmente, en Europa Occidental) hacia fines de los años setenta y, sobre todo, a partir de 1989 en adelante: véase Mudde (2021).

liderazgos neofascistas inspirados directamente en los ideales del *ventennio* italiano, nostálgicos del pasado reciente y reticentes a abjurar su carga ideológica en favor del renacimiento democrático europeo; 2) la segunda etapa (1955-1980), coincidente con el surgimiento del populismo de derecha, caracterizado por un prominente liderazgo carismático y por un creciente rechazo a la acción parlamentaria; 3) la tercera etapa, vinculada a la derecha más radical (1980-2000), principalmente con la caída del comunismo y el auge de partidos ultraderechistas en Europa Occidental y en el bloque postsoviético; y 4) la última etapa derechista (desde el 2000 en adelante), en donde advertimos una presencia global del fenómeno de la ultraderecha, en países de Europa Occidental, América Latina, Asia, etc.

Otros autores, como Pereyra Doval y Souroujon (2022) dividen la emergencia de la ultraderecha en dos momentos distintos, tanto para Europa Occidental y EEUU como para América Latina.

En primer lugar, en Europa Occidental y EEUU, la ola neoliberal intentó conciliar las posiciones más conservadoras con las del Estado Social de antaño (lo que luego se conoció como *Third Way* o Tercera Vía⁹). En América Latina esta nueva derecha se manifestó con los gobiernos de Menem, Color de Melho, Fujimori y Pérez en Argentina, Brasil, Perú y Venezuela, respectivamente.¹⁰

La segunda etapa (europea) se refleja a mediados de los '80, con el avance electoral logrado por el *Front National* ("Frente Nacional", FN) de Jean Marie Le Pen en Francia, lo que provocó un efecto contagio de corte netamente nacionalista y neofascista en otros países del Viejo Continente, como la Austria de Jörg Haider. En Latinoamérica, la segunda fase derechista tiene lugar luego de la década de impugnación al neoliberalismo (la cual contó con gobiernos de estilo progresista a partir del 2000), a

⁹ Esta nueva corriente se consolidó y profundizó en la década del '90, siendo notorio con los gobiernos de Tony Blair en Gran Bretaña (quien contó con el apoyo técnico del padre de la Tercera Vía anglosajona, Anthony Giddens) y Bill Clinton en Estados Unidos.

¹⁰ Es la época latinoamericana del Consenso de Washington, un programa de medidas de corte ortodoxo neoliberal que apuntaban a la reforma del Estado (principalmente en cuanto a la descentralización y privatización de bienes y servicios, entre otras medidas adoptadas), inspirado en los postulados de la Escuela de Chicago y su rostro más potente: Milton Friedman. Los autores omiten referir a Chile que, bajo las presidencias de Alwyn y Frei, se convirtió en laboratorio y estandarte del neoliberalismo en la región: véase Ansaldi y Giordano (2012).

partir de 2015, con la llegada al poder de Cambiemos y Renovación Nacional en Argentina y Ecuador, respectivamente, más la presidencia de Jair Bolsonaro en Brasil.

Ahora bien, como también dijimos desde el principio de esta investigación, el auge de la derecha posee una dimensión relacionada a la política transnacional que, a diferencia de la global, no abarca el mundo entero, sino actores interestatales pertenecientes a algunos países, los cuales tejen redes y conexiones políticas. Entonces:

El transnacionalismo es definido como la corriente de relaciones que se establecen más allá de las fronteras nacionales. [...] Denota movimientos, organizaciones, ideas, o redes que se generan más allá de la nación. Distinguimos lo transnacional de lo global o internacional porque estos dos últimos conceptos se refieren al mundo entero, mientras que lo transnacional sugiere conexiones entre fuerzas de varias (incluso muchas) naciones, pero no necesariamente todas. [...] Sin embargo, la organización transnacional siempre tuvo dificultades – el Estado Nación siempre fue un actor de gran importancia, y mucha de la derecha se identifica con su propio país. Entonces, la cooperación alrededor de las fronteras resultó compleja porque tanto el nacionalismo como las diferencias políticas generaron siempre división. Y lo mismo sucedió con la cooperación internacional, la cual se volvió profundamente problemática. La caída del Muro de Berlín, el colapso de la Unión Soviética, y la crisis de la izquierda a nivel global no han hecho más que aumentar la complejidad de las cosas. La derecha respondió a ello de diversas maneras, ante la emergencia de sus nuevos enemigos, entre los que se incluyen al feminismo, inmigrantes, gays y lesbianas, el Estado liberal, y los musulmanes. Nuevas problemáticas [...] que han arrojado nuevos desafíos: desde las disputas por la globalización hasta temores por el colapso de la comunidad, amenazas a la religión (cristiana), y la pérdida de la identidad nacional (Durham & Power, 2010, pp. 1-3, traducción propia).

Como vemos, el aparente proceso de derechización global no resulta homogéneo ni exento de dificultades, pues los sistemas valóricos de cada formación y el fuerte arraigo por el sentimiento de supremacía nacional (sobre otros países). De todas maneras, este auge de las relaciones transnacionales está lejos de detenerse por esos motivos mencionados, sino que, por el contrario: el auge de la derecha se da a nivel global (por el surgimiento de nuevas fuerzas ultraderechistas en distintos países del mundo) pero

también a nivel transnacional (por las redes que se tejen entre los actores de algunos países determinados).

Ahora bien, nos interesa problematizar en torno al resto de las categorías conceptuales referidas previamente, con el objetivo de inscribir nuestra propia investigación en el debate disciplinar de la actualidad, en donde los estudios acerca de la derecha política cobran cada vez más relevancia.

En relación a lo expuesto, Mudde (2017) propone el concepto de derecha radical (populista) con el objetivo de establecer un marco conceptual claro y distintivo respecto al surgimiento de nuevos movimientos y/o partidos políticos, con el auge del neoliberalismo en el mundo; por ende, las desigualdades existentes en la sociedad son un factor natural y positivo, lo que conduce a una interpretación de la democracia en su forma más esencialista, cuestionando fuertemente los elementos liberales del régimen democrático. Este concepto engloba, a su vez, tres elementos distintivos, a saber:

1. Nativismo: Encierra en su interior una combinación de esencialismo, nacionalismo y xenofobia. “Es una ideología que propone que los Estados deben ser habitados exclusivamente por los ciudadanos nativos (“La Nación”) y que aquellos elementos no nativos [...] amenazan la naturaleza del Estado Nación” (Mudde, 2017, p. 26, traducción propia).
2. Autoritarismo: Refiere a la idea de una sociedad estrictamente ordenada, en la cual la desobediencia a la autoridad es severamente castigada, pues se enfatizan políticas públicas de “ley y orden”; lo que implica un mayor poder punitivo estatal en relación a crímenes y delitos, como así también un carácter más disciplinario a nivel comunitario, partiendo desde núcleos basales como la familia y la institución escolar.
3. Populismo: Como lo definimos previamente, es una ideología (delgada) que parte de un relato fundacional en el cual la arena política se encuentra dividida en dos campos antagónicos: el “pueblo puro” y las “elites corruptas”; por ello, muchos políticos populistas se abrogan la prerrogativa de representar la voz del pueblo sufriente, esto es, la “voluntad popular”.

A propósito de esta categorización, debemos explicitar que, a pesar de sus elementos intrínsecos, la derecha radical (populista) es considerada democrática, pues adhiere a los conceptos de soberanía popular y ley de la mayoría, por lo que decide participar y jugar las reglas del juego de la vida democrática (Mudde, 2017, p. 27, traducción propia). No obstante, al aceptar las reglas parlamentarias e ingresar a formar parte de distintas coaliciones de gobierno¹¹, sí está claro que intentan socavar los valores más liberales del régimen democrático “desde adentro” del sistema, principalmente impugnando la noción de igualdad como bien supremo de la democracia liberal actual.

En relación al fuerte cuestionamiento de los valores más igualitarios de la democracia liberal, la derecha radical entiende tanto los derechos socioeconómicos como civiles bajo las premisas de una cosmovisión nativista, a saber: 1) el Estado social debe encontrarse al servicio de los ciudadanos nativos del país, además, hay una fuerte convicción hacia la existencia de menores regulaciones hacia el capital (y quitas de impuestos, por ejemplo); y 2) la derecha radical es conservadora a nivel sociocultural¹², considerando los derechos de las minorías (étnicas, religiosas, sexuales, entre otras) como oponentes de la llamada “identidad nacional”, por lo que (insistimos una vez más) la desigualdad es entendida por estos partidos como un fenómeno natural en el cual el Estado no debe inmiscuirse.

Nosotros clasificamos al partido de Matteo Salvini bajo esta categoría conceptual (coincidiendo, además, con Albertazzi *et al*, 2018) porque, desde su institucionalización en 1991 hasta nuestros días, estuvo dispuesto a jugar el juego democrático, presentándose a elecciones, atenuando sus consignas más radicales, e integrando coaliciones de gobierno en distintos períodos de la República Italiana. Sin embargo, siempre desplegaron su desconfianza respecto del Estado centralizado y del parlamento de Roma, lo cual denota el componente autoritario del término conceptual.

¹¹ Al respecto, Mudde señala que la derecha radical, en cuanto a ideas y actitudes, no resulta ajena a la política *mainstream* o de la partidocracia tradicional, ni tampoco es patrimonio de una pequeña minoría electoral. Por ello, se pasa de una visión que considera a estas fuerzas políticas como una “patología normal” del sistema democrático, hacia una “normalidad patológica” en la cual estos partidos se enquistan en la institucionalidad democrática, muy en contacto con el resto de los sectores políticos y con una amplia difusión de sus postulados y/o propuestas. Lo distintivo de este fenómeno es que se constituye como una radicalización de las ideas políticas de la democracia, y por ello logran ser aceptadas (en gran manera) tanto por la elite como por las masas (Mudde, 2017, p. 571, traducción propia). Esta cuestión será retomada a lo largo de nuestra investigación.

¹² Véase De Santibañes (2019).

Pero, además, al autoproclamarse como un partido integrante de la coalición de (centro)derecha del país, siempre ha hecho gala de su respeto hacia la noción de desigualdad natural: primero, Italia del norte era superior productiva y socialmente al sur rural; segundo, primero los italianos, después la UE, y luego todo lo demás. Esto denota una idea aún más concentrada: el nativismo que pregona el partido y su líder les permite la construcción de la narrativa populista, en donde el pueblo sufriente de Italia es amenazado por diversos enemigos (los inmigrantes, la UE, el islam, etc.) y su único redentor, la Lega de Salvini, quien propone política de *buon senso* (sentido común).

A propósito del concepto de populismo, es preciso analizar algunas versiones del concepto de populismo, en sus diversas aristas: como discurso y fuerza emancipatoria; ideología; y en su faceta sociocultural. De todas maneras, destacamos el valor de dicho concepto como “fenómeno político” (Casullo, 2019 a y c), pues desde su mito fundacional, el populismo representa una relación antagónica entre distintos actores en puja por el poder: líder (quien articula el mito populista), pueblo (héroe) y elite (villano)¹³.

A raíz de esta incipiente caracterización, es preciso abordar la concepción del populismo en su carácter discursivo y emancipador. Laclau y Mouffe (2011) consideran que el populismo¹⁴ no se trata simplemente de una situación discursiva y/o esencia política sino de una fuerza emancipatoria, esto es, un modo de hacer política: apuntando directamente al carácter aparentemente inmutable de la democracia liberal, la posibilidad populista introduce una mayor radicalización de la democracia a través de la presencia de antagonismos políticos y, a su vez, alienta la reintroducción y movilización de sectores excluidos de la sociedad, con el objetivo de desafiar el *status quo*, esto es, el retorno del

¹³ A propósito del mito fundacional, es pertinente señalar que el mismo consta de una dinámica relacional triádica: el pueblo (héroe colectivo) no puede organizarse ni actuar por sí sólo en contra de las elites dominantes (villano u opresor) que le impiden a éste articular intereses comunes; por ello es necesario la figura del líder populista (héroe redentor), quien encarna la lucha de ese pueblo sufriente contra el opresor, dicotomizando así el espacio político entre héroes y villanos. El líder personalista y carismático es un perpetuo *outsider*, es decir, se presenta como alguien que viene de afuera de la arena política, ajeno al establishment y al *status quo* institucional, quien se ve obligado a adentrarse en la arena política a causa del dolor infligido en el pueblo por las elites traidoras (Casullo, 2019c, pp. 57-58).

¹⁴ Chantal Mouffe resulta contundente y eminentemente taxativa al afirmar que “Laclau define al populismo como una estrategia discursiva de construcción de una frontera política que divide a la sociedad en dos campos y convoca a la movilización de “los de abajo” contra “aquellos en el poder”. No es una ideología y no se le puede atribuir un contenido programático específico. Tampoco constituye un régimen político. Es un modo de hacer política que puede adoptar diversas formas ideológicas en función del momento y del lugar, y que es compatible con una variedad de marcos institucionales” (Mouffe, 2018, pp. 24-25).

momento político¹⁵ como campo de conflicto, lo cual es entendido como algo propio de la democracia radical, sin un sentido patologizante de la situación.

A su vez, Laclau enfatiza la importancia del discurso como resultante de un proceso de construcción política. Esto implica que el discurso está compuesto por significantes vacíos o identidades diferenciales, lo que permite la existencia de una interacción entre las diferencias que conducirá a una esfera totalizadora de las demandas sociales; ergo, este pasaje de lo particular a lo universal o total es lo que permite la radicalización y activación política, es decir alcanzar lo que el autor denomina “hegemonía”¹⁶. Por ello, la producción discursiva cobra un especial interés, puesto que la articulación de las distintas demandas sociales es algo definitorio de esta concepción de populismo, al establecer una relación equivalencial:

Aquí tendríamos, por lo tanto, [...] una dicotomización del espectro político local a través del surgimiento de una cadena equivalencial de demandas insatisfechas. Las *peticiones*¹⁷ se van convirtiendo en *reclamos*. A una demanda que, satisfecha o no, permanece aislada la denominaremos *demanda democrática*. A la pluralidad de demandas que, a través de su articulación equivalencial, constituyen una subjetividad social más amplia, las denominaremos *demandas populares*; comienza así [...] a construir al “pueblo” como actor histórico potencial. Aquí tenemos, en estado embrionario, una configuración populista (Laclau, 2005, p. 99).

Además, el historiador argentino sostiene que existen tres precondiciones para la existencia del populismo *per se*, a razón de los siguientes elementos: 1) la construcción de una frontera interna de carácter antagónico, que separe dos campos, es decir, “pueblo” de “poder”; 2) una articulación equivalencial de demandas, desde la cual surge el “pueblo”; y 3) la unificación de estas demandas en un sistema estable de significación (identidad popular) , mediante un proceso de madura movilización política del campo popular.

¹⁵ Véase Mouffe (1999).

¹⁶ Véase Stavrakakis (2017).

¹⁷ El subrayado pertenece al original.

Ahora bien, un punto interesante que nuestro autor plantea claramente es la necesidad de un liderazgo capaz de asegurar la identificación de los distintos miembros de ese sistema estable equivalencial. La figura del líder, cuyo carisma representa la “ruptura de la continuidad [...], ataca el orden establecido y exige una nueva manera de concebir las relaciones humanas” (Weber, 2014, p. 105), viene a representar una dicotomía: por un lado, porque el líder carismático se sabe y se piensa miembro del grupo, lo que hace posible la identificación; por el otro, como el liderazgo posibilita la identificación y reconocimiento, éste es responsable ante la comunidad (política). De aquí se desprende la connotación del líder populista en calidad de figura redentora y representante de ese conjunto, lo cual, trasladado a un lenguaje eminentemente institucionalista, “el jefe que gana las elecciones se considera investido de una misión redentora; por ende, concentra en su persona la acción de gobierno, proclamando que su autoridad deriva únicamente del pueblo que optó por él” (Gentile, 2017, p. 190).

Respecto a esta caracterización discursiva y emancipatoria del concepto de populismo, en el que se ven involucrados tres elementos constitutivos (pueblo, líder, y *status quo*), también es notable la introducción de la figura del líder redentor, la cual nos permite relacionar esta conceptualización con el enfoque socio cultural del fenómeno. El mismo refiere que al populismo en cuanto a la actuación del líder en el espacio público, lo cual refleja un carácter performativo de la definición.

Ostiguy sostiene que el concepto de populismo es rupturista, en tanto y en cuanto divide a la “alta política” (procesos electorales y sistemas de partidos) de la “baja política”, siendo ésta última un factor clave para entender el enfoque sociológico cultural, puesto que se enfoca en el espacio (público) político:

El populismo se caracteriza por una forma particular de relación política entre los diversos líderes y su base social [...], la cual produce una recepción positiva entre algunos sectores de la sociedad, debido a razones históricas y socioculturales. Definimos, entonces, al populismo como una exaltación de las bases, de lo que llamamos “política baja” (Ostiguy, 2017, p. 104, traducción propia).

Como vemos, este enfoque del populismo coincide con aquel discursivo emancipador en el aspecto relacional del concepto. Pero, además, esa relación entre líder

y pueblo refleja un aspecto no sólo sociocultural sino también político-cultural: la presencia de afectos y emociones está dada, sin por ello reducir el fenómeno a pura manipulación o demagogia hacia las masas.

Moffit (2016) y Diehl (2017) dan cuenta de estos aspectos mencionados y, en cierto punto, completan la definición al considerar tanto el cuerpo como el estilo o virtud performativa del líder populista. Este enfoque prioriza elementos como: comunicación política de los distintos actores populistas del juego democrático; discurso o retórica; performances políticos ante la audiencia (física y/o mediática); y, fundamentalmente, la activación de emociones e identificación.

Un enfoque opuesto a los dos anteriores es la concepción ideacional del populismo. Esto implica concebir al populismo en sí como ideología, como discurso, como cosmovisión del mundo, y como estilo; con lo cual, englobaría las dimensiones previamente teorizadas: se actuaría de tal o cual manera (performativa) porque se tiene una ideología determinada, por incluir un ejemplo, lo cual refleja la versatilidad de este enfoque teórico (politológico y comparativo) para la explicación del fenómeno en diversas latitudes del mundo.

Mudde y Rovira Kaltwasser van más allá de esta cuestión al introducir una cualidad específica del concepto, al considerar al populismo como una “ideología delgada”:

Definir el populismo como una “ideología delgada” resulta útil para entender la maleabilidad del concepto en cuestión. Una ideología es un cuerpo de ideas normativas sobre la naturaleza del hombre y la sociedad, como así también la organización y propósitos de esa sociedad. En otras palabras, es la visión de cómo el mundo es y cómo debería ser. Al contrario de aquellas denominadas “ideologías completas” (por ejemplo, fascismo, liberalismo, socialismo), ideologías delgadas como el populismo tienen una morfología restrictiva, la cual necesariamente aparece atada [...] a otras ideologías. De hecho, el populismo casi siempre aparece asociado a otros elementos ideológicos, que resultan cruciales para la promoción de los proyectos políticos susceptibles de apelar a un mayor público. Consecuentemente, el populismo por sí solo no puede ofrecer respuestas complejas y comprensivas a los

interrogantes políticos que las sociedades modernas plantean (Mudde & Rovira Kaltwasser, 2017, p. 6, traducción propia).

El populismo entendido como una “ideología delgada” exhibe un margen conceptual más estrecho en comparación a otras alteridades ideológicas (completas) y, por lo tanto, una menor ambición explicativa. Respecto a la idea de “pueblo” puro como comunidad idealizada, que alberga la ideología delgada; no obstante, la mayoría de los autores de la literatura coinciden en relacionar la noción de pueblo con la clase trabajadora, el ciudadano común, y los ciudadanos de una nación. La “elite”¹⁸ es considerada la antítesis del pueblo¹⁹, a la que se atribuyen características morales negativas, como maldad y/o corrupción. Por último, la denominada “voluntad general”, la cual se encuentra fuertemente vinculada al sentido común y al interés particular de ese “pueblo” en su interpretación homogénea.

Autores como Finchelstein (2019) consideran que hablar de populismo equivale a operar una traducción “democrática” del fascismo. Sin embargo, Mouffe (1999) y Zizek (2006) se oponen a esta cosmovisión del concepto: para ellos, el antagonismo que se hace presente en el populismo resulta un motor para la radicalización de la democracia moderna, en pos de favorecer valores como la libertad y la igualdad mediante (el retorno) a la arena política, y lejos del enfoque normalizador del liberalismo en cuanto a pregonar por una democracia exclusivamente a base de consensos.

¹⁸ A propósito de esta cuestión, cabe recordar que “Existen maneras diversas de definir a las elites que están bien diferenciadas, aunque tienen patrones comunes. Hay dos repertorios discursivos principales, uno que “pega hacia arriba” y otro que pega “hacia abajo”, y que se corresponden a grandes rasgos con la diferencia entre populismos de izquierda y de derecha. En un caso, el de los populismos de izquierda, la elite se define como «los de arriba» en términos socioeconómicos (sectores financieros, empresarios, grandes propietarios agropecuarios, bancarios, grandes medios), siempre articulados o funcionales a los intereses extranjeros. En el otro, la elite se da en términos socio-étnico-culturales: una conjunción de intelectuales con minorías étnicas o regionales, migrantes y extranjeros en general” (Casullo, 2019c, pp. 67-68).

¹⁹ La propuesta de “radicalizar la democracia” vendría a corregir estos vicios, pues enfatizaría los principios éticos y políticos de “libertad e igualdad para todos”, propios de las sociedades democráticas modernas. Por ello, “una estrategia populista de izquierda puede recurrir también hoy a la crítica inmanente para cuestionar la postdemocracia y restaurar la importancia central de los valores democráticos de igualdad y soberanía popular. Este tipo de intervención es posible ya que, a pesar de haber sido relegados por el neoliberalismo, los valores democráticos aún desempeñan un rol significativo en el imaginario político de nuestras sociedades. Y además se puede reactivar su sentido crítico para subvertir el orden hegemónico y crear otro diferente. Esto se ve corroborado por el hecho de que diversas resistencias contra la condición posdemocrática se expresan en nombre de la igualdad y la soberanía popular” (Mouffe, 2018, p. 62).

Entonces, si el conjunto de demandas democráticas articuladas en la cadena equivalencial, dan como resultado la totalidad denominada “pueblo”, el populismo no puede ser otro proceso que la expresión democrática de luchas antagónicas entre dos campos: nosotros (“pueblo”) y ellos (“elite”). Insistimos en reparar en la condición democrática del concepto estudiado, pues permite la introducción y expresión de diversas voluntades políticas, sean de izquierda o de derecha.

Como vemos, el concepto de populismo ha recorrido un extenso trayecto, hasta cobrar una gran relevancia hacia fines de los años ’80, con la caída del “sueño comunista”²⁰ (en una concepción zizekiana) y la expansión de la democracia liberal (de corte norteamericana) en el mundo occidental. Pues bien, esta etapa marca el triunfo del neoliberalismo, pero, a su vez, la emergencia de actores y/o movimientos (de izquierda y de derecha) contestatarios a esa hegemonía.

Hasta aquí hemos analizado los tres enfoques principales en torno al concepto de populismo (discursivo, sociocultural e ideacional), con el objetivo de establecer un diálogo entre los distintos aportes de la literatura existente sobre el tema. Si bien algunos conceptos vertidos se oponen entre sí, destacamos el enfoque ideacional de populismo, pues el mismo nos ofrece un espectro más amplio para considerar nuestro análisis de caso específico.

El concepto de populismo como “ideología delgada”, que puede anclarse a diferentes propuestas ideológicas, nos otorga un mayor rango explicativo, pues comprende las dimensiones discursivas, de liderazgo, de estilo performativo, entre otras, como partes inherentes al concepto ideológico en sí; esto es, se articula un discurso de tal manera, o se realiza una actividad performativa determinada porque se tiene y se responde a una ideología.

En oposición a este enfoque, autores como Forti (2021) consideran que el cuestionamiento que la derecha radical (populista) hace de valores democráticos como la igualdad y la pluralidad hace que no puedan ni deban ser consideradas como formaciones democráticas, puesto que contradicen el carácter intrínseco de la democracia (liberal), al

²⁰ Véase Zizek (2013).

sostener y defender una lógica de la exclusión, esto es, la existencia de una comunidad autoritaria que rechaza la igualdad²¹ democrática de las diversas minorías. Por ello, estos autores prefieren hablar directamente de extrema derecha²², pues no ven posible la consecución de una democracia no pluralista. Además, lo que se lograría siguiendo la lógica excluyente es blanquearlos sin demasiadas oposiciones.

Mudde (2021), en cambio, considera que las fuerzas políticas que se colocan bajo el paraguas de la extrema derecha²³ son aquellas que creen que las desigualdades entre las personas son naturales y positivas, lo cual las lleva a rechazar la esencia de la democracia directamente (dado que su ideología principal es el nazi-fascismo); es decir, van un paso más allá de aquellos partidos incluidos en el concepto de derecha radical (la cual rechaza los componentes o valores liberales de la democracia actual, mas no la esencia misma del juego democrático, pues buscan acceder al poder mediante elecciones).

Esta diferencia cualitativa señalada por el autor, también evidencia tensiones entre sí. La extrema derecha acusa a las formaciones radicales de “traidores” a la causa, o bien aburguesados al sistema político de las elites gobernantes, debido a su empeño en participar de elecciones y cogobernar junto a partidos *mainstream*²⁴. Por el contrario, la derecha radical arguye que la extrema derecha es ineficaz en cuanto a juego electoral se refiere, además de que sus postulados son vistos como peligrosamente violentos.

²¹ En clave con este lenguaje de normalización versus patologización de la derecha radical, Chul Han sostiene la idea del “terror a lo igual” para la caracterización de estos tiempos postmodernos: “Hoy, la negatividad del otro deja paso a la positividad de lo igual. La proliferación de lo igual es lo que constituye las alteraciones patológicas de las que está aquejado el cuerpo social. Lo que lo enferma no es la retirada ni la prohibición, sino el exceso de comunicación y de consumo; no es la represión ni la negación, sino la permisividad y la afirmación” (Chul Han, 2017, p. 9). Si bien el filósofo surcoreano arguye esta idea en términos de la creciente tendencia de la experiencia(política) globalizante, totalizante y homogeneizadora, conviene tener esta postura en mente, pues nos permite entender (en parte) esa fobia por la igualdad de las formaciones de derecha (radical) producto del avance del proceso (y los problemas) de la globalización del capitalismo.

²² Incluso *Extrema Derecha 2.0*, en relación a la eficacia con la que estas neoformaciones políticas hacen uso de las nuevas tecnologías de comunicación, y como sus mensajes y/o propuestas se diseminan rápida y espectacularmente. Véase Forti (14 de junio de 2022).

²³ Bajo esta categoría conceptual el politólogo neerlandés también ubica a la definición de *Alt Right* o derecha alternativa: la misma refiere a “un conjunto de ideologías, grupos e individuos de extrema derecha cuya idea central es que la “identidad blanca” está siendo atacada por las fuerzas del multiculturalismo, que se valen de la “corrección política” y la “justicia social” para debilitar a la población blanca y a “su” civilización” (Mudde, 2021, p. 130). Esto nos hace relacionarla a teorías conspirativas como “el gran reemplazo” o sustitución étnica, entre otras.

²⁴ Nos referimos a los partidos políticos tradicionales de cada país (predominantemente, de orientación centrista, centroderecha y socialdemócratas).

A su vez, el politólogo neerlandés reserva la categoría conceptual *ultraderecha*²⁵ para agrupar tanto a las formaciones de derecha radical como a las de extrema derecha. Dentro de la heterogeneidad que presenta esta categoría, es preciso resaltar tanto su ideología predominante como así también los puntos programáticos de mayor preocupación: por un lado, el nazi-fascismo como columna vertebral ideológica, lo cual implica especial atención al carácter antisemita y racista del *corpus*; por el otro, la agenda política comprende temas tan diversos como la inmigración, la seguridad (o mejor dicho la securitización y obsesión por las fronteras), la corrupción política de las elites, la religión y los valores, y el diseño de la política exterior (con dramáticos tintes nacionalistas y supremacistas), entre otras cuestiones.

Por ello, Camus y Lebourg advierten que, a pesar de tratarse de un nuevo fenómeno y concepto, el neofascismo no puede separarse totalmente del fascismo, por lo tanto:

Así como el neofascismo no puede disociarse del fascismo bélico en Europa, tampoco puede ser separado de la evolución sociopolítica y del contexto económico, en resumen, desde la globalización hasta la posmodernidad. [...] Después de la SGM, de todas maneras, el fascismo se limitó a transmitir su cosmovisión – una revuelta “contra el mundo moderno”, “una revolución conservadora”, cuyo tipo ideal era una palingenesia comunitaria. El fascismo sobrevivió como sustrato ideológico, pero perdió todos sus signos visibles [...], reduciéndose a grupos minoritarios que abrazan su folklore y tradiciones, lo cual implica que pertenece al orden cultural, pero no de lo político (Camus & Lebourg, 2017:39; traducción propia).

Con el objetivo de comprender la anterior distinción teórica (fascismo histórico y neofascismo), presentaremos la definición de cada concepto, a modo de entender el por qué se da una reminiscencia histórico-política de la cuestión.

Gentile resulta categórico al definir el fascismo histórico. El historiador italiano considera que el fascismo es un fenómeno político acontecido en el siglo XX en la Italia

²⁵ El subrayado es nuestro. Nuestra intención es enfatizar tanto la difusión como la mediatización del término; pero, asimismo, entender la importancia del momento sociopolítico en torno al ascenso derechista en el mundo: siguiendo a Alemán (2020), podemos concebir a la ultraderecha como el plan B del neoliberalismo.

de entreguerras, caracterizador por “partido milicia, régimen totalitario, religión política, regimentación de la población, militarismo integral, preparación belicosa a la expansión imperial y [...] modelo de otros partidos y regímenes surgidos en el mismo período en Europa” (Gentile, 2019, pp. 15-16)²⁶. A su vez, el autor italiano distingue tres dimensiones presentes en el concepto: 1) dimensión organizativa, vinculada a la estructura partidaria y la militancia de base; 2) dimensión cultural, esto es, el sistema de valores, ideología y principios del corpus fascista, para la transformación de la sociedad y del Estado italiano; y 3) la dimensión institucional, que se corresponde con el entramado de estructuras institucionales que dan identidad al régimen fascista.

En sintonía con lo previamente expresado, Ben Ghiat considera que el fascismo albergó los elementos de dominación y privilegio en su propio seno, con el fin de modernizar la sociedad de masas italiana bajo premisas estrictamente autoritarias; para ello, Mussolini no dudó en poner las nuevas tecnologías y los medios de comunicación al servicio de la reproducción de la ideología dominante del régimen. De hecho, “mediante la combinación de adoctrinamiento, legislación, y acción punitiva, él (*Duce*) y sus seguidores envalentonaron aquellas conductas destinadas a combatir la decadencia doméstica y alcanzar prestigio internacional” (Ben Ghiat, 2001, p. 3, traducción propia).

Como vemos, la esencia autoritaria e imperialista del fenómeno fascista se hace explícita tanto en la concepción de Gentile como de Ben Ghiat, lo que implica componentes específicos, tanto histórico políticos como socioculturales e ideológicos. Es por esta razón que, decíamos previamente, el fenómeno tiene su lugar en el siglo pasado, sin predecesores históricos ni réplicas futuras que contribuyan a la a-historización de la problemática.

La creación, tanto de una ideología particular como de una cultura política alternativa, es un hecho histórico que también apuntan Sternhell *et al* (1994), de acuerdo a dos supuestos: 1) el fascismo (en Italia) fue posible gracias a una conjunción de aspectos culturales e intelectuales (heredados de las revoluciones europeas), con la coyuntura

²⁶ El historiador italiano considera que, al equiparar nuevos fenómenos políticos con el fascismo de entreguerras, se pierde “la posibilidad de un conocimiento realista y racional de la realidad en la que vivimos, sumergiéndonos en una noche en la que todas las vacas son negras” (Gentile, 2019, p. 15). Esto implica que, al abusar de la utilización del concepto de fascismo, caemos en la banalización teórica del mismo.

social, política y psicológica hacia el final de la Primera Gran Guerra, lo cual indica que se constituyó en sí mismo como un fenómeno revolucionario²⁷ que cambió las condiciones preexistentes en Europa; y 2) la ideología del fascismo precedió a la construcción del proyecto político, lo que preparó el terreno para la acción política; de todas maneras, el carácter disruptivo de esta ideología no debe ser visto como una condición negativa *per se*, pues la tensión dialéctica con el liberalismo y el marxismo es una cuestión inherente al núcleo fundacional fascista.

Respecto del segundo punto, Griffin (2006) concibe a la ideología como un factor crucial de la naturaleza del fascismo, con especial atención a los siguientes puntos: 1) la ideología refleja cada expresión del pensamiento humano (lo verbal, lo simbólico, y lo conductual, en relación a un orden socioeconómico, político y cultural determinado); 2) la ideología puede asumir un carácter reaccionario, progresista e, incluso, revolucionario; 3) la ideología es un tipo ideal, por lo tanto no puede ser completamente materializada en la práctica; 4) las ideologías suelen ser vividas (por sus adeptos) como verdades; 5) una ideología es intrínsecamente irracional, pues su raíz se encuentra en motivaciones subconscientes y aspectos afectivos; 6) existen diferentes niveles de compromiso hacia una ideología; 7) mas el compromiso hacia una ideología está determinado por el propio interés; 8) las ideologías no son vividas como homogéneas, sino que cada individuo las racionaliza de una manera única; 9) las ideologías no pueden ser encarnadas totalmente por un solo individuo²⁸; y 10) cada ideología es idealmente definida en torno a un conjunto de valores y percepciones históricas.

²⁷ Al respecto de esta concepción, Enzo Traverso arguye que: “el análisis del fascismo fue dominado por las escuelas conservadora y marxista. La primera interpreta al fascismo como una dictadura moderna, un poder autoritario basado en el liderazgo carismático. Sus principales características son la completa destrucción del imperio de la ley, de las instituciones representativas, de la división de poderes y de las libertades constitucionales. La segunda concibe al fascismo como una dictadura de clase, destinada a defender los intereses del capitalismo en tiempos de crisis económica. Amenazado por el peligro del avance socialista, el capitalismo sólo podía mantener su dominio mediante el abandono de la democracia liberal y adoptando una faceta violenta. El fascismo era, después de todo, la dimensión política de la contrarrevolución” (Traverso, 2019, pp. 75-76, traducción propia).

²⁸ Sobre este punto, no podemos obviar referir al aporte de Theodor W. Adorno en *Estudios sobre la Personalidad Autoritaria*, en el cual el filósofo alemán plantea que “las ideologías tienen una existencia independiente de cualquier individuo singular; y las que existen en un tiempo dado son el resultado tanto de procesos históricos como de eventos sociales contemporáneos. Estas ideologías tienen para diferentes individuos; diferentes grados de seducción, una cuestión que depende de las necesidades del individuo y del grado en que estas necesidades se están viendo satisfechas o frustradas. Existen, por cierto, individuos que toman para sí mismos ideas de más de un sistema ideológico existente y las tejen dentro de patrones que son más o menos de su única incumbencia” (Adorno, 2008, p. 155).

Por otra parte, como dijimos al principio de este apartado, para analizar nuevos hechos (políticos) se precisan de nuevos conceptos. Sin embargo, conceptos como “fascismo” y “neofascismo” son utilizados, paradójicamente, como idearios similares que se emplean para definir fenómenos divergentes. En vistas de evitar caer en este equívoco, presentaremos el último elemento teórico de nuestro mapa conceptual, esto es, ¿qué entendemos por neofascismo? Pues bien, la distinción mencionada se realiza a favor de evitar la interpretación de la extrema derecha surgida, especialmente, a partir de mediados de la década del '80 en adelante, como un renacimiento del fascismo (histórico) surgido en Italia²⁹ (y, por ende, en Europa):

Los elementos comunes de la cultura política neofascista, directamente heredados del legado histórico, apuntan a la existencia de un fuerte Estado autoritario comandado por una figura carismática, una sociedad patriarcal y rígida, la subordinación de las masas al diseño estatal y/o societal, la irrelevancia de la libertad y voluntad individuales, la incongruencia entre necesidades individuales y estatales, la aversión a cualquier clase de conflicto social, la superación del clivaje patrones y obreros en nombre de una sociedad organizada corporativamente y con representación política. La diferencia más impactante entre fascismo histórico y de posguerra (eterno) radica en quitar interés a los elementos míticos y convocantes, como las ideas de renacimiento (fascista), palingenesia, y nuevo orden (Ignazi, 2006, pp. 21-22, traducción propia).

Lo espectacular del desarrollo y evolución del neofascismo alrededor del mundo es la coexistencia de actores antidemocráticos en un entorno democrático (Gregor, 2006; Albanese, 2023): por un lado, se hace evidente el carácter internacional y transnacional del fenómeno y la presencia de redes de interconexión entre las distintas fuerzas y/o movimientos de esta especie; por el otro, la competencia política de estos partidos por hacerse del poder, mediante mecanismos democráticos, es decir, por vía electoral. Estas improntas de internacionalismo y juego electoral ponen en foco la ola reaccionaria en ciernes:

²⁹ Enfatizamos la importancia histórica de Italia como cuna del fascismo, y país en el que surgió el primer partido postfascista: el extinto MSI.

La explosión neofascista no parece, entonces, haber puesto en crisis al neoliberalismo y más bien despeja cualquier duda sobre el escaso compromiso de este último con una versión fuerte de la democracia. [...] Estaríamos, más bien, frente a un nuevo ciclo histórico de alcance global, en que el imperativo neoliberal disuelve sus mínimas bases consensuales y se proyecta como forma pura de dominación, renuente a cualquier compromiso robusto con la democracia y los derechos de las mayorías (Ramírez Gallegos, 2019, p. 19).

Conclusiones

En el presente capítulo, trazamos los lineamientos teóricos y conceptuales que nos permitirán el desarrollo de la investigación propuesta. Para ello, dividimos el abordaje en dos secciones: estado del arte y marco teórico, con el objetivo de dar cuenta de aquellos trabajos empíricos que nos servirán a la cuestión, y, a su vez, formular un mapa conceptual que nos permita presentar los argumentos y/o explicaciones de nuestras preguntas de investigación.

En el estado del arte o antecedentes de la cuestión, presentamos y elaboramos una estructura analítica y crítica de aquellos trabajos que nos facilitarán el análisis de nuestro objeto de estudio, partiendo de una base empírica que nos servirán de punto de partida para el desarrollo de los siguientes capítulos.

En cuanto al marco teórico, como dijimos, intentamos construir un mapa de conceptos que nos facilitarán el desarrollo y la profundización de nuestro estudio, a lo largo del plan analítico planteado.

Nuestra reflexión final surge del entendimiento del ascenso de las fuerzas derechistas neoliberales como un fenómeno que reviste características nacionales, globales y transnacionales. Debido a esta razón, consideramos que el objeto de estudio sobre el cual radicamos la presente investigación doctoral resulta un amplio e interesante caso, a fin de analizar y explicar las implicancias que esta deriva tiene en Europa, América Latina, Italia y Argentina.

Capítulo 2. La expansión de la derecha como fenómeno internacional y/o transnacional. Europa Occidental y América Latina en perspectiva

Introducción

La política, como proceso colectivo emanado de las distintas sociedades, evidencia cambios sustantivos a nivel internacional; esto es, favoreciendo (principalmente) el incremento de fuerzas políticas antisistémicas, *antiestablishment*, y populistas, entre otras derivas. Przeworski (2022) sostiene que estas circunstancias se reflejan en la emergencia de estos nuevos actores políticos, más el debilitamiento electoral de las fuerzas tradicionales, lo que podría traducirse como una mayor desconfianza hacia las instituciones democráticas, como ser los partidos políticos, el parlamento, y el gobierno.

Este desarrollo, desde luego, no responde a un único país y/o continente determinado, sino que se presenta como un fenómeno a escala internacional. Como hemos referido previamente, que el avance de la derecha se replique en latitudes disímiles como Alemania, Brasil, India, Italia o Polonia debe su raíz, en parte, al profundo descontento social que experimentan los ciudadanos en relación a la creciente desigualdad en las condiciones de vida, causada por la expansión del neoliberalismo alrededor del mundo.

Además, estas derechas tienen la capacidad no sólo de expandirse, sino también de concretar redes en diversos países (mediante congresos, declaraciones conjuntas, filiales partidistas, *think tanks* o tanques de ideas, etc.), por lo cual vale introducir los debates teóricos vinculados a la existencia de una derecha transnacional.

De acuerdo a estos argumentos, el objetivo principal del presente capítulo es responder el siguiente interrogante: ¿cómo se produce el ascenso de la derecha radical en Europa Occidental y América Latina, y cuáles son las redes internacionales y/o transnacionales que se establecen a nivel político? Para iniciar nuestro análisis, conceptualizamos a estos dos continentes como escenarios del auge neoliberal que permite el ascenso de las nuevas derechas.

Para cumplir con esta meta, hemos llevado adelante una metodología cualitativa de estudio de casos, para así explicar cómo se dan los procesos políticos en ambos continentes, enfocándonos especialmente en Italia y Argentina. Por ello, priorizamos la técnica de análisis documental, pues a través de declaraciones y/o documentos de los partidos regionales europeos, más la expresión de la Carta de Madrid, o sea, las conexiones y/o relaciones europeas e iberoamericanas del fenómeno derechista.

2.1. El auge de la Derecha (Radical) en Europa Occidental

Europa, como hemos visto, ha experimentado un verdadero *revival* en relación al crecimiento de partidos de derecha radical; esto es, desde finales de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad. Otrora un continente percibido como la cuna de las libertades cívicas, en años recientes han surgido diversos casos de análisis que dan cuenta de la erosión del sistema democrático (Pasqualini, 2017, p. 186).

Por ello, la literatura no dudó en clasificar esta evolución a partir de diversas etapas u oleadas de surgimiento y consolidación de la derecha política. Por motivos cronológicos vinculados al período en el que se concentra nuestra investigación, nos focalizaremos tanto en la tercera como en la cuarta oleada derechista (Mudde, 2021), es decir, desde mediados de los '80 hasta la actualidad, a fin de rastrear los orígenes de la *Lega (Nord)* de Salvini en un contexto europeo (y paneuropeo).

Consideramos, además, que ambas oleadas representan los siguientes hechos políticos: 1) a mediados de la década del '80 (tercera oleada), estos partidos emergen, se institucionalizan, y logran acceder a los parlamentos europeos; y 2) el potencial que estas fuerzas partidarias tienen para cambiar los valores esenciales del régimen democrático “desde adentro”, provocando que los partidos del *mainstream* deban radicalizar sus posturas para poder competir con este tipo de representaciones extremistas.³⁰

Mudde (2007 y 2017) considera que, paradójicamente, el éxito de los partidos de derecha radical europeos se encuentra inextricablemente asociado a una visión reducida

³⁰ Es a partir de la cuarta ola, especialmente, que el aumento de partidos de derecha radical populista se hace realmente notorio en los parlamentos europeos; esto es, como socios menores o principales de las coaliciones de gobierno.

de la política, pues el componente central de este tipo de fuerzas descansa en tres premisas básicas: nativismo, autoritarismo, y populismo. Esto implica considerar tres puntos esenciales: 1) la visión que tienen estos partidos respecto a una ciudadanía excluyente, en donde el Estado Nación debe centrarse en los derechos, obligaciones y necesidades de los ciudadanos nativos, pues las minorías son vistas como potenciales amenazas para la identidad nacional; 2) el creciente rechazo por la actuación parlamentaria y la marcada preferencia por liderazgos fuertemente personalistas³¹, concentrando el poder político en la figura del líder del movimiento y/o partido; y 3) la dimensión ideacional de estas fuerzas políticas, en la que presentan un relato fundacional de carácter divisorio, en donde el pueblo sufriente se enfrenta a las elites corruptas (generalmente, representadas por los partidos *mainstream*), y los partidos de derecha radical (populista) son los verdaderos héroes de esta dicotomía, pues vienen a representar la “voluntad general” de los pueblos europeos.

En relación a lo anterior, De Lange (2012) sostiene que otras de las razones detrás del éxito de este tipo de partidos deben buscarse en el renovado interés por propuestas etno-nacionalistas, antisistémicas e inclusive globalifóbicas, que se traducen en intensas preocupaciones por la inmigración, la integración (europea) y la seguridad ciudadana.

Por ello sostenemos que esta familia de partidos, desde su surgimiento y auge en Europa, obligó a las fuerzas parlamentarias más tradicionales (o, si se quiere, sistémicas) a radicalizar sus propuestas y núcleo ideológico, con el objetivo de contrarrestar el avance populista en el Viejo Continente y evitar perder el caudal electoral. De hecho:

Después de la Gran Recesión³², el crecimiento electoral³³ llevó a la inclusión de estos partidos como participantes de distintas coaliciones de gobierno. En el período 2010-2018, los partidos de derecha radical populista fueron parte de gobiernos casi la mitad del tiempo. [...] Así como estos partidos populistas se convierten en una opción política cada vez más aceptable, su inclusión directa en los ejecutivos

³¹ La emergencia de nuevos partidos de derecha radical acentúa la presencia de “los grandes hombres”, que hacen a la reciente historia política del continente europeo occidental (Mudde & Rovira Kaltwasser, 2012), lo cual permite establecer una comparación con la evolución derechista en América Latina, subcontinente que otorgó a las páginas de la historia mundial resonantes casos de líderes carismáticos y meticulosamente personalistas.

³² Los autores se refieren al crack financiero mundial de 2008.

³³ De los partidos de derecha radical populista.

nacionales parece menos problemática [...]. Al mismo tiempo, los partidos populistas se han hecho más permeables a formar gobierno con aquellas fuerzas pro establishment. El hecho de aumentar la participación gubernamental les ha brindado a estos partidos la posibilidad de moldear la agenda pública, impactando así en la elaboración de políticas y demás procesos democráticos (Vittori & Morlino, 2021, p. 29, traducción propia).

De lo anterior, podemos esclarecer dos cuestiones: por un lado, que, en los años previos al crack del 2008, los partidos de derecha radical antisistémica tenían un rol marginal en el manejo de la agenda y la formulación de políticas, pues apenas accedían a escasos escaños parlamentarios, y si conformaban gobiernos su rol era entendido como *junior partner* (“socio menor”); por el otro, a partir de la crisis sistémica capitalista, la afluencia gubernamental de estos partidos radicalizados parece más aceptada por el sistema político, lo que coincide también con un mayor cuestionamiento a la democracia liberal por parte de los electores europeos.

Este cuestionamiento a los valores liberales del régimen democrático, aparentemente, se ha traducido en apoyo popular hacia la derecha más radicalizada. Ahora bien, así como los partidos esencialmente *mainstreams* han adoptado posturas ideológicamente más polarizadas, las fuerzas de derecha radical debieron ajustar sus agendas para poder formar coaliciones de gobierno con los actores sistémicos de la democracia parlamentaria (Ignazzi, 2006; Akkerman, 2017).

Consideramos que la paulatina volatilización de la política europea, desde el 2008 en adelante, evidencia que los ciudadanos están dejando de lado la política tradicional, en el sentido de pertenencia y seguimiento a los partidos clásicos, en favor de opciones electorales más cortoplacistas y radicales (Mair, 2015). Este retiro de los partidos tradicionales como actores hegemónicos del juego democrático ha dejado un vacío que viene a ser ocupado rápida y hábilmente por actores más disruptivos, que utilizan con gran eficiencia los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías para incidir en la agenda pública y en la formulación de nuevas propuestas políticas.

Albertazzi *et al* (2021) sostienen que el ingreso parlamentario de las fuerzas más anti sistémicas refleja la existencia de mecanismos paramétricos intrínsecos al sistema

parlamentario, entre los que podemos mencionar: 1) estrategia de descarte o rechazo; 2) estrategia de oposición; y 3) estrategia de adaptación al sistema:

1. Esta primera estrategia implica que un partido (generalmente sistémico o pro *establishment*) rechaza de plano a otra fuerza (anti sistémica) o a las propuestas políticas que ésta tenga. Un claro ejemplo de ello es la *Lega* (bajo la conducción de Umberto Bossi) que, desde su institucionalización, fue concebida por el resto de los partidos italianos como un actor rupturista que sólo buscaba el beneficio (minoritario) del norte italiano, en oposición al estado centralizado y federal.
2. En cambio, en la estrategia de adversario, un partido determinado declara ser, abiertamente, la antítesis de otro en cuanto actor político *per se* o en contra de sus políticas, o bien ambas situaciones. A su vez, esta categoría se divide en tres subtipos: marginalización (aislando o silenciando a uno de los partidos); choque (un partido se distancia de otro de manera abierta y conflictiva, con el objetivo de debilitar a este último y a sus propuestas); y cooptación (copiar alguna de las estrategias y/o propuestas del partido opositor, con el objeto de ganar apoyos, debilitar al rival y ocupar su lugar). Como ejemplo de rivalidad, sigamos con el caso italiano y consideremos la histórica oposición del *Partito Democratico* (“Partido Democrático”, PD) a la LN y a sus proyectos, especialmente durante el gobierno de coalición encabezado por Matteo Renzi (2014-2016).
3. La última estrategia partidista, es decir, la de amoldamiento al sistema, en donde un partido colabora con otro para su propio beneficio político; el caso más típico, con la conformación de coaliciones de gobierno. A su vez, existen dos subtipos de esta estrategia: cooperación (ambos partidos adoptan una acción conjunta en pos de un beneficio electoral, gubernamental o parlamentario); y fusión (ambos partidos unen sus fuerzas formando una nueva entidad política). Sigamos con el ejemplo de Italia y consideremos la conformación del gobierno entre LN y *Movimento Cinque Stelle* (“Movimiento Cinco Estrellas”, M5S) en el período 2018-2019.

Recapitulando lo argumentado hasta aquí, hemos expresado los lineamientos generales del proceso relacionado al ascenso derechista en Europa Occidental, como así también los mecanismos partidarios de acceso al parlamento: este último aspecto

comporta un punto preeminente, pues nos permite inferir los márgenes que estos partidos tienen para transformar el sistema desde adentro.

Nosotros sostenemos que esta es una de las cuestiones más relevante, y que será retomada a lo largo de esta investigación, por los siguientes motivos: por un lado, la emergencia de estas fuerzas radicales, al lograr cada vez mayor aceptación política, logran cuestionar los valores intrínsecos de la democracia liberal, atacando principalmente el principio de igualdad, como así también modificar la cultura cívica, al diluir los límites entre lo decible y lo indecible en política; por el otro, si bien el ascenso de la derecha es un fenómeno global con un fuerte impacto en Europa Occidental. Sin embargo, a pesar de que puedan encontrarse elementos en común, cada caso nacional asume las especificidades tanto del sistema político como de la partidocracia de cada país de análisis.

En el abordaje de Europa Occidental, nos encontramos con los siguientes casos testigo de avances de la derecha radical en el continente:

- Alemania: en el caso germano, el partido *Alternative Für Deutschland* (“Alternativa para Alemania”, AfD), nacido al calor de la crisis del Euro en 2013, el partido rápidamente mutó ideológicamente desde una postura liberal conservadora y euroescéptica hacia una postura ultraderechista en donde la xenofobia, la islamofobia, y el negacionismo del holocausto son moneda corriente en la actual formación (Jerez, 2019, pp. 18-21). También es importante destacar que AfD llegó al 13% en las elecciones políticas de 2017 en el país, principalmente apoyado por sectores medios bajos, obreros, e incluso rurales de la extinta Alemania Oriental, en donde reina una profunda desigualdad respecto a la parte más occidental del país.
- Austria: El legendario *Austrian Freedom Party* (Partido Austríaco por la Libertad), que conformó una coalición de gobierno con el *Austrian People's Party* (Partido Austríaco del Pueblo), resulta una de los casos más resonantes de extrema derecha en Europa Occidental. Surgido en 1986 y comandado por el extinto Jörg Haider, fue una de las principales formaciones políticas de postguerra en impulsar

abiertamente una lucha contra la inmigración, además de reivindicar una memoria revisionista y negacionista de la Segunda Guerra Mundial (y el genocidio actuado): “la inmigración y los solicitantes de asilo coparon la agenda partidista y los populistas no se arrepintieron en desacreditar el imperio de la ley y el principio de igualdad democrática” (Albertazzi & Mueller, 2017, p. 675, traducción propia).

- España: la fuerza política postfascista más notoria es VOX, que se presenta como el “verdadero” Partido Popular (PP), surge en 2018 como un “partido único” creado por los medios de comunicación y por el pueblo español. La formación política liderada por Santiago Abascal presenta las siguientes características, a saber: 1) la atención que capta de los medios masivos de comunicación y redes sociales, lo que les permite posicionarse ideológica y programáticamente en la agenda pública; 2) la atención que la formación política atrae al realizar ataques a los sectores más progresistas y su núcleo de ideas, a las que considera como parte de una “dictadura progre”; 3) VOX entiende a la política como una contienda de rivales, en clave “amigo-enemigo”, por lo que aspira a convertirse en el partido hegemónico de la derecha ibérica, desplazando al PP; 4) VOX defiende la idea de una España única, del respeto a la monarquía como institución y al linaje real; por ende, los enemigos de esta idea son los enemigos de España (y del partido de Abascal): los nacionalismos (catalán, vasco, gallego) y los regionalismos (valenciano, mallorquín) son intentos de balcanizar la Península Ibérica y un atentado a la unidad española; 5) Conciben a la izquierda como el sector que patrocina el auge de los movimientos nacionalistas separatistas que existen en el país; y 6) VOX tiene una visión revisionista (por no decir negacionista) respecto a los sucesos del franquismo y de la ley de Memoria Histórica creada durante la presidencia de Rodríguez Zapatero (Franzé & Vázquez, 2022, pp. 175-180, traducción propia).
- Francia: El antiguo *Front National* (“Frente Nacional”, FN), conducido por el ya fallecido Jean Marine Le Pen, pasó a denominarse *Rassemblement National* (“Asamblea Nacional”, RN) bajo la dirección de quien fuera su hija Marine Le Pen, en un intento de esta última de desprenderse de los viejos estigmas del FN,

entre ellos el antisemitismo. Así, el partido mutó estratégicamente hacia un *corpus* ideológico que incluye los siguientes tópicos (Bonet Torra, 2019, p. 97): euroescepticismo, proponiendo la realización de un referéndum para la salida de Francia de la UE y la elaboración de una nueva moneda nacional; suspensión del espacio Schengen y recuperación del control de las fronteras francesas; y políticas antiinmigración. Tanto el cambio de conducción política como del núcleo teórico partidario le reportaron la ganancia de escaños parlamentarios en 2017, más la posibilidad de disputar dos ballotages presidenciales.

- Italia: en nuestro caso de estudio, el arco político de la derecha se compone de los partidos *Forza Italia* (“Fuerza Italia”, FI), *Fratelli D’Italia* (“Hermanos de Italia”, FDI) y *Lega (Nord) Salvini Premier* (“Liga (del Norte) por Salvini Premier”, LN/LSP).³⁴
- Países Bajos: El partido de *Party For Freedom* (“Partido de la Libertad”, PVV) liderado por Geer Wilders e instituido en 2006, se convirtió rápidamente en la principal fuerza radicalizada de derecha. No obstante, es preciso señalar que el sistema político neerlandés es muy abierto e inclusivo, lo que le reporta una significativa fragmentación y, como correlato, una mayor polarización política (Akkerman, 2021, p. 133, traducción propia). En las elecciones de 2017, a pesar de la aprobación electoral alcanzada, los partidos *mainstream* de centro y centro derecha excluyeron a la formación de Wilders como socio de coalición, debido al endurecimiento de este partido derechista respecto a sus posturas anti inmigratorias y de integración ciudadana.

Así, los partidos radicalizados de derecha han sorteado diversas barreras, desde el cordón sanitario³⁵ hasta la oposición y competencia parlamentaria. Por ello, al analizar la historia política reciente del continente europeo, vemos que no sólo los casos de estudio se expanden en los diversos países (observando al fenómeno de derechización

³⁴ Si bien esta cuestión será abordada en los capítulos siguientes, no queríamos dejar de mencionar las fuerzas de derecha existentes en el país.

³⁵ El término refiere a las barreras parlamentarias que se aplican a las fuerzas que pretenden ingresar a la institución política (principalmente mediante alianzas); y “conforme a la distancia ideológica que separa los extremos de los partidos más importantes del sistema, que puede ser pequeña [...] o grande” (Sartori, 2012, p. 13).

internacional), sino que también unen sus fuerzas (como luego veremos) a nivel transnacional.

No se trata de propuestas, ni de planes, ni de ideología. Se trata de valores y de emociones. [...] Todos nos sentimos “normales” y todos estamos convencidos de que nuestros problemas, intereses y preocupaciones son “normales”. El discurso de la ultraderecha no dice qué es “normal”, simplemente lo deja a disposición del ciudadano para que lo rellene con lo que le parezca. Ese relleno es usualmente denominado como “sentido común”. [...] La ultraderecha ha conseguido elaborar relatos que, según las particularidades de cada país y región, articulan valores irrenunciables para ciertos sectores. Valores que posiblemente estén ausentes, o mal comunicados, en los discursos del resto de los partidos. Valores que no tienen necesariamente un correlato con planes de gobierno, con propuestas de ley o con proyectos concretos. Para el relato ultraderechista lo esencial es activar otras lógicas más profundas, aquellas que nos movilizan: el miedo a lo desconocido, el odio hacia el diferente, la frustración por no cumplir nuestras expectativas (Delle Donne, 2019, pp. 235-236).

Pues bien, no es de extrañar que, bajo estas premisas, distintos liderazgos y/o fuerzas derechistas hayan no sólo surgido sino también consolidado su lugar en el sistema político de numerosos países del Viejo Continente, como ser: Alemania, Austria, España, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Países Bajos, Polonia, y Reino Unido, entre otros. La “normalidad patológica” (Mudde, 2016) de naturalizar la proliferación de fuerzas ultraderechistas no hace más que consolidar su lugar en la disputa por el poder político, conquistando el mentado “sentido común”.

Entonces, no sorprende que la referida insolidaridad se refleje en la propagación de políticas de odio que apuntan claramente contra las minorías (protegidas por la democracia liberal) y a favor de naturalizar la desigualdad como un orden dado. Dado que el apoyo a este tipo de propuestas, por parte del electorado, reside en la postergación que sienten los sectores medio bajos e incluso obreros y rurales respecto a la calidad de vida, no es de extrañar que aparezcan esta lógica excluyente también a nivel transnacional.

Así, el fenómeno de radicalización de la derecha en Europa cuenta con un notorio sentido (trans)nacionalista, con lo cual será interesante identificar otras estrategias que hacen a la expansión de estas fuerzas, como el empleo de nuevas tecnologías y estrategias de comunicación 2.0 que ayudan a la activación internacional de este proceso.

Esto se evidenció, sobre todo, en la evolución derechista europea en fase pandémica y postpandémica (2020-2022); ergo, muchas fuerzas de derecha radical proliferaron sus consignas programáticas autoritarias y excluyentes a través de las redes sociales y demás espacios digitales, con lo cual aumentaron su visibilidad pública y política, logrando así incrementar su participación parlamentaria y coalicionista al capitalizar el descontento popular por la situación económica y las restricciones aplicadas por la emergencia sanitaria; es el caso de Italia y la conformación de un nuevo gobierno en septiembre de 2022.

A propósito de los votantes de la derecha radical europea, Arzheimer (2017) propone una clasificación en torno a cuatro perspectivas: las condiciones iniciales de los votantes; sus componentes de clase; sus tradiciones cívicas; y sus preferencias electorales.

La primera perspectiva, que señala una conexión entre la posición social y los rasgos (autoritarios) de la personalidad de cada votante. Recordemos el caso del ascenso del nazismo, apoyado principalmente por la clase obrera y la pequeña burguesía, en las cuales se vislumbró un nudo de simpatizantes con una clara tendencia autoritaria en cuanto a creencias, deseos y valores.

La segunda perspectiva, relacionada tanto con la anomia como con la desintegración del tejido social que experimentan las sociedades modernas. Catalogados como los “perdedores de la globalización”, son incluidos en esta categoría los trabajadores no calificados, los desempleados, los ciudadanos dependientes de la ayuda estatal, y sectores medios que se sienten amenazados ante la avanzada inmigratoria.

Así como una tercera explicación refiere a la tradición política, esto es, la identificación política con un partido u otro; la cuarta categoría está vinculada con la cultura política: factores coyunturales como el desempleo o la inmigración no sólo

impactará en la capacidad de las elites para movilizarse, sino también en las preferencias electorales de los votantes. La cultura política se compone de: oportunidades estructurales; variables relacionadas al partido en cuestión (liderazgos, propuestas políticas, etc.); variables (macro) económicas como el crecimiento y el desempleo; las oleadas de inmigrantes.

Forti (2021) y Stefanoni (2021), por su parte, coinciden en destacar la radicalización (por derecha) del voto de la clase obrera: esto implica que no hubo una migración de votos por izquierda hacia la derecha, sino que componen un conjunto político que votaba a la (centro) derecha, y que paulatinamente se fue inclinando por opciones más anti sistémicas, en virtud del creciente encarecimiento en sus condiciones de vida, con cada crisis sistémica capitalista desarrollada; por ejemplo, pensemos en el caso italiano con la cantidad de votos que, desde el berlusconismo, pasaron al partido de Salvini en el período 2013-2018.

Nosotros sostenemos, de acuerdo a lo expuesto, que la explicación en torno a los “perdedores de la globalización” y la consecuente impugnación ciudadana respecto a este proceso es la que cobra gran relevancia en la actualidad. Si bien no negamos el voto cultural y/o ideológico, o la misma radicalización por derecha, creemos que esos trabajadores no calificados, desempleados, beneficiarios de subsidios estatales y/o sectores medios obreros son los protagonistas detrás del voto de derecha radical en Europa, quienes se sienten interpelados por la idea de un regreso al pasado que les pueda devolver un Estado social como el de antaño, que les pueda garantizar empleo y condiciones de vida dignas para el desarrollo de sus propias comunidades, en tanto defensores de lo regional y de lo nacional, en sentido nativista y soberanista. Esto los lleva a apuntar contra diversos blancos enemigos (internos y externos), principalmente los inmigrantes extracomunitarios.

Otra cuestión que nos parece importante destacar es no sólo el creciente pulso globalifóbico sino también en clave euroescéptica: estos sectores descreen de una UE cosmopolita y multicultural, pues conciben al bloque regional bajo dos premisas: por un lado, que el proyecto de integración europea está pensado para la circulación juvenil (Erasmus, etc.) y no se adapta a la realidad de cada Estado miembro; por el otro, la

creciente homogeneización del proyecto político europeo está borrando las especificidades nacionales, lo que prácticamente provoca la extinción de las pequeñas comunidades a las que pertenecen esos sectores previamente referidos.

2.2. El auge de la Derecha (Radical) en América Latina

El avance de la derecha en América Latina, en comparación con Europa, tampoco es un fenómeno que revista novedad en los últimos años, sobre todo si tenemos en cuenta los vínculos transnacionales existentes (durante y) en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, y durante las dictaduras militares en el Cono Sur, principalmente en los países ABC (Argentina, Brasil y Chile) (Morresi, 2022; Nállim, 2022; Vicente, 2022).

En nuestra región, “el eterno retorno de la amenaza autoritaria” (Morresi, 2022, p. 341) se evidenció (especialmente) a partir de la coyuntura geopolítica externa, con la caída del Muro de Berlín y la disolución de la URSS, período que Fukuyama define como “el fin de la historia y el ascenso del último hombre”³⁶, en donde se describe la hegemonía de un mundo impregnado de democracia liberal norteamericana como el triunfo ineludible del sistema capitalista a nivel mundial.³⁷

Por supuesto que ello provocó una brecha desigual a nivel global entre ganadores y perdedores de este proceso histórico político, pues nuestro subcontinente ha ungido diversos gobiernos que priorizaron las políticas emanadas del Consenso de Washington para la región, en detrimento del Estado benefactor de décadas previas. Así, América Latina se constituye como escenario de dos olas o períodos derechistas bien diferenciados: 1) la expansión neoliberal de la década de los '90; y 2) la recomposición neoconservadora o autoritaria a partir de 2015 (impulsada, en parte, por la llegada de Trump a la Casa Blanca).

³⁶ Véase Fukuyama (1992).

³⁷ Nuestra intención es plantear la cosmovisión filosófico-política del neoliberalismo estadounidense de ese momento. Además está decir que el devenir sociopolítico e internacional ha rebatido y refutado fuertemente la tesis del “fin de la historia”: basta con bucear el actual orden internacional en disputa, el cual puede ser caracterizado como mundo multipolar que enfrenta diversos desafíos; uno de ellos, el avance derechista a nivel global.

Estos antecedentes tienen su traducción en cuanto a la representación política, dada la acuciante fragmentación social existente en nuestros países; por ello:

El ciudadano medio visualiza lo político como algo distante y remoto, un mundo “sucio” plagado de comportamientos egoístas, estratégicos e hipócritas en el que él no tiene ninguna capacidad de acción. Esto lo lleva a un mayor desentendimiento de la política, que es empujada a su vez a asumir mayores niveles de autorreferenciación (Abal Medina, 2008, pp. 106-107).

La expansión de la nueva derecha neoliberal durante la década de los noventa en América Latina viene impulsada, como referimos previamente, por un cambio de época, dada la hegemonía de la democracia liberal norteamericana luego de 1989. La mayoría de los países del subcontinente habían resuelto sus propias transiciones democráticas (con la tardía excepción de Chile en 1991), y se adentraban a una reforma estructural de los Estados a partir de la aplicación de los dictámenes del Consenso de Washington.

Ansaldi y Giordano (2012) sostienen que el proceso de reinserción democrática y posterior sentido neoliberal de los países presenta dos dimensiones ligadas entre sí: 1) que la recuperación democrática en América Latina y su perdurabilidad en los años siguientes, es decir, la estabilidad institucional en la región³⁸, en sí es un indicador limitado respecto a la posibilidad de medir la efectiva calidad democrática de los gobiernos, pues simplemente se limita a observar la sucesión de procesos electorales, sin tener en cuenta problemáticas crecientes como la exclusión social y la desigualdad económica; y 2) justamente en inextricable relación con el punto 1, la adopción de políticas neoliberales por parte de los países latinoamericanos no hizo más que incrementar las problemáticas vigentes, al supeditar la economía a la lógica del mercado, con una sucesión de privatizaciones y ciclos de endeudamiento, entre otras acciones.

En América Latina, el apego irrestricto a las recetas impuestas por Estados Unidos trajo consigo las reformas neoliberales de desregulación del mercado interno, privatización de empresas públicas y apertura externa, que se aplicaron con distinto

³⁸ Recordemos que las democracias de América Latina se caracterizan por sistemas presidencialistas, en oposición a los gobiernos parlamentaristas del continente europeo, lo cual concita estabilidad en cuanto a composición y durabilidad de los gobiernos (con la salvedad de casos más recientes de crisis institucional, como Perú a partir de 2015 en adelante).

grado de shock en todos los países. Estos cambios estuvieron acompañados por el triunfo de candidatos afines. En Chile, fue el año del tránsito de la dictadura a la democracia. En Uruguay, fue el año del triunfo del Partido Blanco frente a un Partido Colorado desgastado por sus vínculos con las Fuerzas Armadas durante la dictadura y la transición a la democracia. En Argentina, Carlos Menem fue gestor de un acuerdo *stand by* con el Fondo Monetario Internacional (FMI); y Fernando Collor de Melo en Brasil, quien [...] preparó el terreno para la aplicación del paquete de medidas neoliberales que sobrevino más tarde. En 1990 completaron la saga [...] César Gaviria en Colombia, [...] y Alberto Fujimori en Perú” (Giordano, 2020, p. 76).³⁹

Así, la derecha vernácula en América Latina inaugura una década de políticas de ajuste estructural que, desde luego, tuvieron su impacto no sólo a nivel económico sino también sociopolítico. Países como Argentina y Chile se convirtieron en portadores estandartes de la democracia de corte neoliberal (empero si la expresión no suscita una profunda contradicción por los argumentos presentados en la sección 1), consolidando así un patrón de acumulación y circulación financiera abocado a las externalidades y en detrimento de programas orientados a la equidad y redistribución.

Este decenio de profundos cambios estructurales en las sociedades latinoamericanas no hizo más que engendrar el origen de su propia impugnación, o lo que algunos autores denominan como posneoliberalismo (Thwaites Rey, 2010; García Delgado y Ruiz del Ferrier, 2013). Este cambio de época se inaugura a partir de 2003 de la mano de sucesivos estallidos sociopolíticos en la región, en donde se da un pasaje hacia un papel intervencionista por parte del Estado respecto a la economía, fomentando políticas públicas⁴⁰ para la inclusión y el desarrollo social. Pero, además, lo que revela este proceso es la innegable crisis de representación por parte de los gobiernos neoliberales del Cono Sur.⁴¹

³⁹ También son los años de la presidencia neoliberal de Carlos Andrés Pérez en Venezuela, durante el cual estalla la reconocida protesta del “Caracazo” durante los meses de febrero y marzo de 1990, en donde las clases más populares emprenden una revuelta con apoyo de ciertos sectores militares, entre los que se encontraba el futuro presidente venezolano Hugo Chávez.

⁴⁰ Un claro ejemplo de esta temática lo representan las organizaciones de derechos humanos en Argentina (especialmente durante el período 2003-2011), cuyas demandas legítimas (de activación e implementación) se constituyeron en políticas públicas de reconocimiento y de reparación por parte del Estado Nacional. Al respecto, véase Andriotti Romanin y Tavano (2019).

⁴¹ En relación a la creciente impugnación a los movimientos sociales latinoamericanos que estaban emergiendo hacia finales de la década neoliberal de los años ’90 en la región, resulta inconcebible para los

Así, nuestro subcontinente es reconducido hacia opciones políticas neodesarrollistas y neoestructurales (García Delgado y Ruiz del Ferrier, 2013:68), hecho que se refleja en gobiernos de tendencia progresista hacia fines de la década del noventa (Twaithes Rey, 2010:30): Venezuela (1999), Argentina y Brasil (2003), Uruguay (2004), Bolivia (2006), Ecuador y Nicaragua (2007), Paraguay (2008) y El Salvador (2009). Esta tendencia se continua hacia finales de 2015, con la irrupción de opciones de derecha más radicalizadas en la región.

Principalmente, con la llegada de Donald Trump al poder en EEUU se vislumbra un ascenso de liderazgos derechistas radicales, no sólo a nivel latinoamericano sino también en diversos países del globo. Por ello, enfatizamos una vez más el carácter internacional del fenómeno político, en tanto y en cuanto apunta directamente a la reconversión interna de los valores democráticos liberales, para, entonces, normalizar las consignas más autoritarias dentro del régimen.

Esta evolución del mandato de las derechas en el subcontinente refleja la capacidad de transformación de estas fuerzas políticas a lo largo del devenir histórico político latinoamericano y, asimismo, su perenne voluntad de hacerse con el poder (Luna y Rovira Kaltwasser, 2014).

Considerando la resiliencia de la derecha política en América Latina, Cannon arguye que el principal objetivo detrás del crecimiento y consolidación de la derecha latinoamericana es el debilitamiento de la institución estatal:

La derecha es la expresión política de las elites, pues éstas dominan áreas neurálgicas de la economía, del aparato ideológico, y, normalmente, del poder militar, a la vez que poseen un acceso al poder transnacional, debido a la dominancia en esas áreas mentadas. Ello implica que el poder del Estado se ha estrechado, y las elites pueden moldear y contener el poder político en la mayor parte de los escenarios posibles, incluso si el partido de gobierno no es del mismo signo político (Cannon, 2016, p. 8, traducción propia).

gobiernos de corte liberal la concesión de la escena pública a los colectivos resistentes al poder de turno, quienes pretendían limitar la actuación del campo popular a cumplir con el derecho (obligatorio) al voto. Véase Borón (2006).

De lo anterior podemos considerar que los gobiernos de derecha (neoconservadores) que surgieron en la región a partir de 2015 representan esencialmente los siguientes puntos: 1) el escenario global de crisis capitalista, desde 2008, no ha hecho más que catalizar el descontento de las clases medias populares y obreras, quienes perciben un retraimiento del Estado social en los países de América Latina, haciendo responsable de esta situación a las minorías de diversa índole; 2) la finalización de la etapa de gobiernos progresistas en la región trae consigo una ola de liderazgos y/o partidos políticos radicalizados, que acceden al poder por vía democrática; y 3) en relación al punto anterior, decir que estas nuevas derechas no requieren, como en décadas pasadas, el uso del instrumento militar para acceder al gobierno (dictatorial) si no que obtienen cierta eficacia comunicacional mediante el uso de redes sociales y demás canales masivos, lo que les allana el campo electoral.

El hecho de que las derechas latinoamericanas se configuren en radicales a partir de 2015, no necesariamente implica que accedieron al poder en la mayoría de los países del subcontinente. Esta llamada cuarta ola de derechización en América Latina realmente representa una excepción y no la regla (Zanotti y Roberts, 2021), pues salvo Brasil, en el resto de los países de la región accedieron al poder partidos de orientación neoconservadora, como es el caso de Argentina con el gobierno de coalición encabezado por Macri a partir de diciembre de 2015 (Vommaro, 2017).

Otro factor destacado es que, entretanto, en los países ABC las fuerzas de derecha (neoconservadora y/o radical) llegaron al gobierno a través de la formación de nuevos partidos (Giordano, 2019), en alianza con partidos *mainstream* del sistema político. Así, la recomposición político-partidaria luego del denominado ciclo progresista es liderada por nuevos actores que logran insertarse exitosamente por vía democrática.

Haciendo un paralelo con lo acontecido con la derecha radical (populista) en Europa Occidental, de acuerdo a Zanotti & Roberts (2021), podemos plantear elementos de continuidad y particularidades propiamente de la coyuntura latinoamericana: 1) la existencia de un discurso conservador en lo social, que otorga preeminencia a cuestiones acuciantes como la seguridad ciudadana y los valores tradicionales (estos últimos frecuentemente vinculados al ideario Dios, Patria y Familia); 2) un fuerte componente

ideológico nativista: en el caso europeo, en contra de inmigrantes catalogados como “indeseables” (frecuentemente, los de origen extracomunitario, o incluso vinculados al Islam); en su vertiente latinoamericana, el nativismo juega en clave anti originario; y 3) el tercer elemento es el rechazo de plano a los partidos de izquierda, cuyas propuestas son consideradas como foráneas o ajenas al interés nacional, y contraproducentes con las acciones volitivas de los sectores medio y alto.

En cambio, Sanahuja y López Burián (2023) señalan divergencias en relación a la derecha latinoamericana, subrayando improntas específicas en su composición: 1) el clivaje “clase social y raza (sic)” latinoamericano permite distinguir los movimientos de derecha del subcontinente respecto de aquellos europeos, por la historia de colonización y posterior descolonización del continente americano; 2) las derechas de la región aún conservan un fuerte legado vinculado al poder militar de las dictaduras de antaño en los distintos países, principalmente en los del Cono Sur; y 3) las elites conservadoras poseen un perenne temor a la anarquía social y política, lo cual explica la raigambre con el elemento militar.

Nosotros coincidimos con los puntos previamente expuestos; sin embargo, consideramos algunas salvedades al caracterizar a la derecha en América Latina, pues la evolución política de las décadas más recientes refleja tres puntos a considerar.

En primer lugar, el Estado en América Latina configura un tipo particular de especificidad (Cortés, 2012), pues la evolución capitalista (especialmente la industrialización) en nuestro subcontinente resulta cualitativamente diversa respecto a aquella europea⁴²; ergo, el papel del Estado como interventor y centralizador del proceso socioeconómico, mediante la adopción de medidas de corte keynesiano (Caravaca y Espeche, 2018), resulta tangible en países como Argentina y Brasil. Esto lleva a la reticencia tanto de las elites como de la derecha neoliberal respecto al predominio estatista en los países sudamericanos. A diferencia de la derecha radical europea, la derecha latinoamericana considera que el Estado debe velar estrictamente por la defensa de la libertad, la propiedad y la vida.

⁴² Al respecto, resulta interesante considerar la relación entre desarrollo y densidad nacional, y sus desfases entre Europa y América Latina. Véase Aricó (2010), pp. 67-70.

En segundo lugar, la derecha neoliberal latinoamericana, esencialmente, no es nativista ni soberanista, sino que emprende una cruzada en contra del acceso a bienes y servicios públicos por parte de los extranjeros, pero no en un sentido étnico y/o racial. Dada la larga historia vinculada a la inmigración que posee el subcontinente latinoamericano, la llegada de migrantes no desata una oleada xenófoba; no obstante, sí existe un discurso por derecha en contra de los usos de la educación y salud pública por parte de los extranjeros.

En tercer lugar, estas derechas neoliberales parece que retrotraen el escenario mundial a 1991, en donde la hegemonía de EEUU era indiscutida; ergo, la sumisión, sobre todo en materia de política exterior, hacia el país del norte es sumamente destacable. En este sentido, algunos países de la región abandonan la defensa realista del interés nacional, en favor a los alineamientos y objetivos estadounidenses.

En función de estas características mencionadas, consideramos nuevamente el argumento sobre el surgimiento de estos partidos y/o liderazgos de derecha radical como respuesta a un giro hacia la derecha a nivel internacional. Dentro de este panorama global, América Latina no resulta la excepción. Si bien reconocemos la existencia de casos de estudio en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, México, Perú, y Venezuela, por una cuestión metodológica que hace a nuestra propia investigación, nos centraremos en los países ABC, para así problematizar la ligazón Italia Argentina, objeto de la presente tesis.

Adicionalmente, un componente que es preciso destacar en relación a la deriva latinoamericana reciente es la incesante desigualdad estructural (incrementada, además, por la pandemia), siendo la región más inequitativa a nivel mundial. Esto le confiere una importancia sustantiva respecto al estudio de la derechización de los países ABC: entonces, repondremos brevemente cada caso, a excepción de Argentina, que será analizada en la siguiente sección.

A propósito de Brasil, el gobierno encabezado por Jair Bolsonaro en el período 2019-2023 no constituye una novedad en cuanto a su carácter conservador, teniendo en cuenta el reciente ascenso derechista en ese país, desde la destitución de Dilma Rousseff en 2016. Sin embargo, sí podemos afirmar que diversos elementos como la preeminencia

religiosa del discurso presidencial, las elites gobernantes y las clases tradicionales dominantes (en su mayoría compuestas por hombres blancos y propietarios), una fuerte impronta militar, y una retórica que apela a conquistar el voto de las clases medias bajas en torno a temas candentes como el orden público, la seguridad, y la corrupción, entre otros, terminan en confluir en la categorización de derecha radical (Pereyra Doval, 2022:215; traducción propia), lo cual nos permite diferenciar este mandato respecto a gobiernos democráticos anteriores de signo derechista en el gigante sudamericano.

En relación a Chile, con el ascenso de Sebastián Piñera al poder (2018-2022), se consolida una vez más un gobierno de corte programático neoliberal, en donde se produce una alianza entre la clase política que gobierna y las elites empresariales y financieras, lo cual implicaría una correlación entre mercado y asuntos de gobierno (Pelfini, 2020, p. 130). Esta cuestión puede ser entendida como un *súmmum* que viene desde arriba, pues el propio ex presidente chileno pertenece al sector empresarial de ese país.

En las elecciones de 2017 cobra relevancia un candidato independiente, José Antonio Kast, quien vuelve a presentarse como candidato presidencial en 2022. Su plataforma política y discursiva posee una impronta de derecha radical (Zanotti & Roberts, 2021), pues endurece aún más las posturas de la derecha liberal chilena clásica. Entre estos elementos característicos del núcleo ideológico de Kast (y del Partido Republicano chileno), podemos mencionar: 1) un liberalismo económico basado en los preceptos de la Escuela de Chicago; 2) una vinculación entre (in)seguridad e inmigración (venezolana); 3) una férrea defensa del legado pinochetista para la transformación de Chile.

Antes de abordar el caso argentino, consideramos necesario caracterizar al votante de derecha (radical) en América Latina, de acuerdo a cuestiones de índole estamental, ideológico y partidario-político.

La principal diferencia de este votante latinoamericano respecto del europeo se puede identificar bajo dos aspectos: por un lado, parte del electorado derechista se compone de las clases altas y los sectores medio altos y medio medio y profesionales; por el otro, hay un creciente voto radicalizado (por derecha) que proviene de los sectores más

populares y postergados de la sociedad, fundamentalmente aquellos fuertemente vinculados a la informalidad y precariedad socioeconómica.

Aquí el voto no es globalifóbico ni nativista en sí, sino que los sectores altos y medios acomodados procuran la conservación del *status quo*, teniendo una visión muy negativa respecto del papel del Estado como principal actor del campo socioeconómico y político; ergo, la movilidad social ascendente y demás políticas de corte “colectivista” son percibidas como una alteración del orden establecido.

En relación a los sectores más postergados, el voto a la derecha radical representa una impugnación a las políticas de estado en materia de empleo y bienestar, las cuales son consideradas insuficientes, pues no han logrado mejorar sustancialmente la situación de exclusión y marginación de estos deciles poblacionales.

Otro voto que viene a expresar la derecha radical comprende a los sectores ultraconservadores, nostálgicos y reivindicadores de las dictaduras militares del Cono Sur de los años '70: la denominada familia militar, cuya presencia es aún perceptible en los países ABC de la región.

2.3. El ascenso de la Derecha (Radical) en Argentina

El ascenso de la derecha en Argentina no es un fenómeno (en absoluto) reciente, sino que tiene antecedentes importantes desde la misma fundación del Estado Argentino tal como lo conocemos. El proceso de construcción oligárquica de finales del Siglo XIX y principios del XX, que sirvió de inspiración para posteriores oleadas derechistas en nuestro país, se caracterizó desde sus inicios por una tensión entre grupos empresariales (y autoridades) y organizaciones obreras (las cuales eran percibidas como una amenaza para el orden social) (Bohoslavsky, 2010, p. 266).

Nosotros consideramos que esta conflictividad tiene su eco en distintos momentos de la historia política argentina, como la trágica Dictadura Cívico Militar (1976-1983) y el decenio neoliberal (1989-2001). Si bien nuestro período analítico de investigación es el comprendido entre los años 2008 y 2022, es necesario retomar algunos legados que

estos procesos derechistas neoliberales (uno autoritario y de facto, el otro mediante la vía democrática) dejaron latentes en los años por venir, para así entender el devenir político argentino en el período seleccionado.

El aparato dictatorial represivo instaló en el país, a sangre y fuego, dos cuestiones profundas: por un lado, el desmantelamiento del aparato productivo industrial (Argentina no volvió a recuperar ese potencial, ulteriormente hablando), basado en la especialización financiera: endeudamiento cíclico, fuga de capitales y concentración económica; por el otro, la violación sistemática de los derechos humanos, mediante la instrumentación de la tortura y la desaparición forzada de personas (entre otras aberraciones y/o crímenes contra la humanidad), lo cual permeó en la subjetividad colectiva, ayudando a construir un sentido común autoritario, excluyente, e individualista.

En la década neoliberal de los años noventa, se profundizó el modelo económico iniciado y trazado por la dictadura, además de instalar (hacia fines de los '90) una desconfianza popular hacia las instituciones y la representación política, provocada por el crack económico de 2001 y la situación asimétrica de la estructura socioeconómica de nuestro país, provocando niveles de exclusión nunca antes vistos.

Creemos que estos dos puntos enlazan el devenir de las derechas neoliberales en nuestro país. Sin embargo, es necesario explicar dos cuestiones referidas a la evolución derechista en Argentina: por un lado, analizar cómo es aprovechada esa crisis económica, institucional y sociopolítica de fines de década por la derecha *mainstream*; por el otro, considerar el derrotero de la extrema derecha argentina hasta 1999.

Morresi (2008 y 2022) sostiene que esta nueva derecha neoliberal tuvo dos efectos en Argentina: 1) la separación con la tradición nacionalista y típicamente conservadora, lo que le permitió a esta nueva vertiente derechista explicitar su diferenciación respecto de la vieja derecha reaccionaria; y 2) esta nueva derecha viene a delimitar la capacidad de acción de las grandes mayorías, en relación al ejercicio de derechos de segunda y tercera generación, reflejando la hegemonía ideológica del *establishment*, es decir, de los poderes concentrados.

Como sabemos, la derecha neoliberal, durante los años noventa en Argentina, estuvo representada por el Partido Justicialista que respondía al presidente Carlos Menem, y demás aliados acólitos liberales conservadores; ergo, admitimos el carácter democrático del proceso político de esos años en nuestro país. Sin embargo, esto no impidió la concreción de distintas fuerzas minoritarias de extrema derecha que se organizaban para combatir y resistir el ascenso de las políticas más liberales y privatistas del menemismo.

Siguiendo a Grinchpun (2022), la emergencia de estos partidos de extrema derecha nacionalista reflejan tres cuestiones: la primera de ellas, refuerza la idea de una postdictadura (Schwarzböck, 2018) o democracia crecientemente totalitaria, dada la deriva de estos partidos; la segunda, que algunas de estas fuerzas nacionalistas lograron aliarse políticamente con el PJ de Menem (como el Movimiento por la Dignidad y la Independencia (MODIN) del ex carapintada Aldo Rico), lo que les aseguraba institucionalidad y saliencia de la marginalidad política; y el tercer punto, la inserción (y consecuente posición) argentina en el mapa mundial⁴³ de una globalización cada vez más totalitaria.

Estos argumentos nos permiten caracterizar el crítico período de desmembramiento económico, institucional, político y social de nuestro país en el año 2001. A diferencia de lo que sostiene Morresi (2008) respecto de una democracia sin política, nosotros consideramos que el derrotero de la derecha neoliberal en Argentina, justamente, sacudió los cimientos democráticos del país no para prescindir de la política, sino que ésta estuviese signada por dos aristas: 1) que la política (y lo político) quede reducida a un mero servicio hacia las corporaciones (nacionales e internacionales): esto no implica vaciarla de contenido sino todo lo contrario, reorientarla en torno a intereses capitalistas globales, en detrimento del ejercicio de la gestión y de la elaboración de políticas públicas para el bienestar común de la población. Aquí la técnica y los técnicos superan a los (partidos) políticos; y 2) que, a su vez, esto provoque un descontento y/o descrédito popular respecto de la política (y de los políticos), lo que permite el

⁴³ El neoliberalismo no sólo subsumió a la República Argentina al orden global en términos de su política doméstica, sino también a raíz de la inserción internacional del país: es de esos años la doctrina de Política Exterior denominada “Realismo Periférico”, la cual propone una sujeción del país sudamericano a los designios internacionales de su socio primordial Estados Unidos. Al respecto, véase Escudé (2005) y Míguez (2013).

surgimiento de nuevos actores en la arena partidaria: tecnócratas y populistas (de derecha), impulsando ambos un creciente pulso antipolítico a nivel ciudadano.

Teniendo en cuenta estas premisas, queremos destacar y problematizar dos momentos del ascenso derechista en Argentina: por un lado, la consolidación del PRO como partido hegemónico del centro derecha y su llegada al gobierno en 2015-2019; por el otro, el cataclismo pandémico y la consagración de un nuevo partido de extrema derecha, que logra conformar una nueva presidencia en diciembre de 2023.

Consideramos, además, los siguientes puntos: por un lado, la concepción de Argentina como un laboratorio económico y político en el que, ante constantes ciclos de endeudamiento y posteriores crisis, emergen gobiernos de derecha por vía democrática; por el otro, la importancia que van ganando las figuras extrapartidarias *outsiders*, que no provienen del ámbito político sino del mundo empresarial y mediático.

Una cuestión importante sobre estos dos nuevos momentos de la derecha es que acceden mediante el mecanismo electoral: a diferencia de lo sucedido en el pasado argentino, la eficacia de esta nueva derecha está basada, en gran medida, en la utilización de las nuevas tecnologías de comunicación y redes sociales, que logran impactar al electorado y dirimir los temas de la agenda pública; por lo tanto, esta nueva derecha ya no requiere de la interrupción institucional para hacerse del poder, pues son susceptibles de producir subjetividades afines entre grandes sectores de la ciudadanía, lo que les reporta la hegemonía política necesaria para la llegada al gobierno.

No obstante, consideramos necesario plantear la coyuntura política en la que tuvo lugar la formación de estos nuevos partidos por derecha conservadora, liberal y republicana. La llegada de los gobiernos kirchneristas en 2003 vinieron a cuestionar a los gobiernos de la década neoliberal, que pusieron la economía y la política al servicio de las corporaciones. Pero más aún: “el kirchnerismo representa la dimensión plebeya del peronismo, y un retorno [...] de lo que en el pasado se había cifrado en la idea, en la palabra, en la categoría de “revolución”” (Rinesi y Tzeiman, 2023, p. 18).

En este sentido, la fundación del PRO en 2005 debe entenderse como una contra respuesta conservadora hacia la reinvención política de los gobiernos Kirchner, pero también como una clara impronta de clase. La nueva formación política liberal conservadora nacida al calor de la hegemonía peronista kirchnerista requirió del armado electoral de un partido del *mainstream* político nacional, que, además, se trata de un proceso impulsado “desde arriba” (Vommaro, 2017, p. 49), es decir, iniciado por fundaciones privadas, Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), sectores empresariales y filántropos, más activistas barriales que no se alineaban con el gobierno Kirchner (Vommaro y Morresi, 2016).

Este proyecto opositor se fortalece mediante dos cuestiones: por un lado, la movilización del campo en contra de las medidas económicas en 2008, que le sirve al partido derechista para posicionarse en la arena política y empezar a construir su proyecto político de clase, superando la condición de formación estrictamente local y/o vecinal, para pasar al escenario federal; por el otro, la conquista de la Ciudad de Buenos Aires, que le sirve a la formación política para pensar un proyecto presidencial, el cual finalmente se concreta en diciembre de 2015, poniendo término a una década de gobiernos peronistas progresistas en favor de las mayorías más postergadas.

Sostenemos que, durante el mentado proceso político del PRO, esta formación de la nueva derecha democrática evidencia tres aspectos destacados, a saber: 1) la impronta ideológica de clase de los sectores más acomodados de la sociedad argentina representados en el partido fundado por Mauricio Macri; 2) la construcción de una efectividad discursiva que cala hondo en gran parte del electorado de Argentina, y que lleva al partido a convertirse de una formación vecinal porteña a la fuerza hegemónica de la coalición gubernamental en el período 2015-2019; y 3) la mutación sufrida por el partido derechista desde un perfil eminentemente tecnocrático hacia una opción plausible de nueva derecha que se presenta a elecciones y logra triunfar en 2015. Vamos a problematizar respecto a estos puntos para luego abordar el segundo momento derechista con la irrupción de La Libertad Avanza (LLA).

Respecto al primer punto, nos parece importante recalcar la evolución política de la derecha argentina desde la recuperación democrática de 1983, por lo que acceden al

poder por vía electoral y corporativa, sin suscitar golpes de Estado cívico-militares (Lesgart, 2019). Pero, además, “una respuesta simplista se limitaría a sostener que el poder fáctico de las élites terminó revelando que la estrategia golpista era costosa e innecesaria” (Morresi, 2016, p. 164).

En relación a este argumento, Vommaro sostiene que, históricamente, la derecha en Argentina era débil, partidariamente hablando, dadas las experiencias totalitarias en nuestro país, más el escaso apoyo electoral a este tipo de fuerzas (hasta 2007) minoritarias; no obstante, el autor considera que la crisis de la partidocracia tradicional en Argentina, especialmente luego de lo acontecido en 2001, constituyó una oportunidad certera para la inserción de nuevas fuerzas electorales que capturarán a esos “votantes promedio” (Vommaro, 2023, p. 51, traducción propia), en medio de la ola progresista que se expandía en ese momento.

Creemos que lo anterior explica, en parte, el segundo punto que queremos tratar: la constelación formada entre la capacidad comunicacional y discursiva de la nueva derecha encabezada por el PRO y la nueva subjetividad basada en un creciente autoritarismo social, en donde las consignas excluyentes dejan de causar prurito entre los votantes del sistema político, lo que nos lleva a pensar en la naturalización cada vez mayor de este tipo de sentidos. En este sentido, el uso eficaz de las nuevas tecnologías de comunicación y redes sociales constituye una novedad en el arco derechista argentino, lo que sin duda ayudó a crear un activismo digital en torno a las nuevas generaciones, acrecentando de esta manera las generaciones etarias que se decantan por una opción política por derecha.

Esto nos lleva al tercer punto en torno al ascenso del PRO, que refiere al parcial cambio de rostro desde un partido cuasi tecnocrático que emerge de fundaciones privadas y *think tanks* hacia una propuesta con forma política, gracias al armado de sus principales socios de coalición en 2015: Unión Cívica Radical (UCR) y Coalición Cívica (CC).

Queremos, ahora, recalcar en la construcción de la racionalidad autoritaria social durante el período 2015-2019, pues gran parte de este proyecto será retomado en 2021 y 2022, años de gran catálisis política en Argentina.

Catanzaro e Ipar (2023) consideran que el núcleo principal del consenso político y social obtenido por el PRO radica en el creciente autoritarismo social en Argentina, a partir del ascenso presidencial del partido en 2015; ergo, la legitimidad se basa en la impugnación del proyecto de vida del otro, de la exclusión de las minorías más desprotegidas en la actual comunidad autoritaria: los inmigrantes, las minorías culturales, los beneficiarios de ayudas sociales estatales, entre otros blancos. El pulso punitivo, el sacrificio y la crueldad crecen a toda marcha. En este sentido,

Las últimas elecciones presidenciales lastimaron nuestras ilusiones político-democráticas; como el período que transcurre desde la semana santa del 87 hasta la consolidación de la ecuación menemista, ahora el cambio de gobierno anula el sintagma “democracia como democratización” y nos pone –o nos expone– ante la idea de regresión. ¿Hacia dónde? Hacia el autoritarismo. La Argentina de los años centrales del pasado siglo, los golpes de Estado como su condensación simbólica, retorna. El sempiterno proyecto de las elites, cuya acta de fundación es la masiva violencia contra las poblaciones originarias en la llamada campaña del desierto. Se sabe: crimen y apropiación de rentas (Eiff, 2018, p. 83).

Esta problemática satisface, en parte, la explicación respecto al devenir político argentino en el período 2015-2019. Podemos pensar, al menos inicialmente, que el fin del segundo kirchnerismo, la nueva crisis de endeudamiento cíclico del gobierno derechista, y el aumento del autoritarismo y de la exclusión social jugaron a favor de un escenario cada vez más hostil en nuestro país.

A propósito de esta evidente crueldad comunitaria, sostenemos que la crisis pandémica del coronavirus en el país catalizó, como en el resto del mundo, el ascenso de discursos de odio de distinto tipo (antivacunas, anti restricciones sanitarias, antiinmigración, etc.) y teorías conspirativas de cualquier índole, lo que profundizó las siguientes cuestiones en Argentina: 1) la pandemia del Covid19, más la consecuente medida del confinamiento, produjeron una transformación crucial de nuestra vida cotidiana en el mundo: “no sólo alteró nuestra percepción individual del tiempo y del espacio, sino que generó el desplazamiento de los bordes [...] entre lo público y lo privado” (Caravaca y Daniel, 2023, p. 17); 2) la emergencia y consolidación de una derecha mucho más radicalizada que la del PRO, quien retoma hábilmente esos

postulados del creciente autoritarismo social argentino y acelera la impugnación anti Covid19 en clave de estrategia política; y 3) la nueva extrema derecha surgida en el país impacta fuertemente en el arco político: por un lado, polariza fuertemente con el campo nacional y popular, por el otro, obliga al centroderecha a radicalizar sus posturas partidarias. De acuerdo a lo expuesto, ahora sí podemos abocarnos al segundo momento derechista argentino del período 2008-2022: el ascenso y consolidación del nuevo actor de extrema derecha LLA (que luego transmuta en derecha radical, al aceptar participar del juego electoral), liderado por el economista ultraconservador y libertario Javier Milei.

Para iniciar nuestra explicación, discutimos lo considerado por Traverso (2019) y Stefanoni (2021), por cuanto los autores arguyen que la rebeldía y/o resistencia al neoliberalismo autoritario y punitivo puede producirse, también, por derecha. Esto implica entender la emergencia de la nueva derecha en clave popular y antineoliberal, idea con la que discrepamos.

En cambio, Alemán sostiene que este ascenso de la derecha política alrededor del mundo no responde a una lógica popular sino todo lo contrario: “la ultraderecha es el “plan b” del neoliberalismo contemporáneo, una especie de bala en la recámara, si la ficción democrática no sobrevive a la pandemia y se hundiese del todo” (Alemán, 2020, p. 45).

En este sentido, nosotros coincidimos con la tesis de Alemán, debido a que el ascenso de esta nueva fuerza de derecha en Argentina se ha servido de las peores facetas del neoliberalismo: por un lado, la de los discursos de odio, que impregnan a la sociedad en su conjunto; por el otro, el creciente anti progresismo y anti kirchnerismo de las clases más postergadas, situación que es explotada por las clases pro corporativas para la consecución de la ulterior hegemonía política libertaria.

Como abrevamos previamente, esta nueva derecha neoliberal posee un eficaz manejo y concentración de nuevas tecnologías de la comunicación e información: nos referimos especialmente a las redes sociales y la utilización de *trolls* que difuminan consignas hostiles hacia los enemigos auto percibidos; esto resultó más que notorio

durante el confinamiento del Covid19, en el que se diseminó el odio 2.0. En este sentido, “la fenomenología del odio coincide con la virtualidad de las tecnologías” (González, 2021, p. 81).

Pero el origen del ascenso del fenómeno libertario no se reduce específicamente a las redes sociales, sino que también llega a los sets de televisión. Según Gui *et al* (2023), Javier Milei no sólo hace gala de su histrionismo en programas televisivos y/o shows teatrales, sino que también ha logrado cohesionar una militancia (en gran parte juvenil y adultos jóvenes) en torno a su figura, que le permite algunos despliegues escénicos como el acto de Parque Lezama, en el cierre de la campaña parlamentaria de 2021, en donde el economista ultra es introducido en el escenario como el rey, en sintonía con la música de fondo de *Panic Show* del grupo de rock La Renga.

Ahora bien, ¿cómo se logra esta hegemonía comunicacional y política de cara al electorado de la nueva derecha? Vamos a plantear algunas explicaciones detrás del ascenso de Milei y LLA, proceso que culmina con la llegada a la presidencia por parte del candidato libertario en diciembre de 2023.

En primer lugar, “el declive del kirchnerismo” (Semán, 2023, p. 26) como corpus ideológico y político, proyecto que comienza a eclosionar a raíz de los resultados económicos del bienio 2020-2021, que obedecen a la coyuntura pandémica, pero también al endeudamiento cíclico de la administración anterior, que origina una nueva crisis económica, política y social.

En relación al punto anterior, se permearon consignas político-programáticas que cumplen con el ideario del creciente autoritarismo social, pero que también apuntan al fuerte cuestionamiento de la entidad estatal. Esto apunta a dos vertientes: por un lado, la impugnación al Estado y lo estatal: la defensa de los valores liberales y libertarios (libertad, propiedad y vida), la no injerencia de la institución estatal en las esferas económica y social, y la visión negativa hacia la clase política (a la cual llaman “la casta”) y hacia el servicio público; por el otro, el desprecio por los enemigos del proyecto libertario, entre ellos: los colectivos feministas y de diversidad de género (“las feminazis”), el kirchnerismo y los colectivistas (“los comunistas, zurdos de m...”), los

receptores de subsidios estatales (“los planeros”), los empleados estatales (“ñoquis”), los desempleados (“vagos”), y la corporación empresarial y política (“la casta”). Estos antagonismos fueron expandidos mediante la militancia digital y territorial de los jóvenes libertarios que se suman al nuevo partido, lo que permitió que calen hondo en el grueso electoral de sus votantes.

Respecto al perfil de los votantes, como dijimos, predomina el ciudadano más joven, perteneciente a los deciles socioeconómicos más postergados de la Argentina (Semán, 2023, p. 27): principalmente nos referimos al sector de la informalidad y las changas, que se conciben a sí mismos como emprendedores y dueños de sus propios tiempos y de su vida. En realidad, son los hijos del neoliberalismo menemista de los '90 y de la crisis del 2001, cuyas familias sufrieron la exclusión económica y laboral, por lo que la confianza (e idea) que tienen respecto del Estado es sumamente negativa, por no decir nula.

Por ello, uno de los aspectos clave detrás del fenómeno libertario es el creciente y profundo anti peronismo entre las clases más subalternas de nuestra sociedad, más la continua desaprobación respecto de la marcha de la política en nuestro país, particularmente con el gobierno de Alberto Fernández (quien no logró colmar las expectativas ciudadanas de esos electores) (Semán, 2023, p. 29).

Creemos que este nuevo sentir social basado en el odio y el resentimiento les ha impedido a gran parte de los votantes libertarios la posibilidad de informarse, profundamente hablando, acerca de las ideas programáticas más reaccionarias y ultraconservadoras del partido, entre ellas: la postura negacionista respecto a la Dictadura Militar, pues apoyan la teoría de los dos demonios y niegan que la cifra de desaparecidos resulte treinta mil; impugnan el aborto y las políticas referidas a género y diversidades; la existencia de un mercado de venta libre de órganos; la libre portación de armas; el desmantelamiento de instituciones públicas clásicas, como el Banco Central; entre otras propuestas.

Por último, consideramos propicio establecer algunas semejanzas y diferencias entre los dos momentos derechistas (2015-2019 y 2021- en adelante) de la Argentina

reciente, pues ellas nos facilitan una comprensión más ontológica del proceso político de nuestro país.

Entre los puntos en común, destaca el uso de la comunicación 2.0 que ambas derechas detentan de cara a su electorado; el predominio de las redes sociales es un hecho. Sin embargo, Javier Milei y LLA lo llevan a otro nivel: la militancia es especialmente intensa tanto en redes como en canales de streaming y *YouTube*, lo cual nos puede llevar a relacionar la corta vida del partido y su presencia territorial, en comparación con un más consolidado PRO a nivel federal.

Otro punto en común es que ambos partidos representan y poseen grandes apoyos de los poderes más concentrados y más corporativos de nuestro país, resultando en dos propuestas políticas con el sello de las clases dominantes. Si bien estos partidos coinciden en puntos como el punitivismo, el autoritarismo y la preferencia por el libre mercado, el partido de Macri defiende la existencia de un Estado (mínimo) sin cuestionar su existencia ni tampoco la de las instituciones democráticas. En cambio, el libertarianismo de derecha defendido por LLA aduce que la figura del Estado no tiene razón de ser, pues resulta un impedimento para el ejercicio de las libertades individuales, entre otros argumentos.

En relación a las diferencias más notorias entre ambos partidos de derecha, podemos analizar las cuestiones en torno al liderazgo, la posición política, y los votantes de ambas fuerzas.

En el caso del PRO de Mauricio Macri, siempre se destaca el *equipo*⁴⁴ por sobre las individualidades personales; además, Macri proviene del mundo empresarial y, a pesar de algunos gestos populares exhibidos durante su presidencia, no tiene aspiraciones de *showman* histriónico ni tampoco monopoliza la atención mediante actitudes performativas: desde un primer momento, el partido de centro derecha fundado en 2005 siempre se proyectó, de cara al electorado, como un grupo de trabajo. En cambio, Javier Milei utiliza a LLA como escenario partidario en donde proyecta sus dotes cuasi teatrales con los que concibe tanto el liderazgo como la *performance* política; ergo, el partido de

⁴⁴ El subrayado es nuestro.

nueva derecha parece un conjunto de fanáticos del economista anarcocapitalista, por lo que la conducción es eminentemente personalista y de una (ir)racionalidad carismática.

Con respecto al posicionamiento político de ambas fuerzas, consideramos lo siguiente: por un lado, el PRO y su coalición gobernante Juntos por el Cambio/Cambiamos comenzaron con la demonización de los trabajadores estatales y los beneficiarios de ayudas y subsidios, LLA lo lleva a otro nivel: el Estado directamente no debería existir, de esta manera, la casta no podría tener lugar; por el otro, la existencia de antagonismos no es novedad en la política argentina de los últimos años, sin embargo, la crisis derivada de la pandemia en nuestro país sembró una hostilidad social inédita, situación que es aprovechada por LLA para hacer proliferar sus consignas partidarias: a diferencia del PRO, LLA considera que sus enemigos políticos deben quedarse “afuera”, lo cual puede entenderse como “exterminar a todos los brutos” (Ipar, 2023).

A propósito de los votantes de ambas fuerzas, también hay elementos comunes y divergentes, entre los cuales consideramos: por un lado, ambos partidos políticos poseen un grueso de votantes derechistas (liberal conservadores) sempiternos y de clase media (sobre todo el PRO y la coalición Cambiamos, mediante el aporte de sus socios CC y UCR); por el otro, LLA nuclea una mayor porción del votante de derecha alternativa y/o extrema derecha, como aquellos simpatizantes de la familia militar (pro dictadura y negacionistas), los anarcocapitalistas y los libertarios de derecha.

Si bien la presente investigación no tiene por coyuntura de análisis la inclusión de las elecciones presidenciales de 2023 en Argentina, sí queremos plantear la novedad del votante libertario que abrevó el ascenso de Milei y su partido político LLA.

Forti (2021) y Stefanoni (2021) sostienen que el ascenso de la derecha radical y/o extrema derecha a nivel mundial se debe a que los votantes de derecha radicalizaron (aún más) su voto, más allá de acumular los apoyos políticos de la clase obrera.

Sin embargo, Semán (2023) explica que el voto a la extrema derecha de LLA en Argentina radica en el creciente antiprogresismo⁴⁵ proveniente de las clases más postergadas del país⁴⁶, esto es, los sectores informales y excluidos en términos socioeconómicos. Esto se debe a la percepción de estos sectores respecto a la crisis pandémica, que impactó de lleno en la economía, y de la disconformidad con la administración Fernández (2019-2023), la cual (consideran) no logró cumplir con las promesas electorales de campaña.

Nosotros concordamos con estos autores, pero, además, consideramos que el ascenso de Milei y LLA puede entenderse, también, bajo los siguientes puntos, a saber: 1) la construcción simbólica (apoyada en los medios masivos de comunicación y redes sociales) que el economista y su fuerza política hacen en contra de la partidocracia tradicional, marcando las falencias del sistema político (e incluso de la democracia), proyectándose como lo nuevo que viene a barrer con la casta estatal; 2) la evolución económica del gobierno Fernández, que no logró cumplir las expectativas de mejora de estos sectores de votantes, por lo que rechazan la posibilidad de confiar nuevamente en el peronismo y/o kirchnerismo; y 3) la falta de información e instrucción política de estos sectores, que los vuelven permeables a creencias, *fake news*, y otras falsificaciones de la realidad política argentina.

Una cuestión final que no queremos dejar de analizar es la consecuente deshumanización electoral, producto del autoritarismo social cada vez más notorio de grandes sectores de la sociedad argentina; esto es mucho más notorio desde la emergencia y ascenso de LLA, es decir, en la fase durante y postpandemia que atravesó el país. Como

⁴⁵ No obstante, hay que destacar que muchos de los jóvenes seguidores de LLA se reivindican a sí mismos como los “peronchos del liberalismo” (Semán y Welschinger, 2023; Vázquez, 2023). Esto implica considerar que los hijos de los gobiernos kirchneristas terminaron por inclinarse (últimamente) hacia el partido de Milei y sus consignas extremas, lo cual puede llevarnos a pensar en un incesante fenómeno político en ciernes: una nueva derecha neoliberal argentina, que resulta popular, es decir, apoyada por los sectores más desclasados de nuestra sociedad.

⁴⁶ Nos parece pertinente destacar que estos sectores no necesariamente se encuentran anclados en una ideología (de hecho, antes se reconocían políticamente en el kirchnerismo y ahora votan por Milei y LLA), sino que más bien son producto del devenir neoliberal actual alrededor del mundo, en donde el nihilismo, el resentimiento y la desesperanza respecto al futuro constituyen elementos inmanentes: “esta característica “lumpen”, desclasada [...], se extendió también hacia los sectores medios, los cuentapropistas, los desocupados; esto es, hacia un amplio espectro de la población. Que de este modo quedaba disponible respecto del “formateo” discursivo dominante de los medios masivos de comunicación y de la industria cultural [...], sociedades mediatizadas que debían equilibrar el funcionamiento social para estabilidad capitalista” (Gómez, 2024, p. 3).

abrevamos previamente, los discursos de odio se han permeado en la subjetividad social de una manera muy constante; el adversario ya no es un simple competidor electoral sino un enemigo visceral a exterminar de la arena pública.

Lo sorprendente del caso de Milei y su novel partido LLA radica en el hecho de haber sembrado, hábilmente, un revanchismo entre los sectores medios y bajos de nuestro país: ya no hablamos de las clases privilegiadas, que orbitan en torno a los poderes concentrados y corporativos, sino de aquellos sectores subalternos que prácticamente rayan o bien están en la informalidad.

Schwarzböck (2008), siguiendo la dialéctica negativa adorniana, considera que este entendimiento del poder político en términos de un uno que oprime a otro, situación de la cual no hay escapatoria, pues la razón obedece a la concepción psíquica del individuo, que necesita dominar (en su lucha por el reconocimiento).

Nosotros consideramos que esta idea se concreta en todo antagonismo político, pero LLA lleva la concepción schmitteana (pero, también, hobbesiana)⁴⁷ del poder a otro nivel. La eficaz e intensa campaña comunicativa (en la que se contó con el apoyo de medios masivos importantes del país), más la activa militancia libertaria juvenil en los barrios más desfavorecidos, provocaron tres efectos: 1) la consolidación de este nuevo actor por derecha, que apunta a dos electorados: por un lado, los desencantados del gobierno macrista, que reclaman políticas más conservadoras y radicales; por el otro, los sectores más postergados, que vieron mermar aún más su situación luego de la pandemia, y que se sintieron echados a su suerte por el gobierno de Alberto Fernández; 2) este nuevo actor de derecha radical viene a llenar ese vacío de demandas insatisfechas expuestas en el punto 1; y 3) el resentimiento engendrado en los sectores más carenciados logra que ese sentir afectivo no se dirija hacia las corporaciones y clases dominantes, sino contra los sectores medios y profesionales, a los que consideran privilegiados y subsidiados por los pobres.

⁴⁷ Esto es, tanto la comunidad como la política entendida en términos de desconfianza y hostilidad entre los hombres en el Estado de Naturaleza en tanto Estado de guerra (Hobbes, 2004), pero, también, aludiendo a la clásica diferencia entre “amigos” y “enemigos” como criterio distintivo de lo político (Schmitt, 2009).

2.4. ¿Hacia una internacional derechista? Redes internacionales y/o transnacionales de la derecha italiana en Europa y América Latina

Los partidos italianos, por estar inmersos como miembros plenos de la UE, se han integrado a distintos bloques y/o grupos políticos transnacionales en el parlamento europeo. De hecho, dado nuestro período de análisis 2008-2022, han tenido lugar tres elecciones europeas en el país trasalpino: 2009; 2014; y 2019 (siendo la próxima en 2024). Por ello, sin perder de vista que nuestro partido insignia de investigación es la *Lega* de Salvini, nos adentraremos en analizar brevemente la evolución del voto europeo en Italia y los grupos de pertenencia parlamentarios, para enfocarnos en explicar las conexiones y/o redes transnacionales que la derecha mantiene en Europa.

Consideramos que tres elecciones europeas guardan relación directa con hechos políticos continentales e italianos, a saber: 1) 2009, coincidente con el año posterior al estudiado crack mundial del 2008, el cual ocasiona un gran impacto socioeconómico y político a nivel paneuropeo e italiano – también es el año en el que se inicia el cuarto y último gobierno de Silvio Berlusconi en el país; 2) 2014, elecciones que acontecen luego de la crisis del Euro y del gobierno técnico liberal italiano de 2011-2013, coincidente con una mayor aceptación electoral de los partidos de derecha radical; y 3) el boom que representó el año 2019 para el ascenso de las derechas radicales europeas, en donde Italia nuevamente sirvió como laboratorio político del fenómeno: no sólo se trata del momento de mayor auge del denominado *Governo del Cambiamento*, sino también de la *Lega* de Matteo Salvini, alcanzando más del 34% en las elecciones europeas y convirtiéndose en el primer partido nacional.

Desde fuertes posturas iniciales vinculadas a la inmigración y la xenofobia hasta la importancia de la mantención del Estado social europeo en clave nativista, los partidos de derecha radical populista pasaron del cordón sanitario a integrar coaliciones, lo que permite inferir el impacto tanto en los partidos tradicionales como en el sistema político. Pero, además, se ha dado un proceso de repolitización de algunos países (como la misma Italia), “ya sea introduciendo nuevos temas en la agenda política [...], o bien rompiendo

el consenso sobre viejos temas” (Mudde, 2007, p. 283, traducción propia).⁴⁸ Por ello, no puede asombrarnos que la realidad nacional de los Estados miembros tenga alcance a nivel de las instituciones parlamentarias de Bruselas.

De acuerdo a la Figura 2.1 (Anexo II), se observan las dinámicas acontecidas en la política italiana de las últimas décadas, a pesar de tratarse de elecciones al parlamento de la UE: 1) 2009 con el último gobierno Berlusconi y el predominio de la coalición derechista, en donde la LN/LSP actúa como socio menor o *junior partner*; 2) 2014, terminados el cuarto gobierno de Berlusconi y la tecnocracia liberal encabezada por Monti, muestran a FI como primer partido de la derecha italiana en la UE y a una *Lega* en plena recomposición partidista; y 3) 2019, con el auge del populismo del M5S y de la derecha radical leghista, el partido de Salvini resulta el más popular de toda Italia. Estos puntos demuestran que, a pesar de las tendencias intrínsecas del *Bel Paese*, sí podemos coincidir con el argumento de Mudde (2007) respecto a la repolitización italiana, pues se ve una clara institucionalización partidaria, más las consecuencias a nivel del sistema político: mayor fragmentación y polarización de este último. Por ello, no podemos dejar de lado lo que ocurre a nivel regional (y por qué no global):

Estos resultados son justamente consistentes con el ascenso de los partidos ultraderechistas desde mitad de la década del '80, al menos en Europa Occidental. [...] La explicación es que los partidos de ultraderecha contemporáneos [...] son principalmente un fenómeno *post-materialista*, llevando a cabo políticas identitarias y enfatizando cuestiones socioculturales (Mudde, 2017, p. 34, traducción propia; énfasis nuestro).

Así, consideramos que la presencia de partidos de derecha radical (y ultraderecha) en Europa puede explicarse, asimismo, a través de los siguientes puntos: 1) no se trata de un fenómeno reciente, sino que comprende sucesivas olas autoritarias, desde finales de la Segunda Posguerra en adelante; 2) el avance del neoliberalismo produjo un achicamiento de las condiciones socioeconómicas de los diversos países del Viejo Continente, llevando a una consecuente reducción de los sectores medios: ello se vislumbra en las sucesivas

⁴⁸ Es decir, intentando dominar la *agenda setting*, para luego cambiar los valores del régimen desde adentro y ganar la “batalla cultural de ideas” (al romper consensos sobre viejas problemáticas, instalando nuevas posiciones en el sentido común).

crisis económicas de 2008 y 2013; 3) esto produjo una desconfianza hacia las instituciones clásicas de la democracia liberal, alentando la desmovilización partidista, persiguiendo una participación política de tipo asambleísta, lo que supone un peligro a futuro para la confianza en la representación parlamentaria; 4) asimismo, se individúan potenciales riesgos para la supervivencia de las poblaciones nativas de las naciones europeas, apuntando principalmente contra los migrantes y refugiados de origen extracomunitario, el islam, las minorías LGBT, los movimientos ambientalistas, entre otros grupos; y 5) es menester destacar que, a nivel del parlamento europeo, los partidos de derecha radical y de ultraderecha siguen siendo la excepción y no la norma. Sin embargo, a nivel doméstico muchas de estas formaciones políticas continúan ganando presencia, difundiendo la idea de una UE al servicio de las elites, no de los pueblos europeos.

Consecuentemente con los elementos idearios de cada partido de la derecha italiana, estas formaciones se integraron a los grupos parlamentarios (Tabla 2.1 del Anexo II) con los que comparten sus visiones post-materiales y, por tanto, objetivos políticos a nivel europeo. Recordemos que estas fuerzas políticas no se manejan entre sí en torno a consignas de solidaridad, sino que se posicionan en defensa de la especificidad de cada país miembro de la UE, y con el objetivo de cambiar el sistema democrático (nacional y continental) desde adentro.

En el caso de Identidad y Democracia (*Identity & Democracy*, ID), la *Lega* de Matteo Salvini se integra en el espacio parlamentario de carácter más nativista e identitario, que comparte junto a socios predilectos como el RN (ex Front National) de Marine Le Pen. Vemos como estas formaciones remarcan la importancia de una UE que respete las particularidades de cada Estado miembro, lo que implica la reivindicación de la identidad nacional por sobre el cosmopolitismo europeísta.

Los Conservadores y Reformistas Europeos (*European Conservatives & Reformists*, ECR), grupo en el que se inserta el FDI de Giorgia Meloni, también reivindica ideales esencialista, pero, fundamentalmente, uno de los grandes elementos de cohesión lo constituye la protección de los valores conservadores cristianos; esto es, la defensa del modelo de familia tradicional como núcleo basal de la sociedad. Allí, uno de los

principales socios políticos europeos de FDI es la formación conducida por Santiago Abascal, VOX. Como luego analizaremos, estos dos partidos coinciden en la iniciativa de la Carta de Madrid.

FI de Berlusconi se inserta en el grupo parlamentario Partido Popular Europeo (*European People's Party*, EPP), el más antiguo y numeroso de la UE. Aquí se reivindican los valores cristianos occidentales y, fundamentalmente, la libre empresa; por ello, aquí también se integran los partidos italianos del Südtirol (que se reivindican de etnia austríaca alemana), la región más rica de la Italia actual. A este grupo también pertenecía el *Fidezs* de Viktor Orban (Hungría) pues, recordemos, su origen político era liberal conservador. En 2021 este partido húngaro abandona el bloque para constituirse de manera independiente, dado el giro iliberal de su régimen político.

A propósito de los lazos derechistas europeos, se ven claramente dos nichos bien distintivos (Vampa, 2023): 1) la *Lega* de Salvini, que mantiene una fuerte ligazón política con Marine Le Pen y su FN/RN (Francia), pero, además, con *Fidezs* de Víktor Orbán (Hungría) y *Law & Justice* de Mateusz Morawiecki (Polonia); y 2) los vínculos de Giorgia Meloni y FDI no sólo con VOX en España, sino también con el *Danish People's Party* (Dinamarca) y *Finns Party* (Finlandia).

También es importante destacar la sempiterna influencia de EEUU, país con el que Italia mantiene relaciones atlánticas privilegiadas, no es un centro de poder para nada ignorado por ninguna fuerza política perteneciente al espectro de la derecha. Primero, durante los años de Silvio Berlusconi, la influencia de la política estadounidense se vislumbró no sólo en el escenario doméstico italiano, en cuanto al estilo de liderazgo del cuatro veces Primer Ministro (más cercano a un presidencialismo que al clásico parlamentarismo continental), sino también a nivel internacional, con una política exterior italiana perfectamente alineada con el hegemon americano.

El ascenso de Trump en EEUU aceitó los vínculos transnacionales entre la derecha radical italiana y el ala republicana más conservadora y trumpista. Tanto Salvini como Meloni han declarado públicamente su apoyo a Donald Trump, e incluso han mantenido contacto con el asesor comunicacional del ex presidente norteamericano, Steve Bannon.

Ahora bien, más allá de las estrictas pertenencias parlamentarias a nivel transnacional, es importante destacar la iniciativa impulsada por el partido ultraderechista español VOX, que sostiene una epopeya política a nivel europeo e iberoamericano para hacer primar los valores de la hispanidad y el cristianismo como periplos civilizatorios para el resto de los países: nos referimos a la *Carta de Madrid (2020)*.⁴⁹ Coincidimos en encuadrar esta iniciativa no sólo en términos de una expansión de la cosmovisión hispanista (que además permite entablar alianzas europeas), sino también en clave geopolítica, en un escenario internacional que se debate entre tendencias euroasianistas y atlantistas⁵⁰ (Pereyra Doval, 2023).

De esta manera, reafirmamos a la (re)emergencia de una derecha radical cuya expansión como fenómeno global puede ser entendido tanto por su carácter internacional como transnacional: por un lado, el contexto crítico del escenario global; por el otro, el establecimiento de entramados de poder entre distintos actores en diversos países del globo, alcanzando así ideas, valores e intereses geopolíticos.

Por ello, las conexiones externas de los partidos de derecha radical no se detienen en Europa, sino que, desde 2016 en adelante, ha involucrado otras latitudes, como EEUU y América Latina. La llegada de Donald Trump a la Casa Blanca y el posterior *Brexit* con el que Reino Unido decidió escindirse de la UE, sirvieron de sustrato perfecto para la activación de conexiones entre ambos continentes. Es bajo esta coyuntura derechista en ascenso que deben ser entendidos tanto el proyecto de la Iberosfera como la Carta de Madrid. Estas iniciativas tienen por objetivo trasladar la “exitosa” experiencia de las derechas radicales europeas al territorio latinoamericano, rescatando los valores y antecedentes históricos y culturales que conectan a España con sus ex colonias en América Latina (Goldstein, 2022).

⁴⁹ El subrayado es nuestro. Aquí se analizarán las conexiones a nivel europeo. En las próximas secciones retomaremos esta cuestión, a fin de profundizar respecto al proyecto de la Iberosfera y sus implicancias a nivel iberoamericano. El documento y sus firmantes puede ser consultado en su totalidad en: <https://www.pan.senado.gob.mx/wp-content/uploads/2021/09/FD-Carta-Madrid-AAFF-V28-1.pdf>

⁵⁰ Estas tendencias se denominan en relación al mundo multipolar de la actualidad, en donde podemos identificar claramente diversas potencias hegemónicas: EEUU y la UE, por un lado; Rusia y China, por el otro.

Según Sanahuja y López Burián (2023) estas dos iniciativas fueron iniciadas y conducidas por el VOX de Santiago Abascal, a partir de las cuales los autores abrevan las siguientes cuestiones:

- Estas dos iniciativas, como explicamos previamente, se encuadran en una nueva ola derechista o “internacionalismo reaccionario” (Sanahuja y López Burián, 2023:138).
- Las ultraderechas de España y de los países iberoamericanos reivindican la pertenencia a una civilización que reivindica los valores cristianos católicos y la pertenencia a una cultura y valores en común. De hecho, las ultraderechas iberoamericanas reivindican el pasado colonial español. Esto les permite emprender diversas batallas culturales.
- El proyecto de la Iberosfera proyecta una comunidad de valores compartidos, en torno al ideal de la hispanidad y a elementos del conservadurismo popular. El clivaje ideológico del que se sirve este proyecto es el antagonismo comunismo versus libertad.
- Las derechas iberoamericanas son muy hábiles a la hora de contraponer cuestiones ideológicas: no sólo el clivaje izquierda/derecha o comunismo/libertad, sino también los otros dos pares globalización/antiglobalización y globalismo/nacionalismo.
- Con respecto al clivaje globalización/antiglobalización, las derechas iberoamericanas se muestran reticentes al proceso de mundialización capitalista, portador de ideales cosmopolitas y multiculturalistas, con el objeto de superar la cuestión de las naciones en favor de un escenario internacional cada vez más interrelacionado.
- La cuestión que atañe al antagonismo globalismo/nacionalismo es expresado por estas fuerzas derechistas muy en sintonía con las teorías conspirativas del *Nuevo Orden Mundial*⁵¹, en donde las elites globalistas pretenden el control total de los Estados nacionales con el fin de establecer un único gobierno mundial que responda a los mismos intereses multiculturales y cosmopolitas, en detrimento de la especificidad nacional tan declamada por los partidos de derecha radical y de ultraderecha.

⁵¹ El subrayado es nuestro.

- La Carta de Madrid, entonces, constituye una declaración que pretende contrarrestar la influencia tanto del Grupo de Puebla⁵² como del Foro de San Pablo⁵³ en la esfera iberoamericana. Impulsada por la Fundación Disenso, un *think tank* vinculado a VOX y presidido por el eurodiputado Hermann Tertsch, se encuentra firmada y ratificada por políticos y representantes de España, Italia, Países Bajos, países de América Latina, y EEUU, entre otros.
- Esta iniciativa desde España hacia Iberoamérica, que fue ratificada por otros representantes europeos, plantea una advertencia respecto al avance del socialismo (principalmente aquel impulsado por Cuba y Venezuela) en el continente americano, lo cual representaría una amenaza para el correcto funcionamiento de la democracia en el subcontinente. Frente a esta situación, el único remedio posible es volver a los valores de la (re)conquista española; principalmente, aquellos vinculados al cristianismo y a la defensa de la familia tradicional, por lo que la iniciativa resulta profundamente conservadora tanto en lo político como en lo social.

Aclarados estos puntos, es menester destacar los vínculos de esta iniciativa con la derecha italiana y europea. Además de representantes de la derecha radical española como Abascal y Tertsch, figuran entre los firmantes el eurodiputado neerlandés Derk Jan Eppink (Movimiento Campesino) y Marion Marechal, política francesa y nieta del fundador del extinto *Front National* (y actual RN) Jean Marie Le Pen.

Pero, quizás, la conexión que más nos importa es la presencia de Nicola Procaccini, eurodiputado italiano de FDI y actual presidente del Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos, en donde se inserta el partido de Giorgia Meloni. De hecho, la lideresa de FDI mantiene excelentes relaciones con Abascal y VOX, participando de algunos mítines entre 2019 y 2022. Esto constituye un punto importante, pues le permite a Meloni y los suyos penetrar en un terreno muy fértil para la República Italiana, como lo es América Latina y Argentina, destino elegido por varios miles de

⁵² Iniciativa impulsada en 2019 por intelectuales y políticos progresistas de la región latinoamericana y de España, entre los que podemos contar a mandatarios de la talla de López Obrador (México) y Fernández (Argentina). Sitio oficial: <https://www.grupodepuebla.org/>

⁵³ Iniciativa contestataria a la expansión mundial del capitalismo y de la democracia liberal estadounidense como único faro de la humanidad. Fundado por Fidel Castro y Lula Da Silva en 1990, puede consultarse en detalle en: <https://forodesaopaulo.org/>

italianos para su radicación en el exterior, conformando una de las comunidades trasalpinas más grandes del mundo.

De acuerdo a los firmantes de la Carta de Madrid, nos interesa establecer las siguientes conexiones de Giorgia Meloni y FDI. Tanto la lideresa de *Fratelli* como el europarlamentario Procaccini son los firmantes de la iniciativa en representación de Italia. Si bien la Carta es ratificada por representantes de EEUU, México, países de Centroamérica como Costa Rica y Cuba, y países de América del Sur, lo que nos interesa profundizar es la relación entre el partido de derecha radical italiana y los firmantes de Argentina⁵⁴.

Como podemos inferir de lo expresado en el documento suscrito en Madrid en octubre de 2020, el mismo fue ratificado por toda la derecha latinoamericana, y por la derecha en Argentina; en este último caso, la iniciativa fue acompañada por el centro derecha mainstream (PRO), más la derecha radical de LLA y otras fuerzas de derecha alternativa ultranacionalista y pro militar, como la periodista Karina Mariani.

En lo que respecta a las conexiones entre la derecha italiana y la argentina, vamos a plantear los siguientes puntos, a saber: 1) a pesar de que ni FI ni LSP han firmado la iniciativa, el hecho de que ésta cuente con la suscripción de FDI pone al resto de los integrantes de la coalición derechista italiana en vinculación con la derecha iberoamericana, y con la argentina (especialmente); 2) la mayoría de los firmantes de Argentina representan el ala dura del partido PRO, es decir, el sector que responde (mayormente) a la actual ministra de seguridad Patricia Bullrich, quien también detenta la presidencia del partido. Por ello no es de extrañar que concuerden con la doctrina de

⁵⁴ Los firmantes por Argentina son: Alberto Assef, Diputado de la Nación por el Partido Nacionalista Constitucional, UNIR; Alejandro Chafuen, Director General Internacional de *The Acton Institute* (Argentina/EE.UU.); Alejandro Fargosi, Consejero de la Magistratura de la Nación y miembro del partido Valores Para Mi País; Alfredo Schiavoni, Diputado de la Nación por el PRO; David Schlereth, Diputado de la Nación por el PRO (Argentina); Diego Marías, Consejero de la Magistratura de la Nación Exdiputado de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por el PRO; Francisco Sánchez, Diputado de la Nación por el PRO; Hernán Berisso, Diputado de la Nación por el PRO; Inés Liendo, directora de Unión Republicana; **Javier Milei, Presidente de la Nación**; José Luis Espert, economista y Diputado Nacional por La Libertad Avanza; Juan Aicega, Diputado de la Nación por el PRO; Julio Sahad, diputado de la Nación por el PRO; Karina Mariani, periodista y analista política; Luis Rosales, periodista y político; Martín Pugliese, abogado y fundador de Unión Republicana; Pablo Torello, Diputado de la Nación por el PRO; Paola Michielotto, Diputada de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por Vamos Juntos; Santiago Muzio, abogado y director del ISSEP Madrid; **Victoria Villarruel, Vicepresidenta de la Nación**; y Waldo Wolff, Diputado de la Nación por el PRO.

ley y orden, valores que resultan esenciales para la derecha radical española y europea; 3) Javier Milei y Victoria Villarruel resultan firmantes por parte del partido de derecha radical argentino LLA, lo que los conecta con sus pares europeos: no es un secreto las conexiones que la actual vicepresidenta posee con VOX, Abascal y Ortega Smith, siendo invitada especial del partido (ultra)derechista español en numerosas oportunidades⁵⁵; y 4) también están representados los sectores más conservadores, como los ultranacionalistas, ultra republicanos y funcionarios vinculados al poder judicial y a tanques de pensamiento anglo-argentinos.

A propósito de la no participación de FI y LSP en las iniciativas continentales de la derecha radical española, creemos que ello obedece a las diferentes integraciones parlamentarias europeas que detentan los tres partidos integrantes de la coalición derechista italiana (Tabla 2.1 del Anexo II): el partido berlusconiano se ubica en el Partido Popular Europeo (EPP); mientras que la formación salviniana pertenece al grupo Identidad y Democracia (ID). De todas maneras, al actuar el espacio de derecha italiana como una coalición consolidada en el tiempo, ello no quita que las alianzas europeas de la *Lega* de Matteo Salvini no puedan incrementarse en los años por venir, y que ello le reporte al partido una inserción iberoamericana mucho más notable que la que posee en la actualidad.

Todo esto nos permite esclarecer las conexiones derechistas entre Italia y Argentina. Si bien esta temática será retomada en desarrollos por venir, no quedan dudas que la integración de estos partidos de derecha radical italiana no sólo les permite reforzar las alianzas a nivel internacional y transnacional, sino también expandir sus consignas políticas soberanistas y nacionalistas, en detrimento de los ideales cosmopolitas de la escena mundial (Vampa, 2023, p. 73, traducción propia).

⁵⁵ Para mayores detalles sobre esta cuestión, véase Goldentul y Palmisciano (2023).

Conclusiones

En el presente capítulo, abordamos el avance de la derecha en tanto fenómeno global, con el objetivo de explicar el ascenso de los partidos derechistas (y radicalizados) en Europa Occidental y América Latina (y en Italia y Argentina).

Si bien cada caso presenta elementos en común y sus propias particularidades, es posible presentar los siguientes argumentos concluyentes: 1) una clara contestación al proceso globalizador neoliberal, en el que las resistencias al mismo vienen encarnadas en las fuerzas de derecha radical; 2) una lógica excluyente, en donde se presentan bandos antagónicos: amigos y enemigos del pueblo sufriente; y 3) fuertes valores ultraconservadores y patrióticos, que permiten establecer redes y vínculos entre distintos actores de estos países.

Del párrafo anterior, las divergencias entre el ascenso derechista en ambos continentes resultan concluyentes. En primer lugar, la impugnación al proceso globalizador en Europa evoluciona en una clave profundamente identitaria y soberanista; en cambio, en América Latina, se observan dos vertientes: por un lado, la acción de los movimientos políticos y sociales que resultan contestatarios al proceso de homogeneización mundial; por el otro, la disconformidad de sectores de la población latinoamericana con la presencia de migrantes de los países limítrofes que hacen uso de los bienes y servicios públicos, por lo que no se infiere un carácter étnico y/o identitario de la cuestión, sino de orden clasista y socioeconómico. En segundo lugar, la cuestión patriótica, que a nivel europeo se vislumbra en un claro sentido de unicidad y orgullo nacional en torno a la idea de una Europa de las naciones; en relación al ámbito latinoamericano, la reivindicación de un pasado histórico común en torno al legado de la hispanidad y de la asociación natural con España como Madre Patria de la región.

En los próximos capítulos profundizaremos este ideario derechista, como así también nos enfocaremos en nuestros países de estudio, a fin de completar el análisis del avance derechista nacional, global y transnacional: Italia y Argentina.

Capítulo 3. De *Padania is not Italy* a *Prima Gli Italiani*: La mutación política de la *Lega (Nord)* Salvini Premier

Introducción

En este capítulo, nuestro objetivo principal es explicar la evolución del partido *Lega Nord* (LN), desde sus inicios hasta la elección y consolidación, pasando por la llegada de una nueva conducción en 2013, hasta la conformación de un nuevo gobierno de coalición en 2018-2019. Es en ese último período mencionado se produce una espectacular transformación de la *Lega*, consagrándose como opción nacional y aumentando su presencia territorial y electoral a nivel federal (2013-2019). Nos preguntamos, entonces, ¿cómo se produce esta reconversión partidista y qué efectos tiene sobre la partidocracia y el sistema político italiano?

A propósito de este interrogante, nos interesa contextualizar históricamente los diferentes momentos que influyen en el desenvolvimiento del partido, en el que podemos destacar claramente cuatro etapas: 1) la caída del Muro de Berlín, donde se comienza a configurar una Europa de las regiones que desconfiaba del Estado centralizado: es en este contexto en el que se consolida institucionalmente la LN a partir de 1991 (bajo la conducción de Umberto Bossi); 2) Fin de la Primera República y gobiernos de Silvio Berlusconi en Italia; y 3) el período de crisis 2008-2013, en el que se consolidan en Italia ideas euroescépticas respecto de la UE, las cuales cuestionan la injerencia cada vez mayor que el bloque regional detenta sobre los Estados miembro; y 4) la conducción de Matteo Salvini (2013 a la actualidad).

Durante la conducción salviniana, el regionalismo padano es abandonado en favor de una estrategia política nacionalista, facilitando la federalización partidista en todo el territorio peninsular: “el partido obtuvo importantes resultados electorales en el centro de Italia (región tradicionalmente dominada por el centro izquierda) e hizo pie en el sur del país, algo imposible para la *Lega* bajo la conducción de Bossi” (Albertazzi *et al*, 2018; traducción propia). Como veremos a lo largo de nuestro análisis, existen dos momentos muy importantes en la evolución de la *Lega* como entidad política: a) en un principio, como partido regionalista (*Prima il Nord*, “Primero el Norte”); y b) la estrategia nacional

adoptada, principalmente explícita a partir del año 2017, en el que se encumbra el lema *Prima Gli Italiani* (“Primero los Italianos”) y la LN pasa a denominarse *Lega Salvini Premier* (LSP).

Debido a estos procesos y a la misma complejidad del objeto de estudio, cabe preguntarnos si es posible considerar a esta fuerza política como un actor decididamente *antiestablishment* o antisistema orientado al juego opositor, teniendo en cuenta (además) que se trata del partido más antiguo en existencia dentro de los confines de la República.

A fin de poder formular explicaciones a estas problemáticas, empleamos un abordaje metodológico mixto, sobre el que hemos combinado métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas:

1. La reconstrucción narrativo-histórica: “los esquemas narrativo-históricos [...] se proponen comprender los procesos sociales en forma coherente e integrada a partir de un marco analítico argumental que postula una determinada relación entre procesos sociales, políticos y económicos” (Sautu *et al*, 2005, p. 55). Esta técnica nos permite reconstruir la evolución del partido leghista, teniendo en cuenta el devenir sociohistórico y político de la República Italiana.
2. Análisis de documentos y material audiovisual: con el objetivo de poder adentrarnos a explicar el funcionamiento del partido, más algunas posturas señeras, como la radicalización política independentista.
3. Análisis cuantitativo de datos secundarios, mediante la técnica de recopilación de estadísticas electorales: con esta información hemos elaborado tablas y gráficos, para así comprender la evolución electoral del partido de Bossi y Salvini a nivel regional y nacional; y establecer relaciones entre los momentos partidistas y la creciente institucionalización federal de esta fuerza política.

3.1. Contexto (europeo e italiano) del surgimiento de la *Lega*

Como mencionamos previamente, a fin de poder llevar a cabo un primer análisis comprensivo en torno al surgimiento de la *Lega* como actor político italiano, nos interesa recuperar el contexto socioeconómico como histórico-político, tanto en Europa como en

Italia, a fin de poder dar cuenta de las transformaciones en la sociedades continental y nacional, más el surgimiento de nuevos actores (e incluso instituciones) dentro de éstas.

Mazower (1999) y Piketty (2019) plantean la emergencia y posterior consolidación de un mundo cada vez más desigual, producto de diversos procesos de la configuración que produjo, internacionalmente hablando, la Segunda Guerra Mundial, cuyo impacto es conocido en Europa, pero, asimismo, en el resto del globo. Así, la paulatina disolución del Estado de bienestar y la consecución de una nueva racionalidad neoliberal, a partir de la crisis del petróleo de 1973, evidencian asimetrías estructurales cada vez mayores, lo que favorece el recelo hacia el papel del Estado como interventor y planificador económico.

Harvey (2003 y 2007), Fisher (2009) y Hobsbawm (2013) sostienen que, en realidad, la emergencia del neoliberalismo no tendría nada de novedad, sino que vendría asociada a una restauración del dominio capitalista, en tanto proyecto político destinado a asegurar la acumulación de capital y el poder de las elites económico-financieras del mundo; todo esto, no sin encontrar movimientos y/o resistencias hacia el interior de esas naciones.

Nosotros consideramos que esta coyuntura de tensión y conflicto dentro del universo neoliberal, en la cual la figura del Estado Nación es fuertemente cuestionada, abona el terreno fértil para que nuevos actores entren en escena; de ahí que vinculemos el surgimiento de la LN como unicidad a esta evolución propia del sistema capitalista mundial, es decir, como una expresión de la expansión del neoliberalismo en Europa (y en Italia). Este proceso resulta catalizado, a partir de 1991, con el desmembramiento de la Unión Soviética y la difusión de la hegemonía de la democracia (liberal) estadounidense en el mundo. Esa hostilidad⁵⁶ se tradujo en un mayor repliegue territorial,

⁵⁶ Al respecto, Mudde argumenta que el descontento de las masas se refleja no sólo en el cuestionamiento del mismo Estado Nación como actor central del juego político, sino también en un sentimiento euroescéptico cada vez más extendido, en donde el proyecto de integración de la Unión Europea se ha vuelto cada vez más político (y dirigido fundamentalmente por las elites gobernantes), sin necesariamente contar con apoyo expreso de los pueblos de los países miembros. Esta crisis de la “idea europea” se funda en dos cuestiones: por un lado, la desconfianza hacia los Estados Nación (luego de la caída del comunismo en 1989 y 1991), y una mayor apreciación de las regiones prósperas de cada país; por el otro, el escaso margen de debate en torno al proyecto UE, lo que vuelve a las ideas eurofóbicas como parte del mainstream político y ya no como patrimonio de grupos residuales o abyectos de antaño (Mudde, 2017, pp. 77-78, traducción propia).

constituyéndose una Europa de las regiones, en detrimento de la idea de un conglomerado de naciones en un mismo proyecto (político) de integración regional.

A propósito del escenario italiano doméstico, durante los primeros años de la década del '80 se conformaron ligas autónomas, en respuesta a este proceso de erosión estatal y recomposición política en clave regional. De esta manera, emergen formaciones que sirvieron de base o antecedente para la fundación institucional de la LN en 1991: Liga Lombarda, Liga Véneta, Liga Emiliana, Piamonte Autonomista, Unión Ligur, y Alianza Toscana. Pero ¿qué sentidos o argumentos permiten confluir estas agrupaciones en una misma Liga del Norte?

Biorcio (1999) y Bonfreschi (2014) entienden que el proceso está ligado a los siguientes argumentos: una profunda insatisfacción respecto al manejo institucional y político por parte de la dirigencia italiana tradicional; y una fuerte atención a la cuestión regional y a las asimetrías existentes entre el norte y el sur del país: división entre industriales productivos y “ociosos” meridionales que siempre buscan la asistencia estatal.

Nosotros sostenemos que estos argumentos son válidos, pero no definitivos, debido a las complejidades intrínsecas de Italia como constelación de elementos culturales, económicos, históricos, políticos y sociales; ergo, consideramos que la institucionalización de la *Lega* merece ser abordada, en tanto y en cuanto partido político que ha sobrevivido, desde su aparición en la partidocracia trasalpina como actor antisistema, diversos momentos de inestabilidad institucional y política, para erigirse (actualmente) en la formación partidaria más antigua del país. A esta lógica obedece la reconstrucción y problematización sociohistórica y política que intentamos exponer en el presente capítulo.

3.2. La *Lega Nord*: orígenes y fase regionalista (1991-1993)

Antes de referirnos puntualmente a los orígenes de la LN a principios de la década del '80, con la aparición (principalmente) de la *Lega Veneciana* y la *Lega Lombarda*, cabe aclarar el panorama conceptual respecto del objeto de estudio que estamos describiendo:

Regionalista, etno-regionalista, populista, populista-regionalista, de extrema derecha, carismático de masas, personalista, xenófobo, independentista, autonomista, antisistema. La LN fue definida [...] de varios modos a lo largo de los años, enfatizando o atenuando algunas características del partido, [...] a fin de responder a interrogantes retóricos (Passarelli e Tuorto, 2012, p. 107, traducción propia).

De esta manera dejamos planteada la cuestión conceptual de nuestro objeto político, que luego será retomada nuevamente hacia el final del presente capítulo. Sin embargo, es conveniente formular este problema retórico aquí, dada la complejidad sociopolítica previamente señalada del caso italiano.

Desde la Ciencia Política y las Relaciones Internacionales es importante discutir una potencial clasificación conceptual, debido al caso específico que nos ocupa, pues la formación partidaria reúne elementos para ser considerada como: a) partido de cuadros o notables; b) de células; c) de milicias; d) de secciones; e) como resultado de clivajes territoriales (Norte vs. Sur) y f) como partido profesional, dado su nivel de institucionalización a nivel territorial (Passarelli e Tuorto, 2012, p. 108, traducción propia).

Además, es importante destacar dos puntos de la tipología clásica de los clivajes (Lipset y Rokkan, 1967), pues resulta perfectamente aplicable al caso de la LN: a) clivaje territorial: en clave italiana, las asimetrías existentes entre *Nord* y *Sud* Italia; y b) clivaje centro – periferia: en donde pueden confluir elementos étnicos, lingüísticos, e incluso de tintes religiosos.

Entonces, retomando nuestro debate inicial sobre cómo considerar o encuadrar a la *Lega*, quizás el elemento más exitoso de la misma reside en haber podido presentarse de diversas maneras a lo largo de su historia, sea como opción anti política, o antisistema, al mismo tiempo que se consolidaba como institución política de la partidocracia italiana. En este sentido:

La *Lega* ha sido considerada por muchos autores como un fenómeno atípico, como la enésima anomalía de la política italiana en el contexto internacional [...]. La originalidad del partido fundado por Bossi ha sido la capacidad de fusionar dos tipos de oferta política, adaptándolas a la especificidad de la política italiana. Un contexto diferente respecto a otros países de Europa, condicionado por la crisis de la Primera República y luego por la victoriosa aparición del empresario de los medios audiovisuales (Biorcio, 2010, introducción VII, traducción propia).

Diamanti (1993), Ruzza & Fella (2009), y Passarelli & Tuorto (2012) consideran los inicios de la *Lega* de Umberto Bossi en dos vertientes: a) como un partido de formación extraparlamentaria, nacido por fuera de la arena representativa; y b) la LN como emprendedor político, en donde se destaca la impronta de un líder carismático que rompe con la tradición política en tiempos de alta inestabilidad, y que, a su vez, subraya la importancia del factor territorial en el país.

Nosotros sostenemos que la aparición de la *Lega* como actor disruptivo de la política italiana evidencia los siguientes puntos:

1. Un país cuyo parlamentarismo está caracterizado, desde la fundación republicana de 1946, por una fuerte inestabilidad (dada la sucesiva emergencia de nuevos gobiernos); por otro lado, las particularidades propias del sistema político, como el bicameralismo simétrico y las diversas leyes electorales que se han aplicado, abren la posibilidad al ingreso de nuevas fuerzas políticas, dada la creciente fragmentación de partidos.
2. La misma evolución de la política en Italia, en donde cesa la hegemonía de los partidos tradicionales y aparecen nuevas opciones electorales, las cuales logran consolidarse a partir de 1992 en adelante.
3. La emergencia no sólo del partido *per se*, sino también de un líder carismático, *outsider* y rupturista como Umberto Bossi: bajo nuestra consideración, y teniendo en cuenta el posterior surgimiento de Silvio Berlusconi como la gran figura externa que se asoma a la arena política en Italia, sostenemos que el político lombardo constituyó el primer liderazgo significativo en Italia con estas características: de ex estudiante de Medicina en su juventud a abrazar la causa nacionalista padana, desde fines de los años '80 en adelante.

4. El avance neoliberal a nivel europeo y mundial ofreció la coyuntura adecuada para la concreción de reagrupamientos políticos en torno a las regiones, hecho que contribuyó a alentar la desconfianza hacia la figura estatal.

Debido a la necesidad de superar la fragmentación de las distintas ligas regionales y, asimismo, la urgencia de institucionalizar al partido bajo una única conducción, la LN confluye en unidad en 1989; y recién en el Congreso de 1991 se consolida como partido político y se erige como secretario general al mismísimo Bossi, apodado *il senatur*⁵⁷, dado el cargo legislativo obtenido en 1987 con la *Lega Lombarda*.

Damanti (1993) y Marafi (1994) señalan que la conducción de Bossi al frente del partido pone en foco tres cuestiones que hacen a la matriz ideológica: 1) el privilegio económico industrial y pujante del *Nord Italia* (“Italia del norte o septentrional”) respecto del *Sud Italia* (“Italia del sur o meridional”), más la preferencia hacia una economía liberal empresarial; 2) la impronta de la identidad regional o *terra nostra*⁵⁸; y 3) la desconfianza de la política central de Roma respecto de las regiones, lo cual se agrava luego del escándalo *Mani Pulite* (“Manos Limpias”).

El primer punto, referido a la preeminencia industrial del norte del país, en contraste con el territorio meridional, donde tanto el federalismo como la devolución juegan un importante papel en la agenda política de la conducción de Bossi (Fargion, 2006:139): por un lado, la postura federalista, tan abogada por la Lega desde su institucionalización en 1991, promovía fundamentalmente la urgencia de reformar la Constitución Italiana en sentido federal, esto es: propulsar un nuevo sistema fiscal que evite los excesos y despilfarros provenientes de las decisiones centralizadas de Roma; por el otro, la devolución, en línea con la expansión del neoliberalismo a nivel mundial, aboga por el valor de la autonomía de las regiones *per se*, mayor descentralización (administrativa, educativa, sanitaria, etc.), recorte de impuestos, negocios privados, entre otros.

⁵⁷ “El Senador”, según la traducción literal del dialecto lombardo.

⁵⁸ “Nuestra Tierra” (traducción propia), haciendo referencia a la necesidad de fundar la *Padania* histórica.

Respecto al segundo punto, lo problematizaremos aquí de manera muy breve, ya que éste será tratado en mayor detalle en el próximo apartado. La denominada “Cuestión *Padania*⁵⁹” (o bien “identidad padana”) y el creciente “orgullo padano”: la idea de que el Norte italiano debía perseguir su independencia, marca una retórica fuertemente anti italiana; la persecución de una nueva nación soberana, la “Padania Libre”, evoca la existencia de un pasado glorioso que redefine su identidad como territorio independiente de la República nacida en 1946 (Albertazzi, 2006).

Además de esta dimensión identitaria, por supuesto no podemos obviar el “clivaje” (Lipset y Rokkan, 1967) en sentido ordenador tanto a nivel social como económico: el norte presentado como gran polo industrial italiano (y europeo), con sus grandes capitales y empresas concentrados en su territorio, en opción por una economía de corte liberal que beneficie a esa burguesía industrial, versus un sur tradicionalmente agrícola y rural, y supuestamente “atrasado” socioeconómicamente hablando: “el sur llevaba [...] décadas dependiendo de las enormes subvenciones del Estado para su supervivencia. También recurrían al Estado para mitigar el azote del crimen organizado [...]” (Duggan, 2017, p. 327).

El tercer punto nos retrotrae a la gravedad del sistema institucional italiano al tiempo del escándalo jurídico político denominado “Manos Limpias”, que refiere a una cadena de sobornos que se destapó en 1992, que incluyó magistrados, políticos (democristianos y socialistas, mayormente), empresarios, lo cual sumió a la República Italiana en una profunda crisis moral y política: incluso este escándalo provoca luego la disolución de históricos partidos como la *Democrazia Cristiana* (“Democracia Cristiana”, DC) y el *Partito Socialista Italiano* (“Partido Socialista Italiano”, PSI), implicando simbólicamente el fin de la Primera República. Esto sumaba a los argumentos de Bossi y compañía para distanciarse de la “Roma ladrona” lo antes posible.

⁵⁹ *Padania*: entidad territorial del Norte Italiano, reclamada por la antigua *Lega* de Bossi como territorio independiente de Italia. Compuesta por las regiones ricas de Lombardía, Véneto, Emilia Romagna, Liguria, Trentino Alto Adige, Piamonte, y Valle D’Aosta. Es la zona geográfica correspondiente a la Llanura Padana. A pesar de las aspiraciones independistas (bajo la conducción Bossi), nunca logró el reconocimiento internacional.

Una vez expuestas estas consideraciones, vale la pena presentar un breve análisis del primer período electoral (1990-1993) de la formación política padana, la cual refleja una clara división entre los resultados del norte y centro sur del país (Tabla 3.1 del Anexo III): 1) a nivel nacional, el total alcanzado por la LN es 5,41% en las elecciones regionales, y 8,65% el total en las elecciones políticas; 2) el grueso del voto leghista se concentra en las regiones del norte industrial del país, como Aosta, Piamonte, Lombardia (especialmente), Liguria, Südtirol, Veneto y Friuli; 3) el denominado “cuadrilatero rojo” (con bastiones históricos como Toscana y Emilia Romagna), cuyo partido hegemónico era el extinto *Partito Comunista Italiano* (“Partido Comunista Italiano”, PCI), marcan una muy escasa aceptación electoral por parte de la LN, tanto en las elecciones regionales como en las generales; y 4) las regiones del centro sur (más las insulares, como Sicilia y Sardegna) prácticamente reflejan porcentuales casi nulos, lo que demuestra que se constituyen en dominios inexplorados por la *Lega* de Bossi.

Siguiendo nuestro análisis, vemos claramente la orientación regional del partido, circunscripto al norte italiano más desarrollado y productivo y prácticamente inexistente como opción política en el sur del país. Esto nos demuestra los siguientes aspectos: el voto leghista compone un fuerte sentimiento étnico de pertenencia que se traduce en modalidad política; existe una vinculación entre el sector emprendedor, industrial y de negocios más robusto del país (especialmente Lombardia y Veneto) y el voto a la LN; y, a pesar de la continua inestabilidad política, hay un voto de izquierda muy consolidado en el país.

3.3. La radicalización de la *Lega*, la cuestión *Padania*, y los gobiernos de Silvio Berlusconi (1994-2011)

De acuerdo al desarrollo narrativo histórico propuesto, analizamos el papel de la LN en vinculación directa con el contexto doméstico italiano, dada la transición que se impone desde la Primera República hacia la Segunda, es decir, desde la descomposición de aquel sistema político comandado por un partido hegemónico (la DC) y su rival (anti sistémico) político, el PCI, hacia la República que vislumbró la emergencia del Berlusconismo.

Desde su institucionalización en 1991 y la ulterior participación en elecciones municipales, regionales y generales, el partido de Bossi tuvo participación en los gobiernos encabezados por quien fuera cuatro veces Primer Ministro de Italia, lo que le permitió a la formación padana una diversificación de conductas políticas: 1) jugar la carta sistémica, apoyando distintas coaliciones gubernamentales en el período 1994-2011; y 2) aplicar una parcial estrategia de chantaje al partido mayoritario, es decir, optar por una postura antisistémica y radicalizada en pos de defender las causas del norte italiano y fidelizar a su electorado estrictamente regional, mediante el impulso de leyes y reformas, más la retención de ministerios de interés para la *Lega*.

3.3.1. Surgimiento de una nueva era política y Primera Magistratura de Silvio Berlusconi

El sonado escándalo de corrupción acontecido en 1992 en el país provocó un cataclismo jurídico institucional⁶⁰ que se tradujo en un enorme descrédito de la clase política italiana, provocando la desconfianza de gran parte del electorado hacia los partidos tradicionales (circunstancia capitalizada por el carismático Umberto Bossi), con las siguientes consecuencias conocidas: el ingreso de la LN al parlamento italiano; el colapso de la DC y del PCI; y la desaparición del *Movimento Sociale Italiano* (“Movimiento Social Italiano”, MSI)⁶¹ y la posterior fundación de la fuerza heredera *Alleanza Nazionale* en 1995 por Gianfranco Fini (“Alianza Nacional”, AN):

Tres años después del inicio de los escándalos de corrupción, Italia tiene un nuevo, aunque inestable, sistema de partidos y una nueva ley electoral. Los partidos que dominaron el gobierno del país durante cincuenta años han desaparecido. Como muchos eventos trascendentales, el hecho desencadenante que marcó el inicio de toda la trama no fue notable. La historia comenzó el 17 de febrero de 1992 cuando

⁶⁰ A esto también debemos sumarle los trágicos atentados contra los jueces anti mafia Giovanni Falcone y Paolo Borsellino en mayo y julio de 1992, respectivamente. Estos asesinatos implicaron la persecución y desmantelamiento, por parte del Estado Italiano, de la organización criminal siciliana *A Cosa Nostra*. Esta situación implicó un antes y un después en la sociedad italiana que, en su grandísima mayoría, repudia el accionar de las organizaciones mafiosas, particularmente la que surgió en Sicilia, por tratarse de la más sanguinaria.

⁶¹ “Un manojo de organizaciones añorantes del fascismo dio asilo a antiguos simpatizantes y funcionarios del régimen de Mussolini. [...] Con la amnistía general, en junio de 1946, los seguidores de Mussolini salieron [...] de las sombras para agruparse en numerosas organizaciones, muchas de las cuales se aventuraron [...] a la formación de un partido político abiertamente fascista, el Movimiento Social Italiano (MSI)” (Ramírez de Garay, 2008, p. 309).

Mario Chiesa fue detenido. El nombre no significaba nada para la abrumadora mayoría de italianos. Fue el presidente designado por los socialistas de la residencia municipal de ancianos de Milán Pio Albergo Trivulzio. [...] Chiesa citó nombres y éstos, a su vez, nombraron más personas hasta que aparecieron los que todos conocían: Craxi, Andreotti, Forlani⁶² (Sasson, 1995, pp. 124-125, traducción propia).

Nosotros sostenemos que la extinción de un partido histórico italiano como la DC dejó un vacío en Italia no sólo a nivel institucional sino también político: esta situación fue rápidamente capitalizada por la llegada de Silvio Berlusconi a la arena política de la República, refleando dos componentes bien diferenciados, que podríamos categorizar como uno de antaño y otro rupturista: por un lado, la fuerte personalización de la política y del ejercicio del poder; por el otro, la enorme mediatización⁶³ de los asuntos de gobierno y el gran poder de la imagen, es decir, la *res publica* como show televisivo y video poder⁶⁴ (Sartori, 1999; Revelli, 2019).

Revelli (2019) argumenta que Berlusconi se mete de lleno en la política italiana a raíz de tres narrativas principales: 1) en primer lugar, su condición de *outsider* o extraño de la política italiana: no es un actor tradicional del sistema de partidos sino que proviene del sector empresarial de los medios de comunicación y el fútbol, involucrándose en los asuntos de Estado para sacar a Italia “del estancamiento en el que se encuentra” (tal la afirmación que utiliza en el discurso de lanzamiento de su partido *Forza Italia* (“Fuerza Italia”, FI) en 1994); 2) la crisis que sacudió la escena institucional del país no se puede resolver mediante las fuerzas políticas existentes, dada la desconfianza general del electorado italiano; y 3) el estancamiento al que refiere Berlusconi no es simplemente uno institucional y político sino que también lo hace extensivo al frente económico, cuestionando fuertemente el desdibujado papel de la nación en relación al lugar que ocupa en la UE en ese momento: es preciso agilizar y garantizar una plena economía liberal pro mercado, que garantice el futuro de los capitales empresariales como polos productivos del Estado.

⁶² Todos políticos que encabezaban los principales partidos en Italia cuando se desató el escándalo: DC y PSI.

⁶³ Siendo el mismísimo Berlusconi un empresario de los medios de comunicación, fundando el emporio Mediaset; y siendo presidente del AC Milán, por lo que deviene también en magnate futbolístico.

⁶⁴ A propósito de esta cuestión, G. Sartori en su obra *Homo Videns* lo deja muy en claro: “La televisión personaliza las elecciones. En la pantalla vemos personas y no programas de partido; y personas constreñidas a hablar con cuentagotas” (Sartori, 1999, p. 107).

De esta manera, el discurso anti sistémico y pro mercado por parte del empresario milanés resulta atractivo a Bossi y parece coincidir con los intereses partidistas de la LN: después de todo, el interés genuino de la LN era conservar los privilegios de esa Italia rica en economía y valores, según lo que pregona el *senatur*. Por este gran motivo LN acuerda integrar la coalición de derecha *Popolo Della Liberta'* (PDL)⁶⁵.

El PDL estaba conformado por los siguientes partidos: LN, el ex MSI reconvertido en AN (con fuerte presencia territorial en el centro y sur del país), FI de Berlusconi, y la *Unione dei Democratici Cristiani e Democratici di Centro* (“Unión Democrática Cristiana”, UDC, una especie de “homenaje político” a la desaparecida DC). Esta alianza político electoral es la que triunfa en 1994 y gobierna por siete escasos meses; también cabe destacar que en ese año la LN accede, por primera vez, a ocupar escaños en el parlamento europeo. Y los logros no se detienen allí, ya que el partido logra incorporar cinco ministros al ejecutivo nacional, reflejando claramente los principales objetivos de la LN: la economía y la necesidad de reformar la centralidad del Estado.

Sin embargo, pese al resultado electoral y a la aparente unidad, hacia el interior del PDL existían tensiones de base, en clave norte – sur: Bossi, encabezando un verdadero axis político de la Italia septentrional, presentaba a su fuerza como un nuevo motor de prosperidad y valores cívicos; esto, en contraposición a los viejos políticos con base en el centro y sur del país (AN y UDC), a los que consideraba infectados de fascismo y corrupción (Albertazzi & McDonnell, 2005).

No obstante, ante la imposibilidad de pasar exitosamente reformas institucionales en el parlamento, se suma la percepción que tienen Maroni y Bossi respecto de la desatención a la cuestión del federalismo. Esto provoca la retirada de la LN de la coalición PDL, por lo que Berlusconi se ve obligado a dimitir. Esta crisis institucional se resuelve con la conformación de un gobierno técnico encabezado por L. Dini.

⁶⁵ Literalmente, “El Pueblo de la Libertad”, también conocida como “Casa de las Libertades”, es la alianza de derecha formada para las elecciones de 1994, en las que triunfa Berlusconi, convirtiéndose en Primer Ministro del país en ese año e inaugurando su serie de gobiernos.

Vemos que, en su primera actuación como integrante de una coalición de gobierno, la LN juega a la ambivalencia previamente explicada: por un lado, deja la postura extremista y permite ser absorbida por el sistema político (al ingresar a PDL) y juega un rol parlamentario y ejecutivo; por el otro, hace prevalecer la agenda padana, con el objetivo de conservar su base electoral más pura y regionalista del norte italiano.

3.3.2. El nacionalismo Padano y la radicalización de la Lega (1996-2001)

Aquí nos interesa problematizar el aspecto etno-político de la cuestión padana en Italia, con el objetivo de analizar la relación de la identidad nacional padana con el abandono del federalismo (y la adopción de una postura radical), que lleva a declarar la secesión del territorio en 1996. Para encomendarnos en esta tarea, abordamos tres razones principales que pueden servirnos en la explicación del proceso: 1) una Italia profundamente asimétrica y fragmentada: norte versus sur; 2) la reivindicación del etno-regionalismo; y, por último, 3) la radicalización de la LN, abrazando enteramente la causa *Padania*.

En primer lugar, consideramos que la fragmentación territorial compone una cuestión nacional en disputa: se trata de una estructura estatal que, desde la instauración de la República, no ha podido (todavía) salvaguardar las distancias entre la región septentrional y el denominado *Mezzogiorno*⁶⁶. Un norte industrial, rico, desarrollado a los estándares europeos, que concentra para sí la mayor calidad de bienes, producción y servicios; versus un sur empobrecido y carente de una presencia estatal centralizada y permanente que pueda finalmente encausar y planificar el desarrollo de la región, para así expulsar (en consecuencia) a las organizaciones ilícitas que operan en el territorio meridional.

Sostenemos que este proceso de diferenciación productiva entre las dos Italias adicionó (aún más) el caldo de cultivo perfecto para las reivindicaciones propuestas por

⁶⁶ En este sentido, no podemos dejar de referenciar la sempiterna *Cuestión Meridional*, tan bien descrita por Antonio Gramsci en 1930, pero que tiene plena vigencia y lucidez al día de hoy, lo cual nos permite pensar la realidad de la nación en la siguiente clave segmentada: la permanente tensión entre el norte industrial y el sur agrario, entre industriales ricos y latifundistas. La posibilidad de alianzas entre la clase obrera industrial y las clases subalternas rurales parece improbable en la Italia actual. Véase Gramsci (2002).

Umberto Bossi al frente de la LN, especialmente durante los años noventa. Pero esta concepción va más allá: según el senador lombardo, la única manera de garantizar el fin de las tensiones (tanto económicas como políticas) que pudieran comprometer la unidad del Estado a futuro sería adoptar una organización federal (otorgando mayor autonomía a las regiones “especiales”), para así evitar la centralidad gubernamental previamente señalada (Biorcio, 1997:57; traducción propia).

En segundo lugar, consideramos que es necesario retomar un aspecto central del etno-regionalismo u orgullo padano: el rechazo a la centralidad del Estado Italiano. La creencia en una supremacía del *Nord* como región “elegida” de Italia; un fuerte antimeridionalismo; y un etno-regionalismo en clave nacionalista (*terra nostra*), que conduce a la radicalización del discurso, e incluso, a batallar por la *Padania* como nación independiente y soberana. Estos elementos específicos del entramado leghista terminan por decantar la declaración de independencia de 1996.

Kúhn y Graíno Ferrer (2020) advierten el pasaje desde un orgullo regional en clave étnica hacia un regionalismo populista: el discurso de la LN fue virando desde el orgullo regional-étnico lingüístico, basado también en la capacidad emprendedora, en la moral cívica, y (especialmente) en la prosperidad económica, hacia una desnacionalización política que excluye al territorio subdesarrollado del sur (cuyos habitantes son considerados bárbaros y atrasados) y al gobierno centralizado de Roma, cuyas elites políticas llevaron a escándalos de corrupción como el mentado *Mani Pulite*.

Nosotros inferimos que la radicalización política (esto es, realizar el sueño de la *Padania Libera*) guarda mayor relación con la dimensión económica (en clave regionalista) y con la desconfianza a ese Estado (percibido por los leghistas como ultra centralizado, ineficiente en administrar los recursos de las regiones, y explotado de corrupción), que con un esencialismo nórdico y anti meridional *per se*.

En la concepción de Umberto Bossi, es precisamente el Estado italiano el que compromete la prosperidad y valores cívicos del norte peninsular, mediante los escándalos de corrupción política, la malversación de fondos (asociada, asimismo, con los constantes subsidios al sur), la infiltración cada vez mayor de las organizaciones

criminales en todo el territorio de la Península; todo ello dando pie al mito fundacional de la *Padania*, y la necesidad de desarrollar una amplia red de organizaciones vinculadas al regionalismo nórdico⁶⁷, a fin de expandir la narrativa del partido de Bossi.

Figura 3.1: Logo⁶⁸ de la Lega en los años de radicalización política (1996-2003)



Fuente: leganord.org

Esto nos lleva a abordar el tercer punto, en donde sostenemos que la radicalización de la LN y la posterior consecución de la *Padania* puede pensarse en concordancia con las características más intrínsecas de la Segunda República: el fuerte personalismo (desde la irrupción de Berlusconi), la polarización de un sistema político entre dos grandes coaliciones (centro izquierda y centro derecha), y el debate centralismo versus federalismo, no hicieron más que alentar las esperanzas secesionistas del partido lombardo. Además, consideramos que dicha radicalización se consolida durante el Primer gobierno Prodi (1996-1998), pues el mismísimo Bossi considera que este nuevo ejecutivo de orientación *comunista*⁶⁹ significaba un retroceso para el mapa político italiano; es decir, una vuelta al centralismo de Roma.

Ante miles de manifestantes en Venezia, el 15 de septiembre de 1996 Umberto Bossi proclama⁷⁰ unilateralmente el nacimiento de un nuevo Estado independiente del

⁶⁷ Como ser: medios de comunicación, sindicatos, entidades financieras, y hasta organizaciones juveniles y deportivas (Ignazi, 2008). Por esos años se fundan dos medios partidarios muy importantes a los fines simbólicos: el periódico *La Padania* y *Radio Padania*, como su nombre lo indica.

⁶⁸ Como se observa, el logo partidario lleva, de manera muy destacada, el apellido de su conductor, el *senatur* Umberto Bossi; además, destacar dos elementos en la iconografía leghista de esa época: 1) el guerrero medieval nórdico que enfrenta a las tropas de Barbaroja y 2) el Sol (verde) de los Alpes, junto a la nación ficticia denominada *Padania* (Biorcio, 1997).

⁶⁹ El subrayado es nuestro. Nuestra intención es enfatizar la cosmovisión derechista de la época berlusconiana.

⁷⁰ La proclamación de la independencia puede consultarse íntegramente online en: <https://www.youtube.com/watch?v=WHnSa2buvmw> (véase en referencias audiovisuales).

resto de Italia y de sus más de 60 millones de habitantes, con el objetivo de liberar a *Padania* de la “opresión colonial romana”, garantizando a su pueblo el derecho a la autodeterminación de su destino. Asimismo, el líder de la LN enfatiza, una vez más, su explícito rechazo a la centralidad del Estado italiano, y a su manejo espurio de los asuntos públicos referido previamente:

El Estado italiano se ha convertido, por el contrario, en una historia de opresión colonial, explotación económica y violencia moral; [...] ocupando sistemáticamente, a través de su propio aparato burocrático, el sistema económico y social de *Padania*; [...] cancelando sistemáticamente cualquier forma de autonomía y autogobierno de nuestros municipios, de las nuestras provincias y nuestras regiones. El Estado italiano ha comprometido la serenidad de las futuras generaciones padanas, derrochando enormes recursos en políticas fraudulentas, y de corte clientelar, [...] que han llevado a *Padania* y a Italia a una situación de quiebra irreversible. El Estado italiano ha engañado a los pueblos de *Padania*, a fin de que se sometieran a la explotación sistemática de los recursos económicos y financieros producidos por el trabajo periódico para derrocharlos en el [...] mafioso *Mezzogiorno* (Bossi, 1996; traducción propia).

Y, por último, señala la idea que presentamos y problematizamos al principio del capítulo, que no es ni más ni menos que la fundación de una Europa de las regiones:

Somos conscientes de que *Padania* [...] se convertirá en el referente político e institucional de la construcción de una Europa de las Regiones y de los Pueblos. Estamos convencidos de que sólo una *Padania* libre e independiente podrá garantizar una contribución decisiva a la cooperación, a la tolerancia y a la paz entre los pueblos (Bossi, 1996; traducción propia).

A propósito de todo este devenir político radicalista, creemos pertinente reflejar los siguientes puntos: por un lado, esta impugnación pública a la estatalidad italiana, por parte de la LN, abreva la racionalidad neoliberal ascendente en Europa, pero, también, alrededor del mundo. Esto significa que, más allá de los condicionantes de la propia coyuntura política doméstica, podemos igualmente situar el hecho secesionista como parte de un entramado global de contestación al Estado como figura central de la evolución política de nuestras sociedades; por el otro, y de acuerdo a la Tabla 3.2 del

Anexo III, vemos que la estrategia radicalista le reportó al partido de Bossi un declive de la popularidad política regional en el período 1995-2000 y un pico de popularidad a nivel nacional en 1996 (Gráfico 3.1 del Anexo III).

Respecto a lo expuesto previamente, podemos pensar que, a pesar del fuerte núcleo populista étnico-regionalista del partido, la opción federalista (en ese momento) era la opción política más creíble y plausible, al menos a nivel regional. En cuanto al pico electoral logrado en las elecciones generales de 1996, consideramos que este aumento popular puede relacionarse con una mayor visibilidad de la formación política, pero, también, como un voto de protesta y/o anti sistémico al entonces primer gobierno Prodi.

3.3.3. La *Lega* frente al complejo devenir político italiano (2001-2012)

Luego de la participación de la *Lega* en los gobiernos Berlusconi I y II, a partir del año 2003, el partido modera su posición abrazando nuevamente el federalismo que le garantiza (de alguna manera) la conservación del poderío (sobre todo en términos económicos) al *Nord*; de todas maneras, las sucesivas crisis que atravesó el país hicieron mella en el ámbito político institucional.

Siguiendo a D'Ippolitti e Roncaglia (2011), la introducción del Euro como moneda única en el año 2002 en el país provocó estragos en la economía italiana: inflación, pérdida de empleo (especialmente en el sur del país), y estancamiento, entre otras razones, que terminan por incidir en los sucesos políticos.

Concordamos con lo sostenido por los autores, y agregamos que, luego de la aventura independentista de 1996, como dijimos, el partido vuelve a su postura política más segura; esta vez, la lógica federalista cobra más sentido, ante los existentes problemas estructurales italianos, y la intención de Bossi y los suyos de preservar y proteger el *status* industrial y el clima de negocios del *Nord*.

Al respecto, Albertazzi & McDonnell (2005) arguyen que la *Lega*, en contraste a su experiencia previa en el gobierno Berlusconi I, consideró al líder de FI como su más fiel aliado, especialmente en la segunda y tercera magistratura comandadas por el

carismático político milanés; sin embargo, hacia el interior de la nueva coalición *Casa Delle Liberta'* ("Casa de las Libertades", CDL) existían rispideces que se acentuaron durante este período:

las desavenencias entre la *Lega Nord* y *Alleanza Nazionale* no tardaron en aparecer. [...] Los partidos difieren en lo que respecta a la política territorial. En contraste a la base electoral septentrional de la *Lega Nord*, el partido de Fini tiene su base en el centro y sur del país. Más aún, teniendo en cuenta los valores patrióticos y conservadores, es difícil pensar que *Alleanza Nazionale* pueda compartir la visión fuertemente anti meridional y la visión respecto al federalismo de la *Lega*" (Fargion, 2006, p. 139, traducción propia).

A pesar de esta dinámica leghista de jugar a ser gobierno y oposición al mismo tiempo, es preciso subrayar que el Ejecutivo del 2001-2005 es, hasta la fecha, la magistratura de mayor duración en funciones en la historia de la República. Y la LN del *senatur* Bossi se consolidó como el aliado principal de Silvio Berlusconi.

Luego del fracaso de la aprobación de la *devolution* en el parlamento, más el alejamiento de Bossi debido a razones de salud, se conforma una tercera magistratura Berlusconi, con los mismos partidos y ministros de la Lega; mas esta vez, con la incorporación de temas relacionados al *Mezzogiorno* a la agenda política de la coalición (por influencia de AN, especialmente). Este gobierno dura poco más de un año, tras el cual se conforma la magistratura Prodi II en 2006.

Es en este momento (al pasar a ser oposición al gobierno de centro izquierda) que la *Lega* enfatiza dos tópicos que radicalizan su postura hasta la conformación de un nuevo gobierno en 2008 (Albertazzi & McDonnell, 2005, pp. 960-966): por un lado, la inmigración: La LN se posiciona en estos años como el partido defensor de los valores y trabajo del NI, en contraposición al proyecto globalizante de la UE, y de la Italia de Roma y del sur; por el otro, se desprende una posición euroescéptica, trasladada principalmente a la economía, a fin de proteger el *Made in Italy* y las industrias del *Nord* del avance de actores externos, como China.

En abril de 2008, la LN vuelve al gobierno de Italia, participando nuevamente en la coalición PDL, pero, asimismo, presentando su propia lista *Movimento per l'autonomia* (Movimiento por la Autonomía) en las regiones del norte y centro del país. Según datos electorales oficiales, la *Lega* obtiene un 8,30% en la Cámara de Diputados y 60 miembros, y en Senado un 8,06% y 25 miembros. En relación a los ministros que aporta al gobierno, los mismos son: Umberto Bossi Reformas para el Federalismo; Roberto Calderoli Ministro de Simplificación; Roberto Maroni Ministro del Interior; y Luca Zaia Ministro de Producción y Agricultura (Albertazzi & McDonnell, 2010, p. 1323, traducción propia).

Los principales focos de la LN en esta nueva magistratura son el federalismo y la securitización de la inmigración, tópicos que venía impulsando desde el Berlusconi III: el primer foco se orienta a la reforma federal impulsada por la LN y aprobada en el parlamento, contempla las siguientes cuestiones: mayor responsabilidad de las administraciones locales; supresión de la tasa de propiedad municipal y del impuesto empresarial regional; mayor control de la eficiencia de los recursos regionales, para un mejor desarrollo de los servicios públicos; la segunda cuestión, vinculada a la emergencia de un paquete de “seguridad” (2009) que incluye los siguientes tópicos: imperio de la ley y el orden; y mayor severidad y celeridad respecto a expulsiones de inmigrantes irregulares. Es por estos años que la LN realmente desarrolla una obsesión con el Islam como “nuevo” enemigo de los valores cristianos del *Nord*.

A propósito de las políticas federalistas y punitivistas referidas por los autores de la literatura, sostenemos que la actuación leghista de los últimos ejecutivos encabezados por Berlusconi va más allá de un endurecimiento que se traduce en políticas públicas, sino como una respuesta partidaria a la crisis sistémica del momento y a la necesidad de salvaguardar su bastión regional, bajo tres argumentos: el primero, el frente económico: esto no se produce por una postura proteccionista en favor de proteger la economía italiana, sino con el fin de blindar la industria septentrional, que constituye el núcleo duro de la *Lega*; el segundo, referido al endurecimiento del pulso anti inmigración, que más bien opera en dos sentidos: 1) como lógica proteccionista del empleo y de los trabajadores del *Nord*, presentando a los inmigrantes (extracomunitarios) como mano de obra barata y poco calificada que viene a llevarse el trabajo de los italianos septentrionales, y 2) creando una identificación estigmatizante que vincula la inmigración al delito y corrupción de los

usos y costumbres del país; y el tercer punto (especialmente vinculado al argumento anterior), en donde aparece la cuestión de la securitización de las fronteras y la estricta vigilancia del orden público: aquí el enemigo a combatir es el Islam y los musulmanes, percibidos como potenciales amenazas cuyo objetivo es el desmembramiento de los valores cívicos cristianos occidentales en Italia.

Figura 3.2: Afiche de la LN en el norte italiano (2011): “¿adivina quién es el último? Para los derechos de casa, trabajo y sanidad”⁷¹



Fuente: Stefanini per Linkiesta.It (2011)

Estas premisas políticas de la LN en los últimos gobiernos de Silvio Berlusconi responden a la crisis sistémica mundial que afectó a la Zona Euro desde 2008, provocando una diversidad de impactos en el *Bel Paese*. Ergo, Italia se vio seriamente afectada, principalmente por sus niveles de deuda, cuestión que obligó a Berlusconi a aplicar medidas de *austerità* para evitar el colapso económico de la tercera economía de la UE: el problema es que este paquete de reformas desembocó en un estancamiento del crecimiento del país. Finalmente, la impopularidad de las medidas y lo complejo de la situación obligó al *Premier* milanés a dimitir en 2011.

A partir de esa fecha asume el gobierno italiano Mario Monti, un “comisario de Bruselas”, enviado por la UE para conformar un gobierno técnico que no respondiera a intereses de la llamada “partidocracia italiana”, y que fuera capaz de implementar medidas reformistas de ajuste ortodoxo requeridas por el bloque europeo, dadas las cifras críticas de la economía mediterránea, que comprometían las métricas del mismísimo

⁷¹ Nótese el énfasis en señalar a los inmigrantes extracomunitarios (nordafricanos musulmanes, rumanos, chinos) como receptor de los privilegios sociales del Estado Italiano, y el ciudadano nativo relegado al último puesto.

BCE⁷². Esto no hizo más que catalizar la desconfianza de gran mayoría de la población hacia la política tradicional, esa de la “Roma Ladrona” que denostaba Umberto Bossi. Esto permitió, por ejemplo, la emergencia de un movimiento de protesta (que luego se consolidó a lo largo del país, adoptando una estructura cuasi “partidaria”) conocido como *Movimento Cinque Stelle* (“Movimiento Cinco Estrellas”, M5S), a partir de 2009.

Y sumado a ese escenario de conflictividad política, la LN se ve envuelta en un escándalo millonario de malversación de fondos (49 millones de *Euros*) de la aportación que le hacía el fisco al partido, lo que obliga a su secretario Umberto Bossi a dimitir (siendo reemplazado por R. Maroni), y asumiendo su conducción Matteo Salvini mediante primarias (del propio partido) en diciembre de 2013.

Consideramos que la caída del último gobierno de Berlusconi reconfiguró no sólo el arco de la derecha sino también el panorama político italiano. Al desmembrarse el PDL y la AN en 2012, queda un espacio de poder vacante que es rápidamente aprovechado por Salvini, pero también por la emergente política romana Giorgia Meloni (antigua militante juvenil la AN, reconvertida en diputada en 2006 y ministra de Juventudes durante Berlusconi IV), quien co-funda *Fratelli D'Italia* (“Hermanos de Italia”, FDI) en 2012. El lugar de Bossi, Fini, y Berlusconi es ocupado por estas dos jóvenes figuras italianas, lo que, al mismo tiempo, radicaliza tanto el arco político de la derecha como el escenario partidocrático del país en los años por venir.

3.4. “Primero los italianos”: la conducción de Matteo Salvini (2013-2018)

En este apartado, nos proponemos plantear, al menos inicialmente, la conversión que sufrió la Lega a partir del liderazgo de Matteo Salvini al frente de la misma; esto es, desde que es electo como secretario general del partido en el año 2013. De todas maneras, la carrera política del líder milanés no comienza en 2013, sino que viene cobrando relevancia desde 2009 en adelante: fue militante juvenil padano durante sus años de estudiante de Historia, periodista muy comprometido con la causa en Radio *Padania*, consejero comunal, europarlamentario, senador y, finalmente, mediante las elecciones políticas de mediados de 2018, Ministro del Interior y Vicepresidente o *Vice Premier* del

⁷² Para mayor información sobre esa temática, se recomienda consultar D'Ippoliti & Roncaglia (2011).

Consiglio Dei Ministri (Consejo de Ministros (CDM), tal como se denomina al gabinete ejecutivo italiano).

Desde 2008, la situación económica mundial obligó a reforzar medidas de austeridad en Europa. Esto provocó una profunda crisis, en términos económicos, sociales, y políticos, que ha encontrado su correlato hacia el interior de algunos Estados miembro (principalmente aquellos mediterráneos como España, Grecia, Italia y Portugal); esto es, ayudando a consolidar un sentimiento claramente antieuropeísta / antiglobalización. E Italia, aparentemente, no escapa a esta ecuación de querer recuperar para sí la plena soberanía de sus asuntos "domésticos". Este malestar continuó durante el gobierno técnico de Monti.

En este sentido, Passarelli y Tuorto (2018) señalan que la conformación del gobierno liberal tecnocrático abre un panorama inédito en Italia, ideal para el advenimiento salviniano: en primer lugar, el ejecutivo encabezado por el ex comisario de la UE Mario Monti no sólo refleja la fuerte impugnación (continental e italiana) hacia la partidocracia del *Bel Paese* para la resolución de sus asuntos críticos, luego del fracaso del último gobierno Berlusconi, lo que evidencia un pasaje desde la praxis político-partidaria hacia el cálculo y la racionalidad técnica de los expertos; en segundo lugar, se produce la eclosión de la coalición derechista PDL, más la extinción de la AN y la posterior fundación de FDI como nueva fuerza postfascista; y, en tercer lugar, la crisis leghista que termina con la dimisión del histórico jefe Umberto Bossi, lo que abre un espacio para la inserción de nuevos liderazgos por derecha.

Nosotros coincidimos con esos tres argumentos; no obstante, consideramos oportuno presentar las siguientes explicaciones, que explican cómo el espacio por derecha se reconfigura rápidamente, con la emergencia de una Lega hegemónica que viene a disputar ese protagonismo político.

La dimisión de la cuarta magistratura encabezada por Silvio Berlusconi en 2011, más la posterior eclosión coalicionista por derecha y el escándalo de fondos públicos asociado a la *Lega* de Bossi, activaron en el país dos cuestiones: por un lado, la percepción negativa que el electorado italiano tiene respecto de la clase política tradicional para la resolución de la multiplicidad de problemas existentes a nivel nacional, lo cual

(entendemos) puede favorecer la expresión anti sistémica⁷³; por el otro, la conformación de un gobierno técnico, que no respondía al electorado sino al proyecto europeo, suscitó en el país un descontento aún mayor con la evolución socioeconómica y política, alentando un claro sentimiento euroescepticista y anti globalista.

En segundo lugar, al término de la tecnocracia liberal en 2013, se realizan elecciones generales que inauguran un período de gobiernos socialdemócratas encabezados por el PD (2013-2018): Enrico Letta (2013-2014: diez meses en total), Matteo Renzi (2014-2016) y Paolo Gentiloni (2016-2018). Esto abre un nuevo (y fuerte) cuestionamiento político, pues la última elección general sostenida es la del 2013; ergo, luego de la salida de Letta como *Premier*, la República constituye distintos ejecutivos que no provienen del voto popular y que, además, aplican políticas tendientes a la reforma del Estado, sin terminar con la austeridad impuesta en 2009.

Los dos primeros puntos retroalimentan, de alguna manera, la causa leghista bajo la conducción de Matteo Salvini desde 2013 en adelante. Consideramos que la nueva estrategia nacionalista del (ex)partido padano compone un intento por dar respuesta a los múltiples y acuciantes desafíos italianos, entre ellos: la austeridad (votada en parlamente por la propia Lega en 2009); el creciente desempleo; la inmigración extracomunitaria; el Islam, percibido como una fe que viene a corromper tanto la cultura como los valores cristianos occidentales; la obsesión por el control y la seguridad de las fronteras y plataforma marítima mediterránea; la puja política con la izquierda, a la que proyectan como ineficiente y anti italiana; y, fundamentalmente, la continua crítica hacia la UE y al Euro por el papel asignado a Italia como socio menor del proyecto regional. En relación a este último punto, coincidimos en que:

Los ‘enemigos internos’ (el Estado italiano, la elite corrupta de Roma, los italianos del Sur) han sido reemplazados por ‘los externos’ (la inmigración irregular, las elites

⁷³ Ante la caída del Berlusconi IV y el posterior gobierno técnico de Monti, empiezan a emerger actores anti sistema e incluso de protesta, puramente populistas, como el M5S comandado, en ese entonces, por el actor y comediante genovés Beppe Grillo. Así, la nueva *Lega* encuentra su principal competidor político (en cantidad de votos). Ergo, en función de lograr una mayor aceptación electoral, abandona los históricos principios del partido de Umberto Bossi, favoreciendo una postura de corte nacional populista, que priorice al país en su conjunto frente a enemigos internos y externos.

de Bruselas), quienes ahora son presentados como los culpables de todos los males que aquejan al país – de un incipiente crecimiento económico a la austeridad y la inmigración descontrolada. [...] Como resultado, la causa regionalista fue abandonada y reemplazada por el nacionalismo [...], transformando así uno de los componentes ideológicos claves de la *Lega Nord* (Albertazzi et al, 2018; traducción propia).

Sostenemos que esta mutación ideológica se vuelve más notable en 2017 porque, con el objetivo de capitalizar el caudal electoral, Matteo Salvini y su *Lega*⁷⁴ deciden lo siguiente: 1) Quitarle al partido la palabra *Nord* y reemplazar el nombre por LSP; 2) crear un partido subsidiario para el espacio meridional e insular: *Noi con Salvini* (NCS); asegurándose de esta manera una plena representación en todo el territorio de la península itálica. De esta manera, se han reflejado incrementos en los porcentajes de las elecciones regionales y generales (Tabla 3.3 y Gráfico 3.1 del Anexo III), especialmente en áreas impensadas para la *Lega* de Bossi en el centro sur del país (Umbria, Marche, Lazio, y Puglia, principalmente), más el impresionante crecimiento de aceptación política en una región “roja” clave como Emilia Romagna (Table 3.3 del Anexo III).

⁷⁴ A propósito de esta mutación ideológica, consideramos que la misma tiene su correlato en cuanto a la nueva estructura partidaria detentada por la formación salviniana. Si bien no profundizaremos en los diferentes estatutos del partido político (los mismos se encuentran disponibles en: https://www.leganord.org/phocadownload/ilmovimento/statuto/LN_Statuto_2021.pdf (*Lega Nord*) y https://dait.interno.gov.it/documenti/trasparenza/EUROPEE_20190526/Documenti/11/%5b11_Man_CEN_TEMERO_GIULIO_3_955%5d-Lega_per_Salvini_Premier.Statuti.pdf (*Lega Salvini Premier*), sí nos interesa analizar la cuestión relacionada a la inscripción al partido por parte de los militantes del mismo. A raíz de la incorporación de nuevos miembros (el denominado *Tesseramento* o inscripción partidista), la LSP heredó el aparato estructural de la LN, pero introdujo innovaciones a la tradicional *Lega*: fundamentalmente, la introducción de nuevas tecnologías, propias de la era digital, que permite un mayor alcance de potenciales miembros y electores. No obstante, podemos dividir el tipo de integrantes del partido en dos niveles: 1) socios (*sostenitori*), que contribuyen a sostener económicamente a la Lega, mediante el pago de la membresía; 2) activistas, tanto en territorio (gasebos, plazas, entre otras) como en los medios digitales (redes sociales y demás); algunos de ellos aspirando a “hacer carrera” a través de su práctica militante, presentándose como candidatos comunales y/o regionales. Véase Zulianello (2021).

Figura 3.3: Evolución del Logo de la Lega (2013-2018)



Fuente: leganord.org (2017)

3.5. Lega (Nord) Salvini Premier: ¿un espinoso sujeto?

Desde el principio del presente capítulo, analizamos la trayectoria del partido actualmente encabezado por Matteo Salvini, desde su institucionalización en 1991 hasta los días de la estrategia nacionalista. En este sentido, consideramos los diversos momentos que vivió la formación desde sus inicios hasta la actualidad, no sin obviar las diversas dinámicas que se fueron presentando en el panorama de la política italiana.

Es notable el aspecto disruptivo y novedoso asociado al surgimiento (y más tarde, a la consolidación) de la LN dentro del sistema político italiano. Como referíamos en secciones previas, el otrora partido regionalista del industrializado *Nord*, surgido al calor de un momento crítico en la historia europea, y consolidado institucionalmente luego de la debacle jurídica que representó el escándalo *Tangentopoli*, representa una institución política susceptible de ser analizada bajo dos premisas: por un lado, sus orígenes como actor anti sistémico, denunciando a la partidocracia italiana como representantes de la casta romana; en consecuencia, presentándose como opción cívica contra la clase política tradicional; por el otro, entrando en el juego sistémico y democrático, al presentarse como opción electoral, e incluso integrando coaliciones de gobierno.

También, es preciso considerar los cambios que sufrió el sistema político de Italia en las últimas décadas; en parte, vinculados a la existencia y consolidación de partidos con propuestas más radicalizadas, lo que confiere al conjunto la existencia de una gran multiplicidad de actores (fragmentación del arco partidario) y una fuerte polarización

política, pues el país conserva polos izquierdistas y derechistas muy definidos, lo cual evidencia la amplia matriz ideológica del país como caso de estudio.

En tercer lugar, diversos autores han discutido acerca de la naturaleza política de la *Lega*, esto es, si se trata de una formación de derecha (radical) populista, de extrema derecha, o bien integrando el paraguas de la ultraderecha, junto a partidos como FDI. Esto guarda relación al punto anterior, pues el arco político italiano se ha ido complejizando en los últimos años, al punto de (prácticamente) obligar a los partidos *mainstream* a adoptar consignas y/o posiciones más explícitas respecto a temas críticos para el país, como ser: inmigración, seguridad, entre otros.

Hasta aquí podemos entender la lógica que sigue este tipo de actor rupturista. Aun así, es preciso responder puntualmente al siguiente interrogante: ¿qué es específicamente un Partido Antisistema? Para ello consideramos dos definiciones “clásicas”: por un lado, esta clase de partido es “aquel capaz de socavar la legitimidad del régimen político al que se opone” (Sartori, 1976, p. 132, traducción propia); por el otro, una definición más reciente (Capoccia, 2002) que alude a dos cuestiones: la primera lo refiere como actor capaz de activar la polarización del sistema político; y la segunda, como la oposición de un partido a cualquiera de las propiedades definitorias del sistema democrático.

Desde mediados de los años ochenta y, sobre todo, desde el *annus mirabilis*⁷⁵ simbólico de 1989, han ingresado al ámbito político numerosos partidos *antiestablishment* político tanto en las democracias antiguas como en las nuevas. Descritos a menudo como populistas o extremistas, esos nuevos partidos de confrontación pintan imágenes vívidas y multicolores de fracaso político. Acusan a los partidos establecidos de formar un cártel excluyente, indiferente e irresponsable, y describen gráficamente a los funcionarios públicos como una clase homogénea de villanos perezosos, incompetentes, que se auto enriquecen y están impulsados por el poder (Schedler, 2008, p. 123).

Según nuestro criterio, el partido sí posee la capacidad de provocar una polarización del fragmentado sistema político italiano, en donde se observa *a priori* un crecimiento exponencial de la derecha radical populista, en detrimento de opciones más

⁷⁵ “Año de las maravillas”, tal la traducción literal del latín.

moderadas; pero la realidad es que la LN (actualmente LSP), al día de la fecha, es el partido con más años de existencia en el país, y lejos está de ser una opción “por fuera” del sistema, sino todo lo contrario: tiene una vocación de tomar los asuntos de gobierno para sí, es decir, siendo parte de la actual vida democrática italiana “desde adentro”.

Tanto la fragmentación como la polarización presente en el sistema político de Italia, permitieron el ingreso de fuerzas anti sistémicas, hecho que se evidenció a partir de la crisis jurídico institucional resultado del *Tangentopoli* (Elgie, 1995). Como dijimos, esta situación contribuyó a la amplitud ideológica del marco político, alentando la formación de nuevas mayorías parlamentarias.

Retomando algunos argumentos expuestos en el principio del capítulo, creemos que el curso de la evolución sociopolítica y económica (el neoliberalismo y su explícita consagración de la desigualdad) alentó un cuestionamiento a los valores tradicionales (cristianos) y a los principios democráticos como la igualdad, la verdad, la rendición de cuentas, entre otros, que vinieron de la mano con un mayor descontento de la sociedad e, inclusive, políticas de resentimiento, odio y rencor. Ello reflejaría, en parte, el fervor popular por liderazgos y/o plataformas netamente autoritarias y populistas.

Brown (2019) plantea dos explicaciones para comprender el apoyo electoral (por parte de los sectores medios bajos y populares) a partidos de derecha como LSP: 1) el rencor y la rabia no son sublimados en valores más refinados (como la autoabnegación o el amor por el prójimo) sino que permanecen tal cual: los adeptos identifican blancos a los que apuntan con toda su ira, dado el sufrimiento y la humillación que pregonan: feministas, globalistas, multiculturalistas, etc.; y 2) una nueva escala de valores surge como resultado de ese sufrimiento y esa humillación, fundada en supremacías y (viejos) derechos adquiridos: *Make America Great Again* (“Hagamos a EEUU nuevamente grande”), *France for the French* (“Francia para los franceses”)... y podríamos agregar *Prima Gli Italiani* (“Primero los italianos”).

Así, vemos como se conectan nuevamente la coyuntura de los países, con la reformulación del Estado y el creciente aumento de la desigualdad (esta última, no sólo como condición estructural *per se* sino también en relación a su naturalización social).

Que un partido italiano como LSP haya capitalizado esta situación no constituye algo inédito, pero sí lo es la normalización de discursos y/o consignas excluyentes, en favor de una inusitada supremacía mítica esencialista, en torno a los valores de la nación italiana, que deben ser protegidos contra todo factor que represente un riesgo para dicha hegemonía.

Así, a diferencia de lo sostenido por Passarelli & Tuorto (2018) y Forti (2021), que incluyen a la *Lega* de Salvini en el espectro de la derecha extrema, nosotros consideraremos la perspectiva analítica de Mudde (2007) y Albertazzi *et al* (2018) para clasificar conceptualmente al partido como perteneciente a la familia de la derecha radical (y populista).

Descartamos de plano adoptar la definición de populismo como elemento unívoco para encuadrar teóricamente al partido de Bossi y Salvini, pues el *corpus* primordial de la formación actual gira en torno al nativismo, al autoritarismo, y al populismo. Tanto Laclau (2005) como Mudde (2017) y Forti (2021) admiten que el populismo como concepto no proporciona una explicación exhaustiva ante la multiplicidad de los recientes fenómenos políticos; problemática que tampoco se subsana con la dimensión ideacional del concepto, en cuanto “ideología delgada” que aparece atada a ideologías más complejas, como el fascismo, el liberalismo o el socialismo (Mudde & Rovira Kaltwasser, 2017).

También resulta problemático considerar a la *Lega* de Salvini directamente como un partido político de extrema derecha. Para fundamentar tal afirmación, nos apoyamos en las siguientes premisas que exponemos a continuación.

Forti (2021) consideran que, si se desprecia el carácter liberal de la democracia actual, se rechaza la democracia en cuanto totalidad, más allá de que se acepte la vía electoral para llegar al parlamento o a formar gobierno en distintas coaliciones, pues lo que se pone en foco en sí es la negación del principio de igualdad (ante el desprecio hacia minorías como los inmigrantes o el colectivo LGBT+, entre otros).

En términos similares, Passarelli & Tuorto argumentan que la *Lega Salvini* es un partido de extrema derecha para un electorado de extrema derecha, esto es: un partido que rechaza totalmente el principio de igualdad democrática y, a la vez, participa del juego político y electoral, presentándose a elecciones y formando parte de coaliciones de gobierno, o bien encabezando un gobierno (2018-2019). El desprecio del partido por la inmigración masiva, por diversidad religiosa, y por los derechos civiles, más el diálogo (e incluso alianzas) con formaciones neofascistas (como la *Alt Right Casa Pound Italia*, que se definen a sí mismos como “fascistas del Tercer Milenio”), toma tintes cada vez más autoritarios, como si de un *pogrom* se tratara (Passarelli & Tuorto, 2018, p. 88, traducción propia).

En contraposición a estos autores, Mudde *et al* (2017) y Albertazzi *et al* (2018) ubican a la *Lega* bajo la categoría de derecha radical populista, porque su núcleo (ideológico) principal resulta de la combinación de tres elementos previamente mencionados: nativismo, autoritarismo, y populismo. El nativismo se refleja claramente en la impugnación hacia minorías de diversidad sexual, étnicas, raciales, y religiosas; el autoritarismo de estas formaciones apunta hacia una sociedad fuertemente ordenada bajo los principios del conservadurismo, como “ley y orden” y la institución de la familia tradicional como guía social; y el populismo, pues en la cosmovisión de la derecha radical, la sociedad se encuentra polarizada en dos sectores antagónicos: el pueblo y la elite corrupta, y el remedio contra ello sería la política como expresión pura de la voluntad general del pueblo. Por último, la derecha radical considera a la desigualdad (socioeconómica y política) como un fenómeno natural irremediable, producto de la evolución del capitalismo⁷⁶; por ello, el Estado Social debe estar al servicio de los ciudadanos (nativos) del país en cuestión (“Bienestar chauvinista”).

Ergo, consideramos de aquí en adelante que la *Lega* de Salvini integra la familia de partidos de la derecha radicalizada populista⁷⁷, pues el partido comandado por el líder milanés engloba las características antes mencionadas, lo cual implica un rechazo al componente liberal de la democracia moderna, no así la esencia misma de esta última,

⁷⁶ Recordemos que, a nivel de iniciativas económicas, la *Lega* es especialmente pro empresarial, alentando la expansión del sector emprendedor e industrial.

⁷⁷ No obstante, recordemos que Mudde (2021) incluye a la derecha radical populista como espectro integrante de la categoría ultraderecha, en la que también se encontraría compartiendo espacio con la extrema derecha (ver capítulo I).

pues la *Lega* acepta las reglas del juego de la competencia democrática desde su institución en 1991.

También exceptuamos de considerar al partido de Salvini como neofascista, pues si bien algunos autores consideran a este tipo de fuerzas políticas como representantes plenos del “momento fascista del neoliberalismo” (Ramírez Gallegos, 2019:29)⁷⁸, la *Lega* no persigue una restauración del pasado fascista italiano ni tampoco enarbola el *corpus* ideacional ni simbólico del fenómeno histórico de antaño.

Nuestra decisión de incluir a la *Lega* en la categoría conceptual derecha radical (populista) tiene que ver con dos cuestiones principales: por un lado, la referida mutación partidaria, que lleva a la foto del momento en la que se conforma el gobierno LSP-M5S en 2018, en donde la *Lega* llega al poder con una clara postura nacionalista (y con una lógica excluyente en relación a los percibidos enemigos de Italia) que difiere intensamente de la extinta carta secesionista; por el otro, la actuación en el *Governo del Cambiamento* y la ulterior posición pro sistémica al integrarse a los gobiernos de Draghi y Meloni.

De todos modos, queremos argumentar que, debido a las distintas reconversiones ideológicas y políticas del partido de Bossi y Salvini, no podemos asegurar, a futuro, que la formación política originalmente padana no revise su postura (anti)sistémica, de cara a la coyuntura italiana, o bien por razones paramétricas. Una vez más, insistimos en el doble papel que el partido italiano ha desempeñado a lo largo de su historia (y que problematizamos en este capítulo): oposición radical y actor coalicional sistémico.

Conclusiones

Haciendo una recapitulación de lo hasta aquí problematizado, problematizamos la trayectoria política de la *Lega*, desde su surgimiento, hasta su fusión y su participación en la coalición de derecha, no sin recuperar las posiciones adoptadas durante los distintos

⁷⁸ El autor se refiere a los siguientes componentes: racismo, xenofobia, difuminación de las fronteras izquierda/derecha, celebración de líderes providenciales, culto de la nación y del pueblo, apología de la violencia, desprecio por el Estado de derecho, etc. (Ver Guamán *et al*, 2019, pp. 16-35).

momentos de su existencia: autonomismo, federalismo, separatismo, moderación, y nacionalismo.

En este sentido, creemos que la reconversión de la *Lega* en sus diferentes momentos no se debe entender en términos exclusivamente paramétricos o institucionalistas en tanto y en cuanto mutación de la estrategia partidista, a fin de ganar elecciones. Sostenemos que esta transmutación obedece a una multiplicidad de factores: principalmente, porque el proceso socio histórico y cultural italiano es muy rico para analizar y, dada su naturaleza, surgieron en el país diversos hechos históricos que nos abre una amalgama de posibilidades para pensar lo actuado por el partido de Bossi y de Salvini.

Es interesante puntualizar nuevamente en tres momentos históricos del país: 1) el desmembramiento del comunismo en Europa y URSS, la desconfianza hacia el Estado Nación centralizado y burocráticamente amalgamado; más la consolidación de la racionalidad neoliberal a comienzos de los noventa; 2) la irrupción de Silvio Berlusconi en el mapa político italiano; y 3) el profundo euroescepticismo que surge en la nación europea a partir de la crisis de 2008, y que se profundiza durante 2011-2013.

Sostenemos que estos períodos mencionados tienen su correlato en la política doméstica pero también en la sociedad, por los cambios culturales que se impulsaron. Pero enfocándonos estrictamente en la *Lega*: la persecución de una Italia de las regiones, la participación en el gobierno, y el posterior enfrentamiento con las elites (de Roma y de Bruselas); todos estos factores guardan relación y, por supuesto, lógica con lo previamente explicado.

Concluimos en afirmar que, lejos de considerarla como una formación en los márgenes del sistema, la LSP no sólo se encuentra francamente institucionalizada e inserta en el sistema parlamentario italiano, sino que también sigue consolidándose como una opción derechista radical cada vez más plausible y pragmática, traccionando parte de los votos de la decreciente FI y compitiendo directamente el liderazgo del espacio a FDI de Giorgia Meloni.

Capítulo 4. La experiencia de gobierno *gialloverde* (2018-2019) y la evolución de las dinámicas de la derecha italiana

Introducción

En este capítulo nos proponemos analizar la evolución política italiana durante el período 2018-2022, poniendo énfasis en la experiencia de gobierno 2018-2019. Creemos que este rango epocal marca un punto de inflexión en la historia política reciente del *Bel Paese*, a causa de dos razones principales: por un lado, los cambios que tuvieron lugar en el sistema político del país (mediante la introducción de leyes y reformas electorales), que permitieron la conformación de un gobierno de estas características; por el otro, la experiencia ejecutiva en sí, hecho político inédito en la UE de esos años.

En este sentido, buscamos efectivamente analizar si la reconversión, en clave nacional populista, le reporta al antiguo partido regionalista y secesionista del norte italiano un incremento de aceptación por parte del electorado italiano y, a su vez, la posibilidad de congregar el descontento poblacional respecto del inequitativo devenir peninsular, a través de la culpabilización de las minorías como responsables de los problemas de Italia.

Otra dinámica interesante a analizar es el papel del M5S como principal competidor electoral de la LSP en ese momento, siendo la formación partidaria de (Beppe Grillo y) Luigi Di Maio la primera fuerza nacional en el año de la elección general de 2018. No obstante, luego de la conformación de la coalición *gialloverde*⁷⁹, la popularidad de los *grillini* se diluye en favor del protagonismo y pragmatismo de Salvini y los suyos, proyectándose como el líder fuerte de los italianos, lo que lleva al partido padano a alcanzar más del 34% en las elecciones europeas de 2019.

Creemos necesario encuadrar la experiencia de gobierno LSP-M5S como resultado del entramado neoliberal a nivel mundial, entendiendo la conformación de este

⁷⁹ “Amarillo-verde” (trad. del italiano), aludiendo a los colores representativos de los partidos integrantes de la coalición de gobierno: el primero de ellos, vinculado al M5S; el segundo, el verde de la llanura padana (región de origen de la *Lega*), que es rápidamente abandonado por el azul, en pos de simbolizar la unión nacional (recordemos que el azul alude a la casa *Cavour* y a la unificación italiana).

ejecutivo de corte nacional populista en Italia en tanto “lado b” (Alemán, 2020) de la expansión (ultra)derechista global: si el neoliberalismo presenta una faceta frontal caracterizada por menor imbricación social, una política reducida y desdibujada, y una esfera privada que se expande cada vez más (Brown, 2019), la derecha radical italiana y la conformación de una magistratura nacional populista nos demuestra la dimensión más reaccionaria frente a ese proceso (internacional), al concentrarse en la consecución de un Estado social nativista, una apuesta por el recorte de impuestos y menores regulaciones para los negocios y la ortodoxia del cálculo y la previsión, más el foco en temas concernientes a la doctrina de ley y orden y a la securitización de fronteras nacionales.

Por otra parte, luego de la disolución del entonces denominado *Governo del Cambiamento*⁸⁰, se inició un período de inestabilidad político institucional que se potenció con el avance de la pandemia en la Península Itálica. Esto condujo a una merma de aprobación política tanto de la LSP como de FI, en favor de Giorgia Meloni y su partido FDI, por lo que vemos una reconfiguración del espectro de derecha en el *Bel Paese*. Entonces, teniendo en cuenta estas dinámicas políticas y el escenario doméstico que conduce a un nuevo proceso electoral en 2022, nos planteamos el siguiente interrogante: ¿cómo se produjo el ascenso de la *Lega* al gobierno (2018-2019) y cuáles son las dinámicas derechistas en el período 2018-2022?

Para abordar estos planteos, nos propusimos desarrollar una metodología de tipo mixto, es decir, pues abarcamos una dimensión cualitativa y otra netamente cuantitativa:

1. Análisis cualitativo de documentos políticos, leyes electorales y plataformas programáticas: hemos analizado estas fuentes de información primaria, con la intención de cumplir con dos objetivos: por un lado, ofrecer una caracterización sobre el proceso electoral italiano, a través de su marco jurídico-constitucional; por el otro, realizar una comparación entre los dos socios políticos de la coalición gubernamental, como así también de sus plataformas políticas y programáticas.
2. Análisis cuantitativo de datos secundarios, mediante la recopilación de estadísticas electorales: con ellos hemos pergeñado tablas y gráficos, que buscaron

⁸⁰ “Gobierno del Cambio” (trad. del italiano), tal la denominación del programa de gobierno presentado en el contrato de la coalición 2018-2019.

reflejar los siguientes puntos: a) la evolución de la partidocracia italiana en el período 2008-2022; b) el análisis (demográfico) del voto italiano en las elecciones generales de 2018; y c) la explicación de las dinámicas del sistema político en el período 2008-2022.

4.1. La situación política y socioeconómica italiana de cara al período 2018-2019

Las elecciones políticas de 2018 son el resultado de un largo proceso de estragamiento socioeconómico y político institucional en la República Italiana: consideramos que el auge neoliberal, apoyado en la expansión de la racionalidad técnica, no representa en sí mismo una anulación de lo político sino todo lo contrario (Brown, 2019; Catanzaro, 2021): el hecho de subsumir las dinámicas antagonistas de la arena pública a retóricas ordenancistas ligadas a los saberes expertos implica, justamente, el imperio de una comunidad conservadora de matices autoritarios, excluyentes y punitivistas.

El *ethos* neoliberal, diluyente excepcional de los antagonismos políticos, es (incluso) caracterizado como incompatible con la función democrática (Mouffe, 1999; Merlin, 2020), dada la identificación de lo político con lo patológico, y la perenne voluntad de despolitización y/o desafección política. Esta idea no hace más que ayudar a la consagración de prácticas punitivas referidas al mantenimiento del orden y del *status quo*. De ahí que las demandas de “mano dura” configuren una comunidad del castigo, como si de un estado de excepción (en tanto paradigma de gobierno) se tratara (Agamben, 2005).

Este giro des-afectivo neoliberal, con especial ahínco en las capacidades técnicas y de cálculo y medición por parte de los Estados, termina por engendrar fenómenos vinculados al ascenso de tecnocracias, nacionalismos y autoritarismos alrededor del mundo (Gallo, 2022); por lo tanto, esta situación no es patrimonio unívoco de la reciente historia política italiana. En todo caso, lo novedoso del caso italiano es que la técnica ha ayudado a dos fenómenos: por un lado, el aumento de la disconformidad popular por medidas estructurales que consagran la exclusión, en favor del ajuste fiscal; por el otro, el *expertise* es retomado por los gobiernos populistas de derecha para su conducción económica.

Nosotros admitimos que existe una relación tripartita entre tecnocracia, nacionalismo y autoritarismo está inextricablemente ligada al giro neoliberal mundial: 1) el imperio de la técnica y de los expertos encuentra nicho entre los partidos de derecha radical, dada la afición de estas fuerzas por el discurso pro capitalista y pro mercado; 2) la preferencia de estos partidos por salvaguardar al pueblo (doliente y nativo) en contra de las elites, y los técnicos podrían colaborar en ello; y 3) el componente autoritario, que puede evidenciarse por dos vías: por un lado, la lógica excluyente hacia las minorías protegidas por la democracia liberal; por el otro, las decisiones adoptadas por los tecnócratas no deben necesariamente rendir cuentas y/o responder a la aprobación popular, por ello poseen una clara capacidad para la aplicación de ajustes estructurales y otras medidas de corte (ultra)ortodoxo en relación al campo económico y productivo.

Así, el gobierno técnico de Mario Monti (2011-2013) diseñó y aplicó reformas estructurales de corte liberal ortodoxo⁸¹ a la alicaída economía italiana, con el objeto de concretar un equilibrio en las cuentas nacionales del país, además de intentar controlar el endeudamiento sobre el *PIL* (cerca al 150% de su valor bruto)⁸². Como explicamos previamente, al tratarse de un gabinete técnico no electo mediante elecciones generales, no respondían ni a la partidocracia italiana ni al electorado, lo que no comprometía el prestigio político de ninguno de los integrantes del ejecutivo.

La no representatividad político-partidaria, el predominio de la racionalidad tecnocrático-liberal en detrimento de los partidos políticos (contenidos bajo esa lógica), más el agravamiento de la crisis socioeconómica del *Bel Paese* terminan por confluir en una nueva inestabilidad institucional, con la dimisión del gobierno liberal-técnico.

La convocatoria a elecciones políticas en 2013 abre un período político caracterizado por mucha volatilidad, que desemboca en 2018 con la magistratura *gialloverde*. Se suceden gobiernos encabezados por la socialdemocracia italiana (PD) en la figura de tres *Premiers*: Enrico Letta, Matteo Renzi y Paolo Gentiloni. Si bien esta secuencia de gobiernos fue brevemente referida en el capítulo anterior, buscamos

⁸¹ Entre ellas (por mencionar las más resonantes): el pacto de estabilidad europeo, con el fin de concretar un déficit fiscal nulo, que permita al país el cumplimiento de las regulaciones contraídas en Maastricht; y la reforma al sistema de pensiones, elevando la edad jubilatoria en ambos sexos.

⁸² Para mayores datos referentes a la macro y microeconomía italiana en el período 2013-2018, véase Capriati (2019), pp. 43-55.

visualizar los hechos sociopolíticos más relevantes del período, a fin de luego comprender el proceso electoral de 2018.

De este período, consideramos necesario exponer la tangible reconversión de la partidocracia italiana, en tanto y en cuanto la personalista FI de Berlusconi es el segundo partido sistémico que sostiene las coaliciones lideradas por el PD (Newell, 2019). En primer lugar, la irrupción de M5S, una nueva fuerza anti sistémica surgida en 2009, que rápidamente capitaliza el descontento social y se catapulta de lleno a la elección de 2013. En segundo lugar, la *Lega* y la transmutación sufrida bajo la conducción de Matteo Salvini, desde 2013 en adelante, posicionándose como el otro gran protagonista anti sistémico. Y, en tercer lugar, el juego democrático que se produce entre los gobiernos PD y el arco opositor compuesto principalmente por las fuerzas derechistas y populistas LN/LSP, FDI y M5S.

La emergencia del M5S, como actor disruptivo de la política italiana reciente, resulta sorprendente; no sólo por su componente ideológico-político, sino también por su novedosa estructura fundante. Se trata de una formación política surgida como resultado de la crisis socioeconómica y político institucional en Italia, la cual responde a dos aristas: por un lado, el crack financiero mundial de 2008, con una Eurozona fuertemente afectada; por el otro, la ineficacia del último gobierno de Berlusconi y su coalición PDL para contener el impacto en la economía italiana, haciendo todo lo contrario: impulsando medidas de la más estricta austeridad.

De esta manera, la formación política del ex cómico Beppe Grillo y su socio Gianroberto Casaleggio, nació como propuesta política en entornos virtuales que rápidamente se popularizaron entre los adeptos: el Blog del propio Grillo y la plataforma de consultas Rousseau, proponiendo el uso de internet como la única y verdadera herramienta de libre expresión.

Se trata de un movimiento ciudadano que realizó sus convocatorias a asambleas populares mediante estrategias performativas en clave claramente populista, como el

llamado *V-Day*⁸³: “cuando hablamos sobre el M5S, podemos identificar dos interpretaciones contrapuestas: por un lado, [...] el carácter participativo y cívico del fenómeno; por el otro, [...] la naturaleza populista, demagógica y personalista del Movimiento” (Vignati, 2013, p. 89, traducción propia).

El sorprendente ascenso de aprobación política del M5S se veía incrementado proporcionalmente de la mano de la ebullición socioeconómica y política del país, sobre todo en el bienio 2011-2012, pues alcanzan posiciones ejecutivas en las elecciones locales de Palma y en las regionales de Sicilia. Es en este momento que el Movimiento de Grillo y Casaleggio se hace fuerte en el centro sur de la Península Itálica, acaso en las regiones más postergadas históricamente hablando. Para la elección política de 2013, y con el peso electoral ganado a lo largo de los años anteriores, la formación de Grillo y los suyos deciden no formar parte de la coalición liderada por la socialdemocracia italiana; esto es, mantenerse en su posición anti sistémica, señalando así la corrupción de la “casta política” de la cual no iban a formar parte.

FDI es un partido que nace luego de la escisión del PDL y de la extinción de AN en 2012; asimismo, posee fuertes reminiscencias con el MSI, siendo ésta la primera fuerza postfascista surgida en la República Italiana. Esto representa un antecedente importante, no sólo a nivel nacional sino también en cuanto al aspecto continental: Italia es el país que albergó el partido neofascista más grande de Europa, que no sólo reivindicó la violencia del *ventennio* sino también incluyó la comisión de atentados terroristas; además, ganó elecciones locales en ciudades importantes del centro sur, como Nápoles y Bari, por ejemplo, lo que evidencia que únicamente en Italia este tipo de partidos accedió al poder por vía democrática (Ignazi, 2015).

En el caso de la LN/LSP, la paulatina reconversión del partido desde una perspectiva regionalista y separatista (del Nord Italia respecto al centro y sur del país) hacia una cosmovisión en clave nacional-populista que comprende a Italia como un todo a la que hay que defender de diferentes enemigos: los inmigrantes, el islam, las elites

⁸³ *Vaffanculo Day*: se refiere a las jornadas de asamblea popular en donde los simpatizantes del M5S se reunían, liderados por Beppe Grillo, para hacer la V de *Vendetta*, con insultos hacia la clase política italiana, las elites, la corrupción, los banqueros europeos, entre otros *targets*. Nótese el carácter performativo del Movimiento en sus orígenes.

europeas, entre otras cuestiones (Passarelli, 2015). Es menester destacar que este cambio político le permitió a Salvini y los suyos hacerse velozmente del vacío dejado por la desaparición de la AN de Gianfranco Fini, más la declinación electoral de Silvio Berlusconi y su FI, lo que deja al país en un estado de vacancia respecto a liderazgos partidarios “fuertes”.

En cuanto al arco socialdemócrata, el PD logra formar gobiernos de coalición, en donde vemos pasar a tres figuras distintas: Letta, Renzi y Gentiloni. Nos enfocaremos en analizar los “1000 días” renzianos, tal la denominación de los spots publicitarios hacia el final de la magistratura liderada por el ex *sindaco* de Firenze, Matteo Renzi; principalmente atendiendo tanto a las reformas adoptadas como a los hechos políticos más relevantes y conducentes a las elecciones de 2018.

El breve pero reformista gobierno de Matteo Renzi (2014-2016) impulsó una serie de políticas públicas (*L'Italia riparte*) destinadas a relanzar Italia en materia administrativa, económica, y productiva, apuntando especialmente a una mayor inclusión juvenil en un país envejecido a nivel estructural.

Consideramos que la reforma de la administración pública (*Semplificazione*), la del mercado de trabajo (*Jobs Act*) y la reforma constitucional (*Legge Boschi* – Referéndum 2016) son las políticas más destacadas del gobierno Renzi, debido a las implicancias que éstas representaron para el país, en un intento de modernizar a Italia y amoldarla a pares continentales como Alemania y Francia.⁸⁴

La reforma de la administración pública (*Legge Madia*) tenía por objetivo principal la agilización y simplificación de la burocracia estatal italiana; principalmente apuntando a dos cuestiones: una mayor digitalización de los trámites ciudadanos en las dependencias públicas, y un acortamiento de los plazos administrativos. Asimismo, ir paulatinamente solucionando la situación de empleo precario de muchos empleados del Estado.

⁸⁴ Este corpus de reformas puede consultarse en los siguientes enlaces: *Jobs Act* (https://www.camera.it/leg17/465?tema=jobs_act#m); *Legge* (<https://www.senato.it/service/PDF/PDFServer/BGT/00955273.pdf>) y *Legge* (<https://www.giustizia-amministrativa.it/riforma-madia>). *Boschi* *Madia*

La reforma laboral (*Jobs Act*) tenía por objetivo incentivar la contratación (especialmente de jóvenes), especificando un período de prueba de seis meses para acceder a la efectividad laboral (o no).

La reforma constitucional de 2016 (*Legge Boschi*), que apuntaba prácticamente a la eliminación del Senado, y a la reducción de los miembros de la Cámara de Diputados, con la intención de disminuir el gasto público dedicado a la representación política, a fin de mostrar un gesto de austeridad por parte del gobierno en relación a la difícil coyuntura que atravesaba el país.

El impacto de estas políticas públicas, dentro de la volátil coyuntura económica y política italiana del período, dieron visibilidad al gobierno Renzi en Europa y a nivel de las relaciones trasatlánticas; así, Italia emprendió una reconstrucción reformista luego de los difíciles años 2009-2013. De todas maneras, a nivel doméstico, este período implicó cambios sustanciales a nivel sociopolítico y económico.

Consideramos que tanto estas reformas de corte liberal como el abrupto final del gobierno renziano incidieron fuertemente en el clima de época, en donde el creciente sentimiento de erosión institucional y política se dirigió a los siguientes puntos: por un lado, la evidencia cada vez mayor de una escisión entre porciones cada vez mayor del electorado italiano y su clase política, lo que se expresa en un descontento socioeconómico y político *in crescendo* (reflejado, entre otras cosas, por la excelente elección del M5S en 2013, en la que se convierte en primera fuerza nacional); por el otro, la traducción de este malestar en el creciente ascenso de las fuerzas anti sistémicas: por un lado, como ya mencionamos, la consolidación del *Cinque Stelle* como opción política plausible; por el otro, el crecimiento del polo por derecha (especialmente de la LN/LSP) que, claramente, se opone a los gobiernos de la socialdemocracia.

No obstante, como presentamos en la introducción, sostenemos que la llegada de los partidos anti sistémicos al gobierno en 2018 no sólo obedece a la erosión institucional y socio-económica-política, sino que también responde a las diversas reformas electorales del particular sistema político italiano, lo que ayudó a una mayor fragmentación y polarización parlamentaria.

4.2. El sistema político italiano hacia la elección general de 2018

La finalización del período ejecutivo de la breve magistratura encabezada por Gentiloni abrió un complejo panorama electoral en la República Italiana. Si bien el gobierno del ex ministro de Relaciones Exteriores de Renzi lideró un mandato de bajo perfil (a diferencia de su antecesor), en el cual su propio gabinete tenía una semblanza más técnica que política, la cuestión de la ebullición política del sistema parlamentario italiano parece más omnipresente que nunca en el año 2018.

Como referimos previamente, la alta fragmentación y la polarización cada vez más evidente responden no sólo a las propias dinámicas de la política nacional *per se*, sino también a las características intrínsecas del bicameralismo simétrico italiano. Por ello, es nuestra intención primera explicar el funcionamiento del sistema institucional del país.

Siguiendo a Regalia (2019), Mershon (2019) y Clementi (2020), explicamos los principales elementos definitorios del sistema político italiano:

1. Italia es una República Parlamentarista desde su fundación en junio de 1946, luego de más de veinte años de dictadura fascista. Esto implica que posee el siguiente orden institucional: Jefe de Estado, cuyo papel es desempeñado por el Presidente de la República; Jefe de Gobierno o Presidente del Consejo de Ministros, al mando del ejecutivo; y dos Cámaras Parlamentarias, Senado y Diputados.
2. El presidente de la República es electo por el Parlamento en sesión común de ambas cámaras, por el período de siete años; los miembros parlamentarios y el *Premier* se definen mediante elecciones generales o políticas, conformando una magistratura de cinco años de duración. Dada la incesante inestabilidad política del país, los gobiernos tienden a durar (en promedio) dos años, desde la instauración de la República.
3. Ambas Cámaras poseen idénticas atribuciones y funciones, por ello en Italia se habla de “Bicameralismo simétrico o perfecto”. Este equilibrio de prerrogativas

fue suscripto por los padres fundadores de la Constitución Italiana (1948)⁸⁵, para atemperar toda conducta o tendencia totalitaria que pudiera restaurar un proceso similar al vivido en el país durante el *ventennio facista* de Mussolini.

4. Desde la instauración de la República en 1946 se vislumbran dos etapas políticas bien diferenciadas: 1) una caracterizada por el bipartidismo o presencia de dos formaciones políticas hegemónicas: la *Democrazia Cristiana* (DC) y el polo constituido por el Eurocomunismo (Partido Socialista Italiano - PSI y Partido Comunista Italiano - PCI); 2) la que sigue con la instauración de la denominada Segunda República a partir de 1992 y con el advenimiento de los gobiernos de Silvio Berlusconi, que extingue el poderío de los partidos de la etapa 1 y abre el escenario político a una diversidad de partidos políticos, virando hacia un sistema compuesto por una multiplicidad de actores.
5. La existencia de distintas leyes electorales que se congratulan con la etapa de mayor inestabilidad del sistema político italiano (1994-2020), ayudando así a la consagración tanto de la atomización partidaria como de la polarización tan persistente en la actualidad.
6. Con respecto a las leyes electorales⁸⁶ surgidas durante las últimas décadas en el país, destacaremos las que han perpetuado modificaciones sustanciales en el sistema político: 1) la Ley *Mattarellum* (1994-2005), que empuja a Italia hacia la adopción de un sistema mixto, esto es, las $\frac{3}{4}$ partes de ambas Cámaras mediante elección de mayoría, y el resto de los escaños, mediante asignación proporcional; 2) La Ley *Porcellum* (2005-2016), que otorgaba un premio de mayoría (absoluta, en ambas cámaras) a la lista más votada; no obstante, se suscitaban diversos inconvenientes respecto a este premio, pues la asignación de escaños no resultaba muy previsible en relación al Senado (reino de las regiones y/o provincias), por lo tanto era una “especie de lotería” (Clementi, 2020, p. 197); 3) La Ley *Italicum* (2015)⁸⁷, que establecía un sistema proporcional con un premio mayoritario, más

⁸⁵ El documento puede consultarse íntegramente en: https://www.cortecostituzionale.it/documenti/download/pdf/Costituzione_della_Repubblica_italiana.pdf/

⁸⁶ El íntegro funcionamiento de las tres primeras leyes (*Mattarellum*, *Porcellum* e *Italicum*) puede consultarse en: <https://culturaprofessionale.interno.gov.it/FILES/docs/1260/SistemiElettoraliItalianiAConfronto.pdf>. La ley *Rosatellum bis* puede consultarse: <https://www.cisl.it/wp-content/uploads/2017/10/Scheda-lettura-legge-elettorale.pdf/>

⁸⁷ El destino de esta ley iba atada a la aprobación de la reforma constitucional del Referéndum de 2016; como sabemos, el mismo no fue aprobado por los italianos, provocando la dimisión del *Premier* Matteo Renzi.

un eventual ballotage en caso de no verificarse ninguna mayoría parlamentaria para formar gobierno; y 4) La Ley *Rosatellum bis* (2017), que fue la utilizada para las elecciones generales de 2018 y que está vigente hoy en día, establece un sistema mixto, proporcional y con un premio de mayoría.

7. Las especificidades mismas del *Rosatellum bis* merecen un análisis aparte, por los mecanismos que puntualiza para la conformación parlamentaria⁸⁸ (Clementi, 2020, p. 202): 1) aquella lista que alcance el umbral del 37% se lleva la mayoría de los escaños en ambas Cámaras (61% de los escaños); 2) la asignación de escaños se realiza de manera proporcional, a nivel nacional para Diputados y a nivel regional para el Senado; 3) el 2% de los escaños (12 diputados y 6 senadores) se reservan al voto italiano en el exterior, mediante un sistema proporcional de preferencia⁸⁹; y 4) cada lista se ve obligada a presentar tanto un líder político como un programa de gobierno.

Consideramos que la estructura misma del sistema político italiano, mediante la introducción de diferentes reformas y/o leyes electorales, se ha vuelto permeable a la aparición y consolidación de fuerzas populistas y de derecha radical, como integrantes de las coaliciones de gobierno. De todos modos, esta mutación sufrida por la política italiana no puede ser atribuida exclusivamente a leyes y/o reformas del sistema electoral; empero, lo que la literatura especializada denomina como “avance populista” sobre el giro que el país tomó en relación a sus asuntos político-gubernamentales, se hace necesaria la consideración de otras causalidades.

La presencia cada vez mayor de partidos de derecha radical, tanto en Europa como en Italia, vienen a constituir una “normalidad patológica” (Mudde, 2017) compuesta de numerosos casos empíricos. Que las barreras ideológicas y/o programáticas que impiden (a uno o más partidos *mainstream*) concretar alianzas con las fuerzas más anti sistémicas (Sartori, 1976; Schedler, 1998) se vayan dejando de lado en favor de permitir el ingreso parlamentario (e inclusive gubernamental) de los partidos de derecha radical; todo esto da cuenta de “un futuro brillante para la derecha” (Pasquino, 2022, p. 169, traducción

⁸⁸ Al momento de la elección general de 2018 (y al no haberse aprobado la *Legge Boschi*), la cantidad de escaños en ambas Cámaras era la siguiente: 630 diputados y 315 senadores. Luego de la Reforma Constitucional de 2020 (concretada mediante aprobación del Referéndum impulsado por el gobierno Conte bis), los miembros se redujeron a 400 diputados y 200 senadores (véase Polizzi, 2023c).

⁸⁹ Esta cuestión se abordará en mayor detalle en el capítulo VI.

propia). Y, en el caso de la derecha italiana, es un futuro mucho más brillante que el de sus socios europeos y americanos, dado el continuo auge que ésta detenta.

Como vemos, las dinámicas y evolución del sistema político italiano en su conjunto fueron sembrando terreno fértil para la consagración electoral de propuestas abiertamente más radicalizadas, al compás de la compleja coyuntura socioeconómica y política que se vivía en el país durante ese período. En este sentido, las propuestas de centro izquierda no tuvieron la misma eficacia política para mantener los márgenes de aprobación de 2015, decreciendo como alternativa electoral en su conjunto; ergo, las opciones populistas y radicales ganan terreno y se convierten en alternativas certeras para formar gobierno en Italia.

4.3. El *Governo del Cambiamento* M5S – LN/LSP (junio 2018- agosto 2019)

La elección general de marzo de 2018, conducente a la formación de gobierno en junio de ese mismo año, puso en mapa esta reconversión del arco partidario y su correlato en el sistema político, debido a que todo el proceso electoral reflejó sin dudas el auge de fuerzas populistas y de derecha radical, ancladas en torno a consignas ideológicas sobre las “principales” preocupaciones de los italianos: el desempleo, la inmigración y la (in)seguridad, la situación económica, entre otras cuestiones (Valbruzzi, 2019). No sorprende, entonces, que los partidos más votados de la elección sean LN/LSP y M5S, por encima de la socialdemocracia y el resto de las minorías de centro izquierda, puesto que enarbolaban las temáticas previamente mencionadas.

Pero, además, tanto la fragmentación como la polarización que registra el electorado italiano hicieron posible la conformación de un ejecutivo de características netamente populistas, considerado un caso único en la UE de ese momento; con lo cual se abona la tesis de una Italia como “laboratorio político” (Veiga *et al*, 2019; Forti, 2021).

Nosotros adscribimos a la tesis de *Italia como laboratorio político europeo*⁹⁰, por los siguientes motivos: 1) el volátil escenario socioeconómico y político derivado de las tres grandes crisis previamente mencionadas (2008, 2013 y 2015), lo que agudizó los

⁹⁰ El subrayado es nuestro.

temores populares en cuestiones de economía e inmigración; 2) la evolución del sistema político italiano desde la instauración de la República en 1946 y de la Constitución en 1948: la Primera República, con un escenario bipolar de dos fuerzas políticas hegemónicas (DC y PCI); la Segunda República, con el advenimiento del Berlusconismo, la extinción de la DC, el MSI, el PCI y el PSI, la génesis del PD y la consolidación de dos polos bien marcado (el socialdemócrata y la derecha (neo)liberal), y los años post 2008, etapa que algunos autores e inclusive políticos italianos no dudan en denominar como Tercera República (populista); y 3) porque el gobierno surgido del voto popular en marzo de 2018 (y que entra en funciones el 1 de junio de ese mismo año) es de características únicas a nivel nacional y UE: en Italia, es el primer gabinete de tintes nacional populistas desde la proclamación de la República Italiana; en Europa, porque es en el primer país fundador del proyecto europeo en donde se forma una coalición de tal hibridez.

Diversos autores (Passarelli e Tuorto, 2018; Forti, 2021 y 2022 a y b) consideran a la *Lega* de Matteo Salvini como parte integrante de la familia de la extrema derecha (de gobierno), pues enfatizan el fuerte rechazo del partido hacia los valores más esenciales de la democracia liberal (como el principio de igualdad, el cual refutan, dada la creencia en la desigualdad como algo propio e intrínseco de la evolución de las sociedades capitalistas modernas).

En contraposición a esta concepción, consideramos que la formación salviniana (al momento de la elección de 2018) reviste las características de una derecha radical, o bien un etnonacionalismo, para ser más específicos respecto al estiramiento conceptual⁹¹ (Mudde *et al*, 2017; Albertazzi *et al*, 2018; Chiarini, 2020; Froio, 2021). De todas maneras, esta consideración conceptual sobre la *Lega* no nos impide realizar la siguiente crítica de fondo: el hecho de que el partido participe del proceso electoral e integre gobiernos de coalición le permite tener el destacado poder de cambiar los valores

⁹¹ Como explicamos previamente en el capítulo III, la LN/LSP, al tratarse de un objeto empírico en constante evolución, ha jugado y juega una triple posición: 1) como actor *antiestablishment*, oponiéndose a la coalición de gobierno; 2) como socio (menor) de la coalición de gobierno (*Junior Partner*); esto es, por un lado apoyando políticamente a la coalición de la cual forma parte, y por el otro, deslizándose la carta de opositor interno, con el fin de fidelizar a su electorado más radical; y 3) como actor pro-sistémico, siendo un socio primordial de la coalición de gobierno.

intrínsecos del régimen político *desde adentro*⁹², lo cual resulta mucho más eficiente a sus fines que la posibilidad de abstenerse de ingresar al sistema.

Con respecto al M5S, la formación de Di Maio y los suyos es usualmente considerada como un populismo de (extrema) izquierda (Chiarini, 2020), pues poseen una visión socialista del mundo, y creen en la conexión directa entre el líder y su masa, dando lugar a una democracia (cuasi) plebiscitaria, sin intermediación del parlamento. Asimismo, entienden la herramienta de la política fiscal y el gasto público como inversiones a favor del pueblo víctima de las elites corruptas.

Sostenemos que estas diferencias sustanciales entre ambos partidos nos permiten reforzar la tesis de Italia como laboratorio político, pero, asimismo, el carácter específico e inédito que se consagra en el bienio 2018-2019, lo cual suscitó múltiples suspicacias a nivel europeo.

Dado que hemos presentado la conformación del parlamentarismo italiano, más el escenario partidario con el que se llega a la elección, veamos el proceso electoral que derivó en el denominado *Governo del Cambiamento*; esto es, ¿cómo fue posible la intersección política entre dos partidos tan disímiles (aparentemente tanto en fondo como en forma) en una misma conducción ejecutiva?

A priori, nos interesa plantear algunas cuestiones que nos ayudan a responder dicho interrogante y que, asimismo, ayudan a clarificar las especificidades del gobierno LN/LSP-M5S: en primer lugar, argumentamos que el “ganador”⁹³ de la elección general, M5S, es el gran impulsor de las políticas públicas tendientes a conservar el Estado social italiano, lo que resulta coincidente tanto con los orígenes como con la propuesta partidaria de la formación amarilla; en segundo lugar, la LSP representa el polo más liberal conservador de la ecuación de gobierno, pues el partido de origen lombardo aboga por la reducción de impuestos y el apoyo al entramado de negocios empresariales del norte italiano, más la protección de la familia tradicional, y de la ley y orden (con posturas controversiales como la expulsión de inmigrantes irregulares y la legítima defensa, etc.);

⁹² El subrayado es nuestro.

⁹³ De la Tabla 4.1 del Anexo IV, se ve claramente que ningún partido obtuvo mayoría absoluta para integrar per se un gobierno autónomo a nivel parlamentario.

y, en tercer lugar, vemos como la constelación de ambas fuerzas políticas en el gobierno representan las dos caras del avance neoliberal: 1) la asistencia de un Estado social⁹⁴ focalizado hacia los sectores más vulnerables; y 2) la lógica excluyente y el poder punitivo.

4.3.1. La elección de marzo de 2018 y sus consecuencias a nivel político

Los resultados de la elección general de marzo de 2018 dan cuenta, claramente, acerca de los altos niveles tanto de fragmentación como de polarización electoral por parte de los italianos. Asimismo, el predominio de las fuerzas más radicalizadas del sistema de partidos del *Bel Paese*: el gran ganador de las elecciones fue, sin dudas, el M5S; no obstante, ningún partido obtuvo la mayoría absoluta, lo cual explica la necesidad de unir fuerzas en coalición de gobierno.

En este sentido, los resultados de esta elección política demuestran lo expuesto en la sección anterior, puesto que:

Hay dos tópicos que jugaron un rol crucial en la política italiana, desde 2007: la economía y la inmigración. La caída de *Lehman Brothers* en 2008 y la crisis de refugiados de 2014 serán recordadas como los grandes puntos de inflexión de la política italiana contemporánea. [...] Estas crisis han exacerbado las tensiones entre responsabilidad y demandas de representatividad [...], reduciendo el apoyo al PD (dividido internamente en distintas facciones) y a FI, y catapultando a la Lega y a M5S (Froio, 2021, p. 251, traducción propia).

Nosotros argumentamos que, además de la transformación del sistema político (mediante la introducción de distintas leyes electorales) y su correlato en el arco partidario, el ascenso de las fuerzas más populistas (si se quiere) puede explicarse a continuación.

El poco margen electoral otorgado al pueblo italiano: desde la dimisión del último gabinete de Berlusconi en 2011, se instaura un gobierno técnico hasta completar la

⁹⁴ Como planteamos en los capítulos II y V, la derecha radical europea aboga por un Estado Social presente, a diferencia de lo que ocurre con aquella de América Latina, que impulsa una matriz estatal mínima.

magistratura en 2013, y desde allí se celebran nuevamente elecciones generales, en donde se da un empate técnico entre PD y M5S, pero éste último declina la participación gubernamental y, finalmente, se produce una coalición entre PD y el Berlusconismo, con Enrico Letta encabezando el gobierno. Pero el mismo dura tan sólo doce meses, y Letta es sustituido por Matteo Renzi. En resumen, desde el 2014 al 2018 los italianos no pasan por las urnas, sino que se produce una sucesión de ejecutivos socialdemócratas, por lo que la ciudadanía percibe una baja calidad participativa (e incluso democrática).⁹⁵

A su vez, el PD no ha consolidado una postura política que lo refleje como alternativa primerísima para contener las crecientes demandas sociales, vinculadas a cuestiones candentes como la economía, el desempleo (sobre todo juvenil, teniendo en cuenta las asimetrías entre norte y sur), el acceso a pensiones, la inmigración, entre otras⁹⁶. Esto ha recalado fuertemente en la población, identificando a la fuerza socialdemócrata como un partido de la UE, y no pro-Italia.

Todo esto fue rápidamente capitalizado en caudal político por parte de los partidos populistas LN/LSP y M5S, pues ambos propusieron un modelo democrático más informal y cercano al pueblo, priorizando la participación de tipo “asambleísta” y de contacto directo líder-masa, en detrimento de la defensa del parlamentarismo imperante en el país.

Los datos estadísticos del período 2008-2022 (Tablas 4.1, 4.2 y 4.3 y Gráfico 4.1 del Anexo IV) ilustran perfectamente las tendencias y explicaciones previamente

⁹⁵ De todas maneras, queremos plantear un análisis crítico respecto a esa percepción de la ciudadanía: la mismísima Constitución Italiana habilita la posibilidad, mediante la intervención del Jefe de Estado o Presidente de la República, de realizar nuevas consultas parlamentarias (ante una dimisión política) con el fin de verificar la conformación de una nueva mayoría; si esto ocurre, el Presidente encarga la conformación de un nuevo ejecutivo. Debido a este procedimiento constitucional, creemos que este sentimiento antipolítico y anti-casta fue fuertemente propulsado por los medios de comunicación, y por los líderes más populistas de la nación, articulando así un consenso alrededor de un llamado inmediato a elecciones, como si de un presidencialismo se tratara. También, sobre todo desde la emergencia del Berlusconismo, se produjo una gran discusión en Italia respecto a la reforma del sistema parlamentario y político, para así llevar al *Bel Paese* hacia un semipresidencialismo a la francesa, o bien hacia un sistema presidencialista o de Premiarato, en donde el Primer Ministro puede ser elegido mediante elecciones generales, y no designado mediante consulta parlamentaria y/o por encargo del Jefe de Estado.

No obstante, queremos argumentar que la elección popular no supe *per se* las inconsistencias del sistema político actual, sobre todo, nos referimos a la necesidad de que el país cuente con una ley electoral consistente, que asegure la posibilidad de conformar claras mayorías parlamentarias, sostenibles en el tiempo, lo que le otorgaría mayor estabilidad institucional al parlamentarismo peninsular.

Estas cuestiones serán retomadas en los capítulos V y VI.

⁹⁶ Véase Capriati (2019), pp. 43-72.

argumentadas, en donde se observa una reconversión del sistema político italiano, desde el crack de 2008 hasta la elección que derivó en el gobierno nacional populista de M5S-LN/LSP en 2018.

En cuanto a la composición sociodemográfica de los electorados LN/LSP y M5S, inicialmente podemos observar las siguientes tendencias:

- La composición por género (en ambos electorados) da un resultado prácticamente exacto: no se visualiza una mayoría de electorado masculino o femenino *per se*.
- El mayor porcentaje de electores de ambos partidos se encuentra en el rango etario 18-64 años.
- En relación al nivel de estudios, la mayoría de los votantes del M5S se encuentran entre los poseedores de educación elemental y media; igual tendencia se observa respecto al electorado leghista.
- En cuanto a la ocupación de los votantes, el grueso de los electores del *Cinque Stelle* se encuentra en los obreros industriales, empleados, desocupados, amas de casa, y pensionados.
- Los electores de la *Lega* tienen su grueso electoral en las siguientes categorías laborales: emprendedores, obreros industriales, desocupados y amas de casa.
- Por último, respecto a la práctica y/o participación religiosa, vemos un electorado M5S involucrado en esa actividad de forma tanto semanal como ocasional, lo que contrasta con la tendencia leghista de una práctica confesional ocasional.

Realizando un análisis, consideramos que los electores de la elección general de 2018 coinciden con la categoría de votantes (derecha radical y/o populismo de izquierda) problematizada en la literatura⁹⁷; esto es, que los sectores socioeconómicos más postergados por las elites gobernantes europeas (como los obreros de clase media baja, los desempleados, los pensionados, entre otros) favorecen a estas alternativas electorales. Además, en base a la información que nos provee la Tabla 4.3, hay una correlación clara entre rango etario, educación formal y ocupación.

⁹⁷ Véase capítulo II.

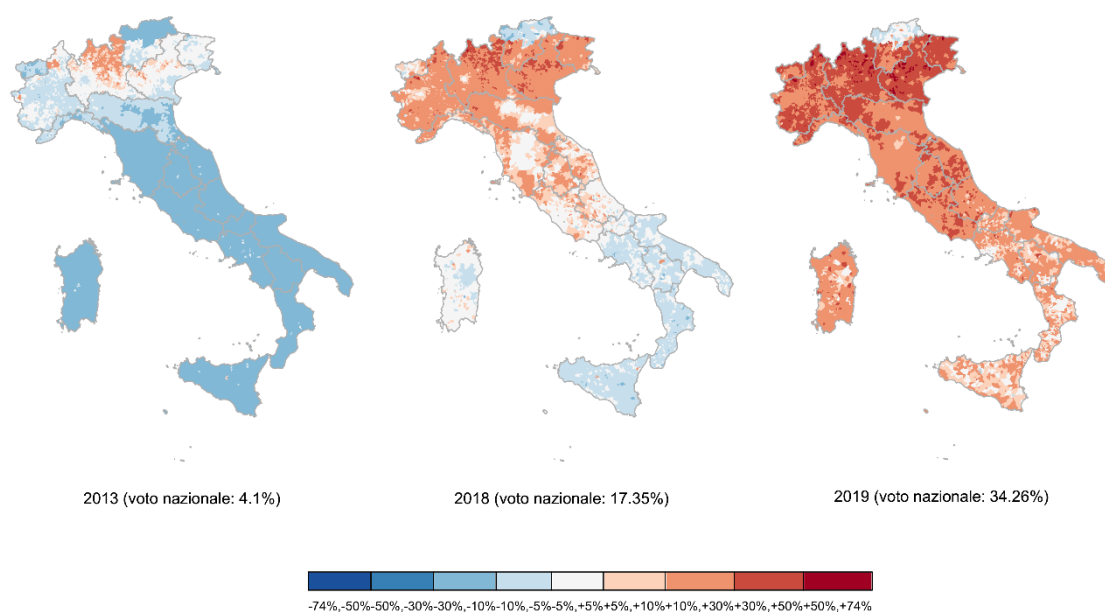
Evidentemente, del análisis del voto 2018, podemos inferir que el grueso del voto populista se compone de la franja de edades entre 18 y 59 años, es decir, la población económicamente activa del país. Entonces, podemos entender que los argumentos previos referidos a insatisfacción democrática y clase dirigenal tradicional nos aportan evidencia, pues casi el 60% del electorado ha preferido emitir un voto anti sistémico.

En referencia al nivel educativo formal, la mayoría de los votantes de estos dos partidos poseen estudios primarios y secundarios, es decir, la educación formal obligatoria en el país.

A propósito de la dimensión ocupacional del electorado populista, el grueso se compone de desocupados, operarios, amas de casa, estudiantes y pensionados, lo que confirma (una vez más) el universo poblacional del votante populista promedio teorizado por la literatura politológica.

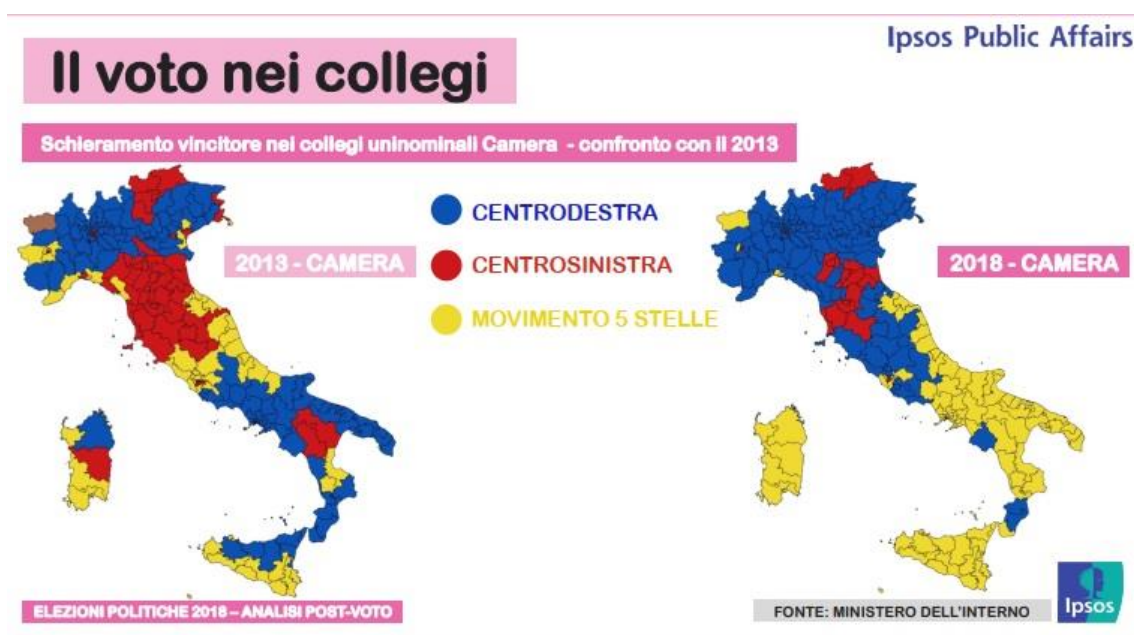
Veamos, ahora, la distribución territorial del voto de las elecciones generales de 2018, considerando atentamente la división entre los principales partidos de la elección: LSP, M5S y PD.

Figura 4.1: Evolución del voto (y penetración nacional) de la LN/LSP (2013-2018)



Fuente: *YouTrend.It* (<https://www.youtrend.it/2019/11/06/il-successo-della-lega-i-media-e-le-crisi-migratorie/>)

Figura 4.2: Evolución del voto a nivel territorial (2013-2018)⁹⁸



Fuente: Informe Ipsos – Twig (6 marzo 2018), en base a datos oficiales del *Ministero Dell'Interno*

Las figuras 4.1 y 4.2 nos permiten analizar tanto la evolución del voto de la LN/LSP como la penetración territorial de las tres fuerzas partidarias principales del mapa italiano. En principio podemos señalar las siguientes cuestiones:

- El caudal electoral de la LN, desde su institucionalización en 1991 y hasta 2012 (año en que Bossi dimite a la conducción del partido), se concentraba principalmente en el norte italiano más industrial: puntualmente, en las regiones de Lombardía, Piamonte, y Véneto.
- A partir de la conducción de Matteo Salvini (LSP para 2017) en el período 2013-2019, la penetración territorial a nivel nacional es un hecho, producto del cambio de la orientación del partido hacia un nacionalismo populista, haciendo pie en el centro y sur del país, en regiones impensadas para la antigua *Lega* de Umberto Bossi, como Lazio, Campania, Calabria y Sicilia.

⁹⁸ “El voto según los colegios electorales (2013-2018)” (Trad. del italiano): siendo azul – centroderecha; rojo – centroizquierda; amarillo – M5S.

- La irrupción electoral del M5S captura las preferencias italianas en el centro y sur del país, disputándole votos tanto a la derecha (especialmente) como a la izquierda.
- A propósito de la (centro)izquierda y del PD en especial, si previamente señalamos que la concentración territorial clásica era el cuadrilátero compuesto por Toscana, Emilia Romagna, Piamonte y Lombardia, vemos que esta tendencia resulta prácticamente extinta en el mapa de la elección 2018, lo que apoya lo observado en los puntos 2 y 3.
- Consideramos que estas mutaciones políticas reflejadas en ambos mapas de la elección guardan estrecha relación con las argumentaciones hasta aquí expuestas, en referencia a las dinámicas propias del sistema político italiano de los últimos años.

Respecto a la relación entre voto y división territorial, es importante tomar en cuenta el comportamiento cívico regional (en clave del clivaje *Nord* vs. *Sud*), lo que nos permite explicar la evolución del voto italiano en el período 2013-2018. Esta es una cuestión interesante para ser estudiada en profundidad, mereciendo un análisis más detallado; no obstante, intentaremos abordar brevemente la cultura cívico-política de ambos territorios.

Putnam (1993) sostiene que la diferencia existente referida al compromiso cívico entre la Italia Septentrional y la Meridional (e insular) radica en la idiosincrasia misma de estas regiones, moldeadas al calor del desarrollo industrial y agrícola, respectivamente. A grandes rasgos, las asimetrías estructurales (y aparentemente perennes) entre norte y sur condicionan la percepción de los ciudadanos respecto al espíritu de comunidad, a la confianza estatal y a la participación política.

El norte italiano, caracterizado por una robusta escena industrial, posee un mayor compromiso cívico en cuanto a participación democrática y confianza hacia el ámbito institucional formal; todo ello permitiéndole la concreción de solidaridades y movilizaciones cívicas. En cambio, el sur del país presenta un panorama diverso: el escaso o nulo desarrollo industrial consagró la realidad socioeconómica a la ruralidad; más la expansión del crimen organizado, actuando muchas veces en reemplazo del mismísimo

aparato estatal, condujo a la población meridional a expresar reticencias respecto a la participación cívica y comunal, replegándose en la esfera privada y anclándose en una solidaridad de tribu o lo que el autor llama *familismo amoral*⁹⁹. Por ello, dada la compleja realidad del *Mezzogiorno*, “construir capital social no será una tarea fácil, pero es la llave maestra para hacer que la democracia funcione” (Putnam, 1993, p. 185, traducción propia).

A raíz de lo expuesto, explicamos las siguientes cuestiones: por un lado, en el norte y centro del país, se consolida una tendencia hacia el voto de derecha (con una minoría de izquierda concentrada en el denominado “cuadrilátero rojo”, principalmente en las regiones de Toscana y Romagna, por lo tanto, podemos establecer una relación entre población industrial, una sociedad civil desarrollada y robusta, y la preferencia por fuerzas políticas que den preeminencia a estos factores; por el otro, una Italia Meridional, intensamente ligada al M5S, partido que se vuelve hegemónica en esa porción del país, pues apela a la reivindicación de los sectores más desfavorecidos del proceso globalizador (de la UE), víctimas de la informalidad y de la escasa presencia del Estado como actor organizador de la vida cívica y comunal.

4.3.2. Contrato de gobierno *gialloverde* y las dinámicas políticas del parlamentarismo italiano

Como dijimos previamente, las elecciones políticas se celebraron durante los primeros días de marzo de 2018. Luego de arduas negociaciones entre las fuerzas políticas, LN/LSP y M5S llegan a un acuerdo para formar coalición de gobierno. El gabinete *gialloverde*, encabezado por el ignoto (políticamente hablando) abogado y profesor de Derecho Giuseppe Conte, prestan juramento ante el Jefe de Estado Sergio Mattarella, entrando en vigor este ejecutivo el primero de junio de 2018.

⁹⁹ El autor refiere a la preeminencia de la esfera privada y familista por sobre la construcción social colectiva, en donde el interés individual y/o familiar prevalece por sobre otros individuos y conjuntos; esto implica dos facetas: por un lado, que en pos de la conveniencia y/o protección de esa esfera individual/familiar todos los medios para su preservación son válidos (amoralidad); por el otro, si prima la desconfianza social, la construcción de cultura cívica colectiva pierde su razón de ser. Véase Putnam (1993).

Que la elección de un jurista ajeno al entramado de partidos de la República Italiana para ocupar el cargo de *Premier* no parece un dato para nada desdeñable. La fuerte impugnación a la política y a los partidos políticos tradicionales no viene simplemente como consecuencia posterior a un gobierno técnico como el de Monti, sino a la creciente desconfianza popular respecto a la capacidad de su clase política por atender los asuntos de los *italiani per bene* (“italianos de bien”).

Esto ha revestido el creciente aprecio neoliberal por la técnica y los técnicos, sin que ello impida la presencia de liderazgos carismáticos y/o populistas que capturen al electorado, lo que la literatura especializada ha conceptualizado bajo el concepto de “tecnopopulismo” (Leiras *et al*, 2016).

Por otra parte, tanto Matteo Salvini como Luigi Di Maio, en tanto conductores de sus partidos políticos, son ungidos cada uno de ellos con el cargo de Vice *Premier* y Ministro del Interior y Ministro de Trabajo y Seguridad Social, respectivamente. Desde luego, esta situación no sorprende en absoluto, dada la especial atención de Salvini por las cuestiones soberanistas y nativistas, más las preocupaciones de carácter social y económico por parte de Di Maio.

Ahora bien, nuestro objetivo inmediato es dar cuenta de las diferentes propuestas y corpus ideológicos de ambos partidos, para así analizar el contenido programático de la propuesta de gobierno. *A priori* diremos que ambas fuerzas tuvieron que ceder en algunos puntos, como por ejemplo la impugnación de la moneda única, un aspecto vetado por el propio Jefe de Estado, entre otras cuestiones.

De acuerdo a la Tabla 4.4 del Anexo IV, podemos encontrar profundas diferencias y algunas similitudes en cuanto a propuestas¹⁰⁰ políticas:

- Una *Lega* profundamente enfocada en cuestiones de federalismo y autonomía regional, economía del emprendimiento, inmigración, poder punitivo, seguridad,

¹⁰⁰ Los programas electorales pueden ser consultados en los siguientes enlaces: *Lega Salvini Premier* (<https://www.leganord.org/component/phocadownload/category/5--elezioni?download==1514:programma--lega--salvini--premier--2018>) y M5S (https://dait.interno.gov.it/documenti/trasparenza/politiche2018/Doc/4/4_Prog_Elettorale.pdf)

y soberanismo. Esto no sorprende dado el fuerte arraigo al núcleo ideológico soberanista y nativista del nuevo partido de Salvini.

- Un M5S enfocado en derechos y problemáticas de ciudadanía social, como la introducción del rédito de ciudadanía, con el objetivo de aliviar la exclusión y pobreza (especialmente en la zona centro meridional del país).
- De todos modos, ambas fuerzas políticas poseen algunos puntos de encuentro; especialmente aquellos relacionados a las pensiones, a la inmigración y seguridad del territorio, y a la pertenencia de Italia al Euro.

Así, dadas las convergencias y divergencias entre ambas fuerzas políticas, en mayo de 2018 se suscribió el contrato¹⁰¹ para el *Governo del Cambiamento* (“Gobierno del Cambio”) M5S-LN/LSP. Nótese, como precisamos previamente, que la estrategia de estas dos fuerzas anti sistémicas (al momento de la elección)¹⁰², que incluso han desarrollado su poder de chantaje hacia el interior del sistema político, deciden cooperar y acordar directrices políticas en torno a los siguientes puntos más destacados (Tabla 4.4 del Anexo IV):

1. El acuerdo entre ambos partidos, a fin de constituirse en gobierno, debe ser entendido como un respeto supremo por la democracia italiana y sus instituciones parlamentarias. A tales efectos la pertenencia a la UE está fuera de discusión, pero sí la intención del gobierno es posicionar a Italia como un país líder dentro y fuera de la Unión.
2. La tutela del *Made in Italy*, en lo concerniente a agricultura, pesca, turismo, e industria. El objetivo es defender la soberanía alimentaria y productiva de Italia, como nación de excelencia en Europa.
3. Los puntos sobre energías sustentables y *green economy*, digitalización de la burocracia, escuela, innovación, justicia, salud, entre otros, provienen de las posturas partidarias presentadas previamente.
4. Reforma de la justicia (penal): aumento de penas para delitos vinculados a la administración pública, mafia, y corrupción.

¹⁰¹ El documento puede ser consultado íntegramente en el siguiente link: https://download.repubblica.it/pdf/2018/politica/contratto_governo.pdf

¹⁰² De acuerdo a la foto de la elección general de 2018, el sistema parlamentario italiano puede ser catalogado como un pluralismo polarizado, en donde podemos ubicar a M5S y *Lega* en los vértices de la valía ideológica partidaria. Véase Sartori (1976), pp. 116-198.

5. Inmigración: Necesidad de superar el Tratado de Dublín por otra alternativa jurídica que le permita a Italia retomar el control pleno de sus fronteras; y garantizar a Europa no poner en peligro el funcionamiento del espacio Schengen. Asimismo, detener la inmigración irregular y los desembarcos en territorio italiano de naves de ONGs extranjeras.
6. Ciudadanía, trabajo y pensiones: rédito de ciudadanía para los ciudadanos en mayor dificultad económica (otorgando 780 Euros), para alivianar la pobreza estructural y ayudar a la inserción laboral; combatir la precariedad laboral (cargando contra la política *JobsAct* del gobierno Renzi); eliminar la Ley Fornero de pensiones.
7. Reformas institucionales, autonomía y democracia directa: necesidad de reducir el número de parlamentarios (tanto diputados como senadores), otorgar una mayor autonomía de recursos a las regiones, e institucionalizar un órgano de democracia directa, para la participación ciudadana en la política nacional (referéndum abrogativo).
8. Mayor inversión en seguridad, legalidad y fuerzas del orden, de modo tal de asegurar el imperio de la ley, evitar acciones ilícitas como los juegos clandestinos, las ocupaciones abusivas, los campos Rom nómades, etc.
9. El desarrollo del Sur del país también constituye un pilar importante en el contrato de gobierno M5S-LN/LSP, dada la intencionalidad del gobierno en posicionarse definitivamente en esa zona del país, apelando a la superación de las asimetrías y/o desigualdades estructurales.
10. Recortes al costo de la política, al costo de las instituciones y eliminación de las pensiones “de oro”. Esta fue una de las principales banderas de campaña (sobre todo por parte del *Cinque Stelle*); esto es, la política como ejemplo de austeridad y esfuerzo, con el fin de contrarrestar el ajuste al pueblo italiano heredado del 2009 en adelante.

Claramente, de estos contenidos programáticos es posible identificar los tres componentes bien presentes de la derecha radical de la *Lega* (autoritarismo, nativismo y populismo), más el populismo de izquierda que caracteriza al M5S.

Por un lado, consideramos que la LN/LSP enfatiza las propuestas referidas a inmigración, orden, seguridad, y vigilancia de las fronteras¹⁰³. En términos de Mudde (2017), la *Lega* de Matteo Salvini: 1) exalta la necesidad de una sociedad estrictamente ordenada (autoritarismo), basada en la doctrina de *Law & Order* (“Ley y Orden”), lo que le otorga una esencia verdaderamente punitiva en relación a la autoridad establecida; 2) los prejuicios étnicos, raciales y religiosos (especialmente contra los inmigrantes nordafricanos, extracomunitarios y de confesión islámica), que evidencian un fuerte componente nativista a la discusión; y 3) el populismo, evidenciado principalmente en la matriz discursiva, que divide a la sociedad italiana en distintos clivajes, pero, fundamentalmente, los sempiternos “italianos de bien” versus “los inmigrantes clandestinos”, Italia versus las elites de Bruselas, “los italianos productivos” versus “los parásitos (comunistas)”, etc.

Por otra parte, las políticas vinculadas al Estado social fueron las cartas del M5S durante toda la campaña, dada la preeminencia de valores de igualdad y solidaridad social, propios de la idea de un populismo de izquierdas (Mouffe, 2018). La lucha por la implementación y solidificación de estos valores en tanto políticas públicas se reflejan en las concepciones de ciudadanía, alivio de la pobreza, el desarrollo del sur del país, entre otras cuestiones.

Entonces, si bien el gabinete¹⁰⁴ del denominado “Gobierno del Cambio” estuvo compuesto por representantes de los partidos que encabezan la coalición, veamos qué sucedió al interior del sistema político italiano y sus dinámicas. *A priori* diremos que la breve duración del ejecutivo *gialloverde* radica en dos cuestiones principales:

La duración de todos los gobiernos italianos siempre ha sido dependiente del curso de los acontecimientos. Podemos destacar dos puntos de inflexión: 1) el borrador del presupuesto, combinando dos puntos disímiles como la tarifa plana impositiva impulsada por la *Lega*, y el rédito de ciudadanía (ingreso mínimo garantizado), promesa electoral del M5S; y 2) las elecciones europeas de mayo de 2019, en las cuales la *Lega* pasó su campaña electoral vertiendo argumentos en contra de la UE

¹⁰³ A propósito de los decretos de seguridad (ciudadana) e inmigración, véase Polizzi (2019), pp. 171-174.

¹⁰⁴ Para mayor detalle respecto a la composición del ejecutivo en cuanto a miembros del gabinete, véase Pasquino (2019), pp. 312-313.

tal como estaba en ese momento, más un *Cinque Stelle* tratando de resolver algunas ambigüedades europeas¹⁰⁵ (Pasquino, 2019, pp. 311-312, traducción propia).

Así, en este entramado político, nosotros distinguimos y problematizamos las siguientes dinámicas: 1) el arco opositor al gobierno M5S-LN/LSP, compuesto tanto por fuerzas de centro derecha como de centro izquierda; 2) la relación leghista con la *Alt Right* italiana (principalmente con *Casa Pound Italia*, CPI); 3) el sor paso electoral de la *Lega* luego de los comicios europeos de 2019, convirtiéndose en el partido más votado de Italia; y 4) la dimisión del gobierno *gialloverde* y la pregunta acerca de la calidad democrática de la República Italiana, al término de su 65ª magistratura.

La oposición al *Governo del Cambiamento* se compone de dos bandos bien diferenciados: por un lado, las fuerzas socialdemócratas y de centro izquierda, como el PD y demás partidos minoritarios de ese arco político; por el otro, el resto de los partidos de derecha, como FI y FDI, que quedaron fuera de la coalición de gobierno. Tanto el PD como el resto de los partidos progresistas acusan al gobierno de ser la magistratura “más derechista” desde la instauración de la República en 1946. En cambio, la oposición por parte de los partidos derechistas radica en las medidas de contención socioeconómica y laboral, apuntando principalmente contra el *reddito di cittadinanza*, al que consideran casi como “una limosna”¹⁰⁶ del Estado Italiano hacia un pueblo, históricamente, de trabajo.

En segundo lugar, es preciso analizar la inquietante relación de la *Lega* de Salvini con CPI. A diferencia de la vieja LN de Umberto Bossi, que era considerada heredera del autonomismo y antifascista desde su institucionalización en 1991, la *Lega* de Matteo Salvini coquetea con la formación neofascista de Simone Di Stefano en el período 2015-2018, previo a la elección general que concluyó en la 65ª magistratura (Froio *et al*, 2020).

Esos años constituyeron uno de los períodos más críticos para Italia en cuanto a crisis institucional, economía, e inmigración. Por ello, en un primer momento (con la crisis migratoria de 2014 y 2015), CPI adhirió rápidamente a las propuestas

¹⁰⁵ Creemos que el autor intenta presentar los esfuerzos del M5S en cuanto a formulación de políticas y/o programas sociales como un intento por subsanar las asimetrías italianas, producto de la actual configuración de la UE.

¹⁰⁶ Tanto FI como FDI apuntan al núcleo constitucional de la República, apelando al artículo 1 de la Constitución Italiana: “la República de Italia está fundada sobre el Trabajo” (Traducción propia).

antiinmigración de la *Lega*, llegando a realizar manifestaciones conjuntas en contra de los ejecutivos italianos de esos años; en un segundo ciclo, durante la campaña política de 2018, se vislumbró la posibilidad de adherir políticamente al partido de Salvini, iniciativa que se frustró pues ambos partidos nunca formalizaron una alianza electoral, y, además, CPI no alcanzó el mínimo de piso para ingresar al parlamento.

Las elecciones europeas de mayo de 2019 cambiaron totalmente el panorama político italiano, dado el contundente triunfo de la LN/LSP, que se impone sobre el resto de los partidos con un 34,5%, convirtiéndose en el primer partido nacional. Esto cambia el equilibrio de fuerzas del gobierno, pues las propuestas de *Law & Order*, mano dura con la inmigración, y la actitud performativa del mismo Salvini como hombre fuerte del ejecutivo, termina por inclinar al electorado del país hacia el antiguo partido padano. Así, el M5S se transforma en el furgón de cola de la *Lega*, comenzando de esta manera su declinación electoral. El PD se escinde, perdiendo caudal político, y Matteo Renzi y sus legisladores conforman una nueva fuerza: *Italia Viva* (IV), con una propuesta decididamente centrista y liberal.

En cuarto lugar, el creciente desequilibrio de fuerzas en la conducción del gobierno, más la consolidada popularidad de Matteo Salvini como figura principal del gobierno nacional populista, impulsaron al político milanés y su partido a impulsar una moción de censura hacia el *Premier* Conte y el M5S por el manejo parlamentario de temas presupuestarios, en un intento por refrendar políticamente la popularidad de los sondeos de opinión pública. De esta manera, Giuseppe Conte presenta su dimisión al Presidente de la República, dándose por concluido el gobierno M5S-LN/LSP hacia fines de agosto de 2019.

Debido al derrotero de sucesivos gobiernos, la literatura especializada plantea el interrogatorio respecto a la calidad intrínseca de la democracia italiana, dada la histórica inestabilidad institucional desde la fundación de la República. No obstante, contrario a lo que podría teorizarse *a priori*, la democracia del país del Bicameralismo Perfecto goza de buena salud, pues posee afinados mecanismos institucionales para la efectiva resolución de las crisis políticas.

A sabiendas de la conflictiva dicotomía (tan bien expresada en la política italiana) entre imperio de la Ley y la Constitución versus corrupción y crimen organizado, los italianos expresan su insatisfacción política cada vez que tienen la oportunidad (Pasquino, 2020). Y así puede encuadrarse la elección italiana de 2018, en donde partidos anti sistémicos como *Lega* y *Cinque Stelle* obtienen un protagonismo inusitado que los lleva a coalicionar en un nuevo gobierno. Por ello, la democracia italiana puede ser considerada, actualmente hablando, como una de modesta calidad.

Este comportamiento electoral reciente muestra no sólo las características propias del sistema político italiano (en cuanto al funcionamiento parlamentario, las atribuciones institucionales, la ley electoral), sino también (y como problematizamos desde un principio) la creciente ecuación fragmentación + polarización de la partidocracia. Que dos partidos como LN/LSP y M5S lideren la foto política de ese momento refleja, desde luego, esta tendencia mentada.

4.4. Las dinámicas políticas de la Derecha en Italia (2019-2022)

La compleja evolución de la realidad política italiana exige, *a priori*, la consideración de algunas tendencias electorales, para poder allanar el camino hacia una explicación acerca de la mutación de la derecha en el *Bel Paese*.

De todas maneras, el análisis no se agota en el mero abordaje electoral, sino también en las dinámicas propias de la derecha italiana en el período post gobierno LSP-M5S. Por ello, consideramos que este caso de estudio reporta una significativa importancia en la actualidad, dado que la expansión derechista no se detuvo en el denominado *Governo del Cambiamento*, sino que va más allá: la derecha logró posicionarse de tal manera en el país, que la atención política del electorado y de los medios logró volcarse en torno a Berlusconi, Meloni y Salvini y a las fuerzas políticas por ellos encabezadas.

Esto sí constituye otra novedad en el continente europeo; no sólo por tratarse de Italia como el país que engendró el Estado totalitario en el Siglo XX, sino que, además, es susceptible de erigirse como modelo político en la UE y en el resto del mundo. En este

caso, es importante considerar a los tres partidos derechistas; si bien nos enfocaremos especialmente en la Lega, no podemos obviar la evolución de FI y FDI, principalmente desde 2019 en adelante.

En el Gráfico 4.2 del Anexo IV se observan los siguientes hechos políticos: 1) la declinación del PD como principal partido del parlamentarismo italiano que, a pesar de la renovación en cuanto a su conducción (de Enrico Letta a la actual secretaria Elly Schlein), sigue sin poder captar las preferencias mayoritarias del electorado italiano; 2) un M5S que supo ser el primer partido nacional en la elección de 2018, y que se consolida como tercera fuerza (bajo su nuevo conductor, el ex *Premier* Giuseppe Conte); y 3) el arco de la derecha, en donde se dio una sorprendente transformación, en donde FDI se convierte en el principal partido de Italia. Entonces cabe preguntarnos: ¿cómo fue posible esta evolución de la política italiana en el período 2019-2022?

Los argumentos vinculados al surgimiento y ascenso del M5S y a la declinación del PD como partido hegemónico italiano fueron tratados en páginas anteriores. Lo que ahora nos interesa es presentar y explicar el panorama de reconversión de la derecha italiana hacia un escenario mucho más radicalizado, en el que se da una primacía del soberanismo. Para ello, analizaremos esta cuestión atendiendo al siguiente orden: 1) el ascenso de Salvini y su LSP; 2) la pandemia del covid19 y su impacto en el país; y 3) la consolidación de FDI como primer partido nacional, más la llegada al gobierno de Giorgia Meloni.

La *Lega* supo capitalizar muy bien, desde el comienzo de la conducción Salvini en 2013, las tres grandes crisis contemporáneas (2008, 2013 y 2014-5) que impactaron intensamente en Italia, lo que impulsó tanto a su líder como a su partido a refugiarse en el soberanismo en clave nacional populista (Albertazzi *et al*, 2018; Forti, 2022b). Pero, además, el líder milanés resultó muy hábil para interpretar el descontento social italiano de esos años:

En Italia, Salvini ha encabezado una revuelta del penúltimo escalón social [...]. Escasamente conscientes ya de quién pueda estar por encima de ellos, ven a los que están por debajo intentando llegar a las playas de Europa como una amenaza, porque tienen miedo de caer más abajo todavía. La única movilidad social posible en un

continente agobiado y que envejece parece ser descendente: los hijos de los trabajadores ya no se convierten en médicos, sino en simples desempleados. Con gran maestría, el líder de los penúltimos ha aprendido cómo hablar a sus estómagos. Y a sus corazones (Pucciarelli, 2019, p. 13).

Consideramos que el ascenso de Salvini y su (nueva) *Lega* no sólo se debió a la preeminencia por la cuestión nacionalista y soberanista, sino que también guarda inextricable relación con las siguientes tesis, que tratamos a lo largo de nuestra investigación:

- El vacío de poder derechista, luego del desmembramiento de la coalición PDL y de la caída del último gobierno Berlusconi, que dio pie al recambio generacional en el liderazgo de ese espacio partidario.
- El recambio en la conducción de la propia LN, ante el retiro de Bossi, el breve período de Maroni y la elección de Salvini como secretario general en 2013.
- El eficaz manejo de las redes sociales (activismo digital), más la presencia militante en el territorio, le permitió al político lombardo interpretar las angustias del doliente pueblo italiano (en la concepción populista, quien sufre a manos de las elites corruptas) y traducir esos descontentos en consignas políticas: acaso la más célebre: *Prima Gli Italiani!*
- La constante confrontación con la oposición por izquierda, y con sus propios socios de coalición derechista, al proyectarse como el verdadero partido que defiende el interés nacional de Italia y de los italianos, argumento ayudado por tratarse de la formación política más antigua del país.
- La voluntad de Salvini de hacer partícipe a su partido de los distintos parlamentos y/o coaliciones de gobierno, lo que permite inferir que la estrategia política versa más en una postura pro-sistémica.
- El establecimiento de conexiones y redes europeas y transnacionales, que le permitieron a Salvini y a su partido exportar su propuesta política hacia otras latitudes (como el electorado ítalo-argentino de nuestro país).

La experiencia del denominado *Governo del Cambiamento* alentó aún más los ánimos soberanistas en el país, que luego se hicieron cada vez más evidentes con el inicio de la crisis pandémica del Covid19.

Durante el segundo Gobierno Conte se desató en el país una profunda crisis socioeconómica y sanitaria, rápidamente ocasionada por el coronavirus y su impacto a lo largo y a lo ancho del país. Por ende, “los populistas son exitosos en tomar ventaja de una crisis, pues pueden aducir que la misma se debe al fracaso de la representatividad política” (Zanotti & Meléndez Guerrero, 2022, p. 92, traducción propia).

Si bien el partido de Salvini fue eficaz en consolidar su papel como socio coalicional de peso, al ocupar el vacío político dejado por Bossi, Fini y Berlusconi como líderes hegemónicos del espacio derechista y al actualizar la propuesta ideológico partidaria (Forti, 2022b); consideramos que es la fuerza partidaria de Giorgia Meloni la que verdaderamente se hizo de los vestigios del saliente ejecutivo Conte bis.

La radicalización de la estrategia política y discursiva de FDI y de su lideresa durante la crisis pandémica y, quedando como único partido de oposición al gobierno de coalición ampliada (2021-2022) encabezado por el ex presidente del Banco Central Europeo Mario Draghi, inauguró una nueva etapa política en el país.

El descenso popular tanto de la LN/LSP y FI como del M5S permitió al partido de Meloni aumentar no sólo su caudal electoral como opción plausible para los italianos, sino también radicalizar el espacio de la derecha y polarizar aún más el sistema político del país. Pues bien, cabe preguntarnos cómo fue posible esta transformación política dentro de la coalición derechista, lo cual implica una merma creciente en el apoyo a la *Lega* de Matteo Salvini (y de FI del recientemente fallecido Silvio Berlusconi), en favor de FDI.

En el caso de FI, como hemos problematizado previamente, parte de su apoyo electoral migra a la *Lega* de Salvini, por las reconversiones mismas del espacio de derecha en el país, y por la rápida captación del momento y del espacio político por parte del líder

milanés, luego del último gobierno Berlusconi, más la renuncia de Bossi como jerarca del partido padano.

Por su parte, Giovannini y Vampa (2022) sostienen que el decrecimiento en el apoyo electoral a la LN/LSP, luego de convertirse en la primera fuerza nacional en 2019, se debe, principalmente, a la estrategia oportunista de integrar nuevos gobiernos de coalición, lo que la obliga a moderar el discurso y la posición política, a fin de ser absorbida sistémicamente. De tener una postura abiertamente euroescéptica y crítica de la UE¹⁰⁷ y de sus elites en 2015-2017, pasa a integrar el gobierno Draghi, lo que le permite reposicionarse como opción ejecutiva, luego de la escisión de la experiencia populista M5S-LN/LSP en 2019.

Nosotros consideramos que el descenso electoral de la LSP en el bienio 2021-2022 obedece, además, al desgaste de la gestión gubernamental, al integrar a la coalición ejecutiva encabezada por Draghi a principios de 2021. El hecho de integrarse a un ejecutivo de unidad nacional (compuesto por partidos de centro, derecha e izquierda, a excepción de FDI) no le permitió un margen de acción demasiado amplio a Salvini y los suyos; ergo, la antigua carta del chantaje interno (es decir, jugar a ser opositor dentro del gobierno) no pudo ser utilizada como en tiempos pasados y, además, la figura de Salvini perdió parte de su constante cobertura mediática, ya que esta vez no fue nombrado al frente de ningún ministerio.

Además, es necesario tener en cuenta que tanto la LN/LSP como FI y FDI son tres partidos derechistas disputando ese espacio, es decir, son fuerzas rivales, pero que, al mismo tiempo, buscan formar una alianza política. Sin llegar a una estrategia puramente de adversarios (choque, marginalización y/o cooptación), sí diremos que cada uno de estos partidos pretenden hacerse del control del espacio de derecha; ergo, a diferencia de

¹⁰⁷ De hecho, el mismo Salvini abogaba por el surgimiento de una nueva Europa: “todos somos conscientes de que el Euro es un experimento fallido, criminal. Por ende, como hombres de Estado, debemos estar preparados para el día después del Euro. Cuanto antes salgamos del Euro, mejor será para todos”. Este tipo de estrategias de la *Lega* de Matteo Salvini en 2016 surgen al calor de dos sucesos internacionales de relevancia: la llegada de Donald Trump al gobierno de EEUU, el triunfo del Brexit en Reino Unido; y, a nivel doméstico, la posterior dimisión del gobierno Renzi, luego de la derrota del Referéndum constitucional (De Giorgi e Tronconi, 2018, p. 69, traducción propia).

la *estrema destra italiana*¹⁰⁸, la coalición de derecha es sistémica y busca participar del juego electoral democrático.

Como mencionamos, en una difícil coyuntura pandémica y postpandémica, Meloni y su partido se ubicaron como único sujeto opositor al gobierno técnico político de Mario Draghi, lo que le valió la posibilidad de confrontar con todos los integrantes de esa *coalizione lunga*¹⁰⁹, al mismo tiempo que radicalizaba su mensaje y polarizaba, aún más, al electorado del país.

Nosotros consideramos que esta postura guarda una fuerte ligazón con el núcleo ideológico de Giorgia Meloni y su partido FDI, lo que le otorga coherencia y credibilidad en el tiempo, convirtiéndola en la opción electoral favorita de la mayoría de los italianos. La consistencia nacionalista y patriota de Meloni y los suyos se ha mantenido intransigente a lo largo del tiempo, lo que le otorga una enorme credibilidad como alternativa política de cara al electorado italiano.

¹⁰⁸ El subrayado es nuestro. En relación al crecimiento de la extrema derecha, consideramos que otro punto importante en esta nueva etapa política que se abrió en el país trasalpino lo constituye el polo decididamente neofascista, integrado por dos partidos principales: *Forza Nova* (FN) y *Casa Pound Italia* (CPI). La primera de estas fuerzas neofascistas extraparlamentarias, fundada en 1997 y actualmente liderada por Roberto Fiore, basa su propuesta política en un programa de reconstrucción nacional, que incluye los siguientes puntos: derogación de la Ley Scelba (la cual considera al fascismo como delito), derogación de la ley de aborto legal, impulso al trabajo e industria nacional, estimulación del crecimiento demográfico, prohibición de la usura, entre otras problemáticas. FN, como todo movimiento pro-fascista, utiliza la violencia política como método sistemático de conducta identitaria. En el caso de CPI, liderada por Simone Di Stefano, se basa en cinco puntos centrales: nacionalización de la banca y de la gran industria; cierre de fronteras, soberanía monetaria, ayuda estatal para el mantenimiento de las viviendas, entre otros. Si bien se trata de dos fuerzas, como señalamos, extraparlamentarias, ambas han intentado concretar alianzas sistémicas con el objetivo de ingresar al sistema político italiano: FN en 2008 con el último gobierno de Silvio Berlusconi; CPI en 2018 con el ejecutivo M5S-LN/LSP. Ambas tratativas resultaron trucas. Para mayor detalle, véase De Giorgi e Tronconi (2018).

¹⁰⁹ “Coalición ampliada” (Trad. del italiano). Se denominó así a la 67ª magistratura encabezada por Mario Draghi, que contó con el apoyo parlamentario de los partidos políticos principales de Italia (FI, Azione/IV, LN/LSP, M5S, y PD), constituido luego de la finalización del segundo gobierno Conte en enero de 2021. Se lo consideró como “técnico-político” porque, si bien el gabinete estuvo conformado por actores pertenecientes a los partidos que acompañaron al ex presidente del BCE, también contó con algunos ministros sin pertenencia partidaria, y vinculados a las elites de Bruselas. Este gobierno duró apenas un año, en funciones hasta la elección política de septiembre de 2022, tuvo importantes desafíos, entre ellos: 1) completar la campaña sanitaria contra el Covid19 en todo el territorio nacional; 2) acreditar programas tendientes a hacerse de los fondos de recuperación económica del *Next Generation EU*; y 3) sostener la presidencia del G20, con el fin de posicionar a Italia como socio estratégico de la UE y relanzar la imagen del país a nivel internacional.

Además, advertimos que Meloni y su partido supieron leer de manera muy inteligente el clima de época, al interpretar políticamente la específica coyuntura política de Italia en el período 2020-2022, que refleja un aspecto fundamental: la combinación entre un fuerte conservadurismo popular y el más salvaje neoliberalismo económico (siendo este último una arista significativa de la crisis que atraviesa la UE actual), la cual, paradójicamente, evidencia una Europa cada vez más derechizada (Cortés, 2023, p. 26).

Por ello, no sorprende que tanto los discursos como así también los valores de la cultura política coyuntural resulten mucho más conservadores y menos políticamente correctos:

Una discursividad muy poco políticamente correcta, negacionista, que minimiza los crímenes de Mussolini –lo mismo observamos en América Latina en relación a aquellos cometidos por los militares brasileños, argentinos y chilenos– o la utilidad de las cuarentenas y de las vacunas, despierta a una parte de la población que, si bien no es fascista o anticientífica, siente una subyacente irritación por los principios igualitaristas y solidarios. El rechazo del “políticamente correcto” frente a una izquierda que en buena medida ha archivado la lucha de clases y que hoy se erige en defensora de causas nobles referidas a los derechos de migrantes, mujeres y diversidades sexuales – que por sí solas no son suficientes – contribuye a incrementar los consensos de los discursos de odio en los sectores populares cada vez más empobrecidos. La nueva derecha tiene el juego fácil para convocar a los sectores populares contra el relativismo cultural, ya que, en buena medida, estos mismos no perciben la urgencia de la batalla sobre el lenguaje inclusivo y las libertades individuales, mientras viven un abrupto empeoramiento de sus condiciones materiales (Robertini, 2023, pp. 11-12).

Ergo, este argumento guarda relación con lo problematizado al principio del capítulo, en donde la primacía de la técnica, la racionalidad económica, el punitivismo social y la des-solidarización democrática cobran cada vez más sentido en las sociedades occidentales contemporáneas. Las elecciones generales del 25 de septiembre de 2022, en la que FDI se convierte en el partido principal del nuevo gobierno encabezado por Giorgia Meloni, no sólo abre una nueva etapa en el país, sino también resignifican el papel de Italia como laboratorio político europeo del Siglo XXI.

Conclusiones

En el presente capítulo analizamos y explicamos el surgimiento del gobierno M5S-LN/LSP que, por sus propias características, constituyó un caso atípico y único en la UE; retratando otra vez a Italia como escenario político incierto.

Para ello, abordamos diversas temáticas, a saber: el contexto económico y sociopolítico, el sistema parlamentario italiano, el desarrollo del *Governo del Cambiamento* y su contrato programático, y la evolución del arco derechista hasta la elección política de septiembre de 2022.

Las diferentes crisis sufridas por Italia en el nuevo milenio (2008, 2013 y 2015) impactaron fuertemente hacia el interior del sistema político, traducándose en una mayor inestabilidad institucional, una acuciante polarización política, más el aumento de la fragmentación partidaria.

A su vez, la transformación de la partidocracia italiana, que incluye a la del arco de la derecha, representan el devenir político de un país en constante evolución. Tanto la irrupción del M5S (con el consiguiente eclipse de la socialdemocracia) como el crecimiento de la *Lega* de Salvini deben ser entendidos como hijos de este arduo proceso de cambios domésticos e internacionales.

Concluimos en afirmar que el gobierno M5S-LN/LSP representa el antecedente perfecto para lo acontecido a partir de septiembre de 2022. Tanto el fenómeno de expansión de la derecha a nivel global como la consecuente erosión de la calidad democrática (liberal) no han hecho más que encontrar eco en la República Italiana, produciendo el país escenarios de intensas disputas partidistas, y una derecha cada vez más radicalizada y plausible de formar gobiernos, y de ser modelo de admiración para sus socios derechistas europeos y trasatlánticos.

Capítulo 5. Comunicación política de la *Lega Salvini Premier* y sus estrategias de internacionalización y/o transnacionalización

Introducción

El capítulo tiene como objetivo principal dar cuenta de la comunicación política de la LSP, dado el estado del mundo, en donde el auge de las nuevas tecnologías y la eficacia que los partidos de derecha radical y extrema derecha poseen en el manejo de estas herramientas digitales están a la orden del día. De todos modos, la comunicación política no sólo implica uso de redes sociales y/o activismo digital, sino también que desnuda otras dimensiones, como ser: ideología y *performance* del líder de masas. Esto es: ¿cómo se articula la comunicación política leghista en Italia y a nivel internacional/transnacional?

En primer lugar, explicamos los elementos comunes de la narrativa o *playbook* que tiene la derecha (radical) alrededor del mundo, versando en los siguientes tópicos: 1) autoritarismo; 2) euroescepticismo, nacional-populismo y nativismo (purificación del Estado); y 3) soberanismo (protección de las fronteras nacionales – securitización). Como sabemos, estos son los elementos esenciales que componen el núcleo basal de los partidos de derecha radical populista (Mudde, 2017) en Europa Occidental.

En segundo lugar, consideramos la dinámica de estos elementos hacia el electorado italiano de la LSP, enfocándonos en el período 2018-2022, en el cual se producen las dos elecciones generales en el país trasalpino. Esto nos permitirá explicar el fenómeno de *agenda setting*¹¹⁰ y el uso de las redes sociales en la comunicación leghista, por un lado; y, por el otro, comprender la aceptación comunicacional que el partido fue ganando (o no) en esos años.

En tercer lugar, introducimos y problematizamos la cuestión de la internacionalización y transnacionalización de las derechas radicales alrededor del mundo, poniendo énfasis en las estrategias que estos partidos utilizan para posicionar sus

¹¹⁰ Pautar agenda, incidir en la discusión pública de manera tal de posicionar temáticas y otorgar relevancia a distintos tópicos; también, la posibilidad de polarizar el debate comunicacional.

discursos (de odio o no) en el exterior, con especial foco en el electorado transnacional en Argentina. A raíz de esta cuestión, abordaremos la confluencia de los espacios intelectuales derechistas (como las conferencias, fundaciones y *think tanks*) en Europa y América Latina (específicamente concentrándonos en Italia y Argentina), como así también la conceptualización de las similitudes y diferencias entre estas derechas en tanto concepciones fundantes referidas a la cultura, la economía, el Estado, lo social, y lo político, pues todas estas aristas componen la constelación comunicacional de estas fuerzas.

Para llevar a cabo nuestro estudio sobre la comunicación política de la *Lega* y sus dimensiones intrínsecas, utilizamos un abordaje metodológico mixto, que nos facilite los siguientes puntos: “entendimiento de un caso en el contexto; construcción de significados; análisis de discurso” (Pérez Bentancur, 2021, p. 95). Para ello, desarrollamos las siguientes estrategias:

1. Análisis de prensa online en el período 2018-2022¹¹¹: con el fin de recabar artículos, entrevistas, y declaraciones; para ello, hemos considerado principalmente la información brindada por *La Stampa*, uno de los principales diarios de Italia en versión escrita y electrónica, que además ofrece acceso totalmente gratuito, lo que nos facilitó la consulta y la recolección de datos.
2. Análisis de material audiovisual proveniente de *YouTube*, lo que nos permitió inferir cuestiones ideológicas, discursivas, y performativas, tanto de Matteo Salvini como de su militancia legista: 2018-2022 resulta el período seleccionado. Se prefirió *YouTube* por la cantidad de elementos disponibles; de ese relevamiento se seleccionaron los contenidos con alta cantidad de interacciones y comentarios.
3. Análisis del contenido de la red social *Facebook* de la *Lega*, debido a su gran accesibilidad para la recolección de información, como así también debido a que concentra la mayor cantidad de seguidores e interacciones digitales en comparación con otras cuentas oficiales¹¹² como *Instagram*, *Twitter* o *TikTok*;

¹¹¹ Consideramos esos años, con el fin de cubrir los siguientes sucesos políticos: 1) *Governo del Cambiamento* (2018-2019); 2) *Pandemia y Governo Draghi*; y 3) Elecciones políticas de 2022.

¹¹² Los perfiles oficiales de la LSP (legaonline.it) son los siguientes: Facebook: <https://www.facebook.com/legasalvinipremier/>; Instagram: <https://www.instagram.com/legaofficial/>; y Twitter: <https://twitter.com/legasalvini>. Asimismo, Matteo Salvini obviamente también dice presente en el mundo digital, a través de los siguientes canales: Facebook: <https://www.facebook.com/salviniofficial/>;

esto nos facilitó el cumplimiento de los siguientes objetivos: a) presentar un estudio de la incidencia que la *Lega Salvini Premier* logra en *Facebook*, en el período de gobierno 2018-2019, y en el año de la elección general 2022, donde la *Lega* vuelve al gobierno de la mano de Meloni y FDI; y b) un relevamiento del perfil de *Facebook* de la *Lega* Argentina, en el año de la elección general 2022 (pues es el año en donde el perfil se encuentra mucho más activo y político frente al electorado italiano en Argentina), lo que nos ayudó a explicar las estrategias de internacionalización y transnacionalización del partido. Esta red social es elegida en base a la cantidad de seguidores e interacciones, la cual denota una clara preeminencia respecto a otras como *Twitter* e *Instagram*. Para ello, hemos seleccionado los posteos con más reacciones y/o comentarios, para así reflejar el *framing* crítico del momento: por ejemplo, inmigración, mafia, seguridad, voto en el exterior, etc.

Consideramos que el abordaje metodológico mixto nos permite fundamentar una explicación más abarcadora del fenómeno de la comunicación política derechista, debido a que el análisis cualitativo de prensa y redes nos permite escalar la cuestión para la construcción de datos secundarios y ofrecer resultados estadísticos de nuestro estudio.

5.1. Aportes teóricos para pensar la comunicación política de la Derecha a nivel internacional y transnacional

La derecha radical se ha expandido, sin dudas, a nivel mundial, lo que le ha permitido establecer vínculos transnacionales entre diversos actores políticos. Además de los valores y estrategias en común, una de las herramientas más eficaces para la propagación de los discursos de odio lo constituyen las nuevas tecnologías de *comunicación 2.0*¹¹³, entre las cuales se destacan las redes sociales.

Si en décadas previas este tipo de fuerzas resultaban marginales en cuanto a organización y cantidad de miembros, y la difusión de sus consignas era de carácter

Instagram: <https://www.instagram.com/matteosalviniofficial/>;
<https://www.tiktok.com/@matteosalviniufficiale>; y *Twitter*: <https://twitter.com/matteosalvinimi/>

¹¹³ El subrayado es nuestro.

TikTok:

estrictamente partidario (por medio de panfletos), el nuevo milenio y su revolución comunicacional facilitó el empleo de nuevas vías de comunicación, llegándose a hablar de “activismo digital” (Zulianello, 2021), lo que ilustra este pasaje en favor de las tecnologías de la información, y en parcial detrimento de las instituciones democráticas por excelencia, como los partidos políticos.

De todos modos, nuestro caso de estudio seleccionado posee una particularidad que la distingue entre el resto de las fuerzas de derecha radical europea. La LN/LSP es uno de los pocos partidos europeos (ya sea por su antigüedad e institucionalización en el territorio italiano, hacia fines de la década del '80 y principios de los '90) que ha conservado la presencia militante y orgánica a nivel territorial, cuestión que se refuerza mediante el uso de redes digitales (particularmente desde el inicio de la conducción Salvini), lo que ayuda a brindar a la ciudadanía un sentimiento asambleísta y/o de participación democrática directa.

Por ello, en nuestro caso de análisis destacan aristas como el núcleo ideacional y la performatividad, sin abjurar del empeño comunicacional 2.0 del líder y su partido: de hecho, a nivel empírico se refleja cómo la difusión leghista en redes digitales y/o TV les ha reportado mayores márgenes de aprobación política. Lo que nos interesa, entonces, es explicar este desarrollo en el período referido.

Como mencionamos en la introducción, el *Playbook* o narrativa de la derecha radical concita los siguientes elementos neurálgicos: autoritarismo, nativismo, soberanismo y populismo. Al componente populista le prestaremos especial interés, en tanto y en cuanto privilegiamos no sólo la ideología delgada sino también la actitud performativa de Matteo Salvini y su partido político. Pero, antes de recuperar estos elementos cohesivos de la derecha radical, queremos plantear la importancia de la esfera comunicacional como una cuestión estratégica que va cobrando cada vez más preeminencia entre estos partidos.

En relación a estos elementos constitutivos, como ello fue explicado y problematizado en capítulos previos, esbozamos someramente las definiciones problematizadas por Mudde (2017), a saber:

- El autoritarismo, que refiere a la creencia en una sociedad estrictamente ordenada, en donde cualquier infracción a la autoridad establecida es severamente castigada; por ello se da un gran énfasis a las políticas derivadas de la Ley y el Orden. Además, en este punto, la representación política se basa en un fuerte liderazgo personalista, lo que alienta la centralización en la figura carismática, en detrimento de las instituciones clásicas como el parlamento.
- El nativismo es el componente que les permite a los partidos de derecha radical exaltar el factor de la pureza étnica de la nación, apuntando a los elementos externos a la misma, como los inmigrantes extracomunitarios y los musulmanes.
- El soberanismo refiere a la necesidad imperiosa de proteger las fronteras nacionales, de securitizar el territorio frente a los enemigos (internos y externos), a defender firmemente la idea de una UE de los Estados nacionales.
- En tanto, el populismo es definido como una ideología delgada que precisa de otra gruesa (comunismo, fascismo, etc.) para anclarse, y que define su mito fundacional en torno a la voluntad popular del pueblo, el líder populista o redentor y las elites corruptas.

Consideramos que la necesidad de este tipo de formaciones políticas de hacer uso del aparato comunicacional resulta imperante, con el fin de poder proyectar sobre la población este contenido discursivo, ideológico y pragmático. Ergo, los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías son una vía fundamental de las nuevas derechas, en tanto y en cuanto estrategia de posicionamiento político.

Asimismo, también queremos dejar en claro, desde un principio, que nuestra concepción del fenómeno comunicacional derechista alrededor del mundo representa la dimensión cultural, semiológica y simbólica del devenir neoliberal, y no como una faceta aislada de este último.

Nosotros entendemos el neoliberalismo como un conjunto relacional de dinámicas que engloban diversos aspectos, no sólo la economía y/o la racionalidad técnico-gubernamental. Ergo, la dimensión comunicacional y simbólica de las nuevas derechas neoliberales es un aspecto muy importante a considerar, pues nos permite explicar la

diversidad de elementos polifónicos que componen la narrativa de las derechas a nivel global. Pero, además, la expansión de esta esfera comunicacional le permite al neoliberalismo la construcción de nuevas subjetividades (fundadas en la angustia, la obediencia¹¹⁴, el odio y el temor como principales aliados), lo que nos parece uno de los aspectos más importantes de este fenómeno.

La proliferación de los mensajes de odio asociados con los elementos constitutivos de la narrativa derechista se sirve de diversas plataformas: redes sociales (*Facebook*, *Twitter*, *YouTube*) y foros de discusión (*4chan*, *8chan*, foros *gamers*, *Reddit*, etc.), desarrollando así una escena mediática de extrema derecha (Strobl, 2022:27). Así, este tipo de discursos engloban diversos componentes: 1) *fake news*, infocracia y posverdad; 2) teorías conspirativas; 3) un acentuado anti-intelectualismo; y 4) una batalla cultural para trastocar los valores de la cultura social y política, mediante *think tanks* y profetas ideológicos del nuevo conservadurismo popular en ciernes.

Es a través de estas herramientas que se satisfacen diversos objetivos políticos, entre ellos (Dresden *et al*, 2022):

- Politizar instituciones independientes, atendiendo a órganos clásicos de la democracia liberal, como el ámbito jurídico.
- Circular desinformación y noticias falsas.
- Degradar el poder ejecutivo, debilitando los pesos y contrapesos democráticos.
- Marginalizar a las minorías más vulnerables.
- Corromper las elecciones pues, en caso de derrota, cuestionan fuertemente el resultado electoral.

¹¹⁴ A propósito del formateo comunicacional simbólico neoliberal en las subjetividades de los individuos de una comunidad, nos interesa recuperar el análisis en torno a la obediencia que propone Nosetto (2022) para estudiar lo teorizado por La Boétie en *Discurso de la servidumbre voluntaria*, a partir de tres tesis: “La primera de ellas es la de la invariante tiránica. [...] El contar con un origen legitimado por la sucesión hereditaria o por el sufragio popular no exime a un gobierno abusivo de convertirse en tiranía. [...]. La segunda tesis [...] remite al voluntarismo de la servidumbre. [...] En este marco, toda obediencia y sumisión solo puede explicarse a partir de la libre decisión de los individuos. Si un tirano puede mandar sobre una muchedumbre, no es porque los supere en fuerza o astucia sino porque, de alguna manera, esa muchedumbre decide cotidianamente sostener la tiranía. [...] Concluirá en la tesis de la tiranía en red. [...] De este modo, La Boétie describe una red de poder, una cadena ininterrumpida de tiranías que se extiende a lo largo del reino: “gracias a la concesión de favores, a las ganancias, o ganancias compartidas con los tiranos, al fin hay casi tanta gente para quien la tiranía es provechosa como para quien la libertad sería deseable” (Nosetto, 2022, pp. 50-53).

- Desatar la violencia (como la recordada Toma del Capitolio en 2021).

Así, abordaremos tanto los elementos definitorios discursivos como los fines que persiguen con este tipo de metodologías. De todas maneras, es preciso advertir la degradación valórica que habilitan las nuevas tecnologías, en tanto y en cuanto vías de proliferación del odio, pero también del creciente autoritarismo social que desprecia a las minorías vulnerables (Cuesta y Parodi, 2023, p. 114).

Considerando, entonces, el auge de internet y las nuevas tecnologías digitales, es preciso detenernos inicialmente en la dimensión de la producción de noticias falsas y teorías conspirativas, las cuales caracterizan el universo de la infocracia actual. Así, “la capacidad de penetración de las redes sociales es de hecho incomparable con la de los medios de comunicación tradicionales” (Forti, 2021, p. 149).

Merlin (2019 y 2020) y Catanzaro (2021) sostienen que, dado el avance neoliberal en su fase autoritaria y punitivista, el odio constituye un revestimiento ideológico, libidinal y simbólico que es intensamente extendido a través de mensajes en los medios masivos de comunicación y demás herramientas digitales (como foros y redes sociales, entre otras instancias), en donde ya no importa la verdad *per se*, sino la construcción de significados polifónicos, en favor de legitimar la exclusión y la crueldad sobre otros.

En este sentido, el odio permite la constitución de una comunidad social en donde tiene lugar la producción de diversos mecanismos conductuales tendientes a la ruptura de lazos comunitarios y sociales, alentando así la exclusión, la intolerancia, el racismo y la xenofobia, entre otros fenómenos contemporáneos. Frente a una época de puja constante entre unos y otros donde “el conocimiento del bien y el mal no es otra cosa que el afecto de la alegría o el de la tristeza” (Spinoza, 2005:174), el neoliberalismo encuentra su razón de ser para la administración de castigos y de crueldad en tanto continuación *ad eternum* del proceso de segregación de sectores poblacionales, construyendo enemigos internos y externos, por caso.

Ipar (2023) discrepa con esta concepción simbólica, al argüir que el odio puede ser considerado como una pasión abstracta o generalizada que puede resultar reprochable

ética, moral y socialmente, pero que, de hecho, no sirve conceptualmente para hablar de problemas democráticos y/o políticos. Sin embargo, el autor coincide en un punto, que da cuenta del carácter cruel y excluyente de este afecto, que viene a satisfacer un deseo personal de excluir y/o segregar a otros.

Nosotros consideramos que el revestimiento ideológico-simbólico fundado en el odio es necesario para la construcción de subjetividades neoliberales que validen posturas de corte autoritario y punitivista; esto es, más allá de si se trata de un afecto triste o reprochable moralmente, es necesario este sustrato constitutivo para consensuar y fomentar la fractura social. Esta dimensión afectiva e ideacional es la que permite justificar y perpetuar la segregación de las minorías contempladas y protegidas por la democracia liberal, alentando la desigualdad como valor social deseable. Ergo, debemos observar al anti-intelectualismo, a las *fake news* – posverdad, y a las teorías conspirativas como un intento de legitimar, mediante la promoción de la credulidad y la provisión de sentido, la racionalidad neoliberal excluyente y demonizante, que apunta a la preeminencia de unos sectores de la población sobre otros, con el objetivo de hacerse de la denominada *batalla cultural*¹¹⁵ y cambiar los valores de la cultura (societal y política).

Como punto de partida, nos parece oportuno explicar la función social en torno a la construcción de la credulidad en todo este proceso. Forgas y Baumeister (2019) argumentan que, usualmente, la credulidad es entendida como el conjunto de individuos cuyas creencias violan los consensos establecidos (incluso los científicos), esto es, la conducta rupturista que viene a socavar el conocimiento simbólico social construido y compartido: por ello, los autores entienden que esta característica refiere a la aceptación y difusión social de información ficticia percibida como realidad tangible.

En estos términos, discursos acientíficos y acrílicos como el religioso se permean con facilidad en el colectivo social en su conjunto, con el fin único de dar sentido¹¹⁶ a la existencia humana sobre la tierra:

¹¹⁵ El subrayado es nuestro. Si bien el término es una elaboración gramsciana, las Nuevas Derechas se lo han apropiado con el fin de trastocar los valores establecidos y hacer difusos los límites entre lo decible y lo indecible. Véase Saferstein (2023).

¹¹⁶ Al respecto de esta cuestión, es interesante la lectura lacaniana de Žižek (2013), en donde advierte que la fantasía funciona como un soporte de la realidad: “para Lacan, el único punto en que nos acercamos a este núcleo duro de lo Real es en efecto el sueño. [...] Fue sólo en el sueño que nos acercamos al marco de

Será necesario que den un sentido a todas las perturbaciones que introduzca la ciencia. Y sobre el sentido conocen bastante [...]. Se formaron para eso. Desde el comienzo, todo lo que es religión consiste en dar un sentido a las cosas que antes eran las cosas naturales. [...] La religión dará sentido a las pruebas más curiosas, esas en las que los científicos comienzan a experimentar un poquito de angustia. La religión les encontrará sentidos truculentos. Basta ver cómo interpretan hoy, cómo se actualizan (Lacan, 2005, p. 79).

Este tipo de condicionamientos sociales preparan el terreno para la aparición de diversas explicaciones y/o teorías que no guardan atisbo empírico alguno, pero que, sin embargo, suscitan la fijación de creencias tendientes a replicar lógicas de demonización y exclusión comunal.

Esta permanencia en el mundo de las creencias (y en la credulidad) se caracteriza por la aparición de diversas noticias falsas, teorías conspirativas y, así, la verdad ya no es lo importante, sino la producción de significados e interpretaciones polifónicas que de ella se hace: bienvenidos al desierto de la “posverdad” y al planteo de la verdad como problema político.

No obstante, que las redes sociales y las nuevas tecnologías estén en absoluto auge a nivel mundial no implica *per se* que los individuos sean más permeables a creer como ciertos los productos que emanan de la maquinaria de *fake news*, teorías conspirativas, *trolls*, *bots*, y demás justificaciones argumentativas de la derecha radical. Sí es una realidad que este tipo de mensajes se replican a la velocidad de la luz, una y otra vez, dadas las variadas instancias de comunicación digital.

Sobre este punto, Vaan Prooijen (2018) sostiene que, en épocas de crisis, las teorías conspirativas funcionan como soporte psíquico ante los sentimientos de temor e incertidumbre que se suscitan:

fantasía que determina nuestra actividad, nuestro modo de actuar en la realidad. Sucede lo mismo con el sueño ideológico, con la determinación de la ideología como una construcción parecida al sueño que nos obstaculiza el estado real de las cosas, la realidad en cuanto tal. [...] La única manera de romper el poder de nuestro sueño ideológico es confrontar lo Real de nuestro deseo que se anuncia en este sueño” (2013, pp. 78-79).

Los pueblos generalmente se encuentran con situaciones de crisis social – cambios rápidos en la sociedad que podrían amenazar su bienestar, su forma de vida, o inclusive su existencia. Ejemplos de esas crisis pueden ser los ataques terroristas, los desastres naturales, las guerras, las revoluciones, las fluctuaciones económico-financieras, las epidemias, y así. Este tipo de situaciones llevan, psicológicamente, a aferrarse a las teorías conspirativas (Vaan Prooijen, 2018, p. 23, traducción propia).

Así como las creencias acientíficas y la religión proveen de sentido y cohesionan entre sí a los sujetos en medio de la incertidumbre vital del neoliberalismo, las teorías conspirativas cumplen la misma función, especialmente ante momentos críticos que ponen en jaque la existencia de la vida tal como la conocían.

De todas maneras, es preciso mantener una postura crítica respecto a este fenómeno, pues compromete el valor de la verdad y la esencia política de la democracia liberal: la circulación de la mentira en política no hace más que debilitar el sentido de la promesa democrática y sus instituciones.

Merlin (2020) propone dos dimensiones para el tratamiento de la mentira en política, que decanta en la construcción de lo que llamamos posverdad: la primera de ellas, de tono esencialmente argumentativo, que sirve como sustrato justificativo de ciertas concepciones, ideas y/o proyectos políticos; y la segunda arista refiere a las identificaciones e imaginarios sociales que permiten la construcción de un *Otro*¹¹⁷: “afectos tales como la indignación, el temor, el odio, el rencor y la venganza son puestos en juego a través de un discurso que apela al mal y a la construcción de un enemigo” (Merlin, 2020, p. 106).

Así, surge la tan mentada posverdad, que es una interpretación sesgada de los hechos verídicos de la realidad, mediante la lente tamizada de las emociones y/o creencias personales. Como referíamos en párrafos anteriores, aquí ya no importa la empiria fáctica del hecho en sí, sino la construcción simbólico-personal e interpretativa que se hace de él. Esto implicaría pensar en un nuevo nihilismo, “donde perdemos la fe en la propia

¹¹⁷ El subrayado es nuestro.

verdad” (Chul Han, 2022, p. 41), dado el avance patológico de la sociedad de la información o infocracia.

Sostenemos que el plano ideológico-imaginario-simbólico explica parte del fenómeno sociopolítico ligado al auge derechista, como ser: la proliferación de contenidos estigmatizantes, noticias falsas y teorías escatológicas, ancladas en el mundo de las creencias, que brindan soporte psíquico a un devenir moderno crítico.

No obstante, es preciso dar cuenta de los mecanismos sociológicos que operan sirviéndose de este mundo ideológico-simbólico, y sus efectos sobre la democracia actual. Sobre todo, porque el período que abarca la presente investigación comprende la crisis mundial del Covid19, que ha tenido (y tiene) su impacto alrededor del globo y, desde luego, tanto en Italia como en Argentina, donde la derecha ha sabido capitalizar los cataclismos de un capitalismo en su fase neoliberal en permanente descomposición y reestructuración.

La pandemia configuró un escenario atípico global, en donde los controles estatales y la limitación a las libertades individuales (en favor de la superación de la crisis sanitaria inaugurada por la pandemia del coronavirus) sirvieron de argumento ideológico y praxis política a los partidos de ultraderecha para diseminar la vigilancia paranoica en diversos países, sea Europa Occidental o América Latina. La posibilidad del sentido paranoico no es una novedad de la lógica excluyente derechista, pero sí un factor catalizado y utilizado durante la explosión pandémica:

Entiendo por hipótesis paranoica [...] una posición del sujeto, así como una posición colectiva donde todo es interpretable bajo un mismo signo amenazante. La paranoia es una normalidad que se caracteriza por unificar la realidad bajo el signo de una amenaza que se infiltra y quiere quedarse [...] con el tesoro de la nación que es su identidad, la cual está amenazada como totalidad íntegra a través de conexiones secretas, por seres bizarros, a medio hacer, infrahumanos [...]. La ultraderecha ha elevado esta posición paranoica al estatus de una praxis ideológica. [...] La ventaja de la tonalidad paranoica es construir toda su narrativa política en una permanente imputación al Otro. [...] La gran novedad [...] es que [...] se ha vuelto perfectamente

combinable, estructuralmente compatible con el espíritu neoliberal del capitalismo actual (Alemán, 2020, pp. 43-44).

Ahora bien, traslademos este problema a las realidades políticas de Italia y Argentina, como para empezar a explicar el fenómeno derechista en su matriz más ideológica: por un lado, considerar a la derecha italiana, pero, específicamente, a la *Lega* de Matteo Salvini, como el partido italiano por excelencia que ha mantenido un consistente discurso anti-europeísta, anti-inmigración y anti-socialdemocracia: el enemigo a vencer son las elites que comandan a los países miembros de la UE desde Bruselas (o sea, un poder foráneo a Italia), la inmigración extracomunitaria (contestataria a los valores occidentales) y el enemigo político clásico (el PD) en clave europeísta y anti-Italia; por el otro, el largo derrotero de la derecha argentina vernácula y sus diversos *targets* en contra del esplendor nacionalista de antaño (particularmente, la generación del '80): el peronismo, el avance de los derechos culturales, económicos y sociales (de tercera y cuarta generación), la protección a las minorías y diversidades, entre otras amenazas que impiden la recomposición del admirado proyecto político de antaño.

Alemán (2020, p. 45) sostiene que el avance de estas fuerzas neofascistas neoliberales responde a esta (ir)racionalidad paranoica, no obstante, considera que clasificarlos como populistas constituye un craso error, debido al pulso excluyente e inequitativo concerniente a este tipo de partidos.

Nosotros intentaremos distanciarnos de esta negativa establecida por el psicoanalista argentino, pues si bien comprendemos el sentido que el autor le da al término¹¹⁸ (posibilidad de establecer una cadena equivalencial y/o radicalizar la democracia, como plantean Laclau (2005) y Mouffe (2018), respectivamente), en el presente capítulo consideramos las dimensiones ideacional y sociocultural del concepto de populismo, es decir, como ideología delgada (Mudde, 2017) fijada a una ideología mayor (comunismo, fascismo, liberalismo, nacionalismo, entre otras) y como actitud performativa (Ostiguy, 2017) en calidad de liderazgos carismáticos fuertes destinados a conquistar a grandes masas.

¹¹⁸ Véase capítulo I para ulteriores desarrollos sobre el concepto.

En el enfoque ideacional, considerándolo en torno a los casos analíticos de Italia y Argentina, el mito fundacional tripartito (héroe o pueblo, líder y villano) se encuentra atado a una ideología gruesa, que le brinde sustento argumentativo y perdurabilidad en el tiempo: así como en Italia se produjo una reconversión de la *Lega*, bajo la conducción de Salvini, en donde el populismo etno-regionalista dio paso al nacional-populismo; en Argentina, la propuesta política de La Libertad Avanza de Javier Milei se ancla en un libertarismo de derecha ultraconservador.

En la segunda acepción del término (el enfoque sociocultural), tratamos al concepto populista como un estilo de liderazgo, o bien como una manera de hacer política. Como adelantamos, los líderes carismáticos abogan por una representación política de tipo asambleísta, en donde el vínculo con su electorado es mucho más personalista, pues desconfían sustancialmente de instituciones clásicas, como el parlamento. Esto no sólo se ve en los casos de Salvini y Milei, por ejemplo, sino también con Bolsonaro, Modi, y Trump.

Ahora bien, retomando la cuestión simbólica, una dimensión que se evidencia con el avance neoliberal es el desarrollo de un antiintelectualismo cada vez mayor, que sienta las bases de la desconfianza hacia el saber científico y la consagración de la credulidad como horizontes deseables del escenario actual. Al respecto señalamos el creciente ánimo ofensivo en contra de la producción de saberes, y de las instituciones a ellos vinculadas:

Tanto esta desacreditación de la institución universitaria como la estigmatización patologizante de ciertos individuos asociados con la reflexión ponen en escena el pliegue represivo que puede tener el antiintelectualismo en tanto interpelación que invita a los sujetos a identificar, condenar y castigar a otros (Catanzaro, 2021, p. 61).

Si bien podemos identificar esta tendencia con el devenir cultural y sociopolítico actual, aspecto también catalizado por la pandemia mundial del coronavirus, creemos que esta lógica no deja de retroalimentar la proliferación de diversos contenidos producidos por esta inefable era de la información, en donde la búsqueda de la verdad es obnubilada en favor de las interpretaciones personales de cada uno de los sujetos, no en la facticidad de la realidad.

La difusión de noticias falsas relacionadas a la pandemia, la fabricación de teorías conspirativas referidas al origen del virus y a la finalidad del confinamiento, más el continuo bombardeo mediático (en tv o por redes sociales) configuraron el espacio público perfecto para la impugnación de los saberes científico-médicos, identificados con el dispositivo de control de un Estado encargado de confinar a los ciudadanos, sin evidenciar la importancia de política de cuidados sanitarios para salvaguardar la comunidad.

Esta situación se replicó a lo largo y a lo ancho del globo y, obviamente, Italia y Argentina constituyen ejemplos de análisis. En ambos países se cuestionaron fuertemente las medidas sanitarias y las medidas de vacunación, difundiendo información contraria a los estamentos científicos sobre la enfermedad, además de producirse diversas manifestaciones y *rallies* en contra de la cuarentena, polarizando a las sociedades, y preparando las condiciones de posibilidad para el ascenso de los partidos más radicalizados, evidenciando así un largo proceso de desconfianza e impugnación democrática.

Otro punto a destacar de la comunicación política derechista es aquel referido a la *batalla cultural*¹¹⁹ o valórica de la sociedad, en donde este tipo de liderazgos y partidos corren el límite establecido entre lo decible (o socialmente aceptado y consensuado) y lo indecible. Por supuesto que ello se produjo tanto en Italia como en Argentina, pero, en realidad, también se trata de un movimiento internacional y/o transnacional, alentado y retroalimentado por el ascenso de las nuevas derechas a nivel global:

Los actores de la extrema derecha han adoptado la teoría de la hegemonía de Gramsci. Al hacerlo, rechazaron todo lo que tenía de democrática o marxista. Su objetivo no era mejorar las circunstancias de la mayoría de la gente (superando el sistema capitalista), sino lograr la hegemonía para llegar al poder ellos mismos. Este gramscianismo de derecha [...] es la directriz teórica según la cual opera la Nueva Derecha. Y la estrategia adaptada se muestra sobre todo en el campo del lenguaje. [...] La Nueva Derecha se centra en el lenguaje y lo utiliza como arma. No para persuadir, sino para destruir el discurso democrático (Strobl, 2022, pp. 23-24).

¹¹⁹ El subrayado es nuestro.

Así como Matteo Salvini y su *Lega* han emprendido en Italia una batalla en contra de las posturas más progresistas (por las que atribuye plena responsabilidad a la UE), del islam y de todo lo que implique un cuestionamiento de la cultura occidental y cristiana; en la Argentina la derecha libertaria y sus socios políticos replican de similar manera una diatriba política para contrarrestar los efectos del progresismo (igualmente llamado *marxismo cultural*¹²⁰) en la sociedad argentina. No obstante, como lo puntualizamos en la introducción, en el presente capítulo no focalizaremos la atención en estas tendencias argentinas, sino que analizaremos la cuestión comunicacional transnacional de la política italiana, a través de un caso de estudio específico: la *Lega Nel Mondo Argentina*.

Para la reproducción de este fenómeno, fue clave la batalla de ideas de esta creciente democracia digital, sobre todo mediante el uso de redes sociales y activismo online por parte de las nuevas generaciones:

Así, jóvenes que pueden identificarse de derecha [...] organizan sus argumentos, se informan, estudian, se entretienen, replican y discuten mediante videos, memes, libros, posts de intelectuales, economistas, politólogos, *influencers*. Interactúan en Twitter y TikTok, asisten a manifestaciones políticas y eventos culturales, arman grupos de lectura, militan en agrupaciones, discuten en grupos de WhatsApp (Saferstein, 2023, p. 124).

Sostenemos que esta cuestión también fue estimulada por el surgimiento del Covid19 y las posteriores restricciones sanitarias y a la libre circulación de los individuos. Así como en Italia se alentó un fuerte negacionismo científico (Forti, 2021:155), en Argentina el avance libertario se constituyó en una realidad palpable a partir de marzo de 2020, conduciendo a un hartazgo generalizado ante la pérdida de seres queridos y poder económico real (Semán, 2023, pp. 19-20).

¹²⁰ El subrayado es nuestro. La literatura utiliza este término en calidad de teoría conspirativa para reproducir la creencia de un gobierno mundial impuesto por las elites alrededor del globo, en donde se da un trastocamiento de los valores occidentales y cristianos, aludiendo a la guerra de trincheras de la superestructura gramsciana y a la Teoría Crítica, en donde es preciso que suceda una conquista cultural, para así conquistar el Estado. Véase Elder (2017).

No obstante, y considerando especialmente la dimensión sociocultural, si bien admitimos que el contexto pandémico aceleró este tipo de propuestas políticas más antisistémicas, nos separamos parcialmente de esta hipótesis, con el objetivo de explicar el derrotero intelectual librado tanto en Europa como en América Latina. Ergo, ¿cómo explicamos la mutación ideológica e intelectual en Occidente?

Nosotros consideramos que la denominada batalla cultural no es un fenómeno reciente, sino que podemos identificar un importante antecedente inicial en De Benoist (1982)¹²¹, en donde el autor francés se posiciona en la vereda de enfrente de los denominados “nuevos filósofos”, que abogan por la formación de un Estado elitista y un jacobinismo burgués, destacándose la figura de Bernard Henry Levy en Francia.

Esta nueva derecha (intelectual y política) surgida y desarrollada durante la década del '80, ya no problematiza sobre la posibilidad de reimplantar el antiguo régimen totalitario nazi-fascista (décadas de Posguerra), sino que cuestiona fuertemente el progresivo desmembramiento del Estado Social (sobre todo, en el caso europeo), la protección que la democracia liberal hace respecto a las minorías culturales, religiosas y sexuales (entre otras), y consagra la desigualdad como valor socialmente deseado, dada la defensa que propugnan sobre el *status quo* y el conservadurismo de las condiciones existentes. Consideramos que esta es la principal reconversión ideológica dentro de la evolución de la mentada batalla cultural, la cual llega hasta nuestros días.

Es importante destacar que, desde la oleada de una nueva derecha en los años '80, hay dos hechos históricos de la política internacional que tienen fuerte incidencia en el moldeamiento de estas ideas: por un lado, la caída del muro de Berlín y el ulterior desmembramiento de la URSS; por el otro, los ataques del 9/11, que pusieron en jaque el orden liberal internacional. Ello preparó el terreno para un Occidente (una Europa, una Italia) más reactivo respecto a la defensa de la identidad nacional, y temeroso respecto a la inmigración oriental y norafricana.¹²²

¹²¹ Véase capítulo I.

¹²² Respecto a esta cuestión, véase Huntington (1996) y Fukuyama (2018), respecto al choque civilizatorio y el resentimiento que emerge de las políticas más identitarias y nacionalistas.

De esta manera, nos interesa evidenciar la equívoca tesis de Fukuyama (1992), en donde el politólogo estadounidense proclama el surgimiento de un mundo unipolar y unificado bajo la hegemonía de la democracia liberal (estadounidense), cuyo sujeto histórico se condice con la estirpe de los “hombres sin pecho” como los llama el propio autor, cuyo perfil da cuenta de un individuo sin ideología (progresista), que acepta lo dado como determinado, es decir, superando la racionalidad del reconocimiento (económico, social y político).

Sí coincidimos con la tesis de Bobbio (1996) respecto a que, ante el avance del neoliberalismo alrededor del mundo, se evidencia y profundiza (aún más) la distinción existente entre derecha e izquierda. En concordancia con el pensador italiano, la radicalización política de las últimas décadas hace mucha más notoria la distancia entre los dos polos políticos, por lo cual es absolutamente necesario rechazar la hipótesis relacionada a la difuminación de las ideologías y/o relativismo partidario.

Pues bien, explicada la reconversión ideológica de la derecha y su implicancia sobre la batalla cultural, ahondemos en la producción intelectual y política que hace al estudio del fenómeno. Así como hoy en día, la derecha internacional parece seguir los dictámenes teóricos de autores como Alexander Dugin (Rusia) y Steve Bannon (EEUU), aparentes ideólogos detrás de la construcción de poder de Vladimir Putin, Donald Trump, y Jair Bolsonaro (entre otros), también las plumas de Oriana Fallaci y Alberto Benegas Lynch (h) encuentran enorme resonancia en la derecha de Italia y Argentina, respectivamente. Nuestra intención no es reseñar cada una de las obras de estos autores, pero sí trazar una continuidad intelectual a ambos lados del mundo, para así dar cuenta de una red transnacional no sólo de poder político sino también cultural, que incluye tanto a intelectuales como a *think tanks* o tanques de pensamiento.

En el caso italiano, los trabajos de Diego Fusaro¹²³ (quien ha colaborado ideológicamente con *CasaPound*, los autodenominados “fascistas del Tercer Milenio”) y

¹²³ Su perfil oficial puede visitarse en: <https://www.filosofico.net/diegofusaro/>. Se trata de un filósofo italiano, discípulo de Gianni Vattimo, que reinterpreta la filosofía gramsciana (particularmente la teoría de la hegemonía) en clave identitaria y soberanista, en pos de defender la identidad de la Nación Italiana: sin ir más lejos, uno de sus trabajos más recientes sobre la temática se titula *Difendere Chi Siamo: Le ragioni dell'identità italiana* (“Defender Quienes Somos: las razones de la identidad italiana”), editado por Rizzoli en 2020.

el tanque de pensamiento *Centri Studi Politici e Strategici Machiavelli*¹²⁴ (“Centro de Estudios Políticos y Estratégicos Maquiavelo”), ambos de raigambre soberanista y afines a la derecha radical italiana, particularmente a la *Lega*¹²⁵ de Matteo Salvini¹²⁶. En el caso de Argentina, la derecha radical se encuentra envalentonada, intelectualmente hablando, en las ideas de Alberto Benegas Lynch (h)¹²⁷, Agustín Laje y Nicolás Márquez¹²⁸ (entre otros), quienes se encuentran vinculados a la Fundación Atlas¹²⁹, a la Fundación Libre¹³⁰, y a la Red de Acción por la Libertad¹³¹.

Por otra parte, queremos destacar las semejanzas y diferencias entre ambos países, en cuanto a la batalla cultural que estos intelectuales de derecha emprenden, debido a las especificidades de cada caso nacional. Debido a ello, subsumir las múltiples derechas globales a una consideración homogénea resulta claramente una empresa no exenta de dificultades. No obstante, vamos a plantear los aspectos comunes y divergentes, teniendo profundamente en cuenta los casos de Italia y Argentina.

Como elementos en común, *a priori*, podemos inferir un tenaz cuestionamiento al concepto de igualdad y al carácter liberal de la democracia actual, debido a que consideran que las jerarquías contribuyen a mantener el orden social, de ahí que estas fuerzas sean eminentemente conservadoras.

Como explicamos a lo largo de esta investigación, el elemento en común principal entre las distintas derechas alrededor del mundo es la impugnación hacia las minorías

¹²⁴ El sitio oficial del *think tank* puede consultarse en: <https://www.centromachiavelli.com/>. Nótese como en la presentación de la institución, el lema reza: “Damos ideas a la Italia Soberana” (Trad. del Italiano).

¹²⁵ La misma *Lega* de Salvini posee una especie de *think tank* propio, que a la vez funciona como escuela de formación política para los cuadros juveniles: <https://www.scuoladiformazionepolitica.it/>.

¹²⁶ El mismo Salvini quiso contribuir a la discusión política y aportar a la batalla cultural a través de su libro *Secondo Matteo: Follia e Coraggio per cambiare il paese* (“Según Matteo: locura y coraje para cambiar el país”), editado por Rizzoli en 2016. También, su socia política Giorgia Meloni, ha incursionado en la literatura política, al publicar *Io sono Giorgia, le mie radici le mie idee*, editado por Rizzoli en 2021.

¹²⁷ Su trayectoria académica y profesional puede consultarse en la página oficial de la UCEMA (*think tank* ultraliberal y que comparte iniciativas conjuntas con la Universidad de Chicago, EEUU): <https://ucema.edu.ar/personal/alberto-benegas-lynch-h/>. Tengamos en cuenta que el economista argentino es mentor intelectual del actual presidente argentino Javier Milei y legislador por La Libertad Avanza.

¹²⁸ Laje Arrigoni y Márquez son autores del *best seller* *El libro negro de la Nueva Izquierda: ideología de género o subversión cultural*, editado por Centro de Estudios de la Fundación Libre en 2016.

¹²⁹ El sitio oficial de Fundación Atlas para una sociedad libre puede visitarse en: <https://www.fundacionatlas.org/>

¹³⁰ La Fundación Libre, presidida por el propio Laje, puede visitarse virtualmente en el siguiente enlace: <https://www.facebook.com/CentroDeEstudiosLibre/>

¹³¹ La lista de miembros puede consultarse en: <https://www.fundacionatlas.org/index.php?m=quienesquien/>

protegidas por la democracia liberal, a saber: minorías étnicas, religiosas, de diversidad sexual, feminismos, ambientalistas, más un largo etcétera, es decir, todo lo que sea catalogado bajo el paraguas del “marxismo cultural” y, por ende, sea necesario emprender la batalla cultural.

En cuanto a los elementos divergentes, nosotros planteamos los siguientes puntos:

1. En Italia la batalla cultural se emprende a favor de la identidad italiana, la cual suele ser identificada inmediatamente con los valores cristianos y occidentales de la familia tradicional y del hombre blanco europeo; por lo que se contrapone, sobre todo, al Islam, a los inmigrantes irregulares, y al colectivo LGTB y a la posibilidad de la adopción gay, por ejemplo.
2. En Argentina, la batalla cultural también se enfoca en combatir al colectivo LGTB y a las diversidades sexuales, sobre todo al feminismo radical, por lo que son fuertemente conservadores en lo social y lo político. No obstante, este conservadurismo no se interpreta en clave nativista pues, como sabemos, nuestro país es una nación abierta a la inmigración desde tiempos históricos.
3. La defensa del Estado Social se hace en clave nativista y excluyente, ergo, el Estado está pura y exclusivamente al servicio de los ciudadanos nativos de la nación, por lo que creen en la existencia de una regulación estatal de los bienes y servicios públicos, pero en concordancia con la tradición soberanista y nacionalista.
4. En cambio, esta (nueva) derecha libertaria argentina aboga por el irrestricto libre mercado y la no intervención estatal en los asuntos económicos y/o comerciales en absoluto: descreen del Estado Social pues lo asocian con la doctrina del colectivismo y de la justicia social (propia del Peronismo), en favor de postulados ultraliberales provenientes de la Escuela Austríaca y de la Escuela de Chicago (y de autores como Von Hayek, Mises, Rothbard y Friedman).¹³²
5. Por otra parte, es importante considerar los usos del pasado totalitario. En Italia, a pesar del franco crecimiento de fuerzas de extrema derecha neofascistas que reivindican tanto el *ventennio fascista* como la figura de Benito Mussolini como

¹³² El mismo Presidente de la Nación, Javier Milei, ha continuado la difusión de esta escuela de pensamiento económico y filosófico en numerosos libros, entre ellos *El Camino del Libertario*, editado por Editorial Plantea en 2022.

líder nacional del Imperio Italiano, hay leyes constitucionales que declaran este tipo de reivindicaciones como delito contra la República y contra los poderes del Estado Italiano; ergo, este tipo de declaraciones se encuentran con el poder penal del país.

6. En Argentina no existe una ley anti negacionista, por lo que se observa cada vez más una disputa por el pasado histórico (y por el sentido común) relacionado a la Dictadura Militar de 1976-1983: de hecho, existen actores de la sociedad civil que niegan el terrorismo de Estado y se arrojan la defensa de una memoria completa¹³³ que lleve a que las víctimas de las organizaciones guerrilleras obtengan su reparación jurídica, al igual que las víctimas del horror militar.

5.2. Estrategias de comunicación de la *Lega per Salvini Premier* (2018-2022)

Como adelantamos en la introducción del presente capítulo, aquí nos enfocamos en el análisis comunicacional del partido en lo referente a la presencia mediática o capacidad de manipular la agenda pública mediante el *setting* de tópicos en el período mentado, más un análisis del perfil leghista de Facebook durante los años 2018-2019 y 2022, seleccionando así las publicaciones más candentes, es decir, aquellas que despertaron más interés por parte de los usuarios (a través de *likes*, comentarios y *shares*).

Albertazzi *et al* (2018) dan cuenta, mediante un estudio de *Facebook* que data entre 2013 y 2017, del espectacular rearmado del partido en clave ideológica, política y territorial, en donde los temas típicamente vinculados al *Nord Italia* (como el regionalismo) son paulatinamente abandonados en pos de la radicalización discursiva y valórica, donde tópicos como la crisis económica, la inmigración, la seguridad ciudadana, el terrorismo islámico y la UE son los temas más candentes de la agenda del partido italiano. Como hemos explicado en capítulos previos, esto le reportó a la formación leghista una mayor aceptación y nacionalización de su plataforma política.

A priori, concordamos con lo expuesto por los autores precedentes, pues resulta lógico considerar una agenda problemática más amplia que la de la región septentrional

¹³³ Véase Manfroni y Villarruel (2017), pp. 9-20.

del país y, por ende, favorecer así la integración del sur en las propuestas de la nueva (vieja) *Lega*. Pero, además, vemos que tanto la comunicación como el discurso partidario se radicalizaron enfocándose en temáticas securitizadoras (tanto en lo económico, como en lo social y lo geopolítico), con la evidente intención de fabricar un enemigo, léase los campos rom, el islam, o la UE, entre otras potenciales amenazas a la identidad italiana.

Nosotros consideramos, de acuerdo a nuestro análisis del material audiovisual, medios de comunicación y redes, que la comunicación del período 2018-2022, esto es, con la *Lega* formando parte del ejecutivo italiano en tres oportunidades (*Governo del Cambiamento* 2018-2019; gobierno Draghi 2021; y gobierno Meloni (2022-)), estos aspectos cursaron un trayecto divergente: 1) se radicalizaron mucho más, incluso luego de la formación del gobierno M5S-LSP, donde la *Lega* tomó para sí la agenda de seguridad y terrorismo; 2) el debate se modera luego de la salida del partido del gobierno en 2019, lo que evidencia el desgaste de haber participado en la gestión y durar sólo 12 meses en el cargo; 3) el período que se abre desde la pandemia del coronavirus hasta la designación de Meloni como Presidente del Consejo de Ministros de la República Italiana le permitió al partido de Salvini tomar la posta nuevamente en cuestiones de inmigración, infraestructura, salud, seguridad, y UE, radicalizando su discurso político hasta el nuevo encargo de Vice *Premier* y Ministro de Infraestructura en octubre de 2022. A continuación, presentamos nuestro análisis del caso.

Como explicamos en el apartado anterior, la narrativa comunicacional derechista se compone de cuatro atributos esenciales, que hacen a la proliferación de discursos de odio y exclusión: autoritarismo (social), nativismo, soberanismo, y populismo. En el caso específico de la *Lega* de Matteo Salvini, vemos que esta matriz se conjuga perfectamente en términos de un liderazgo personalista y recitativo (en términos de Sartori (1999) y Gentile (2017), quienes caracterizaron fehacientemente a los nuevos líderes (mediáticos) de masas modernos); esto es, un jefe político en permanente contacto con su masa militante, pero, asimismo, con fuerte presencia tanto en redes sociales como en los platós de TV.

Manucci (2017) considera que la mediatización política razona con la expansión de las nuevas tecnologías de la comunicación e información, situación que es aprovechada

por estas fuerzas más personalistas con el fin principal de redireccionar la agenda pública y polarizar a la sociedad, lo cual guarda sentido con lo previamente expuesto en el presente capítulo.

No obstante, si bien acordamos en que la circulación mediático-política es un hecho de la realidad italiana, sostenemos que el uso de las nuevas tecnologías por parte de la *Lega* de Matteo Salvini responde a una lógica (política y performativa) adicional de la que dimos cuenta a lo largo de esta investigación, pero que vale la pena reponer una vez más, la cual podemos dividir en dos puntos.

El primero, referido al auge de la Segunda República en Italia, en los albores del Berlusconismo, vislumbró la estetización de la política a través de los medios de comunicación y de los foros televisivos, en donde la presencia mediática enalteció el liderazgo carismático y personalista, en detrimento de espacios institucionales más clásicos, como los partidos políticos.

El segundo, la emergencia de lo que la literatura especializada llama “Tercera República”, con el auge del populismo a partir de la crisis de 2008 en adelante, le permitió a Salvini y a su partido reconfigurar el espacio de la derecha italiana, posicionando a la *Lega* bajo una nueva configuración partidista en clave nacional populista, lo que facilitó la denominada “baja política, mediante el ejercicio de un liderazgo asertivo y cercano” (Ostiguy, 2017, p. 105, traducción propia). Ergo, tanto la representación en clave assembleísta como el uso de la comunicación 2.0 juegan un papel clave en la construcción de consenso político.

Teniendo en cuenta estas explicaciones, vamos a presentar las ideas iniciales que surgen del estudio comunicacional referido en la introducción, en lo que respecta a la *Lega Salvini Premier*, para luego problematizar los elementos de la narrativa salviniana. De todas maneras, el estudio de prensa y redes será referido nuevamente en el presente desarrollo.

El relevamiento de prensa que realizamos del período 2018-2022 (Tabla 5.1 del Anexo V) nos revela que la narrativa se encuentra segmentada en diversas temáticas,

según el año y el tema central del mismo, a saber: el 2018 estuvo centrado, principalmente, en la campaña electoral de ese año, por lo que el discurso se radicalizó en torno al euroescepticismo, la (anti)inmigración y la seguridad; 2019 es un año de gestión, por lo que no sorprende que las problemáticas más discutidas sean la UE y la inmigración irregular (recordemos que Salvini tenía a su cargo el Viminale, es decir, el Ministerio del Interior); los años 2020 y 2021 están subsumidos a la pandemia del coronavirus en Italia y a la actuación leghista dentro del nuevo gobierno Draghi; por último, el 2022 versa en torno a las elecciones políticas, la ulterior conformación del gobierno Meloni y la guerra en Ucrania.

En cuanto al análisis de la red social Facebook de la *Lega Salvini Premier* en los años 2018-2019 y 2022, es decir, midiendo la actuación de Salvini y su partido en los dos gobiernos derechistas (Gráficos 5.1 y 5.2 del Anexo V), los temas más convocantes del *framing* (interpretación leghista de los problemas de la agenda política italiana) son: las elecciones políticas; el orgullo italiano; críticas a los partidos opositores; la inmigración extracomunitaria; y la seguridad ciudadana.

Como vemos, la comunicación en la red social en los años seleccionados se concentra en la tríada identidad italiana – inmigración extracomunitaria – seguridad y territorio. Esto implica considerar dos dimensiones que nos guiarán en el análisis que sigue: por un lado, la construcción de una comunidad autoritaria, fundada en la tensión entre un nosotros (*Prima Gli Italiani*, “Primero los italianos”) y un ellos (los inmigrantes, la UE, el PD, entre otros objetivos a apuntar políticamente); por el otro, el sostén simbólico de esa comunidad autoritaria (y, por ende, excluyente), en torno a la fabricación de discursos (de odio), noticias falsas y teorías conspirativas que brindan soporte y justificación a la existencia de esa exclusión social misma.

En cuanto al relevamiento y ulterior análisis del material audiovisual proveniente de *Youtube* durante el período 2018-2022, surgen claramente los siguientes temas de agenda pública partidista, a saber: el incremento de la radicalización política; la performatividad comunicacional de Salvini como líder de masas; el antimeridionalismo; la postura anti inmigración irregular; y la doctrina securitaria-punitivista de ley y orden.

De este estudio audiovisual, presentamos el material más relevante a modo de declaraciones ejemplo de los tópicos mencionados.

Al propósito, podemos argumentar que esta nueva derecha (entendiéndola en este caso de estudio como derecha radical) puede caer en el uso de prácticas sociales excluyentes; esto es, gobiernos con un distintivo corte de autoritarismo social que tienen lugar en regímenes democráticos.

Feierstein (2019) sostiene que esta construcción de esta “otredad negativa” (2019:65), que es incentivada por el auge de las nuevas tecnologías (del poder), engloba en sí misma un gran riesgo social: los discursos de odio pueden permear fácilmente en el inconsciente (colectivo) y convertirse en sentido común pues apelan a la parte más irracional de la psiquis humana, estimulando hostilidades, impugnaciones, miedos, y rechazos propios de contextos de crisis (sea en el Siglo XX como en el XXI). Ergo, no sólo se construye un enemigo (interno y/o externo), sino que también se lo responsabiliza por los sufrimientos de una comunidad (autoritaria).

Nosotros suscribimos a esta hipótesis, no sin advertir dos consecuencias intrínsecas en el fenómeno: por un lado, ante la construcción de ese enemigo u otredad amenazante, se estimula la traslocación de los valores socialmente aceptados (aquí la batalla cultural problematizada previamente juega un rol clave), en donde las barreras entre lo decible y lo indecible se difuminan cada vez más, obteniéndose una narrativa cada vez más reaccionaria; por el otro, esta paulatina conversión de los discursos de odio en sentido común socialmente aceptado engendra el huevo de la serpiente para el surgimiento y expansión tanto de los liderazgos como partidos de la derecha radical lo que, en términos de Mudde (2021) se considera ya una normalidad patológica, lo que evidencia una vez más la crisis de representación de la democracia liberal a nivel mundial.

Así, analizamos a continuación las imbricaciones entre autoritarismo y populismo en la narrativa tanto leghista como de su líder Matteo Salvini. Creemos que ambos elementos se retroalimentan entre sí, tanto en la esfera ideológica como performativa, y por ello los consideramos conjuntamente en el estudio de la narrativa política de la derecha radical italiana. De esta forma, las características más autoritarias (la preferencia

por la representación casi asambleísta o directa¹³⁴, más la utilización de discursos excluyentes) quedan asociadas tanto a la retórica populista (la ideología delgada que converge con los diferentes -ismos) como al liderazgo performativo personalista del líder milanés: “lo llaman “el capitán”: apenas Matteo Salvini entró al escenario la multitud enloqueció. Uno puede sentir que la masa lo adora” (Barbara Serra (Al Jazeera English), 2020; traducción propia).

Si bien esta es una problemática que abordamos y explicamos en desarrollos previos de la presente tesis, distanciamos enfáticamente las políticas programáticas de la *Lega* de Salvini del período del Fascismo histórico, dado que son fenómenos distintos, como teorizamos al comienzo de esta investigación. No obstante, es llamativa la identificación que algunos manifestantes de la extrema derecha o *Alt right* italiana declaman hacia el político milanés: “Matteo Salvini es lo que más se parece al partido fascista. Cambia sólo el nombre, de la Liga al Partido Fascista, pero las ideas son las mismas” (militante fascista y leghista, La Repubblica, 2018; traducción propia).

Es claro que el ascenso de la *Lega* de Matteo Salvini en Italia está lejos de un retorno al *ventennio fascista*. No obstante, el apelo personalista y emotivo que Salvini despliega ante las masas, más el emprendimiento de una incesante batalla cultural que, en años recientes, ha vuelto socialmente aceptables consignas políticas extremadamente duras en torno a la inmigración y a la seguridad nacional, entre otras problemáticas de interés: “¿Si son fascistas, por qué están con Salvini que quiere dividir Italia (en norte y sur)? Porque estamos en contra de los inmigrantes” (manifestantes de *Casa Pound Italia*, La 7 Attualita’, 2015; traducción propia).

Sostenemos que, tanto la narrativa o *Playbook* excluyente como el estilo personalista del liderazgo, hacen de Matteo Salvini y su *Lega* un polo de atracción perfecto para la filtración de las ideas más radicales en el sentido común, lo que termina impactando en los partidos sistémicos que se ven obligados a polarizar tanto su discurso como su postura política: “no es que el pueblo italiano se volvió violento o intolerante, pero están enojados” (Matteo Salvini, La 7 Attualita’, 2015; traducción propia).

¹³⁴ Por ejemplo, esto también se evidenció en la pandemia del coronavirus, donde a través de los *lives* o directos de *Instagram* los seguidores de Salvini hacían propuestas sanitarias y políticas, y el político milanés participaba en el debate. Véase AV LIVE (2020, 20 Maggio).

Consideramos que lo riesgoso del caso no reside en las presentaciones grandilocuentes del líder milanés sino en el trastocamiento de los valores de la democracia liberal italiana. Si desde adentro hay fuerzas que socavan el principio de igualdad e impugnan la protección de las minorías poblacionales, propiciando una ardua batalla cultural y política, las masas más postergadas por el proceso globalizador de la UE pueden verse envalentonadas para activar políticamente y otorgar el consenso para la llegada de este tipo de partidos al gobierno: “la UE desde Bruselas quiere controlar la vida de cada uno de nosotros” (Matteo Salvini, *La 7 Attualita'*, 2015; traducción propia).

Ahora bien, nos interesa seguir analizando la comunicación política leghista en clave nativista y soberanista; ergo, la purificación del Estado y la securitización ciudadana y de las fronteras al servicio del primer objetivo. Por purificación del Estado, nosotros consideramos esta idea bajo la lógica excluyente leghista, esto es, barrer con los enemigos de los *italiani per bene* (“italianos de bien”): “lo digo en voz alta, los inmigrantes regulares y de bien no tienen nada que temer en este país, sus hijos son mis hijos; para los inmigrantes irregulares la fiesta se acabó. Preparen las valijas de manera educada, serena, pacífica y tranquila” (Matteo Salvini, *Agenzia Vista*, 2018; traducción propia.).

Salvini y su partido fueron muy hábiles en recomponer la función intrínseca de la fuerza política lombarda, en donde el enemigo del país ya no es el *terrone* sino un conjunto de diversas amenazas: los inmigrantes irregulares, el islam, la mafia y la corrupción (¿meridional?), las diversidades sexuales (apuntando contra el feminismo radical), las elites europeas de Bruselas, y la izquierda italiana (principalmente el PD): “yo siempre atacué y atacaré a la mala política, no a los italianos meridionales. [...] No es contra el pueblo de Sicilia sino contra las prácticas corruptas administrativas y políticas (Matteo Salvini, *Agenzia Vista* 2015; traducción propia).

Es impresionante ver cómo la narrativa legista tanto de los manifestantes como del propio Salvini va mutando desde que el milanés se hace con la conducción del partido, lo que coincide con el relevamiento de prensa y el estudio de redes efectuados para el presente capítulo.

Discursos leghistas que, si bien se venían radicalizando desde la crisis mundial del 2008 en adelante (Rowinski, 2021; Macaferri & Newth, 2022; Newth & Macaferri, 2022), permitieron al electorado italiano correr los márgenes, discursivamente hablando, entre lo socialmente aceptable y lo que no: “Italia es de los italianos, por qué no vienen en avión, con un visado, con las cosas en regla? ¿Deben venir siempre con los botes?” (manifestante leghista, Fanpage.It, 2018; traducción propia).

La desconfianza hacia el Estado no es un problema novedoso en la historia de la República Italiana; no obstante, ahora se suma el recelo hacia la UE, siendo un blanco seguro de la derecha italiana hacia el cual apuntar, con el objetivo de justificar los percibidos “problemas” del *Bel Paese*. Así es como consignas excluyentes como *Basta Euro* (“el fin del Euro”), *Prima Gli Italiani* (“primero los italianos”) y *Stop Invasione* (“que termine la invasión”) cobran sentido y se permean en la cultura sociopolítica y valórica del país.

Un punto interesante que surge de este análisis descansa en las nuevas divisiones sociales que se originan en el país europeo, las cuales son capitalizadas eficazmente por la derecha radical italiana (dado que ganan elecciones), como ser: la lucha entre los italianos del norte y los meridionales es (técnicamente) reemplazada por el clivaje entre los nuevos migrantes *per bene* (aquellos que vienen “en aéreo”, es decir, los regulares) y aquellos clandestinos e irregulares; y, fundamentalmente, la lucha por la identidad, la soberanía y los valores culturales (occidentales cristianos) del pueblo italiano en su conjunto y el proyecto cosmopolita y totalizante de la UE.

A propósito del análisis de prensa y redes, muchos de estos puntos cobran presencia y, por ende, importancia en la narrativa leghista y salviniana, por lo cual consideramos los siguientes análisis.

Articulando el análisis de prensa y redes con el estudio audiovisual (Tabla 5.1 y Gráficos 5.1 y 5.2 del Anexo V), podemos observar una coherencia respecto a los temas de agenda más candentes: la economía; la inmigración; el período electoral y la seguridad.

Del análisis de prensa (Tabla 5.1 del Anexo V), es importante señalar la conexión entre pandemia del Covid19 y el flujo migratorio. Nosotros coincidimos con la tesis de Alemán (2020:33-46) respecto a la vinculación que la derecha radical hace entre inmigración y pandemia. Esto implica apuntar a los inmigrantes como los portadores de la enfermedad, alimentando tres cuestiones que sólo cesan en el año electoral 2022: en primer lugar, las teorías conspirativas sobre el coronavirus apoyadas por líderes de renombre mundial: que es un virus chino (Trump); que es una simple gripe (Bolsonaro); que los italianos hicieron un esfuerzo enorme durante el confinamiento como para abrir las puertas a los inmigrantes nordafricanos que traen nuevamente la enfermedad al país (Meloni y Salvini); en segundo lugar, que se desprende de lo anterior, es el vínculo entre xenofobia y Covid19, en donde los inmigrantes extracomunitarios resultan el blanco perfecto para responsabilizarlos por la expansión del coronavirus en territorio italiano; y, en tercer lugar, que se deriva de los puntos 1 y 2, el racismo asociado a la pandemia queda así visible a la orden del día.

Creemos que esta radicalización discursiva por parte de la derecha italiana (más específicamente, por parte de FDI y LSP) sirve para que estos partidos se posicionen aún más de cara al electorado italiano de ese momento (2021-2022); consideramos que esto no es menor, teniendo en cuenta que la coalición obtiene mayoría para conformar gobierno en septiembre de 2022, cuestión que finalmente se concreta en octubre de ese año, con Meloni y FDI a la cabeza de la coalición.

5.3. Internacionalización y transnacionalización comunicacional de la derecha, a través de un caso de estudio: la *Lega Nel Mondo Argentina*

Así como hemos explicado las estrategias de difusión comunicacional de la derecha, tanto a nivel latinoamericano como europeo (teniendo en cuenta los casos de estudio Italia y Argentina), nos interesa detenernos puntualmente en el análisis de la filial argentina del partido actualmente conducido por Matteo Salvini, la *Lega Nel Mondo Argentina*.

Consideramos que la estrategia comunicacional de la derecha internacional abarca dos dimensiones: por un lado, el discurso y la estrategia política¹³⁵ que estas fuerzas despliegan a través del entramado de redes civiles, intelectuales y partidarias, siendo una de las iniciativas más claras la denominada Carta de Madrid¹³⁶, la cual nos permite trazar el universo de la Iberosfera; por el otro, el discurso del partido italiano adaptado a la coyuntura sudamericana y argentina.

De lo anterior, lo que sí queda claro es que estamos en presencia de intentos, cada vez más evidentes, de construir movimientos transnacionales; ergo, la comunicación es una poderosa arma para la consecución exitosa de estas iniciativas (Chatterje-Doody & Crillie, 2019:74; traducción propia).

Si bien esto es algo que profundizaremos en el capítulo VI, la Liga de Argentina forma parte de una red transnacional mucho más amplia, denominada *Lega Nel Mondo*. Si bien esta red parte de una iniciativa europea, en donde se priorizan los intereses de esta agenda particular, al ser adaptada a las comunidades italianas locales, se obtiene una síntesis entre las propuestas continentales e italianas y aquellas que apuntan a la diáspora en Argentina.

Del Gráfico 5.2 del Anexo V podemos evidenciar la tensión entre la agenda italiana e internacional del partido, y aquella que se corresponde con la satisfacción de demandas de la comunidad italiana local. No obstante, aclaramos que el análisis que se llevó a cabo corresponde a un relevamiento de los posteos más candentes y populares (es decir, con mayor cantidad de interacciones: comentarios, *likes* y *shares*) del perfil oficial de *Facebook* de la *Lega* Argentina durante el año de las elecciones políticas 2022: esta selección obedece a que el partido recién se constituye oficialmente en nuestro país en el período 2018-2019, y el año 2021 estuvo dedicado a una mayor difusión política de la estructura y, por supuesto, a la elección del *Comites*. Luego de la eficiente campaña comunicacional de ese último año, la filial local de la *Lega* logra posicionarse en el electorado transnacional, al duplicar la cantidad de votos obtenidos en 2018.

¹³⁵ Como hemos visto en las secciones previas, se utilizan diversos mecanismos, como las *fake news*, las teorías conspirativas, entre otras estrategias.

¹³⁶ Para mayor detalle, véase el capítulo II.

Un primer aspecto a resaltar es la concordancia que se da con el partido leghista en Italia, en todo lo referido a comunicación y militancia digital: si bien nos concentraremos en *Facebook* debido a que es el perfil social con mayor cantidad de posteos y seguidores del partido, la filial de Salvini en Argentina, siguiendo la tendencia de su casa matriz italiana, posee diversas cuentas de redes sociales: *Instagram*: @lega.argentina; *Twitter*: @ArgentinaLega; asimismo, su coordinador nacional, Ing. Marcelo Bomrad, también posee redes digitales, con mayor información sobre las propuestas del partido para los italianos en Argentina: *Facebook/Instagram*: @marcelobomrad, y una página de adhesión: <https://bomrad.com/sumate>.

Otro punto a destacar de la filial argentina del partido de Salvini es la presencia de la militancia juvenil, organizada principalmente en torno a redes sociales como *Instagram* (@legagiovani_argentina) y *WhatsApp*, quienes han mantenido encuentros con representantes leghistas en Italia para así afianzar la matriz partidista (juvenil) en Argentina (Tascón, 2021).

Estos argumentos sirven no sólo para presentar la estrategia de inserción del partido italiano en el electorado local ítalo-argentino, sino también para tener en cuenta las siguientes implicancias.

Al tratarse de un partido propiamente italiano y con escasa historia electoral en la repartición América del Sur/Argentina (dado que la inserción del mismo se produce recién en 2018), no nos parece oportuno analizar a la fuerza política y su presencia en nuestro país en términos de “argentinización del electorado” (Tagina y Corrado, 2013), pues si bien evidenciamos una síntesis entre la agenda italiana *per se* y aquella vinculada a los intereses locales de la colectividad, se evidencia una férrea defensa de la identidad italiana y la tensión vinculada al *iure sanguinis* y al *iure solis*, que será retomada en el capítulo siguiente.

Debido a la escasa antigüedad del partido en Argentina, y teniendo en cuenta la pandemia y el aislamiento decretado por la cuestión sanitaria, se evidencia una intensificación tanto en la comunicación como en la militancia digital (Zulianello, 2021),

lo cual nos obliga a considerar nuevamente el creciente tándem derechas – redes sociales y nuevas tecnologías de la información previamente analizado.

De los dos puntos anteriores, podemos presentar un tercer argumento: tratándose de un partido italiano con una reciente inserción electoral en la repartición sudamericana, que se presenta como una novedad política y pragmática, y que parece replicar el uso de las redes de su casa matriz italiana, observamos una mayor coherencia entre la formación original continental y la sección argentina del proyecto, dado que la sección argentina replica los mensajes originales del partido italiano tal cual se publican en su página oficial.

Durante el análisis de redes del año 2022 que surge del Gráfico 5.3 del Anexo V, intentaremos discernir las problemáticas de la agenda política italiana propiamente dicha de aquellas concernientes a la colectividad diaspórica local. Salvo por el proceso electoral de septiembre de 2022 y por la férrea defensa de la transmisión ciudadanía vía derecho de sangre que, al mismo tiempo, es el punto más candente surgido del estudio y compete tanto a la agenda italiana como a la internacional y/o transnacional, se observa un equilibrio entre las temáticas que involucran a la agenda italiana y a la local.

Por lo explicado previamente, la *Lega* Argentina constituye una novedad política, pero, simultáneamente, se trata de una de las dos fuerzas más nacionalistas y soberanistas de Italia (la otra es FDI), por ello no sorprende que se replique el contenido partidario original referido a los intereses más autóctonos del partido padano, como ser: la campaña antiinmigración clandestina, el referéndum de la justicia, la defensa de la familia tradicional, la imperiosa necesidad de securitizar el territorio italiano, legislación en materia impositiva (como la tarifa plana o *tax flat*), y la guerra en Ucrania como hecho geopolítico que conmueve a la UE. Estas temáticas constituyen los ejes centrales de lo que llamamos agenda italiana.

En relación a esa agenda italiana, el *feedback* que se observa en *Facebook* replica muchos de los posteos de las páginas oficiales tanto de Matteo Salvini como de la *Lega Salvini Premier*. Nosotros consideramos que ello se debe no sólo a una cuestión de presentar las propuestas del partido, considerando la novedad política de esta fuerza en territorio transnacional (desmarcándose de las estructuras asociacionistas locales), sino

que también hay una clara intención de proyectar a la *Lega* como el verdadero partido nacionalista en defensa de la Madre Patria y del pueblo italiano: en este sentido, la comunicación es utilizada hábilmente para proyectar el mito populista en tierras argentinas.

De esta manera, entendemos que se resalta heroicamente el papel de la diáspora en tanto y en cuanto sujetos con la prerrogativa cívico-política del voto en el exterior. Así, la tríada fundacional del relato populista se condice con el pueblo italiano doliente que es ayudado desde el exterior por su diáspora argentina, un “líder-padre-terapeuta del pueblo” (Plotkin, 2018:209) en la figura de Matteo Salvini y la existencia de un enemigo (sean las elites italianas y europeas, pero también los partidos de estructura local presentes en la diáspora). Si bien esta tensión entre partidos italianos y transnacionales será objeto de análisis del próximo capítulo de esta investigación, nos interesa explicar esta diatriba que presentamos incipientemente.

Así, al incorporar la agenda italiana, la *Lega* en Argentina quiere presentar tanto a Salvini como al partido como los auténticos defensores y representantes de Italia y de la italianidad, enfatizando la identidad italiana y la transmisión ciudadana a través del derecho de sangre. Consideramos que la problematización con los adversarios políticos se cumple de manera muy efectiva a nivel transnacional, así como el llamamiento a los italianos en el exterior para la defensa política de la Patria.

La *Lega* en Argentina apunta, fundamentalmente, a tres adversarios políticos: 1) a la partidocracia italiana, pero, especialmente, la emprende contra el PD por considerar a la fuerza socialdemócrata como al partido más anti-italiano del país, por la defensa de ésta en favor de las minorías migrantes y de la posibilidad de otorgar ciudadanía vía *ius solis/ius scholae*; 2) en ocasiones, se cuestiona fuertemente el accionar de la UE en materia de asilo y refugio, inmigración y protección del *Made In Italy*, polemizando con las elites de Bruselas como sucede con el partido original; y 3) las acusaciones que la filial local efectúa en contra de las formaciones de estructura local, acusándolos de acomodaticios, fraudulentos, y poco eficaces para resolver los problemas de los italianos en el exterior.

Así, estos argumentos nos sirven para introducir la comunicación política referida a los problemas de la colectividad local. Si bien los temas más convocantes del análisis de *Facebook* fueron el proceso electoral de 2022 y la defensa del derecho de sangre, hay tópicos inmanentes como el fraude electoral, la validación de títulos de estudio y los problemas de la red consular que ocupan el espacio mediático de manera notable. Pero antes de meternos de lleno en esta agenda local, analicemos algunas cuestiones simbólicas.

Decíamos anteriormente que se evoca de manera heroica tanto la figura de Salvini como la de la diáspora en condiciones de votar para defender la Patria. Pero, además, es el mismo Matteo Salvini¹³⁷ quien se refiere a la colectividad italiana en Argentina, rescatando el valor de la inmigración trasalpina en el mundo:

Emigrados italianos en Estados Unidos, Argentina o Brasil respetaban las leyes y trabajaban, no se iban para hacerse mantener (Salvini, 2014; traducción propia).

Mattarella encuentra a los italianos en Argentina: “los inmigrantes son un recurso”. ¡Cuánta hipocresía! Paragonar a los millones de italianos que emigraron en busca de trabajo, a los cuales no se les regaló ni almuerzos, hoteles o celulares, a los clandestinos que desembarcan en Italia y sólo causan problemas es una VERGÜENZA¹³⁸. Frenemos la invasión, Mattarella es cómplice (Salvini, 2017; traducción propia).

Así como exalta los valores de la inmigración italiana, Salvini es muy hábil al comunicar la importancia de contar con el voto de los italianos residentes en el exterior, derecho vinculado directamente a la defensa del *iure sanguinis*. A continuación, referimos un vídeo del líder leghista compartido en el Facebook de la filial argentina del partido:

Amigas y amigos, italianos en el exterior, que son personas de bien, orgullosos de nuestra bandera, de nuestra cultura y de nuestra historia, esperamos también el voto

¹³⁷ Si bien son fuentes que provienen del perfil de *Twitter* de Salvini y nosotros hicimos un análisis basado en *Facebook* a lo largo del presente capítulo, quisimos incluir esos mensajes referentes al voto en el exterior para evidenciar la estrategia de posicionamiento político y territorial del partido italiano en Argentina.

¹³⁸ Las mayúsculas pertenecen al original.

de ustedes [...] en todas partes del mundo. También a ustedes les recae la libertad de elegir quién gobernará Italia en los próximos años [...]. No dejen que sean siempre los mismos de la izquierda a representar las ciudades extranjeras en el Parlamento italiano. [...] Viva Italia, viva la *Lega Nel Mondo*, depende de ustedes el futuro de nuestro país, su país. Quien no vota ya perdió (Salvini, 2022; traducción hecha por *Lega Nel Mondo* Argentina).

Creemos que este llamamiento al voto en el exterior es una sólo una muestra del análisis del perfil oficial que hicimos del partido en el Gráfico 5.3 del Anexo V, que se condice con los posteos que más interacciones lograron (26% obtuvo el ítem elecciones 2022). El tema del voto en el exterior sirve de canal para conectar tanto la agenda italiana del partido como la perteneciente a la agenda local.

En el medio de ese proceso electoral que condujo a la llegada de Giorgia Meloni al gobierno de Italia, la filial de la *Lega* en Argentina proyectó, comunicacionalmente hablando, otros temas de la agenda local, como la problemática del fraude cometido en 2018 (que terminó con la expulsión de un parlamentario electo en América del Sur), más las demora en brindar respuestas administrativas a las demandas de la colectividad por parte de la red consular, y otras cuestiones de interés, como la homologación automática de títulos universitarios y la posibilidad de establecer una red de negocios internacional. Esto permite reforzar la fachada del partido como la novedad de la política transnacional en Argentina, presentándose como una opción eficiente, libre de corrupción, y puramente italiana.

Ahora bien, ¿cómo una propuesta *tan italiana*¹³⁹ que defiende el *iure sanguinis* y rechaza la inmigración impacta comunicacionalmente en el electorado local en Argentina? Del análisis comunicacional que efectuamos de la red social de la filial local del partido ofrecemos las siguientes respuestas para el caso.

Además de la cuestión de novedad política, la comunicación leghista de la filial argentina parece diseñada, en primer lugar, para enmascarar los contenidos programáticos más identitarios y polémicos (por ejemplo, aquellos referidos a la detención de la

¹³⁹ El subrayado es nuestro. Lo que queremos es enfatizar el carácter identitario y nacionalista de la *Lega* de Salvini, el cual difiere mucho del contexto y de la realidad histórica argentina.

inmigración extracomunitaria del Nord África, *Stop Invasione*, que representa la versión leghista de la *teoría del gran reemplazo*¹⁴⁰, etc.) y la verdadera historia¹⁴¹ de la *Lega*, desde sus orígenes hasta hoy día.

Se ha logrado confrontar hábilmente tanto con las propuestas del PD como con aquellas provenientes de las formaciones partidarias de estructura local. Estos partidos tienen una gran aceptación electoral en la repartición sudamericana, y son los competidores directos de la *Lega* en Argentina. Las acusaciones que el partido coordinado por Bomrad hace hacia estas formaciones políticas mencionadas previamente impactaron en la red social con bastante sensacionalismo: unos siendo presentados como los que quieren terminar con la transmisión del derecho de sangre en el exterior, los otros como fraudulentos y poco adeptos a resolver los problemas de los ítalo-argentinos.

Además de tener una agenda pro identitaria, la *Lega* en Argentina logró conjugar otros intereses comunitarios, arrogándose la defensa de la agenda local: se presentaron propuestas para los jóvenes profesionales con doble ciudadanía, la mejora de la red consular y de los sistemas electrónicos de gestión ciudadana, más iniciativas de cooperación económica e internacional. Esto les permite superar la imagen de una colectividad ítalo-argentina nostálgica del pasado de Posguerra y centrada en el asociacionismo, y posicionar otros intereses, como la agenda bilateral Italia Argentina en cuanto a cooperación internacional, cultura, red empresarial y de negocios, etc.

Por último y, a nuestro juicio, lo más importante, es la perenne defensa del *ius sanguinis* como medio para poder acceder a la transmisión ciudadana: ello se ve constantemente en el perfil de *Facebook* de la *Lega* Argentina. Si bien el contexto y la historia argentina difieren de aquella italiana, ya que la nación sudamericana ha sido receptiva en lo que respecta a la inmigración y, en contraposición, la derecha trasalpina mantiene una postura escéptica frente a este tema, la colectividad italiana en nuestro país

¹⁴⁰ El subrayado es nuestro. Se trata de una teoría conspirativa que afirma que la población blanca cristiana y europea mermará en el futuro debido a un proyecto demográfico y económico de las elites, que requieren de la inmigración masiva extracomunitaria para reemplazar a los pueblos nacionales del Viejo Continente. Véase Obaidi *et al* (2022).

¹⁴¹ Si bien durante la pandemia se realizaron algunos encuentros virtuales para dar a conocer la historia de Umberto Bossi y su partido, esto nos resulta insuficiente dado el gran electorado presente en Argentina, que se compone de más de un millón de ciudadanos: todos deberían poder contar con este tipo de información, no sólo un pequeño grupo de interesados en la cuestión.

guarda vivamente en su imaginario la imagen de los miles de emigrados que llegaron en sus distintas oleadas.

Ergo, la defensa sólida que el partido de Salvini en Argentina hace del *iure sanguinis*¹⁴² no adquiere connotaciones espurias o incómodas, sino que representa el sentimiento de la colectividad, que quiere conservar el legado de los *nonni* (“abuelos”) y perpetuar esta pertenencia histórica en sus descendientes; ergo, para ellos, la defensa de la sangre italiana no resulta una propuesta espinosa sino absolutamente necesaria y vital para la supervivencia de la colectividad, y creemos que el aumento de aceptación electoral de la filial sudamericana del partido salviniano obedece a esta racionalidad.

Conclusiones

En este desarrollo abordamos diversas problematizaciones en torno a los fundamentos teóricos y pragmáticos de la comunicación política 2.0, es decir, entender cómo la derecha se sirve de estos recursos digitales para generar aceptación y consensos simbólicos y políticos de cara al electorado.

De esta manera, partimos de analizar la dimensión más ideológica y/o simbólica, si se quiere, para luego explicar la adhesión popular a los afectos, ideas, (falsas) noticias y teorías que emanan de los medios de comunicación; ergo, generando y expandiendo nuevas subjetividades y consensos. Esta nueva dimensión simbólica en torno al ascenso de la (ultra)derecha alrededor del mundo permite recategorizar la escala de valores de la cultura política, corriéndose el límite entre lo socialmente aceptable y lo que no. Es decir, que el problema también vislumbra un aspecto moral, no simplemente hegemónico.

Así, las diversas herramientas comunicativas, tanto en Europa como en América Latina y en los escenarios domésticos de Italia y Argentina, permiten individualizar blancos de ataque y construir adversarios (externos e internos) a los cuales apuntar, culpabilizar y demonizar por distintos problemas de esas sociedades.

¹⁴² Recordemos que el hecho de contar con dicha ley, amén del componente histórico-nostálgico, representa ni más ni menos que el acceso a la ciudadanía; de no existir esta generosa ley italiana, la transmisión del derecho quedaría extintos para los ciudadanos en el exterior que quieren contar con su pertenencia a Italia.

Concluimos en afirmar que tanto la internacionalización como la transnacionalización de la *Lega Salvini Premier*, al menos en lo que respecta a la filial ítalo-argentina, se produce una evidente continuidad ubicua entre los elementos más identitarios del partido original (como la defensa irrestricta del derecho de sangre) y tendencias novedosas y/o rupturistas, como las propuestas conducentes con la propia agenda local de la comunidad, la superación de las cuestionadas estructuras locales y la inserción de la relación bilateral en un plano mucho más ambicioso, centrado en una nueva comunidad de negocios y relaciones bilaterales, propio del carácter primigenio del partido italiano, pero también del auge de la globalización en el plano internacional.

Capítulo 6. La *Lega* de Matteo Salvini, la Derecha Italiana y su Electorado Transnacional en Argentina

Introducción

El devenir sociopolítico de la República Italiana incluye complejos fenómenos que revisten interés de ser estudiados: por un lado, el vacío que deja la caída del cuarto gobierno de Silvio Berlusconi, más la posterior disolución del bloque derechista PDL, espacio vacante que es rápida y eficazmente ocupado por Matteo Salvini y su nueva (vieja) *Lega*; por el otro, las crecientes fragmentación y polarización partidista que dan cuenta de un sistema político en permanente transmutación, con el actual correlato de un apabullante aumento en la aprobación popular de la derecha populista más radicalizada.

La realidad política del *Bel Paese* nos enseña que, a pesar del surgimiento de nuevos partidos anti sistémicos de corte izquierdista (M5S) y del sostenimiento electoral del PD (aunque con márgenes cada vez más decrecientes de aprobación electoral), la derecha radical italiana está ganando más y más terreno a lo largo de las últimas dos décadas.

Si bien consideramos que el caso italiano posee elementos definitorios que lo transforman en un objeto único de estudio, es necesario destacar que el crecimiento derechista italiano es un fenómeno ubicuo que forma parte de un proceso global, internacional y transnacional del ascenso de movimientos y/o partidos de derecha radical alrededor del mundo. Dicho esto, podemos afirmar que estos escenarios políticos ya no resultan patrimonio exclusivo de las olas de expansión derechistas en Europa, sino que también podemos identificar casos de estudio en África, América del Norte, Asia, Medio Oriente, y Latinoamérica.

Debido a la conexión transnacional, y a la colectividad italiana residente en distintos países, el objeto de análisis del presente capítulo reviste inusitado interés. Como sabemos, Italia es una nación transmisora de culturas, recibiendo migrantes de diversos orígenes, como así también aportando millones de emigrados en distintas partes del mundo.

Argentina representa el Estado con mayor presencia de inmigración italiana en el mundo. Según datos oficiales del Ministerio del Interior de Italia (2022), de los más de 5,5 millones de italianos en el mundo, casi un millón corresponden a la Argentina.

Si a lo anterior sumamos la prerrogativa italiana del voto en el exterior (otorgada bajo el gobierno de Silvio Berlusconi) mediante reforma constitucional en 2001, resulta interesante adentrarnos en las tendencias políticas transnacionales del electorado italiano presente en nuestro país. Teniendo en cuenta el ascenso de la derecha como fenómeno global, más lo acontecido en Italia en el período 2008-2022, en el presente capítulo nos interesa abordar la relación y las dinámicas políticas entre Italia y Argentina; esto es, las características que adopta este voto transnacional de la comunidad ítalo-argentina en las elecciones generales del período seleccionado.

En este caso, nos interesa dar respuesta a los siguientes interrogantes principales: ¿Cuál es la relación entre las tendencias políticas que se dan en Italia y el electorado transnacional en Argentina? ¿Cómo se comporta el electorado ítalo argentino? ¿Cuáles son las relaciones entre el avance de la derecha a nivel global y la política (ítalo) argentina? ¿La defensa que la derecha hace del *iure sanguinis* es directamente proporcional al aumento del caudal electoral en la diáspora presente en Argentina? De esta manera, pretendemos explicar si el fenómeno de la derechización internacional encuentra eco a nivel local y transnacional. Dadas las inextricables relaciones entre los dos países, nos interesa dar cuenta de la vinculación política en el período 2008-2022.

Con la intención de ofrecer una explicación para los interrogantes previamente mencionados, a los fines analíticos, hemos dividido el presente capítulo en los siguientes ejes, a saber: 1) inmigración italiana en Argentina y su impacto a nivel histórico, político y socio-cultural; 2) la concesión del voto italiano en el exterior y sus implicancias jurídicas; 3) el electorado transnacional en Argentina: características y especificidades; 4) un análisis de los partidos políticos presentes en el electorado ítalo-argentino; 5) las elecciones generales (2008-2022) y su impacto político en la diáspora italiana en Argentina; y 6) una evaluación del devenir político transnacional en Argentina, en tanto y en cuanto se produce un avance de la derecha como fenómeno global.

En lo que respecta a los aspectos metodológicos del capítulo, nos interesa profundizar en una explicación de los mismos. Se utilizó una metodología mixta, en la que se triangulaban diversas fuentes y documentos con los datos recolectados en entrevistas (en profundidad) semiestructuradas y en un cuestionario (*Google Form*) autoadministrado. El diseño de triangulación nos reportó una ventaja “más cercana a la perspectiva clásica de la investigación social” (Suárez Cao y Sánchez Staniak, 2021, p. 116).

Como resultado de esta estrategia, se realizaron diez entrevistas en profundidad a representantes de la colectividad ítalo-argentina (pertenecientes a los tres grupos principales: asociacionismo, partido político italiano, y partido político transnacional), y se obtuvieron treinta y una respuestas a la encuesta autoadministrada.

En el caso de las entrevistas en profundidad (en las cuales se garantizó la confidencialidad de los entrevistados) el desarrollo de las mismas nos aportó información muy precisa respecto a cuestiones de ciudadanía, origen, ejercicio del voto y participación asociativa y/o política a nivel (trans)nacional. Ello nos permitió ampliar nuestras perspectivas, como así también refutar algunas consideraciones, *a priori*, establecidas. Creemos que esta técnica cualitativa es crucial para nuestra investigación, pues “la entrevista es una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente” (Sautu *et al*, 2005, p. 48); de ahí que la misma nos resultó de gran utilidad a la hora de reconstruir la realidad sociopolítica de la colectividad transnacional en nuestro país.

En relación al empleo de la “encuesta autoadministrada, de carácter nacional, anónima y confidencial” (Caravaca y Daniel, 2022, p. 20), la misma se distribuyó durante los meses de agosto y septiembre de 2023, mediante redes sociales y correos electrónicos a particulares y entidades vinculadas a la colectividad ítalo-argentina. Al encontrarnos con un universo de sólo 31 casos, somos conscientes de que la muestra no resulta en absoluto exhaustiva, sino que sirve para identificar elementos y tendencias disruptivas respecto a las generalidades que pudieran detectarse.

A pesar de las dificultades que residen en la escasez de la muestra, se recolectó información precisa sobre ciudadanía, participación asociativa y política, y percepción del escenario político italiano (doméstico y transnacional). Sin embargo, algunos ítems del cuestionario no obtuvieron respuesta, sobre todo aquellas cuestiones sensibles que tratan sobre política italiana y argentina. Esto nos permitió elaborar explicaciones en base a esas respuestas, como así también analizar la ausencia de respuesta a esas preguntas críticas.

En relación a fuentes y documentos, es preciso distinguir tres grandes grupos: 1) material proveniente de los medios masivos de comunicación (artículos online en prensa argentina y prensa étnica, declaraciones a la prensa de los candidatos y/o representantes políticos, redes sociales de los partidos políticos), lo que nos permite analizar y explicar el perfil de la propuesta de cada fuerza política; 2) la recolección de datos empíricos electorales oficiales provenientes del Ministerio del Interior de Italia, a fin de trazar una evolución de la política italiana en su faceta transnacional e ítalo-argentina; y 3) documentos (principalmente, Constitución Italiana, decretos, y leyes) y plataformas programáticas pertenecientes a los partidos políticos, a fin de corroborar y ratificar argumentos de índole jurídico-política.

6.1. Inmigración italiana en Argentina: un breve análisis de la cuestión

La República Argentina se ha caracterizado, a lo largo de los siglos XIX y XX, por ser una nación receptora de grandes oleadas de inmigración esencialmente asiática, europea, y latinoamericana. Por ello, quizás la forma más correcta para caracterizar a nuestra sociedad sea el *pluralismo social*¹⁴³ (Devoto, 2003, p. 343): es importante introducir la importancia de las regiones a la hora de comprender y explicar la composición poblacional argentina (tanto la inmigrante como la nativa), la cual adquiere distintos tintes a lo largo y a lo ancho del territorio.

La República Italiana es y ha sido, a lo largo de su historia, una nación fuertemente vinculada a los movimientos migratorios, no sólo a nivel europeo sino también hacia América en su conjunto. Desde la unificación italiana hasta la actualidad, Argentina se

¹⁴³ El subrayado es nuestro.

constituyó en un destino de preferencia para esos migrantes, constituyéndose por derecho propio en una de las colectividades itálicas más importantes a nivel mundial. Según datos del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación Internacional de Italia, Argentina es la comunidad de italianos en el extranjero más grande del mundo (por número de residentes y/o población relativa), con más de un millón de ciudadanos residentes en el país.¹⁴⁴ Por ello, en este apartado analizaremos brevemente la evolución de la migración de este país europeo hasta nuestros días, con el objetivo de articular la presencia italiana con la participación cívico-política.

Previo a la primera oleada migratoria del siglo XIX, puede rastrearse la presencia de inmigrantes provenientes de la Península italiana a mediados del 1700, especialmente aquellos ligures (Devoto, 2006, p. 23). No obstante, la masividad de italianos migrantes se da entre 1880 y 1975, se radican 1.400.000 ciudadanos peninsulares de forma permanente, lo cual otorga una impronta definitiva a la constitución del Estado Argentino moderno (Cabeza, 2000, p. 21).

Esto implica que el inicio de la gran oleada migratoria proveniente desde la Península Itálica coincidió con dos hechos histórico-políticos muy destacados de ese momento: por un lado, la consolidación de la unificación italiana bajo un mismo Reino; por el otro, la fundación del Estado Argentino moderno bajo la denominada “Generación del ‘80”. De hecho, según los resultados arrojados por el primer Censo Nacional (1869), los italianos eran el grupo extranjero más numeroso del país, concentrados principalmente en tres provincias: Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe (Devoto, 2006, p. 66).

Esta situación estuvo ligada a la necesidad de estimular una expansión poblacional en el territorio nacional, lo que llevó a la sanción de la Ley de Migración y Colonización de 1876, la cual “sistematizó el carácter espontáneo de la política migratoria manteniendo la amplitud de criterios vigentes hasta el momento” (Lvovich, 2003, p. 208).¹⁴⁵

¹⁴⁴ De los más de 46 millones de italianos residentes en el país trasalpino, existen 6,5 millones de italianos en el exterior (2022), 1.109.981 pertenecen a la Argentina; el segundo lugar lo ocupa Alemania; y el tercero, Brasil. Estos datos nos dan una idea de la numerosa diáspora presente en nuestro país. Las cifras oficiales pueden ser consultadas en: <https://www.migrantes.it/rapporto-italiani-nel-mondo-2023/>

¹⁴⁵ Es decir, según el preámbulo de la Constitución Nacional (1853), Argentina está abierta a todos los hombres de buena voluntad que quieran habitar nuestro suelo nacional.

Como dijimos previamente, la diáspora italiana en Argentina rápidamente se transformó en una de las más importantes del mundo, pero, simultáneamente, los inmigrantes italianos ayudaron a constituir a la Argentina moderna.¹⁴⁶ De acuerdo con Smolensky (2013), este proceso no estuvo exento de dificultades, entre las que podemos destacar: 1) la constitución de ciudadanía en torno a construir un padrón electoral (restringido) versus una masa migrante extranjera superior, cuantitativamente, a la población nativa; 2) la caracterización negativa que se hizo del migrante italiano, transformándolos en verdaderos “chivos expiatorios”, portadores de diversos estigmas, como la epidemia de fiebre amarilla, los actos subversivos y anarquistas, el caos social y la violencia política, entre otras cuestiones; y 3) conflicto entre la necesidad de aporteñar a los hijos de los inmigrantes nacidos en territorio nacional y el deseo de los italianos de fomentar su italianidad.

Estos desafíos que se detallan en el párrafo anterior dan cuenta de la tensión existente en ese momento histórico entre nacionalismo cultural y cosmopolitismo (Lvovich, 2003): por un lado, la evidente lógica nacionalista excluyente, diseminando discursos xenofóbicos y antisemitas en la esfera política nacional; por el otro, el cosmopolitismo y sus particularidades culturales y/o étnicas eran percibidas como una afrenta a la identidad nacional, e inclusive como factores disolventes ante el desafío de argentinizar a la sociedad. Así, a pesar de la necesidad política de poblar el país, y de la declaración constitutiva de abrir las puertas de nuestro país a todo aquel migrante “de buena voluntad”, el asentamiento de los extranjeros no estuvo librado de contradicciones varias.

Con la llegada del siglo XX, la deriva de la inmigración italiana está inextricablemente ligada a la evolución histórica, socioeconómica y política de nuestro país. A principios de siglo, y aún bajo la denominada “Generación del ‘80”, Argentina era considerada una potencia regional bajo la órbita de un Imperio Británico en crisis.

Esto representa un punto importante, geopolíticamente hablando, con la irrupción de la Primera Guerra Mundial: por un lado, Argentina era un destino preferencial del

¹⁴⁶ La paradoja que se da es que, finalmente, los colonizadores terminan siendo colonizados; esto es, integrándose a la nación argentina, potenciando la identidad característica de ésta y de Buenos Aires, especialmente. Para mayor detalle sobre esta cuestión, véase Smolensky (2013).

capital británico, más allá del modelo agroexportador que se perfecciona en esa época; por el otro, Italia se enfrentaba al eje de Gran Bretaña y aliados. Este conflicto bélico vislumbró dos cuestiones, a saber (Scarzanella, 2007): 1) la participación en la Guerra por parte de los hijos de inmigrantes italianos nacidos en Argentina ayudó a reforzar los lazos de asociacionismo, pertenencia étnica y solidaridad hacia el interior de la colectividad italiana en nuestro país¹⁴⁷; y 2) la sociedad argentina simpatizó con la causa italiana, por lo que la participación de los ítalo-argentinos en el conflicto europeo no involucró antipatías ni cuestionamientos respecto a la lealtad (o no) hacia su país natal.

A partir de 1919, durante el primer gobierno de H. Yrigoyen, tienen lugar los terribles sucesos de la Semana Trágica, en la cual los inmigrantes fueron duramente criminalizados. Muchos inmigrantes italianos fueron identificados con el anarquismo y el socialismo. Las élites gobernantes argentinas, luego de la Revolución de 1917, identificaron la escalada de conflictos sociales como una vía certera para la desintegración del tejido social (Bohoslavsky, 2019).

La Segunda Guerra Mundial, coincidente con el auge del Peronismo en Argentina, atrajo la última gran oleada de inmigración italiana hacia nuestro país. Albonico (1992), Scarzanella (2007) y Smolensky (2013) coinciden en una visión negativa respecto del período peronista, en tanto y en cuanto las numerosas crisis que atravesó el segundo gobierno de Perón desalentaron la radicación masiva de inmigrantes provenientes de la Península Itálica.

A ello se agrega la desconfianza inicial del régimen fascista de Mussolini respecto de la diáspora italiana en Argentina (Finchelstein, 2010): dados los postulados nacionalistas de la Italia del *Duce*, la gran colectividad italiana en nuestro país era vista como una afrenta a la imagen de omnipotencia y poderío que Italia pretendía representar a nivel europeo y ultramar. Sin embargo, lo que en un principio parecía un obstáculo para el concepto imperialista mussoliniano, rápidamente transmutó en proyección a futuro; ergo, la gran masa de migrantes italianos en Argentina (y resto de América Latina) podía

¹⁴⁷ La comunidad italiana evidenció distintos mecanismos de reciprocidad con la patria europea, entre ellos: formación de un comité de guerra, empréstitos y recaudaciones, actividades de beneficencia, y prestación del servicio militar obligatorio. Para mayor detalle, véase Tato (2011).

representar una oportunidad única para el fascismo, pues éstos encarnaban, potencialmente, los ideales de la italianidad, convirtiéndose en verdaderos portadores del legado fascista. Así, los fascistas consideraban a Argentina como el gran estandarte italiano en América.

Si bien, como dijimos, esta época es coincidente con la última gran oleada migratoria, podemos señalar un aspecto muy positivo para la integración cívica de los italianos en Argentina: con la reforma constitucional del '49, se abrió la posibilidad de nacionalizarse luego de cinco años de residencia, por lo que muchos italianos optaron por esta vía, dada la estadía permanente que ostentaban.

Esta etapa, conocida como la “peronización de los italianos” no causó la simpatía en el *Bel Paese*, pues Italia que estaba dispuesta a repatriar a los connacionales que así lo quisieran. Nosotros consideramos que esta situación contribuyó no sólo a una mayor integración ciudadana, sino que también alentó la participación política y social en la vida pública del país; por lo tanto, “la porteñización de los italianos y la italianización de los porteños se había cumplido” (Smolensky, 2013, p. 592).¹⁴⁸

Las décadas subsiguientes (especialmente, los '70s, '80s y '90s) reflejaron la tendencia decreciente de la inmigración itálica que, por un lado, es coincidente con los años prósperos que vivió la Península gracias al éxito de su diversificada industria y, por el otro, se corresponde con la Dictadura Militar y las sucesivas crisis institucionales, políticas y socioeconómicas que atravesó Argentina en esas décadas (Cabeza, 2000; Polizzi, 2023b).

Durante la década del 2000 se produjeron dos fenómenos significativos (Lucarini, 2016): 1) a partir de la crisis argentina de 2001, muchos (íalo) argentinos se radicaron en Italia/Europa, reconvirtiendo al *Bel Paese* en una nación receptora de inmigración, tal el complejo escenario que refleja su actualidad; y 2) a partir del 2008, luego del crack económico mundial, muchos jóvenes italianos altamente calificados eligieron a nuestro

¹⁴⁸ Demás está decir que esta tesis sigue vigente en la actualidad: de hecho, los últimos candidatos presidenciales que disputaron el balotaje en Argentina son de origen italiano (Sergio Massa y Javier Milei). Asimismo, en la elección presidencial de 2015, los tres candidatos presidenciales eran de origen italiano y con doble ciudadanía: Mauricio Macri, Sergio Massa y Daniel Scioli; lo mismo ocurrió en las elecciones de 2019, con Mauricio Macri y Roberto Lavagna. Para mayor información, véase Capelli (2023).

país como lugar de residencia.¹⁴⁹ Si bien se trata de una realidad empírica reciente y novedosa, en términos cuantitativos y cualitativos, no deja de reflejar el impacto de algunos aspectos positivos del proceso globalizador, en su papel de conector de diferentes culturas.

Como vemos, la inmigración italiana constituye una parte importante de la génesis del Estado Argentino moderno. Si bien es notable la variación entre las distintas oleadas migratorias, al día de la fecha, ambos pueblos siguen enormemente vinculados; por ello no es casual que nuestro país sea el lugar de residencia de la comunidad italiana más importante *all'estero*. En este sentido, consideramos que “la impronta italiana en la Argentina es tan profunda que nunca podrá borrarse” (Ronca, 2006, p. XII).

Por último, la colectividad italiana en Argentina cuenta con una robusta red de asociaciones, instituciones cívico-culturales, federaciones, patronatos y prensa étnica. No nos detendremos en enumerar todas las entidades vinculadas a la comunidad¹⁵⁰, sino que destacaremos las más importantes, a los fines de la presente investigación:

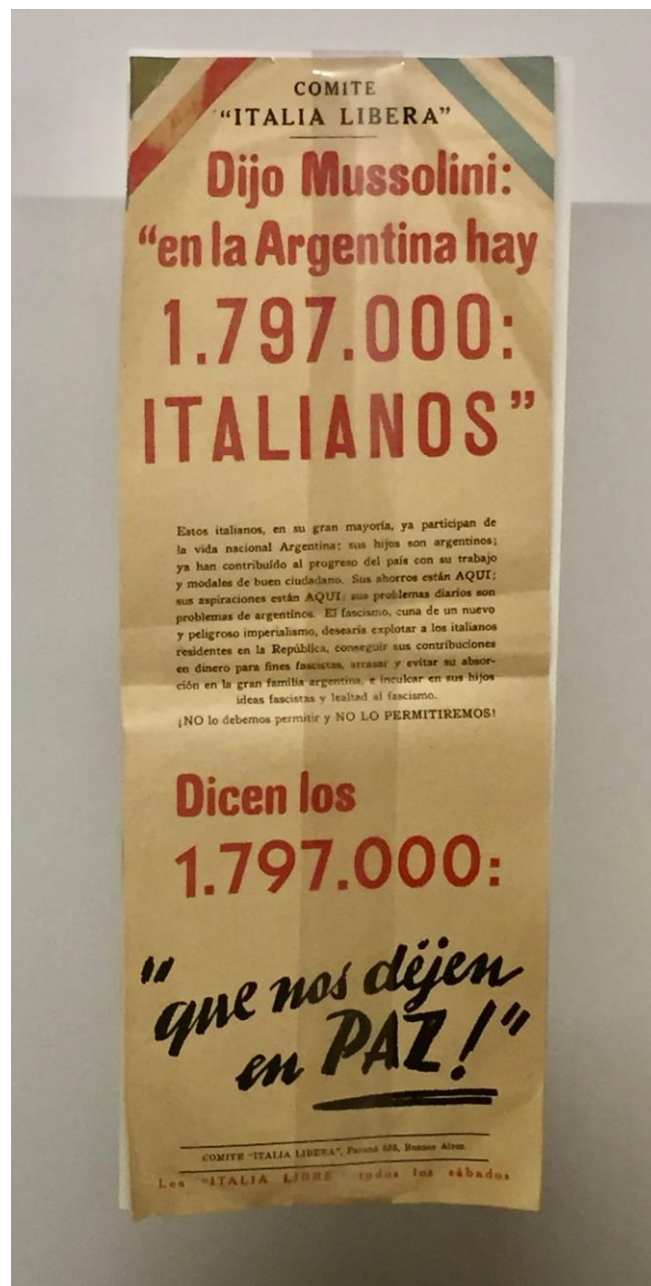
- Asociacionismo: Asociación *Unione e Benevolenza* (Unión y Benevolencia).
- *Circolo Italiano* (Círculo Italiano), donde se reúne cultural y socialmente la elite italiana de Argentina.
- *Circolo Giuridico di Argentina* (Círculo Jurídico de Argentina), una ONG dedicada al estudio de asuntos jurídicos entre Italia y Argentina.
- *Comitato Degli Italiani all'Estero* (Comites, Comité para los Italianos en el Exterior): creado en 2003, representa a los italianos en el exterior, fomentando iniciativas sociales y culturales, entre otras.
- Confederación General de Federaciones Italianas en la Argentina (FedItalia), que congrega a la mayor parte de las sociedades itálicas en nuestro país.

¹⁴⁹ Según la Encuesta de Presencia Italiana Contemporánea en Argentina (EPICA), un poco más de la mitad de los italianos que participaron de la muestra tienen entre 29 y 35 años, con mayor predominio de varones sobre mujeres, y siendo el 70% de la población total graduados universitarios (incluso con formación de posgrado). Para mayor detalle, se sugiere consultar el trabajo de Lucarini (2016).

¹⁵⁰ Para mayor información detallada sobre esta temática, recomendamos consultar Smolensky (2013), pp. 593-597 y Maggio (2022).

- Entidades culturales y educativas: *Associazione Dante Alighieri* (Asociación Dante Alighieri), *Scuola Cristoforo Colombo* (Escuela Italiana Cristobal Colón), *Istituto Italiano di Cultura* (Instituto Italiano de Cultura).
- Hospital Italiano.
- Prensa étnica: *La Sfogliatella*.

Figura 6.1: Manifiesto contra el ventennio fascista de Italia por parte de integrantes de la colectividad residente en Argentina



Fuente: Comitato Italia Libera de Buenos Aires (Facebook Italia Viva Argentina)

6.2. Voto en el exterior y política transnacional en Argentina (2008-2022)

6.2.1. Cuestiones jurídico-teóricas en torno al voto italiano en el exterior

La política italiana, desde las reformas constitucionales de 2000 y 2001, otorga la prerrogativa del voto desde el exterior a aquellos ciudadanos inscriptos y empadronados en el registro o anagrafe de su circunscripción consular; ergo, podemos pensar el otorgamiento de este derecho cívico como un reconocimiento a su extensa diáspora presente en diversos países del escenario internacional.

Esto nos permite caracterizar a la política transnacional del Estado italiano en un doble sentido: por un lado, en torno a la presencia de partidos políticos e instituciones de la colectividad, más las redes transnacionales que se tejen; por el otro, el ejercicio del derecho político desde el extranjero por parte del electorado que se desprende de esa colectividad.

Dadas las complejidades que suscita la cuestión del *voto all'estero*¹⁵¹, en el presente apartado nos adentramos inicialmente en el concepto de diáspora, con el objetivo de comprender cabalmente el impacto de la inmigración italiana en la (historia) política del *paese*, para luego abordar la temática desde un punto de vista jurídico-electoral, sin desdeñar las problemáticas que se concitan a partir de la praxis de este derecho constitucional.

En términos conceptuales, incorporamos la noción de *diáspora*¹⁵² como un conjunto poblacional étnico que garantiza la preservación de la identidad nacional en el territorio del país en el que se emigra (Giuliani Caponetto, 2015, p. 2, traducción propia). Este concepto nos resulta muy apropiado para repensar la inmigración italiana en Argentina, cuestión que fue analizada en el apartado anterior. Pero, además, para analizar el origen de esa diáspora/electorado ítalo-argentino; es decir, sus regiones de proveniencia. No nos detendremos nuevamente en el clivaje identitario nacional *Nord – Sud* porque ello ya fue problematizado previamente, pero sí abordaremos más adelante la

¹⁵¹ “Voto en el exterior” (Trad. del Italiano), como suele denominarse el ejercicio de este derecho constitucional desde 2001 en adelante.

¹⁵² El subrayado es nuestro.

reinención simbólica de la Madre Patria por parte del electorado transnacional presente en la nación sudamericana. Es por esta concepción que ahora nos interesa explicar el devenir del derecho al voto en el exterior, en tanto y en cuanto reconocimiento a la diáspora italiana en el mundo.¹⁵³

Pero, además, nos interesa definir el concepto de *sufragio transnacional*¹⁵⁴, para una mayor comprensión de la temática a analizar a lo largo del capítulo:

Nos referimos a un conjunto más amplio de prácticas que incluyen tanto el voto desde el exterior, junto a la representación política de los emigrantes, como el voto de los residentes extranjeros, [...] la representación política de éstos últimos [...]. En este sentido, el ejercicio del sufragio transnacional supone el reconocimiento de una nueva forma de ciudadanía que atraviesa las fronteras nacionales, en la medida que construye espacios políticos transnacionales a través de [...] personas, información e influencia política, votos, representación y valores (Tagina y Corrado, 2013:284).

Pero, previo a analizar la letra legal del otorgamiento del voto externo, vamos a explicar en qué consiste la ley de ciudadanía italiana, pues es a través de ella que la Constitución nacida en 1948 les confiere a los connacionales el derecho cívico político de participar del acto electoral.

Según la Ley n°91/1992¹⁵⁵, se adquiere el derecho a la ciudadanía italiana mediante las siguientes vías:

- Por derecho de sangre (*jure sanguinis*), es decir, siendo hijo directo de madre o padre italianos. Es el criterio que prima para convertirse en ciudadano italiano en la actualidad.
- El plexo jurídico reconoce la aplicación del criterio *jus solis* (derecho de suelo), *sólo en casos excepcionales*¹⁵⁶: quien nace en Italia de padres desconocidos; y

¹⁵³ Se recomienda tener en cuenta lo expuesto en la nota al pie n°12.

¹⁵⁴ El subrayado es nuestro.

¹⁵⁵ La disposición legal se puede consultar íntegramente en el siguiente enlace: https://www.senato.it/japp/bgt/showdoc/17/DOSSIER/0/941909/index.html?part=dossier_dossier1-sezione_sezione11-h1_h14/

¹⁵⁶ El subrayado es nuestro.

quien nace en Italia y no puede adquirir bajo ningún punto de vista la ciudadanía del país de origen de los padres.

- En caso de adopción, el menor de edad extranjero puede adquirir la ciudadanía italiana de sus padres adoptivos; si el hijo fuera mayor de edad, conserva su ciudadanía de origen.
- Quien ha residido en Italia desde que era menor y, al cumplir la mayoría de edad a los 18 años, puede declarar el requerir la adquisición de la ciudadanía.
- Por matrimonio: residentes en Italia: a los dos años de celebradas las nupcias; residentes en el exterior: tres años.

En el caso de los ciudadanos ítalo-argentinos, la adquisición de la *cittadinanza* está regulada por dos leyes: *ius sanguinis*, bajo la ley 91/1992; y el convenio de doble ciudadanía suscripto por Argentina e Italia¹⁵⁷ (1973). En relación a la primera, se obtiene la ciudadanía siendo hijo directo de madre o padre italianos; también si se cuenta con un antepasado italiano por vía paterna (sin límite generacional, siempre y cuando no haya renunciado o perdido la ciudadanía italiana), o bien descendiente por vía materna a partir de 1948. En el segundo caso, ambas naciones suscribieron este convenio legal para facilitar la cooperación entre ambos Estados en esta materia, dada la cantidad de residentes italianos en nuestro país; esto es, ninguna de las dos ciudadanía se excluye mutuamente.

A propósito de los derechos políticos inherentes al status de ciudadanía, el voto italiano¹⁵⁸ presenta dos categorías bien diferenciadas: 1) *voto in Patria* (sufragio emitido en suelo italiano), que corresponde a los residentes de cualquier *comune* o ciudad italiana; y 2) *voto all'estero* (voto en el exterior), en el cual es necesario empadronarse como ciudadano residente en una circunscripción consular del exterior en el *Anagrafe degli Italiani Residenti all'Ester* (AIRE, Registro de Italianos Residentes en el Exterior).

Ahora bien, es necesario explyarnos respecto a las características y/o particularidades que asume el voto italiano en el exterior. El voto en el extranjero para

¹⁵⁷ El convenio celebrado con la República Italiana y sancionado en noviembre de 1973 puede consultarse en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-20588-127571/texto/>

¹⁵⁸ Recordemos que el voto, en el sistema político italiano, es libre: para ello, el ciudadano debe estar inscripto en una *comune* de residencia, o bien en una circunscripción consular.

connacionales italianos fue conferido mediante la Ley 459/2001¹⁵⁹, reflejándose en los artículos 48, 56, 57, 75 y 138 de la Constitución Italiana: esto implica que los ciudadanos residentes en el exterior pueden participar de referéndums abrogativos y/o constitucionales, elecciones políticas, elecciones del órgano *Comites*; además, los electores residentes en la UE pueden participar de las elecciones al parlamento europeo (Ley 483/1994).

Los residentes en el exterior han tenido la prerrogativa de emitir su voto en las siguientes oportunidades electorales (Galdi, 2019:9; traducción propia): cuatro referéndums abrogativos (2005, 2009, 2011, 2016); tres referéndums constitucionales (2006, 2016 y 2020); y cinco generales o políticas (2006, 2008, 2013, 2018 y 2022). Nosotros nos centraremos en el análisis ulterior de las elecciones políticas del período 2008-2022, para así medir el ascenso de las fuerzas contestatarias al sistema y su impacto en el electorado transnacional.

Por otra parte, es preciso detenernos en la forma en que se llevan a cabo las consultas y/o elecciones en el exterior, como así también el número de representantes destinados a la circunscripción exterior, desde 2006 en adelante. De acuerdo a lo dispuesto por la Ley n°459 del 27 de diciembre de 2001¹⁶⁰, el voto de los italianos en el exterior presenta las siguientes disposiciones:

- El voto se emite por correspondencia¹⁶¹. Recordemos que, en el caso del parlamentarismo italiano, el carácter del voto es personal (en condición de igualdad ciudadana), secreto y libre. Para ello, la representación consular debe enviar la información para poder concretarlo tanto en lengua italiana como en el

¹⁵⁹ La denominada ley electoral (llamada en Italia *Legge Tremaglia*) fue impulsada bajo el Berlusconismo por el entonces Ministro de los Italianos en el Exterior e histórico dirigente del MSI, Mirko Tremaglia. Esta iniciativa en favor de los italianos residentes en el extranjero fue apoyada, parlamentariamente hablando, por el extinto partido AN, y por FI desde luego. Pero, asimismo, también por fuerzas de centro y centro izquierda: Olivo, Populares, Unión Democrática y Renovación Italiana (Galdi, 2019, p. 6, traducción propia).

¹⁶⁰ Las *Norme per l' esercizio del diritto di voto dei cittadini italiani residenti all' estero* ("Normas para el ejercicio del derecho al voto de los italianos residentes en el exterior", publicada en el Gaceta Oficial de la República Italiana en enero de 2002), pueden ser consultadas íntegramente en: <https://www.parlamento.it/parlam/leggi/014591.htm/>

¹⁶¹ En el caso de los residentes italianos en el exterior que momentáneamente se encuentren *In Patria* y quieran emitir su voto en el *Paese*, deben comunicarlo a la autoridad consular. Dicho procedimiento se encuentra contemplado, principalmente, en el artículo 4 de la Ley 459/2001.

idioma oficial de la circunscripción consular de referencia. Demás está decir que es absolutamente necesario que el ciudadano se encuentre inscripto al AIRE y posea sus datos de residencia actualizados, a los fines de recibir el sobre electoral con la información y las boletas de votación por correspondencia.

- El sobre electoral contiene tanto la información e instrucciones de la votación en formato bilingüe, como así también las boletas correspondientes (sea *Camera*, *Senato*, o consulta abrogativa) y el certificado de participación cívica.
- El votante se expresa tachando la imagen del partido de preferencia, pudiendo nominar el candidato a diputado y/o senador elegido de las listas (escribiendo simplemente el apellido del mismo); en el caso de las consultas referendarias, se vota por sí o por no. Una vez hecho el procedimiento, se envían las papeletas más el certificado de votación por correo al consulado de referencia.
- Las circunscripciones italianas en el exterior contemplan las siguientes regiones (Art. 6): 1) Europa y Eurasia; 2) América del Sur; 3) América Central y del Norte; 4) África, Asia, Oceanía y Antártida.

A propósito de la participación por correspondencia en las elecciones políticas desde la Circunscripción Extranjera (CE), los escaños se asignan mediante el sistema actual; esto es, por representación proporcional de los escaños asignados. Luego de la reforma constitucional suscitada por el referéndum de 2020, la cantidad de parlamentarios se reduce de la siguiente manera: los diputados pasan de 630 a 400, y el senado de 315 a 200 escaños; en la CE, se pasa de 12 a 8 diputados y de 6 a 4 senadores (Clementi, 2020; Azar y Polizzi, 2022; Polizzi & Azar, 2022; Polizzi, 2023a).

Recapitulando el proceso hasta la concesión histórica del derecho al voto desde el exterior, hemos introducido previamente la cuestión de la inmigración italiana con el objetivo de dar cuenta del siguiente pasaje: desde el ciclo migratorio (Devoto, 2006) hasta la consideración de una diáspora que se constituye como un conjunto de embajadores del *Paese* en el exterior, es decir, como *italiani all'estero* o italianos en el exterior (Battiston y Mascitelli, 2012).

La numerosa diáspora italiana residente en el exterior que, como dijimos, actualmente alcanza a más de seis millones de ciudadanos, nos permite trazar el

imaginario de una *Italia fuera de Italia*¹⁶². Esta concepción se enfatiza con el pasaje previamente mentado, pero, asimismo, con la creación de un ministerio dedicado a los italianos fuera del *Paese* y con el otorgamiento de la prerrogativa electoral transnacional; ambos hechos acontecidos durante los años de Berlusconi en el poder.

Consideramos que esto reactivó una reemergencia nacionalista en el país europeo, lógica alentada por políticos identificados con formaciones del arco derechista como AN y FI, pero, al mismo tiempo, generó un reconocimiento de la República Italiana respecto a esos connacionales que debieron abandonar el país en distintas oleadas, principalmente debido a causas bélicas, socioeconómicas y políticas, por lo cual éstos se constituyen en un polo ciudadano transnacional con plenos derechos (entre ellos los políticos).

La concesión del voto italiano en el exterior, pensando especialmente en la colectividad ítalo-argentina, nos permite pensar en tres hipótesis que desarrollamos a lo largo del capítulo, a saber: 1) un reforzamiento del sentido de pertenencia a una identidad nacional: si bien es conocido el robusto entramado institucional y asociativo de los italianos en el extranjero, el ejercicio del derecho político podría ayudar a un mayor compromiso con la italianidad; 2) la posibilidad de pensar a los ciudadanos italianos residentes en el exterior como potenciales embajadores de la nación europea en el mundo; y 3) vinculado al punto anterior, repensar a Italia como país cultural y occidental, que ejercita enormemente el *softpower* o poder blando¹⁶³ a través de su bagaje histórico y gracias a la inserción de sus ciudadanos alrededor del mundo, facilitando una “amistad internacional” (Oelsner, 2022) entre Italia y las distintas naciones en las que se radican los ciudadanos italianos.

6.2.2. Contradicciones y problemáticas del voto italiano en el exterior

La implementación del voto en el exterior, más allá de sus virtudes, no estuvo exenta de complejidades, lo que luego nos permitirá analizar cabalmente los impactos que esta prerrogativa política genera a nivel de la política italiana. Con el objetivo de analizar las

¹⁶² El subrayado es nuestro.

¹⁶³ Es la habilidad de una nación para atraer y persuadir a través de medios intangibles, como ser: la cultura, las ideas políticas y las políticas públicas, entre otras capacidades “blandas”. Para mayor referencia, véase Nye jr. (2004).

problemáticas suscitadas en torno al derecho al voto transnacional, nos interesa puntualizar algunas premisas ofrecidas por Intini (2012), para luego explicar en mayor profundidad la prerrogativa:

- En primer término, es preciso considerar la coexistencia de las dos Italia: una, la continental europea, el *Bel Paese* (la Patria de los italianos); la otra, una Italia fuera de Italia, la diáspora presente alrededor del mundo.
- La clase dirigente siempre proyectó un sentimiento de culpa (e inclusive vergüenza) respecto a la emigración italiana en sus distintos ciclos, lo que ayudó a borrar el tema de la discusión pública, distanciándose la Patria continental de aquellas comunidades residentes en el exterior.
- Hay una tensión existente respecto al imaginario de las dos Italia: por un lado, la de los expatriados, que guarda relación con la época de entreguerras, y los tremendos costos que el país afrontó a nivel económico, humano, político, y social; por el otro, la Italia que se erige a partir de la década de los '60, con el boom económico industrial y la modernización del país, en tanto potencia y socio estratégico de la UE: es el auge del *Made in Italy*, del transporte y comunicaciones, entre otras características, que no se condice con el país arrasado de 1945.
- Es esta segunda Italia la que permite tanto el reconocimiento de esa diáspora como el otorgamiento de la participación política desde el extranjero. De hecho, “ningún gran país ha tenido una migración de masa así reciente y distribuida en todos los continentes como la nuestra” (Intini, 2012, p. XI, traducción propia).

La concesión del derecho político a los ciudadanos residentes en la CE provocó disparidades a ambos lados del océano, a nivel de cuestionar tanto el origen como la calidad de la participación cívica de esa ciudadanía expatriada.

Una de las primeras dificultades que se suscitaron la podemos encontrar en el notable cuestionamiento que se ha producido en territorio italiano respecto a las comunidades de connacionales en el exterior, especialmente sobre aquellas que residen (extracomunitariamente) en los países de habla hispana, señalando hipotéticas

dificultades como la diferencia idiomática y la forma de gobierno, dada la preeminencia del presidencialismo en nuestro continente.

En el caso de nuestro país, el electorado ítalo-argentino evidencia un creciente proceso de argentinización¹⁶⁴ (Tagina y Corrado, 2013): la transmisión de ciudadanía alcanza a tercera generación (e incluso más lejanas). Esta situación decanta y reviste otras cuestiones, como el cuestionamiento del origen de la ciudadanía. En este sentido, esta problemática se refleja en el testimonio de María, una ítalo-argentina de origen calabrés, abogada, profesora, emprendedora social y ex participante de la Unión Sudamericana de Emigrados Italianos liderada por Eugenio Sangregorio:

El tema principal es la inmigración, [...] el gran caudal migratorio, por ello los sectores de centro-izquierda bregan por los derechos de los hijos de inmigrantes escolarizados que [...] no son italianos, y la idea es que sean ciudadanos italianos. Pero nos ponen como ejemplo a nosotros, lo cual es injusto, porque nosotros somos diáspora, y somos italianos por *iure sanguinis*. Eso es lo que no ayuda a la cuestión. Es la típica lucha del italiano contra el otro italiano. Esto parece un discurso de derecha desde izquierda, no quieren a los migrantes italianos de origen latinoamericano. ¿Por qué apuntan a los países latinos, como Argentina?¹⁶⁵

También en lo expuesto por Mario, un ítalo-argentino de origen véneto vinculado, desde Santa Fé, al Movimiento Asociativo de Italianos en el Exterior, liderado por Ricardo Merlo:

Me parece una cuestión natural, por mis orígenes y formación política, no concibo una ciudadanía sin el derecho al voto, en la mayoría de los países se ha adoptado un sistema de voto transnacional, es algo básico de la democracia moderna. Obviamente hay críticas respecto al derecho al voto para quienes están fuera del país, si están o no en conocimiento de la situación política nacional: esto me parece un planteo inútil, porque a nadie en territorio italiano se le cuestiona su derecho al voto, si están informados o no de la situación política o si se interiorizan por lo que sucede en el

¹⁶⁴ Esta cuestión se profundizará en la próxima sección.

¹⁶⁵ Entrevista a María, 09.06.2023.

país. Si no tendríamos que ir a un sistema de voto calificado para todos, no sólo para los italianos en el exterior.¹⁶⁶

Creemos que plantear un antagonismo entre *ius sanguinis* e *ius solis* no ayuda a la resolución de derechos de ciudadanía *in Patria*, sobre todo si se apunta a criticar la justa transmisión de ciudadanía en un país como Argentina, que representa la diáspora italiana más prominente del mundo; asimismo, este tipo de cuestionamientos le sirve de argumento a la derecha más nacionalista para arrogarse la protección de las colectividades italianas en el exterior, hecho que viene ocurriendo desde la mismísima aprobación de la *Legge Tremaglia (voto all'estero)*¹⁶⁷. Creemos firmemente que esta situación podría vincularse a la creciente aprobación electoral de propuestas como la *Lega Salvini* en Argentina:

Creo que se confunden dos cosas totalmente distintas. El derecho abstracto a votar, que no se puede discutir, se confunde eso con la forma en cómo se implementó el voto, que todos los ciudadanos reciban el sobre sin haber manifestado su voluntad de voto me parece discutible. Acá en el sistema italiano te envían el material electoral sin que hayas manifestado tu voluntad a ejercer el voto, por ello son dos discusiones diferentes. Técnicamente habría que separar esas dos cuestiones.¹⁶⁸

Sostenemos de manera taxativa que utilizar el argumento referido al crecimiento del padrón de electores de Argentina para deslegitimar la transmisión de ciudadanía *iure sanguinis* en América y Argentina en pos de favorecer los derechos de ciudadanía para los hijos de inmigrantes nacidos en suelo italiano resulta una situación inconducente y estéril para la discusión política.

Otro desafío a considerar es el sistema de elección desde el exterior (vía correo postal), en nuestro análisis, debido a los siguientes motivos:

- La dificultad radica en el envío del material electoral que, muchas veces, no llega a los destinatarios (por falta de actualización de los datos anagráficos u otros

¹⁶⁶ Entrevista a Mario, 09.05.2023.

¹⁶⁷ Esta tensión entre *iure sanguinis* e *iure solis* será retomada a lo largo de los próximos apartados.

¹⁶⁸ Entrevista a Mario, 09.05.2023.

motivos); o bien porque muchos ciudadanos no les interesa interiorizarse en el tema y, por ende, no participan.

- Otro punto a destacar es la falta de información necesaria para el procedimiento electoral, lo cual limita enormemente la correcta participación: existen ciudadanos que manifiestan no tener un conocimiento cabal sobre la realidad política italiana, los partidos políticos y los líderes de la partidocracia, y por ello deciden no participar.
- El proceso vía correo postal podría resultar tedioso, dado el procedimiento y la devolución de cada sobre a la circunscripción consular, en los plazos estipulados para que los votos se consideren válidos.
- Por ello, una cuestión que podría subsanar todos los puntos previamente mencionados es la reforma del sistema de votación *all'estero*, donde cada ciudadano pueda expresar libremente su intención de votar (o no) en un registro cívico electoral.

Sumado a los desafíos que enfrenta el voto en el exterior, existen claras problemáticas vinculadas al fraude electoral, a la desaparición de boletas en algunos colegios electorales, y a la exclusión de divisiones electorales, entre otras problemáticas, que exponen irregularidades en relación al sistema electoral para la CE (Battiston & Mascitelli, 2008, p. 262, traducción propia).

Lo ocurrido durante la votación ítalo-argentina en 2018 y 2022 no escapa a estas circunstancias: conocido es el caso de Adriano Cario, electo por la *Unione Sudamericana Emigrati Italiani* (Unión Sudamericana de Emigrantes Italianos, USEI) en 2018, y primer senador expulsado del parlamento por fraude electoral en la historia de la República Italiana (Cruz, 2022)¹⁶⁹. Por ello, para la revitalización de este derecho transnacional, es necesario idear propuestas para mejorar el sistema de votación *all'estero*; esto constituye una preocupación notable del electorado ítalo-argentino:

Es necesario reformar el sistema de voto para evitar el fraude, por las cosas que vienen pasando no solo en la última elección sino en las anteriores también. Esto no

¹⁶⁹ Para mayor información: véase Clarín (20 de noviembre de 2021), Llorente (23 de agosto de 2023), Infobae (28 de septiembre de 2022) y ofcs.it (19 de abril de 2023).

tiene que suceder más [...]. En cuanto al sistema electoral hay muchísimo por hacer. Es necesario una mayor transparencia. Yo participé del USEI, luego del fraude electoral dejé la plataforma. Hoy en día si no está asegurada la transparencia no lo volvería a hacer.¹⁷⁰

A propósito de esta cuestión, Gabriela, una veneciana que reside en Buenos Aires desde 2016, que actualmente se desempeña como asesora parlamentaria y participa del *Comites* y del partido *Italia Viva*, nos plantea la inquietud certera de la colectividad respecto a la necesidad de reformar el sistema de votación en el exterior:

La modalidad del voto se tiene que cambiar, por los fraudes que se cometieron en Argentina. No hay un registro completo de los italianos que pueden votar, hay gente que no recibe boletas. Eso se da con los partidos locales que están acá, no me refiero a los partidos italianos. El PD también está de acuerdo con esto.¹⁷¹

Con el fin de subsanar este tipo de vicisitudes, tanto desde el parlamento italiano como desde la colectividad ítalo-argentina han surgido propuestas para la mejora del sistema de votación en la CE.

Una propuesta parlamentaria del 9 de febrero de 2022¹⁷², por parte del grupo de diputados de *Italia Viva*, que cita el caso Cario previamente presentado por nosotros más arriba, que impulsa la superación del sistema actual de votación por correspondencia por el voto electrónico, similar al modelo usado en la elección de los *Comites*.

Una iniciativa parlamentaria del 8 de junio de 2023¹⁷³, impulsada en el Senado de la República por el bloque de FDI, da cuenta de una cuestión central: que la idea de una CE constituye un elemento central para que Italia mantenga una fuerte relación con sus

¹⁷⁰ Entrevista a María, 09.06.2023.

¹⁷¹ Entrevista a Gabriela, 23.06.2023.

¹⁷² La propuesta de ley se puede consultar en: <https://documenti.camera.it/leg18/pdl/pdf/leg.18.pdl.camera.3463.18PDL0174800.pdf>

¹⁷³ El documento puede ser consultado online en: <https://www.senato.it/leg/19/BGT/Schede/FascicoloSchedeDDL/ebook/56924.pdf>. En este sentido, también se ha brindado una conferencia para explicitar la necesidad de la reforma del sistema electoral de la CE: <https://www.radioradicale.it/scheda/701583/italiani-nel-mondo-riformare-le-norme-sul-voto-e-sulla-cittadinanza/>

comunidades en el exterior, sean italianos residentes en el extranjero, o bien quienes adquirieron la ciudadanía vía *iure sanguinis*. Por ello, para agilizar el acto electoral, lo que se propone es un voto en modalidad electrónica, mediante el portal del Ministerio del Interior (dedicando una sección a la votación de las distintas CE); entonces, el elector puede ejercer su derecho político optando por uno u otro candidato/partido mediante el uso de dispositivos electrónicos particulares (celular, Tablet, PC, entre otros), o bien concurrir a la representación consular y utilizar los medios disponibles en cada sede. Esta iniciativa constituye una genuina muestra de voluntad, por parte del gobierno actual encabezado por Giorgia Meloni, de no sólo reforzar la relación con las distintas diásporas itálicas en el exterior, sino también de garantizar la mayor transparencia posible durante el ejercicio del derecho electoral *all'estero*.

Una iniciativa ciudadana que parte desde Transparencia Electoral (Argentina) y *Movimento Passione Italia*¹⁷⁴ (Brasil), cuyos países son las mayores CE en América Meridional. Ambas iniciativas destacan distintas problemáticas y posibles soluciones a las inconsistencias al sistema de voto por correspondencia. Entre éstas últimas, se destacan los siguientes puntos: a) una solicitud expresa de la voluntad de votar mediante correo; b) permitir el derecho al voto en las sedes consulares de la CE; y c) el voto electrónico. De todas maneras, el objetivo común de ambas organizaciones de la sociedad civil se puede resumir en el siguiente punto: que los fraudes en las elecciones italianas en el exterior no se produzcan más, ni en Sudamérica ni en ninguna otra CE.

Recapitulando, vemos que la cuestión del *voto italiano all'estero* sucinta varias cuestiones intrínsecas al ejercicio del derecho. No sólo por las dificultades encuadradas en el sistema de votación por correo, sino también por lo mencionado más arriba: pérdida de boletas, falsificaciones, falta de recepción de la documentación, desinterés y/o escasa información, entre otras.

Si bien se presentaron, entre 2021 y 2023, instancias superadoras del sistema, en donde prima la vía electrónica, aún no se llegó al consenso necesario para este tipo de reformas; además, la implementación concita la necesidad de una mayor inversión de

¹⁷⁴ La iniciativa puede consultarse *online* en: <https://www.change.org/p/voto-degli-italiani-all-estero-%C3%A8-ora-di-cambiare>

recursos hacia las circunscripciones consulares. Aún no hay una resolución definitiva a la cuestión, pero sí es posible notar un genuino interés por parte del gobierno italiano actual.

De lo expuesto en el párrafo precedente, la vinculación entre la derecha política italiana y el voto en el exterior no debería de sorprendernos, ya que la mismísima Ley Tremaglia de 2001 fue una victoria expresa del riñón berlusconiano, arrogándose para sí la protección de las diásporas italianas en el mundo; lo que coincidió con la creciente tendencia hacia el abstencionismo electoral en la Península. Por ello será importante estudiar (en los próximos apartados) el impacto de este *voto all'estero* en el sistema político de Italia.

Hay dos supuestos que asumimos como válidos para el planteo de nuestro desarrollo ulterior: por un lado, un argumento que creemos necesario presentar inicialmente es la relación entre información político-ciudadana y el compromiso participativo respecto al voto transnacional. Planteamos que es posible establecer una correlación entre información electoral, participación activa como votante ítalo-argentino e inmersión en cuestiones relacionadas a la italianidad (conocimiento del idioma, involucramiento cívico en redes institucionales y/o culturales, compromiso responsable con su ciudadanía, etc.); esto será analizado en los siguientes apartados; por el otro, el vínculo que nos interesa plantear es la participación electoral y la juventud como sujeto político de activación y renovación ciudadana. *A priori* podríamos pensar que la colectividad italiana en Argentina adolece de tradicionalismo; por ello, un mayor involucramiento de las nuevas generaciones ítalo-argentinas suscitaría una nueva etapa para el *voto all'estero* ítalo-argentino.

6.2.3. Electorado italiano en Argentina: composición y especificidades

El origen y la actualidad tanto de la colectividad ítalo-argentina como del electorado transnacional presentan especificidades características, lo cual nos permite considerar los siguientes puntos: 1) las oleadas migratorias y las preeminencias regionales; 2) las particularidades del electorado transnacional en Argentina; y 3) la actualidad de la colectividad ítalo-argentina (en tanto votantes o no).

Devoto (2006) distingue tres tendencias predominantes respecto al origen étnico de los italianos que llegaron a nuestro país, según las distintas oleadas migratorias: la primera (más destacada) de ellas, durante el siglo XIX, con predominio de lombardos y ligures; la segunda oleada o primera mitad del siglo XX, piamonteses, friulanos y meridionales (principalmente, calabreses y puglieses); la tercera ola (1945 en adelante) muestra un predominio de inmigrantes meridionales (especialmente, provenientes de Calabria, Campania, Basilicata y Sicilia), y luego aquellos originarios de Friuli – Venezia Giulia y del Véneto.

Lucarini (2016) teoriza sobre la nueva inmigración italiana en Argentina durante los años más recientes, particularmente desde el 2008 en adelante, en donde la coyuntura europea e italiana empujan a los más jóvenes y educados (en su mayoría, profesionales universitarios) a buscar nuevos destinos de radicación. Lo sorprendente de dicho estudio es que la tendencia étnica es contraria a la de la última oleada post 1945: en este caso, el grueso del origen de los nuevos migrantes italianos se concentra en el norte y centro del país (Lombardía, Lazio, Emilia, Piamonte, Toscana y Véneto), y luego aquellos provenientes de zonas meridionales (Calabria, Campania, Puglia y Sicilia).

No obstante, esta nueva corriente migratoria itálica refleja una tendencia decreciente a mediados de 2018 (Balsas, 2019, p. 46), lo cual puede ayudar a pensar la cuestión de la creciente “argentinización” (Devoto, 2006; Tagina y Corrado, 2013) tanto del electorado como de la colectividad ítalo-argentina en su conjunto. Esto implica que la mayoría de los ciudadanos que componen ambos conjuntos transnacionales, en la actualidad, son tercera y cuarta generación de italianos nacidos en suelo argentino.

Es preciso distinguir colectividad (más de 1 millón de ciudadanos de número de electores, pues no todos los ciudadanos ítalo-argentinos se encuentran empadronados (inscriptos en el AIRE) o en condiciones de votar).

Figura 6.2: Colectividades italianas residentes en el exterior (América Latina y Caribe), 2023



Fuente: Facebook Oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional de la República Italiana (2023)

Del cuadro precedente podemos observar que el predominio de la colectividad ítalo-argentina como diáspora italiana no sólo en América Latina sino también a nivel mundial. Además, en relación al conjunto de residentes inscriptos al AIRE, del millón y medio de electores empadronados en la repartición de América del Sur, 771.639 corresponden sólo a Argentina¹⁷⁵, lo que refleja el impacto político que esta circunscripción puede tener a nivel diáspora, tanto en el presente como en el futuro.

Ahora bien, hechas estas aclaraciones, nos interesa contrastar estas premisas con los datos recolectados que surgen tanto de las entrevistas en profundidad como de la encuesta autoadministrada. De esta manera, podremos formular un análisis respecto a tendencias y disonancias presentes en el electorado transnacional ítalo-argentino.

Con el objetivo de contrastar estas premisas teóricas, del análisis de nuestras entrevistas en profundidad y de la encuesta administrada surgen los siguientes datos, que nos permiten caracterizar al electorado transnacional ítalo-argentino.

¹⁷⁵ Los datos oficiales pertenecen al Ministerio del Interior de Italia (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>).

Las entrevistas en profundidad reflejan la fuerte impronta de la inmigración italiana en Argentina, incluso hasta el día de hoy: si bien la mayoría de los entrevistados corresponden a la primera, segunda, tercera y cuarta generación de ciudadanos nacidos en suelo argentino, algunos son italianos nacidos en el *Bel Paese*, lo que confirma la hipótesis de esta reciente generación de nuevas migraciones itálicas hacia la República Argentina. Los datos recabados en la encuesta autoadministrada dan cuenta de un predominio de nacidos en el país sudamericano, lo que confirma la creciente tendencia del electorado transnacional hacia una “argentinización”.

Esta clara tendencia hacia una *argentinización del electorado*¹⁷⁶ no debe ni puede constituirse como impedimento para el pleno ejercicio cívico y político que compete a la ciudadanía italiana, como bien lo garantiza el artículo 3¹⁷⁷ de la Constitución de la República Italiana:

Todos los ciudadanos tienen la misma dignidad social y son iguales ante la ley, sin distinción de sexo, de raza, de lengua, de religión, de opiniones políticas, de condiciones personales y sociales. Es deber de la República la remoción de obstáculos de orden económico o social, que, limitando de hecho la libertad y la igualdad de los ciudadanos, impidan el pleno desarrollo de cada persona y la participación de todos los trabajadores en la organización política, social y económica del país.

Debido a este principio de igualdad jurídica y ciudadana consagrado en la Constitución, los cuestionamientos hacia los ciudadanos italianos nacidos en naciones extranjeras respecto a la obtención y transmisión de ciudadanía y participación electoral resultan impugnados por la misma letra jurídica de la República Italiana.

De la información surgida en las entrevistas y encuestas, se confirma lo expuesto sobre el origen étnico de las distintas oleadas migratorias, evidenciando una división entre la Italia Septentrional (Lombardía y Véneto como regiones predominantes) y la Meridional (con Calabria, Campania y Sicilia a la cabeza).

¹⁷⁶ El subrayado es nuestro.

¹⁷⁷ La Carta Magna italiana puede consultarse en su totalidad en: https://www.cortecostituzionale.it/documenti/download/pdf/Costituzione_della_Repubblica_italiana.pdf

En relación a lo anterior, de las entrevistas en profundidad surgen los casos de tres migrantes recientes a nuestro país, todos ellos provenientes del *Nord Italia*, confirmando lo expuesto por Lucarini (2016), respecto a las nuevas migraciones italianas en Argentina.

Con el objetivo de seguir presentando las especificidades del electorado ítalo-argentino, nos interesa ahondar la creciente argentinización del mismo, pues es un dato que surge principalmente en el cuestionario autoadministrado. Si bien éste último, como aclaramos en la introducción, nos sirve a los fines de contrarrestar alguna generalización y/o tendencia que pudiera establecerse y, considerando las limitaciones de nuestra muestra (dado que el universo no es exhaustivo ni representativo), podemos evidenciar la siguiente información, conducente con la argentinización del electorado (Gráficos 6.1 a 6.14 del Anexo VI):

- En la mayoría de los casos (más del 90%), la muestra se compone de ciudadanos ítalo-argentinos; esto es, nacidos en Argentina que adoptan la ciudadanía italiana vía *iure sanguinis*.
- Casi la mitad de estos casos refiere no tener conocimientos del idioma italiano, por lo que predomina la lengua del país natal, es decir, el español.
- Asimismo, más del 70% de la muestra declara no participar de la vida asociativa y/o cultural de la ciudadanía del país europea.
- En esta muestra hay un predominio de jóvenes y adultos (jóvenes), es decir, en un rango etario de 18-45 años, lo que también evidencia la tendencia señalada, siendo segunda, tercera y/o cuarta generación de italianos.
- La mayoría de ellos cuenta con estudios universitarios, ejerciendo profesiones liberales.
- Otro dato importante que señalan algunas de las entrevistas y la encuesta autoadministrada es el predominio de la CE Buenos Aires, siendo el Consulado Italiano de dicha ciudad el más grande del mundo por la cantidad de residentes inscriptos.

Ahora bien, si la mayoría de los residentes son ítalo-argentinos nacidos en Argentina, cabe formularnos los siguientes interrogantes: ¿Qué los motiva a convertirse

en ciudadanos binacionales? Y, sobre todo, ¿cómo se construye el sentido de pertenencia binacional?

Serra Busaniche (2018) plantea una serie de premisas relacionadas a la doble ciudadanía ítalo-argentina que nos parece oportuno destacar, a fin de continuar con nuestro análisis: 1) Italia se ha convertido, en las últimas décadas, en un país receptor de inmigración masiva (europea y extracomunitaria), lo que afianza aún más la tensión entre la adquisición de ciudadanía vía *iure sanguinis* (derecho que prima en la nación itálica) y aquellos que persiguen la implementación del *iure solis* para aquellos que nacen (sin sangre italiana) y desarrollan su vida en el *Bel Paese*; 2) esta adquisición de la ciudadanía *iure sanguinis* constituye una situación privilegiada, teniendo en cuenta la mentada tensión anterior; 3) la adquisición de la ciudadanía italiana denota la pertenencia a una comunidad, pero también la consolidación de lazos culturales históricos, sociales con naciones de largo vínculo amistoso, como es el caso de Argentina; 4) esta pertenencia ítalo-argentina es identificada en torno a una cultura, etnia, y religiones compartidas. La cuestión de la lengua italiana no aparece como materia relevante; y 5) esta adquisición, por parte de los ciudadanos binacionales, responde a cuestiones de orden genealógico y/o burocrático.

De acuerdo a nuestra información recolectada tanto en las entrevistas como en el cuestionario autoadministrado, vamos a señalar algunas discrepancias respecto a los puntos previamente mencionados.

Respecto a la tensión entre quienes son ciudadanos y quienes no, es necesario destacar que tal conflicto no tiene razón de ser, pues la transmisión de ciudadanía intergeneracional no puede ser impugnada por razones abyectas como el lugar de nacimiento, lengua materna, residencia, orden genealógico, entre otras. Lo que se debe lograr, *in Patria*, es incluir cívicamente a esos hijos de migrantes extracomunitarios nacidos en Italia como sujetos de pleno derecho, sin perjuicio y/o cuestionamiento hacia aquellos ciudadanos que se convierten en italianos residiendo en la diáspora, sean hijos, nietos, bisnietos y/o tataranietos de italianos.

Otra tensión que nos interesa explicar es aquella que contrapone cuestiones genealógicas y/o de nostalgia familiar con las estrictamente burocráticas. A su vez, esta relación engloba los puntos 2, 3 y 4 (la posesión de la doble ciudadanía como una cuestión privilegiada; y la pertenencia a una comunidad de valores compartidos, con quien la República Argentina conserva lazos perennes).

Consideramos que existe una cosmovisión respecto a la adquisición de la ciudadanía italiana desde 2001 en adelante, dada las sucesivas crisis económicas cíclicas que el país sudamericano enfrentó desde ese entonces, lo que enfatiza la idea de conseguir mejores oportunidades en el exterior, dada la posesión del pasaporte comunitario (Battiston & Mascitelli, 2008:276; traducción propia). Sin embargo, dada la profunda huella de la inmigración italiana en Argentina, se evidencian cuestiones de estricto sentido familiar y genealógico con la misma intensidad; esto se ve con el caso de los hijos directos, o bien quienes quieren construir su relación con Italia, sumergiéndose de lleno en la italianidad. Por lo tanto, no se trata solamente de que hay múltiples causas, sino que también hay una diversidad de casos, es decir, los itinerarios sociales y personales son variados.

En consonancia con esta cuestión, los siguientes entrevistados reflejan, por lo menos, cuatro casos divergentes entre sí, a saber: Andrés, un italiano nacido en Piamonte, abogado y residente en Argentina desde 2013, obtuvo la nacionalidad sudamericana por ser hijo de madre argentina y actualmente milita en el Círculo Berlinguer del PD en Buenos Aires, da cuenta de la vinculación entre obtener el pasaporte comunitario y facilidades para viajar al extranjero; Manuel, un abogado piamontés residente en la provincia de Santa Fe y militante de la *Lega* Argentina, coincide con el punto de Andrés respecto a las facilidades de contar con el pasaporte italiano para viajar y/o radicarse en el exterior; en un sentido menos taxativo, Norberto es un porteño que obtuvo su ciudadanía por parte de su abuela, se fue a estudiar Ciencia Política a Roma y actualmente trabaja para Italia Viva y el Parlamento Europeo en Bruselas; y Javier es un profesor ítalo-argentino que participa en el MAIE y obtuvo la ciudadanía por una cuestión familiar y más natural, pues es hijo de italianos de Sicilia y quiso conservar ese legado genealógico:

Muchos se nacionalizaron para viajar a la UE o EEUU, para muchos el interés es ese.¹⁷⁸

Cada vez que hay una crisis argentina la gente piensa en la ciudadanía italiana.¹⁷⁹

Soy ciudadano italiano desde 1990, por cuestión familiar, es algo natural. Sin pensar en migración, estudios. Tenía ganas de hacer servicio militar en Italia, pero por miedo familiar finalmente no me inscribí.¹⁸⁰

Nunca pedí la ciudadanía italiana, fue algo natural, hacerme el documento argentino e italiano. Hoy la ciudadanía es vista como una salvación, para ir al exterior. Con mi hijo apenas nació le hice la ciudadanía naturalmente, es porque forma parte de su identidad.¹⁸¹

La ciudadanía la obtuve de manera un poco rara, soy cuarta generación, a través del abuelo de mi abuela [...]. Partiendo de cero reuní los documentos para mi ciudadanía y presenté la carpeta en el consulado. Y así obtuve el reconocimiento de mi ciudadanía, a los 23 años de edad. A los pocos meses me fui. Quería reconstruir mi vínculo con Italia, y por ello estudié Ciencia Política en la *Sapienza* de Roma.¹⁸²

Por lo expuesto previamente, consideramos que el mero oportunismo de querer conseguir un pasaporte comunitario resulta un motivo insuficiente para explicar las razones que existen para convertirse en ciudadano binacional. Es evidente que el fenómeno responde a una multiplicidad de causas, destacándose entre ellas la pertenencia y/o arraigo a una comunidad de origen.

Por otra parte, el hecho de convertirse en ciudadanos italianos (pero nacidos en Argentina) no les impide a los integrantes de la colectividad manifestar su sentido de pertenencia binacional. Desde luego, los lazos entre ambas naciones son muy estrechos, lo que potencialmente colaboraría con esta doble ligazón cívica; esto es, ser y sentirse argentino no resulta un elemento excluyente para convertirse en ciudadano italiano.

¹⁷⁸ Entrevista a Andrés, 09.05.2023.

¹⁷⁹ Entrevista a Manuel, 09.06.2023.

¹⁸⁰ Entrevista a Javier, 19.05.2023.

¹⁸¹ Entrevista a María, 09.06.2023.

¹⁸² Entrevista a Norberto, 09.06.2023.

Torricelli (2013), Maggio (2020) y Calderoni (2022) dan cuenta de los motivos diversos que llevan a una persona a convertirse en ciudadano binacional de dos Estados; pensando estrictamente en los casos de Italia y Argentina, como vimos, surgen distintas motivaciones, entre las que podemos contar: el sentido de pertenencia a una identidad; la cuestión asociacionista; la militancia política, los derechos humanos y el exilio; entre otras temáticas. Consideramos que esto refuerza nuestra idea previa de pertenencia a una comunidad, como contraparte del simple hecho de sacar un pasaporte comunitario. Creemos que la binacionalidad Italia Argentina juega en clave comunal, dada la historia común que ambos países comparten, en tanto pueblos inextricablemente unidos.

Argentina¹⁸³, como sociedad de acogida, le otorga a la colectividad un triple sentido de cotidianeidad: en primer lugar, los ciudadanos italianos nativos son residentes en esta CE sudamericana; en segundo lugar, por la cantidad de (italo)argentinos que acceden a la doble ciudadanía; y, en tercer lugar, estos dos grupos ciudadanos constituyen un universo que activa su participación transnacional (ya sea de manera asociativa, cultural, social y/o política) desde el enorme entramado consular italiano¹⁸⁴ presente en la República Argentina.

Sostenemos que la construcción de pertenencia a la comunidad italiana puede construirse de diversas maneras, entre ellas: 1) reconstruyendo la propia ciudadanía; 2) involucrándose en la extensa red asociativa (algo que se refleja tanto en las entrevistas como en la encuesta); 3) informándose tanto sobre la actualidad (política) italiana y sobre la colectividad; 4) participando de algún partido político (italiano y transnacional) y ejerciendo el derecho al voto; 5) visitando el *Bel Paese*, ya sea por estudio, turismo y raíces; y 6) algo que no se presentó como fundamental pero que, sin dudas, contribuye a una mayor integración identitaria y cultural: el conocimiento del idioma italiano.

Por supuesto que estas estrategias de acercamiento y/o construcción de pertenencia a la colectividad no se agotan en las posibilidades referidas en el párrafo anterior. No obstante, sostenemos que la posesión de la doble ciudadanía no constituye

¹⁸³ En este sentido, creemos que la existencia del *ius solis* constituye una poderosa herramienta argentina tanto para la construcción de ciudadanía como para perseguir la cohesión social y, por qué no, cultural.

¹⁸⁴ La red consular italiana en Argentina, de hecho, es la más grande de toda la diáspora del *Bel Paese*. Véase Battiston & Mascitelli (2008).

un detrimento para el pleno ejercicio de la argentinidad, debido a la cotidianeidad previamente enunciada y a la similitud cultural entre ambas naciones, producto de la huella que la inmigración italiana nos legó. Entonces, la vinculación con los orígenes italianos le permite al ciudadano binacional obtener una mayor información cultural y política, lo que puede resultar muy útil en el caso de querer ejercer su derecho al voto desde la CE del país sudamericano.

El devenir político contemporáneo ha demostrado la gran integración e interdependencia de los distintos países en el orden (liberal) internacional, éste último siendo sorprendentemente contestado por el ascenso de liderazgos autoritarios y cada vez más radicalizados. Por ello, la posibilidad de tender puentes entre naciones (y entre pueblos) resulta un buen remedio para paliar esta problemática a nivel mundial.

Anteriormente explicamos el pasaje que se dio, por parte de los gobiernos italianos, desde considerar a sus emigrados como meros expatriados hasta concebirlos como diáspora y embajadores de Italia en el mundo. En este sentido, la adquisición de la doble ciudadanía no sólo puede aumentar y reforzar los lazos entre Argentina e Italia, sino que además puede facilitar mayores implicancias relacionadas al comercio, la diplomacia cultural, el turismo de las raíces, etc.

En un mundo cada vez más interconectado y demandante de mayor integración cultural, económica, social y política, la doble pertenencia puede decantar en un factor sumamente crucial para la difusión de estos valores positivos de la globalización.

Pero, además de esta dimensión cosmopolita, queremos destacar una vez más la otra motivación problematizada anteriormente: la construcción de pertenencia a la colectividad, debido a cuestiones genealógicas y/o de índole familiar. Consideramos que este aspecto puede resultar clave para fomentar una participación en el ejercicio de una ciudadanía más informada y responsable.

6.2.4. Partidos italianos y transnacionales en Argentina: análisis del entramado político

El conjunto de partidos presentes en la oferta electoral transnacional de Argentina puede dividirse, principalmente, en dos grandes grupos: por un lado, los propiamente italianos, integrantes de la partidocracia del *Bel Paese*; por el otro, aquellas formaciones transnacionales, que son los partidos de la diáspora italiana presente alrededor del mundo.

Debido a que el voto italiano en el exterior se concedió, como ya hemos explicado, mediante la Ley 459/2001 y la primera elección general inmediata ocurrió en 2006, la evolución de la oferta política tanto en América Meridional como en Argentina ha sufrido mutaciones en el tiempo, teniendo en cuenta nuestro foco de estudio (2008-2022). Dicho esto, consideramos que los trabajos de Battiston & Mascitelli (2008) y Tagina y Corrado (2013) problematizan de manera muy eficaz la evolución de la partidocracia italiana en el exterior durante el período 2006-2013. En nuestro caso, nos centraremos en explicar lo acontecido con los partidos durante el período 2008-2022, para explicar las transformaciones que se dieron en la CE.

Antes de pasar a explicar cuál es la dinámica de los partidos *all'estero* en Argentina, nos interesa destacar dos puntos importantes a tener en cuenta.

El decreto 149/2013¹⁸⁵, en pleno auge de las políticas de austeridad en Italia y en la UE, termina con la financiación pública directa hacia los partidos políticos e implementa una contribución voluntaria por parte de los ciudadanos, que debe cumplir con requisitos tendientes a garantizar tanto la transparencia como la democratización de esos aportes privados.

Otro aspecto que nos interesa nuevamente aclarar es la reducción parlamentaria aprobada en Italia en 2020, que acota directamente el número de representantes parlamentarios en el exterior. Los escaños se asignan mediante representación proporcional y el voto se realiza por correspondencia, con lo cual no existe el premio de

¹⁸⁵ Las regulaciones introducidas para la regulación de aportes ciudadanos se puede consultar en: https://www.camera.it/leg17/465?tema=finanziamento_partiti/

mayoría previsto en la Ley *Rosatellum bis* (2017)¹⁸⁶ del sistema político del *Paese*. Luego del Referéndum de 2020¹⁸⁷, la reducción de parlamentarios se refleja de la siguiente manera en la CE: se pasa a elegir de 12 diputados a 8; y los senadores se reducen de 6 a 4. Será interesante analizar más adelante las consecuencias de esta reducción de los representantes *all'estero* y el impacto en el sistema político italiano.

Entonces, no sorprende que la temática de la política transnacional italiana recobre inusitado interés. Teniendo en cuenta estos dos puntos referidos, resulta ubicuo evaluar y explicar cómo estas dinámicas generan consecuencias a nivel del electorado ítalo-argentino y de la participación política del mismo.

Tanto la finalización de financiamiento público hacia los partidos como la reforma constitucional de reducción de escaños parlamentarios encuentran eco en la política transnacional del Estado italiano; lo cual hará que el establecimiento de redes y vínculos cobre preeminencia. Esto, a su vez, puede resultar un aspecto positivo para el entramado asociativo, cultural y político italiano presente en nuestro país.

Un aspecto interesante de la evolución de la oferta de partidos en la diáspora italiana en Argentina es si se refleja alguna tendencia electoral con el fin de equiparar la representatividad en torno al género o no; siendo esta problemática uno de los ejes principales de la *Agenda 2030*¹⁸⁸ en Italia y, asimismo, una de las propuestas de reforma política de *Italia Viva*¹⁸⁹, uno de los partidos que integraron el gobierno de Mario Draghi.

¹⁸⁶ La misma fue estudiada en el capítulo IV. Aquí analizaremos lo dispuesto para el *voto all'estero*. El documento de la Ley puede consultarse en su totalidad en: <https://www.cisl.it/wp-content/uploads/2018/02/Rosatellum.pdf/>

¹⁸⁷ La letra completa de la Reforma Constitucional (2020) puede consultarse en: https://www.riformeistituzionali.gov.it/media/1341/schedaapprofriduzioneparlamentari_26agosto2020.pdf/

¹⁸⁸ El punto V de esta iniciativa adoptada por Italia puede consultarse en: <https://temi.camera.it/leg18/agenda/parit-di-genere/5-parita-genere.html>

¹⁸⁹ A propósito de esta cuestión, el contenido programático de *IV-Azione* (2022:26) estima que: “Del análisis comparativo con el resto de los países europeos, Italia ocupa el 14° puesto en lo que respecta a la paridad de género, con un índice de equidad de género bastante lejano de los tres países estandartes en esta temática (Suecia, Dinamarca y Francia), no obstante, se logró un gran avance en la cuestión, incrementando diez puntos en siete años” (traducción propia). Disponible en: [https://dait.interno.gov.it/documenti/trasparenza/POLITICHE_20220925/Documenti/7/\(7_progr_2_-\)programma_azione-italia_viva-calenda.pdf/](https://dait.interno.gov.it/documenti/trasparenza/POLITICHE_20220925/Documenti/7/(7_progr_2_-)programma_azione-italia_viva-calenda.pdf/)

Ahora sí, luego de presentados estos argumentos iniciales, analizaremos la evolución de los partidos en las últimas elecciones políticas, desde el electorado ítalo-argentino. Como podemos suponer, *a priori*, estas instituciones políticas presentes en la diáspora son un reflejo de la transmutación que experimentó la política italiana en las últimas décadas, principalmente desde la irrupción del berlusconismo en adelante, dado el otorgamiento del derecho al voto desde el exterior en 2001.

Este impacto no debe simplemente atenderse a la consagración de ese derecho cívico sino también frente a la evolución que presenta la partidocracia en la CE América Meridional, producto del proceso político que tuvo lugar en el *Paese*, con la extinción de la Primera República, los cuatro gobiernos de Silvio Berlusconi, y el advenimiento del (nacional) populismo.

En la oferta política transnacional (Tabla 6.1 del Anexo VI y Anexo VII) hay una evidente presencia de partidos políticos italianos propiamente dichos, por lo que no profundizaremos especialmente en cada uno de ellos, ya que éstos fueron analizados a lo largo de esta investigación; de todas maneras, sí nos detendremos en el mensaje que estas formaciones europeas difunden en el exterior, para así captar preferencias electorales también *all'estero*. En relación a esta oferta electoral, se distingue un notable crecimiento y consolidación de opciones trasnacionales que, desde su surgimiento, pregonan la idea de una plena representación de los intereses de los italianos en el exterior.

6.2.4.1. Partidos italianos presentes en la CE América del Sur y Argentina

Para empezar, y como argumentamos previamente, a pesar de tratarse de elecciones italianas en el exterior, es factible identificar las dinámicas políticas de la partidocracia del *Paese*, dadas las cuatro elecciones generales seleccionadas: 1) del claro predominio de Silvio Berlusconi como *il capo* de la derecha italiana, a partir de las elecciones de 2018 se evidencia la presencia de la *Lega per Salvini Premier*, que coincide con el crecimiento del partido del político milanés en suelo italiano; 2) la presencia de la fuerza antisistémica M5S, que en 2018 era el primer partido nacional italiano en caudal electoral, por lo cual se integra al gobierno ese mismo año; y 3) un notable polo de centro izquierda, que

perdura a lo largo del tiempo e incluso se expande claramente en 2018, para volver a consolidar al PD como opción socialdemócrata en 2022.

Presentadas estas dinámicas, analizaremos los principales partidos políticos en el período 2008-2022 (de derecha a centro izquierda), con el objetivo de responder las siguientes preguntas: ¿qué propone cada partido italiano, teniendo en cuenta la división entre partidos transnacionales y los propiamente nacionales? ¿Cómo se articula la relación entre los intereses de los italianos en el exterior y aquellos *In Patria*?

Il Popolo Della Liberta' (PDL)¹⁹⁰ es la formación de derechas comandada por Berlusconi, quien delega su representación personal y política en la figura de Esteban Caselli, “ex funcionario menemista y embajador de la Soberana Orden de Malta” (Uranga, 2008). Se exalta la “pureza” política del candidato y conductor del PDL en Argentina, con falta de experiencia en la política italiana y como firme defensor de los valores conservadores liberales y éticos empresariales, en una difícil coyuntura peninsular por la caída del segundo gobierno Prodi en 2008. Más que una estricta defensa de los intereses de los ciudadanos en el exterior, se infiere una fuerte crítica hacia la administración de centro izquierda y la oportunidad de reactivar las relaciones con Italia a través de la política limpia y una mayor vinculación empresaria y productiva.

La situación precedente cambia con las elecciones generales del 2013, en donde la formación de centro-derecha se escinde en dos propuestas electorales: por un lado, PDL; por el otro, el nuevo grupo de Caselli es *Italiani per la Liberta'* (“Italianos por la Libertad”)¹⁹¹, que se trata de una propuesta transnacional y que contó entre sus filas a la actriz Ileana Calabro'. De acuerdo a las propuestas de la nueva lista, consideramos que se privilegian aquellas fehacientemente relacionadas a las problemáticas de la circunscripción consular argentina, debido a que se trata de una iniciativa, en primer lugar, transnacional¹⁹²: creación de una red de cooperación cultural, científica, turística y empresarial entre Italia y América Latina; solucionar el tema de las jubilaciones y

¹⁹⁰ Debido a que se trata de una formación extinta, nos encontramos con vestigios de su perfil oficial en redes sociales: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100068987925163&sk=about/>

¹⁹¹ El perfil online de la agrupación puede consultarse en: <https://www.facebook.com/italianiperlalib>

¹⁹² Si bien en este apartado analizamos los partidos italianos, presentamos aquí *Italiani Per la Liberta'* por considerarse una escisión del PDL.

pensiones pesificadas; y lograr la atención sanitaria gratuita a ciudadanos nativos en el Hospital Italiano (Télam, 2013).

Sostenemos que la situación coyuntural italiana jugó un rol clave en la oferta partidaria de la elección política de 2013, por tres motivos principales: 1) la caída del gobierno técnico de Monti generó una mayor concientización de la importancia de volver al voto: en este sentido, podemos pensar que la convocatoria a candidatos del mundo del espectáculo, del periodismo y profesiones liberales pudo ayudar a posicionar las elecciones generales italianas en los medios argentinos¹⁹³; 2) la crisis institucional y política italiana, con un gran descrédito de la política y la consolidación de M5S a nivel popular (que aparece por primera vez en la oferta electoral diaspórica); y 3) la mayor oferta electoral de partidos transnacionales puede señalar, *a priori*, la intención de lograr una mayor profesionalización del *voto all'estero*, al menos en la CE América Meridional.

Uno de los partidos de derecha que sorprendió en la elección de 2008 es *Fiamma Tricolore* (“Llama Tricolor”). Este partido, en Italia, integra la galaxia de la extrema derecha, siendo esencialmente antisistémica por excelencia y claramente postfascista. En Italia, se trata de una fuerza política antidemocrática que hace directamente referencia al MSI y al legado de Mussolini, por lo que podemos considerarla neofascista. Integrada, incluso, por ultras y extremistas violentos, se oponen firmemente a los valores democráticos.

Sorprende que esta fuerza extremista esté presente en la oferta electoral de 2008, debido a que en otras elecciones (mediante la recolección de firmas) como las del 2022, estos partidos mussolinianos fueron vetados¹⁹⁴ del juego democrático. Por ello, debido a esta iniciativa cívica, afortunadamente ya no aparecen como opción plausible para las elecciones en la CE América Meridional.

Las elecciones políticas de 2018 muestran a los tres partidos más importantes de la derecha italiana integrando una sola lista, como si de un tándem se tratara: FI, FDI y

¹⁹³ Para la elección de 2013 se convocaron a distintas figuras de relevancia mediática, como la mentada actriz y vedette Calabro’ (por la lista *Italiani Per la Liberta’*), el actor Gino Renni (por el PD) y el Doctor Claudio Zin (por el MAIE), entre otros (véase Camandone, 2013).

¹⁹⁴ Según lo reportado en el siguiente artículo del 08/09/2022: <https://pickline.it/2022/09/08/partiti-antisistema-esclusi-dal-voto-all-estero/>

LN/LSP. Lo que resulta notable a partir de esta elección es el crecimiento de la coalición de derecha italiana y, en particular, de la *Lega*. Nos enfocaremos principalmente en analizar la propuesta de la formación de Salvini de cara a los italianos en el exterior.

El partido de Matteo Salvini en Argentina¹⁹⁵, si bien se presenta frente al electorado ítalo-argentino como un tándem derechista en las elecciones políticas de 2018 y 2022 (tal como la coalición de derecha presente en Italia, compuesta por FDI, FI y LN/LSP), forma parte de una red transnacional más que ambiciosa denominada *Lega Nel Mondo*¹⁹⁶ (“La Liga en el Mundo”).

Este proyecto de internacionalización/transnacionalización leghista tiene su antecedente inmediato en el grupo *Lega Nord Estero* (“Liga Norte en el Exterior”) que, a partir de la conducción Salvini, en 2017 se profesionaliza con una estructura más vasta como lo conocemos actualmente. El objetivo principal de la iniciativa, según lo expuesto en la página web oficial, es “crear una red de connacionales expatriados” que compartan ideas, propuestas y valores¹⁹⁷ en torno a la propuesta política salviniana.

En cuanto a la estructura, hay una coordinación federal (a cargo de Paolo Borchia, europarlamentario leghista en el grupo Identidad y Democracia); un responsable de los órganos de *Comites*; y luego vienen las divisiones por área geográfica (y subdivisiones por países en donde hay presente diáspora italiana): África, Europa, América Central y del Norte, y América del Sur. Nótese que aún no hay representación a nivel Asia y Oceanía.

En el caso de América del Sur y de Argentina en particular, la *Lega Nel Mondo Argentina* es coordinada por el ingeniero industrial Marcelo Bomrad, quien posee fuertes vínculos con el mundo empresarial y farmacéutico, participando del proceso de

¹⁹⁵ El perfil oficial puede ser consultado en el siguiente enlace: <https://www.facebook.com/lega.argentina/>. El partido también posee perfiles en otras redes sociales, como Instagram y Twitter, bajo el usuario [@lega.argentina](https://www.instagram.com/lega.argentina/).

¹⁹⁶ La página oficial del proyecto puede visitarse en el siguiente enlace: <https://www.leganelmondo.org/struttura/>

¹⁹⁷ Para ejemplificar la propuesta ideológico-política, el sitio oficial de *Lega Nel Mondo* presenta un blog llamado “Contracultura” con diversos artículos referidos a la temática, entre ellos: la unidad del centro derecha europea; la cuestión de la identidad nacional; el problema de la inmigración y el caso *Open Arms*; el clivaje Globalismo-Soberanismo; entre otros.

privatización de YPF durante la década menemista en nuestro país, y actualmente integra el comité ejecutivo de la Cámara Italiana de Comercio en la República Argentina. En este caso se ve una cierta continuidad con el mundo empresarial y emprendedor, propio del núcleo leghista italiano.

El partido padano italiano hizo su desembarco en nuestro país desde 2018, contando con una sede nacional (Reconquista 575, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, justo al frente del Consulado de Buenos Aires) y diversas sedes en el resto de la red consular italiana en nuestro país. De hecho, esta presencia fue muy notoria en la elección del órgano del *Comites*¹⁹⁸ en 2021, en donde se desplegó una importante campaña comunicacional y de redes sociales con el objetivo de posicionar verdaderamente al partido de Salvini como proyecto promisorio y nuevo para la representación de la colectividad ítalo-argentina.

Asimismo, se convocó a figuras destacadas del mundo deportivo y empresarial, como el ex jugador de Boca Juniors Guillermo Barros Schelotto y el abogado mediático y ex candidato a intendente de San Martín por Juntos por el Cambio Mauricio D'Alessandro¹⁹⁹. Como vemos, las estrategias de acercamiento al mundo económico neoliberal y derechista²⁰⁰, del deporte y el espectáculo sigue siendo una tendencia no sólo a nivel continental italiano, sino también en lo que respecta a la política transnacional en Argentina.

Así, el partido de Salvini en nuestro país reivindica algunos de los valores más notorios de la *Lega* “italiana”, pero argumentamos que la agenda de la colectividad ítalo-argentina cobró preeminencia en la propuesta electoral, hecho que se hizo mucho más notorio con la elección general de 2022. Si bien el partido en su sección argentina ejerce una férrea defensa del *iure sanguinis* como ley constitucional que rige al principio de

¹⁹⁸ Si bien el análisis de las elecciones del *Comites* excede los objetivos de esta tesis, circularon distintos perfiles de redes sociales para cada una de las listas por circunscripción consular: a modo de ejemplo, la de La Plata, con la presencia de Barros Schelotto como figura destacada (<https://www.facebook.com/groups/374831764389603>).

¹⁹⁹ Algunos de los candidatos pueden consultarse en el siguiente enlace: <https://vicentini-buenosaires.org/wp-content/uploads/2021/12/Risultati-per-albo-consolare-Buenos-Aires.pdf>

²⁰⁰ De hecho, el propio Bomrad es integrante del partido liderado por Javier Milei, La Libertad Avanza (LLA). Véase Redacción La Nueva (2023).

ciudadanía italiana, se evidencian otras propuestas que directamente encaran la agenda de la colectividad italiana en nuestro país. De hecho, el mismo coordinador Bomrad ha realizado las siguientes propuestas: blindar el derecho de sangre como vía para la adquisición de la ciudadanía italiana; mejorar la red consular que, como dijimos, es la más extensa de la diáspora y por ello se ve muchas veces superada por las demandas ciudadanas; y la revalidación u homologación de títulos universitarios en Italia (Agretti, 2022).

De lo anteriormente expuesto realizamos la siguiente consideración: dada la intención del partido en presentarse como una formación política “nueva” de la CE y “limpia” de los escándalos de fraude en elecciones anteriores, atenúan el fuerte componente autoritario y reaccionario de la *Lega Salvini* italiana (como la oposición a la inmigración irregular), en pos de proteger el *ius sanguinis* y proponer mejoras de cara al electorado ítalo-argentino. ¿Qué los distinguiría, entonces, del resto de los partidos? El hecho de jugar a la carta de novedad, pues gran parte del electorado local desconoce la trayectoria de la *Lega* y de Salvini²⁰¹, lo que les permite aducir que son una formación novel y que apunta a cambiar las cosas.

Otra faceta destacada del partido salviniano en Argentina es que posee, como su homólogo italiano, con una sección política juvenil. Esta agrupación que se desprende de la *Lega Argentina* tiene un perfil en Instagram (@legagiovani_argentina) y un canal de *Whatsapp* para apuntar tanto a la difusión de noticias y/o actividades como a la militancia digital de la formación joven.

A propósito del tándem FDI – FI – LSP de cara al electorado sudamericano y, por ende, ítalo-argentino, tenemos la presencia de la sección argentina del partido de Giorgia Meloni, o sea FDI. La filial argentina se encuentra activa desde 2023, como una escisión de ex militantes de la *Lega Argentina*.²⁰²

²⁰¹ Problemáticas relacionadas a la información, abstención y otras cuestiones del *voto all'estero* serán analizadas en las próximas secciones del presente capítulo.

²⁰² Los perfiles oficiales de FDI en Argentina son los siguientes: *Facebook* (<https://www.facebook.com/profile.php?id=61553817882037&sk=about>); *Instagram* (<https://www.instagram.com/fratelliditalia.argentina/>) y *Twitter* (<https://twitter.com/fdiargentina1>).

Ahora bien, presentadas los partidos italianos derechistas, analizaremos a continuación las fuerzas centristas y/o liberales reformistas (*Italia Viva*, IV) y aquellas de centro izquierda izquierda (PD, M5S, *Liberi e Uguali* (“Libres e Iguales”), *Piu’ Europa* (“Más Europa”) presentes en la CE. Destacar que, de éstas, el PD se integra a la oferta electoral desde el 2006 en adelante, mientras que el resto de las formaciones, entre 2013 y 2022.

*Italia Viva Argentina*²⁰³ forma parte de la red *Italia Viva* Sudamérica, y es la filial transnacional del partido italiano que, como vimos, fue fundado en 2019 por el ex Premier Matteo Renzi, escindiéndose del PD y de su grupo parlamentario. En su versión local, el partido es presidido por Gaia Marchiori, actual consejera del *Comites* Buenos Aires desde 2021, y coordinado (a nivel sudamericano) por Nicolás Fuster, asesor y miembro de *Renew Europe* en la Comisión Europea.

El partido claramente representa tanto los objetivos como los valores de la formación original²⁰⁴, haciendo hincapié en los siguientes puntos: desarrollo sostenible, conectividad, empleo joven, cultura, paridad de género, entre otras propuestas. En su filial argentina, se subrayan las siguientes iniciativas (9 Colonne, 2021): 1) la necesidad de mejorar la atención de la red consular; 2) una mayor difusión de las oportunidades de estudio (superior) en Italia y en la Unión Europea; y 3) promoción de eventos y otras actividades de *networking* referidas a emprendedorismo y desarrollo profesional y empresarial. Nosotros agregamos que el partido, desde 2021 a la fecha, ha iniciado una intensa campaña en redes para la promoción de propuestas tendientes a la mejora y modificación del sistema de voto en el exterior, replicando así la iniciativa de IV en el parlamento italiano durante el gobierno Draghi.

El partido de Matteo Renzi, cabe agregar, presentó una lista para las elecciones políticas de 2022 a nivel senado, en donde se refleja la alianza italiana con *Azione*. Entre los candidatos es importante destacar que los candidatos no provienen de Argentina, sino de Brasil y Venezuela (otros países notables en la diáspora sudamericana): Luis Roland

²⁰³ Se puede acceder al perfil oficial del partido en el siguiente enlace: <https://www.facebook.com/ItaliaVivaArgentina/>. También cuentan con perfiles en Instagram y Twitter, bajo el usuario @ItaliaVivaArgentina.

²⁰⁴ La Carta de Valores de la formación italiana puede ser consultada en su totalidad en: https://www.italiaviva.it/carta_dei_valori_home#more/

Zovico, un abogado ítalo-brasileño del Estado de San Paulo; y Vincenzo Di Martino, un emprendedor turístico ítalo-venezolano con antecedentes diplomáticos.

Por parte del centro izquierda, el PD es representado por el *Circolo Enrico Berlinguer*, tanto en Sudamérica como en Buenos Aires, Argentina (su usuario oficial de Twitter es @PD_Berlinguer, y el de Instagram, @PD_BuenosAires), es un partido que a nivel de la diáspora italiana presente en nuestro país se involucró con el carácter asociacionista y de patronatos de la colectividad. Entre sus representantes destacados podemos encontrar al actual parlamentario Fabio Porta (Brasil), y Mario Sebastiani, médico del Hospital Italiano (Argentina). Asimismo, en la elección de 2018, el partido convocó a un candidato de la cultura popular: el músico Piero De Benedictis; por lo que la necesidad de mediatizar tanto las elecciones como las candidaturas no escapa al PD.

Entre las principales propuestas programáticas podemos subrayar los siguientes puntos: mejorar la red consular; incrementar los lazos de cooperación cultural y económica con Italia; multiplicar las conexiones aéreas entre Argentina e Italia; y fomentar el Turismo de Raíces con escuelas y pequeñas y medianas empresas (Sindicato de Luz y Fuerza de Rosario, 2022). Como vemos, aquí también se otorga una primacía a la comunidad italiana del exterior. Pero, además, una temática que nos interesará analizar luego es la crítica que impulsa la derecha hacia la campaña socialdemócrata por la implementación del *ius scholae* en suelo italiano, el cual, consideran, iría en detrimento del *iure sanguinis*.

Si bien el M5S forma parte de la oferta electoral de la CE desde 2013, aún no han obtenido ningún escaño y la campaña de difusión del partido es escueta, en parte, debido a la política original de autofinanciamiento del partido. Además, los candidatos son nativos de Italia, Brasil y Uruguay. Entre los puntos más importantes del programa de la formación anti sistémica están: la honestidad como valor fundante; fomentar la cultura y el deporte; y mejorar la red consular. Candidatos como Ivana Mainenti (uruguaya residente en Piamonte) han basado su militancia en encuentros online, mediante plataforma Zoom (recordemos que unas de las *stelle* del partido son la conectividad y el libre acceso a internet como vía de expresión) (*Gente D'Italia*, 2022).

Las otras dos formaciones de izquierda, LeU y +E lograron hacer presencia en las elecciones políticas de 2018; no obstante, la tendencia no continuó en 2022. Con apenas 6% y 1% obtenidos en los comicios de 2018, LeU y +E, respectivamente, no han logrado escaños al momento. Resta por ver si en las próximas elecciones aparezcan nuevamente en la oferta de la CE.

6.2.4.2. Partidos Transnacionales presentes en la CE América del Sur y Argentina

Si bien a lo largo de los años desde la concepción del *voto all'estero* en la CE América Meridional existieron diversos partidos de origen local (ya sea sudamericanos y/o directamente argentinos), nos enfocaremos en las dos formaciones más importantes existentes a la fecha: el *Movimento Associativo Italiani all'Ester* (“Movimiento Asociativo de Italianos en el Exterior”, MAIE) y la *Unione Sudamericana Emigrati Italiani* (“Unión Sudamericana de Emigrantes Italianos”, USEI). Esta elección radica no sólo a su institucionalización y supervivencia en la circunscripción electoral, sino que también obedece al peso electoral y a la obtención de escaños parlamentarios.

La USEI, según la información de su página²⁰⁵ oficial, fue fundado por el empresario de bienes raíces calabrés Eugenio Sangregorio, actual presidente del partido. Esta fuerza política transnacional fue fundada en 1987, con el objetivo de “convencer a los políticos de distintas fuerzas que era necesaria la integración de los extranjeros en la vida democrática en este gran país, Argentina”. Ergo, impulsar la concesión del voto exterior tanto en Italia como en Argentina.

Como se trata de un partido de origen transnacional, el contenido programático de su propuesta está enfocada en los intereses de la colectividad ítalo-argentina, en los que se subrayan los siguientes ejes: trabajo (favoreciendo la contratación de ítalo-argentinos en empresas italianas); sanidad (que el Estado italiano cubra la atención médica de sus connacionales en el exterior); mejoras en la infraestructura de la enorme red consular en Argentina; fomentar mayores oportunidades de becas de estudio con las universidades italianas; homologación de los títulos profesionales entre Italia y Argentina; protección del patrimonio inmobiliario de las asociaciones italianas en el exterior; que el Estado

²⁰⁵ El sitio puede consultarse en su totalidad en el siguiente enlace: <https://www.usei-it.org/>

italiano se responsabilice de la enseñanza gratuita del idioma italiano en el exterior; entre otras medidas.

Además de las denuncias de fraude en contra del partido en las elecciones generales de 2018 y 2022, que provocaron un escándalo mediático e institucional en el propio parlamento del *Paese* (y que fue analizado previamente), también es notorio el acercamiento político con políticos de la llamada nueva derecha: de hecho, Juan Napoli, ex candidato a senador por el partido de Milei, LLA, es consejero del *Comites* Buenos Aires por USEI.

El partido USEI participa de las elecciones políticas desde 2006 en adelante, resultando electa la abogada brasileña Renata Bueno como diputada en 2013 (quien, además, perteneció al Partido Socialista de Brasil); y en 2018, es el mismo Eugenio Sangregorio quien obtiene un escaño a nivel *Camera*. La mayoría de sus candidatos provienen de las profesiones liberales y el mundo empresarial: del derecho y el poder judicial; bienes raíces, como el mismísimo Sangregorio; y emprendedores gastronómicos, como Víctor Roque Moya. Junto con el MAIE, que analizaremos a continuación, son las principales fuerzas políticas transnacionales que presentan peso y continuidad electoral en la *CE America Meridionale*.

El MAIE Argentina²⁰⁶ es parte de la red sudamericana del partido, conocida como MAIE *mondiale*²⁰⁷ (“MAIE mundial”), es el principal partido transnacional de la colectividad, declarándose hijo del asociacionismo e independiente de las directrices de Roma; esto es, está basado en principios culturales, sociales y políticos que reivindican los intereses de la colectividad italiana presente tanto en Argentina como en los países de América del Sur. Así, “El MAIE no es un partido político tradicional. La adhesión al MAIE no pretende privilegiar una matriz política específica, sino representar y defender sus valores y principios”:

²⁰⁶ La seccional argentina del partido puede encontrarse *online* en: <https://maie-argentina.org/>

²⁰⁷ La página oficial del MAIE *mondiale* en: <https://maiemondiale.com/es/>. Dado que la red partidaria comprende presencia en toda Sudamérica, el portal posee un formato trilingüe (castellano, italiano y portugués) y posee varios perfiles en redes sociales (Facebook @maienelmondo; Instagram @ricardomerlo.maie; Twitter @maie_mondiale; Youtube @maiemovimentoassociativoit7457).

El MAIE nace en el asociacionismo, que es uno de los motores principales de la colectividad ítalo-argentina, y el hecho de tener un posicionamiento independiente, sin depender de las directivas de Roma, le permite perseguir los intereses de nuestra colectividad.²⁰⁸

El partido fue fundado en 2007 y se encuentra presidido por el actual senador de la República Ricardo Merlo²⁰⁹, quien también fuera subsecretario de Estado en el Ministerio de Relaciones Exteriores italiano en el período 2018-2021 (gobiernos Conte I y II). Merlo es un politólogo ítalo-argentino de origen véneto (más precisamente de Treviso), con una importante trayectoria tanto en la prensa étnica como en el asociacionismo; al momento, es el candidato con más períodos legislativos consecutivos: desde 2006 a 2017 se desempeñó como diputado de la República Italiana, y en 2018 fue electo senador por la CE Sudamericana.

El partido participa ininterrumpidamente en las elecciones políticas desde el 2008 en adelante, lo que le permite tanto a su plataforma política como a sus candidatos proyectarse con mayor relevancia y visibilidad hacia el electorado transnacional, además del intenso vínculo que la formación política tiene con el asociacionismo, una arista fundamental de la colectividad italiana en nuestro país: si bien esto es algo que hemos analizado previamente mediante el breve estudio sobre la historia de los italianos en Argentina, vale la pena recalcar el papel que esta cuestión tiene en la génesis del MAIE.

De esta manera, el partido encuentra en sus filas a dirigentes tales como el mencionado Merlo, pero también representantes provenientes de asociaciones de la colectividad que obtuvieron escaños parlamentarios, como Mario Borghese (Córdoba) y Franco Tirelli (Rosario), éste último ha sido entrevistado a los fines de la presente investigación. Asimismo, el partido cuenta con representantes vinculados más al plano político, mediático y académico, como Claudio Zin, nacido en Bolzano, médico sanitarista, columnista en diversos medios de comunicación, director del Centro Italiano de Altos Estudios de la Universidad de Buenos Aires, fue ex ministro de salud en la

²⁰⁸ Entrevista a Javier, 19.05.2023.

²⁰⁹ Previo a la fundación del MAIE, Merlo fundó junto al histórico dirigente de la colectividad Luigi Pallaro (ex senador de la República Italiana), el partido transnacional *Associazioni Italiane Sud America* (“Asociaciones Italianas de América del Sur”), cuyo perfil puede encontrarse en: <https://www.facebook.com/associazioniitaliane.sudamerica/>

Provincia de Buenos Aires bajo la gobernación de Daniel Scioli (otro dirigente ítalo-argentino de extensa trayectoria política en nuestro país) y que actualmente se ha acercado a las filas del PRO de Patricia Bullrich (Página 12, 2023).

Como dijimos previamente, Merlo fue parte del ejecutivo italiano durante los dos gobiernos encabezados por el abogado y profesor de derecho Giuseppe Conte, actuando como subsecretario de Estado para el Ministerio de Asuntos Exteriores. Esto vale la pena subrayarse, ya que se trata de un reconocimiento implícito hacia la histórica diáspora italiana en América Latina, particularmente la de Argentina. Quizás, en el corto y mediano plazo, los partidos originados en la diáspora (y con mayor peso electoral) puedan empujar a la reconstitución de un Ministerio dedicado a los italianos en el exterior, como el que existía durante los años noventa en el *Bel Paese*. Teniendo en cuenta que ello fue una de las banderas históricas de la derecha italiana, será interesante observar si el actual gobierno de Giorgia Meloni logra resolver este pedido de la diáspora italiana en el mundo.

No obstante, todavía hay mucho por hacer respecto a este tema, es decir, que los italianos del exterior sigan accediendo y ocupando espacios de relevancia en los gabinetes italianos. De esta forma se produciría la italianización del electorado transnacional, un fenómeno inverso a la porteñización y/o argentinización de los italianos teorizada, a nivel sociohistórico, por Smolensky (2013) y, en un sentido político, por Tagina y Corrado (2013).

En relación a las propuestas presentadas por el MAIE, según la información reflejada en los sitios oficiales del partido, las mismas impulsan principalmente la creación de una red global de italianos en el exterior, “con el objetivo de considerarlos una parte integrante de la nación italiana global y, en consecuencia, un recurso y una oportunidad para la República Italiana”. De ahí que las principales metas de la formación política versen sobre los siguientes tópicos: protección del principio jurídico de transmisión de ciudadanía (*iure sanguinis*); protección a nivel social de los migrantes italianos; promoción de la cultura y de la lengua italiana; la construcción del “Sistema Italia” en el mundo (cultura, comercio, turismo, intercambios universitarios, etc.). De lo anterior se desprende el profundo interés del partido por las comunidades italianas en el extranjero, particularmente aquellas residentes en América Latina y Argentina.

6.3. Elecciones políticas (2008-2022): análisis del voto ítalo-argentino en la política transnacional e italiana

6.3.1. Algunas consideraciones respecto a la oferta política ítalo-argentina

Anteriormente hemos analizado la presencia de formaciones partidarias de estricto origen italiano, y aquellas formaciones transnacionales. Pues bien, en este apartado nos interesa problematizar respecto a las siguientes temáticas que atañen al *voto all'estero*: 1) análisis de las propuestas políticas: ¿mayor acento hacia cuestiones transnacionales?; 2) mediatización de las elecciones italianas en Argentina y armado de listas; 3) ¿vamos hacia una mayor institucionalización y profesionalización en las elecciones italianas desde Argentina?; y 4) imaginarios sobre Italia: tensión entre el *Paese* de nuestros ancestros y la nación desarrollada e industrial de la actualidad.

Para empezar, repondremos brevemente un aspecto que ya fue tratado previamente, y es la puja partidaria entre una mayor transnacionalización de las propuestas políticas y el apego a consignas programáticas de corte puramente europeo e italiano. Dada la creciente “argentinización del electorado” (Tagina y Corrado, 2013) italiano en nuestro país, es natural pensar una relación entre ese proceso y propuestas concretas que concedan especial relevancia a esa ciudadanía; de hecho, es el sentir de buena parte de la colectividad italiana en nuestro país:

En principio, creo que hay que involucrarse porque las plataformas de los partidos de los italianos en el exterior proponen casi todos lo mismo. [...] No llego a dilucidar qué hace que un ciudadano elige un partido u otro. También el traslado de los partidos italianos grandes presentes acá. No le encuentro mucho sentido la presencia de partidos italianos nacionales en el exterior. [...] Pienso que se tiene que dar prioridad al italiano en el exterior, y a los partidos locales presentes en Argentina.²¹⁰

De lo analizado según las propuestas programáticas de cada formación política presente en nuestro país, podemos presentar explicaciones que nos permiten articular la permanencia en la CE con los márgenes de aceptación electoral de los partidos.

²¹⁰ Entrevista a María, 09.06.2023.

Los partidos italianos con mayor continuidad histórica en la CE (PDL y, sobre todo, el PD) presentan una consonancia entre la agenda italiana y los intereses específicos de la colectividad y, a pesar de ello, algunas propuestas son percibidas por el electorado como “muy europeas” o que directamente apuntan a discontinuar el *iure solis*²¹¹. Esto se da debido a que son formaciones políticas propiamente nacionales, que intentan incorporar las demandas de la agenda local de la colectividad.

Los partidos italianos con menor historicidad en la CE otorgan una clara preeminencia a la agenda italiana propiamente dicha, por lo que muchas propuestas parecen incluso demasiado liberales y vanguardistas para el contexto y la realidad sudamericana y argentina²¹² (caso de IV). Creemos que la escasa experiencia en el proceso electoral de la CE desfavorece la posibilidad de proyectarse como opción consolidada en este sentido; restará ver cómo evoluciona la situación a futuro.

El caso de la lista conjunta *Lega* – FDI – FI es un mundo aparte: como hemos referido, la agenda de derecha propia del partido italiano es atenuada en pos de la defensa del *iure sanguinis* y de propuestas de interés para el electorado transnacional, como la homologación de títulos universitarios, entre otras medidas. Aquí la propuesta es eminentemente ideológica, en el sentido de presentarse como la novedad (y diferenciándose de las experiencias de fraude de las formaciones de estructura local) que va a defender la sangre italiana y la transmisión ciudadana por esa vía.

Los partidos transnacionales o de estructura local propiamente dicha son, a su vez, muy disímiles entre sí. Si bien tanto el MAIE como la USEI se enfocan en brindar respuestas a los intereses de la colectividad, el primero de ellos posee una red internacional mucho más robusta que la de su par local, además de proyectar una imagen más *aggiornada*, si se quiere, de la Italia actual y de haber participado en el ejecutivo italiano en el período 2018-2021, lo que les permite acentuar su presencia local y continuar como opción cívica plausible. USEI ha tenido diversos inconvenientes desde

²¹¹ Nos referimos puntualmente al otorgamiento de ciudadanía vía *ius solis* y/o *ius culturae*, pues ello es percibido (principalmente por los partidos de derecha y los locales) como un intento de limitación del *iure sanguinis* para los residentes en el exterior.

²¹² Iniciativas como una mayor protección de la agenda ambiental y la generación de puestos de trabajo en torno a esos valores aún representa un horizonte deseado por los países de la CE *America Meridionale*, a pesar de la suscripción de nuestro país a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030.

su existencia en la CE electoral (los casos de fraude en 2018 y 2022), y la perpetuación de una imagen estereotipada de la Italia ancestral, lo cual podría dificultar su acercamiento a las nuevas generaciones.

Respecto a esta cuestión de la imagen electoral y la propuesta, surge un segundo punto fuertemente vinculado al anterior: la espectacularización y mediatización del proceso electoral italiano en América del Sur, y en Argentina en particular. Como hemos visto, se ha convocado a figuras mediáticas, del deporte, del espectáculo, ex políticos y reconocidos profesionales liberales, en distintas etapas del proceso electoral ítalo-argentino del período seleccionado 2008-2022 (Tabla 6.14 del Anexo VI).

Así como la prensa sirve como escenario de mediatización y explicación para el fenómeno electoral (Cruset, 2011:658), el espectáculo “se muestra a la vez como la sociedad misma, como una parte de la sociedad, y como instrumento de unificación [...], es el lugar de la mirada engañada y de la falsa conciencia” (Chausovsky y Saint Paul, 2011:11). De ahí que no sorprenda que, ante la creciente importancia que han obtenido los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías, la política se sirva cada vez más de este tipo de ámbitos.

Por ello se ha convocado a personajes relevantes de Argentina, que cohabitan asimismo la colectividad italiana de nuestro país. En páginas previas hemos señalado esta situación, y ahora ensayamos una explicación más concreta: la elección de este tipo de candidaturas permite dos cosas fundamentales: por un lado, posicionar listas y atraer potenciales electores que participen del proceso de votación ítalo-argentino; por el otro, posicionar las elecciones italianas en los medios de comunicación masivos²¹³ de Argentina, lo que permite concentrar audiencias y retroalimentar el punto anterior.

Por supuesto que ello no es algo novedoso de la política italiana, dada la constitución misma de la Segunda República y de los gobiernos de Silvio Berlusconi, en donde la mediatización de la política, de los políticos y de los partidos tuvo un eco muy

²¹³ Cuestiones vinculadas a la articulación entre la información mediática que se brinda a la colectividad y la incidencia en el proceso electoral serán analizadas en las páginas venideras.

profundo en la cultura electoral del *Paese*; ergo, esta peculiaridad parece haberse trasladado con éxito a su diáspora en Argentina, al menos en nuestro análisis preliminar.

Otro aspecto que nos importa abordar es el proceso de elección de candidatos y armado de las listas electorales. El artículo de Cruz (2022) nos permite una reconstrucción político-partidista, entendiendo el andamiaje electoral ítalo-argentino en base a las siguientes consideraciones:

- En principio, debemos distinguir entre los partidos estrictamente nacionales (como Lega – FDI – FI, PD, etc.) y los transnacionales o de estructura local (MAIE y USEI).
- En el caso de los partidos italianos propiamente dichos, las listas son decididas por la dirección nacional de cada uno de ellos.
- En el caso de los partidos de estructura local, el papel del asociacionismo juega un rol crucial, ya que la selección de candidatos obedece a lógicas personalistas: los emprendedores políticos tanto del MAIE como de USEI eligen al candidato y le otorgan apoyo financiero.
- Respecto al punto anterior y, como destacamos al principio del presente capítulo, las elecciones italianas en Argentina se ven favorecidas en diversos aspectos: a) las cuatro oleadas de inmigración que recibió nuestro país, y que favoreció un vínculo sempiterno con la nación europea; b) la gran red asociacionista, producto de la presencia itálica en el país, forjada a partir de asociaciones, instituciones, patronatos, etc.; c) Argentina posee la red consular italiana más grande de la diáspora, como hemos señalado oportunamente; y d) por lo tanto, todos estos aspectos favorecen el surgimiento y consolidación de estructuras locales de participación política, que se abroguen para sí la representación plena de los intereses de la colectividad (como ya sucede con MAIE – principalmente, y con USEI).

Todo lo previamente expuesto nos permite inferir que, a pesar de las dificultades que enfrentó y enfrenta el proceso electoral italiano en Argentina, el *voto all'estero* requiere atender a cuestiones urgentes, a fin de lograr tanto una mayor institucionalización partidaria como una genuina transparencia electoral. Creemos que el acceso a la

información, una mayor transparencia respecto a las propuestas políticas y en cuanto a la eficiencia del sistema electoral cobran relevancia en favor de consolidar las elecciones en territorio transnacional.

En relación a lo expuesto en el párrafo precedente, otro de los temas que se desprende de las plataformas políticas de los distintos partidos es aquel relativo al imaginario social que se tiene de Italia en nuestro país, el cual es perpetuado (o no) por los partidos presentes en la diáspora. En este sentido, Francisco, un periodista ítalo-argentino residente en La Plata, cursó estudios primarios y secundarios en Italia y trabaja actualmente para medios de comunicación italianos nos indica lo siguiente:

El desfase con la actualidad italiana, pues hay mucha energía puesta en la reafirmación de pertenencia a la colectividad con un estereotipo muy antiguo de los años de posguerra, que no se condice con la Italia actual, que ya no es un país de pueblitos come pasta, sino que lanza satélites al espacio.²¹⁴

Este imaginario colectivo es más susceptible de ser percibido en las formaciones transnacionales que en los partidos italianos propiamente dichos, pues estos últimos hacen un mayor hincapié en la agenda actual de la Madre Patria, tercera potencia de la UE en su conjunto.

Los partidos de estructura local, especialmente USEI, proyectan una imagen demodé de la República Italiana, en donde se exaltan las costumbres culinarias, la familia, y los lugares más típicos de la Península, cuando la realidad actual del país muestra un escenario muy disímil de aquel de la década del '60 del milagro industrial: una potencia europea de vanguardia, con capacidades industriales y geoestratégicas, que difiere de aquella Italia retratada nostálgicamente por nuestros *nonni* (“abuelos”).

Si bien es necesario apelar a la memoria histórica de la inmigración, dadas las sucesivas oleadas que se asentaron en Argentina, sostenemos que una mejor difusión de la Italia de hoy ayudaría a atraer a las nuevas generaciones, quienes no se identifican con esa captura perpetua de un *Bel Paese* de posguerra y, quizás, les resulte mucho más

²¹⁴ Entrevista a Francisco, 09.06.2023.

atractivo el hecho de poder vincularse comunitariamente con una imagen más desarrollada y moderna. Esto es importante pensarlo, de cara a la renovación generacional del electorado transnacional y, ciertamente, constituye una genuina preocupación de los dirigentes políticos de la colectividad, como el actual Diputado de la República Italiana Franco Tirelli, un abogado y dirigente ítalo-argentino de larga trayectoria en el asociacionismo y en el MAIE, quien tuvo la deferencia de responder a nuestras consultas vía mail, nos cuenta lo siguiente:

En estos momentos lo principal es [...] lograr la inserción de los jóvenes en la colectividad para que haya una renovación, como cuando nosotros empezamos a participar.²¹⁵

6.3.2. Elecciones políticas (2008-2022) y sus impactos a nivel italiano y transnacional

Las elecciones italianas de la repartición América del Sur, y de Argentina en especial, nos permiten presentar *a priori* algunos puntos que luego serán explicados en mayor profundidad a lo largo del apartado, pero que ahora nos sirven para caracterizar la evolución electoral.

La oferta electoral, como dijimos, refleja las propias mutaciones de la política nacional italiana ya que, a partir de 2018, se evidencia la presencia de opciones nacional populistas y de derecha radical (Tabla 6.1 del Anexo VI).

América del Sur es la repartición electoral que más votantes aporta en cada una de las elecciones generales celebradas en el período 2008-2022: de hecho, en comparación con las otras diásporas, el padrón fue engrosándose, dado el aumento de electores en condiciones de participar de los comicios electorales; no obstante, sí se ve una leve tendencia (sobre todo, desde 2013 en adelante) a la disminución de votantes que se involucran en las elecciones italianas desde nuestra repartición.

²¹⁵ Entrevista a Franco Tirelli, 04.05.2023.

Una cuestión que luego trataremos es la emergencia de votos en blanco y nulos: sorprende la cantidad (cada vez mayor) de votos inválidos en América del Sur, en relación al resto de las diásporas; asimismo, esta situación se repite a nivel individual tomando el caso de Argentina (Tablas 6.15 y 6.16 del Anexo VI). El voto en blanco no llega al volumen de los nulos a nivel diáspora.

Dentro de esta repartición, Argentina es la nación con mayor número tanto de electores como de votantes, ergo, de porcentaje electoral de participación; pero, también, es sorprendente vislumbrar que el padrón electoral de italianos que votan en la nación sudamericana supera a África, Asia y Oceanía, e incluso a América del Norte y Central, lo que nos permitirá a futuro abordar el impacto electoral que dicha diáspora proyecta sobre las elecciones italianas (Tabla 6.2 del Anexo VI).

A diferencia de lo que sucede en África, América del Norte y Europa (en donde el partido hegemónico es el PD que, además, es el partido más votado a nivel general diáspora), en el caso de América del Sur y de Argentina predomina la preferencia por las formaciones de estructura local, principalmente el MAIE; de todas maneras, el PD también pisa fuerte en nuestra repartición electoral: basta con observar el éxito conseguido por Fabio Porta en todo el período seleccionado (Tablas 6.3, 6.4, 6.5, 6.6 y 6.7 del Anexo VI).

Otro punto importante a considerar es la cuestión de las listas y candidaturas de nuestra repartición sudamericana, y de la consideración de Argentina como caso testigo: salvo el caso de Porta con el PD, hay una preeminencia de candidatos de estructura local, en donde destacan aquellos del MAIE y de la USEI (Tablas 6.12 y 6.13 del Anexo VI). Además, también hay una preferencia por aquellos representantes nacidos en territorio argentino con doble ciudadanía, lo cual parece tener relación directa con la creciente argentinización de la colectividad.

En congruencia con el punto 6, la Tabla 6.14 del Anexo VI ilustra perfectamente lo argumentado respecto a la espectacularización y/o mediatización de la política italiana en Argentina: no sólo por la convocatoria a figuras de los medios de comunicación y del espectáculo argentino, sino también por el impacto exitoso de las mismas, en el sentido

que (en la mayoría de los casos) resultaron los candidatos con mayor porcentaje electoral dentro de su lista.

Teniendo en cuenta el antecedente de las elecciones generales de 2006, en donde la diáspora italiana participó de un proceso electoral político por primera vez (dada la reforma de Tremaglia del 2001), diversos autores explicaron la incidencia de esta participación cívica en tanto contexto e impacto en la política nacional del *Bel Paese*.

Battiston y Mascitelli (2008) sostienen que el otorgamiento del derecho al voto desde el exterior implicó dos aspectos: por un lado, el reconocimiento del colectivo ciudadano portador de derechos que pasó de ser una masa emigrada a una diáspora italiana susceptible de ser embajadora del *Paese* en el extranjero; por el otro, el porcentaje de participación en las elecciones de 2006 (cercano al 40%) representó un hecho histórico a nivel del parlamentarismo italiano, debido al gran número de votantes (alrededor de 1 millón de ciudadanos).

Tagina y Corrado (2013), por su parte, argumentan que las elecciones generales de 2006 consagraron la polarización electoral del sistema político italiano, situación que se repite en los años sucesivos: la coalición de centro izquierda liderada por Romano Prodi, *L'Ulivo* ("El Olivo") obtuvo una victoria electoral por un margen muy estrecho, con lo cual, el centro derecha con Berlusconi a la cabeza lograron un peso político destacado como oposición. A causa de este frágil equilibrio de fuerzas, los autores sostienen que el derecho al *voto all'estero* no sólo representó un reconocimiento sino también un acompañamiento a la fuerza política de Prodi para un cambio de gobierno en Italia; ergo, la incidencia de la CE²¹⁶ es un hecho empírico reflejado en la Tabla 6.2 del Anexo VI.

²¹⁶ El impacto de las elecciones se evidenció a nivel ítalo-argentino, con el caso del senador electo por la *Ass. Italiane Sud America* Luigi Pallaro, presidente de la Cámara de Comercio Italiana en Argentina y resultando el candidato más votado (50 mil votos). Al realizarse las consultas parlamentarias, el senador nacido en Italia y residente en Argentina dio su confianza para la conformación del gobierno de centro-izquierda que, como dijimos, nació debilitado por el empate cuasi técnico en Cámara alta entre la coalición socialdemócrata *L'Ulivo* de Romano Prodi (158 escaños) y la de centro-derecha *Il Popolo Della Libertà* liderada por Silvio Berlusconi (156 escaños). Este nuevo ejecutivo encabezado por Prodi (denominado Prodi II) enfrentó varias mociones de censura en el Senado, entre ellas durante enero de 2008, durante la cual el senador Pallaro no estuvo presente (se encontraba en Argentina) y por ello incidió en la caída del gobierno, pues no se pudo revertir la mayoría opositora. Romano Prodi termina presentando su renuncia a la Presidencia del Consejo de Ministros (véase Página12, 2007; Perfil, 2008; Tagina y Corrado, 2013).

Nosotros sostenemos que la participación electoral de la CE exterior, por supuesto, implicó todo lo expuesto previamente; esto es, el reconocimiento del derecho político y la alta cantidad de ciudadanos que aportaron su voto. Pero, asimismo, marca tanto la incidencia como el punto de partida de un proceso de participación política que se extiende hasta nuestros días. A causa del débil equilibrio de las fuerzas parlamentarias resultantes de la participación política de 2006, el *voto all'estero* terminó por definir un cambio de signo político a favor de la socialdemocracia: tengamos en cuenta que, hasta 2020, se elegían 12 escaños en *Camera* y 6 en *Senato*; por lo tanto, la cifra de representantes no es nada desdeñable.

Como problematizamos a lo largo de esta investigación, consideramos que las elecciones políticas de 2008 son producto de tres factores causales principales: la polarización creciente del sistema italiano; la fragilidad institucional del gobierno saliente (que no logró hegemonizar el senado); y la coyuntura crítica europea (producto del crack 2007/8), que impacta fuertemente en Italia. Con una participación electoral del 40,32% a nivel diáspora, la CE obtuvo, en 2008, la totalidad de escaños asignadas para la circunscripción: 12 escaños en *Camera* y 6 en *Senato*.

Para explicar el impacto de la repartición América del Sur (y de nuestro país Argentina en la CE), del millón y medio de votantes fuera del territorio italiano, 414810 corresponden a América del Sur y 252719 de ellos provienen del padrón de Argentina (Tablas 6.2 y 6.8 del Anexo VI). Esto transforma a la repartición sudamericana en la región con mayor participación electoral de la diáspora italiana, con la República Argentina como la nación que más votantes aportó.

En cuanto a las dinámicas político-partidistas, a nivel diáspora, los partidos más votados resultaron ser el PD, la coalición de derecha PDL y la fuerza transnacional liderada por el ítalo-argentino Ricardo Merlo, el MAIE (Tabla 6.3 del Anexo VI). En cuanto a los bloques continentales, las preferencias responden al siguiente orden: África, en donde predominan tanto el PD como el PDL (Tabla 6.4 del Anexo VI); América del Sur, con el MAIE a la cabeza, secundados por el PDL y el PD (Tabla 6.5 del Anexo VI);

América del Norte y Central, con el PDL y el PD en el podio (Tabla 6.6 del Anexo VI); y, finalmente, Europa, con preeminencia del PDL y del PD (Tabla 6.7 del Anexo VI).

Las elecciones políticas del 2008 en Italia, ante la caída del gobierno Prodi II, vislumbra la conformación del último gobierno de Silvio Berlusconi (denominado Berlusconi IV) y de la coalición derechista del PDL. No obstante, el polo de centroizquierda comandado por el PD sigue siendo promisorio. Esta polarización del sistema político peninsular también se evidencia en la CE: salvo en la repartición sudamericana, en donde el MAIE se convierte en el partido hegemónico de la diáspora, en el resto de las regiones figuran tanto el PD como el PDL en los primeros lugares de preferencia electoral. Entonces, ¿Por qué se produjo este panorama en la diáspora italiana y por qué en América del Sur la cuestión difiere cualitativa y cuantitativamente?

Sostenemos que hay que separar lo acontecido en la República Italiana respecto del escenario del *voto all'estero*: por un lado, en el caso de los resultados *In Patria*, ya hemos problematizado (a lo largo de esta investigación) sobre las características intrínsecas del sistema político del *Bel Paese*, en el que se destaca una creciente polarización y fragmentación entre las fuerzas partidarias, más la elaboración de distintas leyes electorales (en este caso, la Ley *Porcellum* de 2005) que no terminan de decantar la formación de una mayoría clara para cada partido, lo que conlleva a la búsqueda de coaliciones; por el otro, un aspecto fundamental a considerar respecto a la diáspora sudamericana y argentina (como sucediera en las elecciones de 2006) es la presencia de partidos transnacionales o de estructura local propiamente dicha, como el triunfante MAIE de Merlo, por ende podemos aducir inicialmente dos cuestiones decisivas: 1) el desconocimiento o apatía ciudadana respecto a la política doméstica de la Madre Patria y 2) la creciente argentinización electoral, que lleva a preferir opciones políticas locales, e incluso candidatos nacidos en territorio argentino y sudamericano (Tabla 6.14 del Anexo VI).

Otra característica que planteamos incipientemente en páginas previas es la relación entre la participación electoral y el voto obligatorio del presidencialismo argentino. Si bien es una imbricación que profundizaremos luego, consideramos que la práctica cívica de nuestro país incide en la participación política transnacional, en el

sentido de continuidad del *habitus* constitucional y democrático del electorado ítalo-argentino. A ello se suma la condición especial de ser el país en donde reside la diáspora italiana más relevante a nivel internacional, por ende, la que más participa electoralmente hablando.

El año 2013, como hemos estudiado a lo largo de esta investigación, marcó el inicio de una época más que intransigente de la política italiana, pues la Península pergeñó el escenario de tres hechos históricos destacados: 1) en 2011, la caída del último gobierno de Silvio Berlusconi (lo que algunos autores de la literatura llaman el fin de la “Segunda República”) y la desaparición de la coalición de derecha PDL, por lo que el rearmado electoralista de ese arco político se condice con el ascenso de la *Lega* y FDI como fuerzas hegemónicas; 2) en 2013, el fin del gobierno tecnocrático liberal encabezado por Mario Monti y el posterior llamado a elecciones generales para elegir un nuevo Premier; y 3) las nuevas dinámicas de la partidocracia italiana, con la irrupción y ascenso del M5S y la preferencia popular por opciones antisistémicas en contra de la denominada “casta política” representada por partidos tradicionales como FI y PD.

A nivel de la diáspora italiana, nuevamente es América del Sur la región que consolida el mayor porcentaje de votantes (Tabla 6.2 del Anexo VI), con 374157 votos emitidos de un total diaspórico de más de 1 millón, esto es, alcanzando un porcentaje de 34,21%. De esos votos sudamericanos emitidos, 197725 (34,44%) corresponden a Argentina, que sigue acaparando el podio de nación con mayor participación electoral (Tabla 6.8 del Anexo VI).

A nivel de *voto all'estero*, en las elecciones de 2013 ya se vislumbra el impacto del M5S en el sistema italiano, aunque en una dosis mucho menor, ya que sólo obtiene un escaño (Tabla 6.3 del Anexo VI), lo que dificulta que el torbellino *grillino* se replique en la CE. Si bien es un hecho la aparición del M5S en la oferta electoral de la CE (Tabla 6.1 del Anexo VI), el *Movimento* no logra desplazar de los primeros puestos ni al PD ni al PDL (Tablas 6.4, 6.6 y 6.7 del Anexo VI).

En el caso de la repartición sudamericana (Tabla 6.5 del Anexo VI), el partido favorito del electorado transnacional sigue siendo el MAIE (obtiene 2 diputados y 1

senador), y lo mismo sucede en el caso del voto ítalo-argentino (Tabla 6.9 del Anexo VI). Luego le siguen el PD y la USEI, sumando entre estas dos fuerzas tres escaños. A su vez, Ricardo Merlo y Claudio Zin (ambos del MAIE) resultaron los candidatos más votados de la elección (Tablas 6.12 y 6.13 del Anexo VI), lo que hace palpable, una vez más, la preferencia por candidatos residentes en la República Argentina.

Ahora bien, dadas las complejidades del año político 2013 en la Madre Patria, ¿qué sucede con la tendencia antipolítica del *Bel Paese*? ¿Se replica en el exterior? ¿Por qué el M5S no logra consolidar su posición en el exterior? Para responder a estos interrogantes, vamos a considerar dos variables: 1) participación electoral versus abstencionismo; y 2) cultura política de los italianos en el exterior.

El fenómeno del partido maniqueo no se traslada a la diáspora italiana, a pesar de convertirse en un polo de poder político muy importantes desde 2013 hasta 2018 inclusive, éste último el año en donde se consagra como primer partido nacional. Si se observa, a partir del 2013, una menor participación electoral de los italianos en el exterior (Tabla 6.2 del Anexo VI): a nivel de Sudamérica y Argentina, se ve un incremento del electorado (dado el aumento de concesión de ciudadanías y/o ciudadanos empadronados al AIRE en condiciones de votar), pero, aun así, el porcentaje de electores decae parcialmente.

De todos modos, creemos que este fenómeno no responde a una actitud antisistémica o antipolítica como aquella propuesta por el partido de Beppe Grillo en 2008, por caso; aquí la cuestión puede explicarse en términos de desconocimiento (del proceso electoral, del idioma, entre otras causas), desinterés, o bien responde a una lógica de disconformidad política con el devenir democrático del *Bel Paese*. Lo que sí se ve es que tanto a nivel diáspora (Tabla 6.2 del Anexo VI) Sudamericana (Tabla 6.8 del Anexo VI) y argentina hay una creciente tendencia a la abstención electoral, o bien directamente a la acumulación de votos no válidos (Tablas 6.15, 6.16 del Anexo VI), lo que coincide con la tendencia italiana *In Patria* (Tabla 6.17 del Anexo VI). Estas premisas serán retomadas ulteriormente para la consecución de nuestras explicaciones.

Con respecto a la cultura política de los italianos en el exterior, como dijimos, marca una clara orientación sistémica y asociacionista (esta última característica se evidencia, sobre todo, en América del Sur), rechazando el crecimiento de ofertas políticas *de protesta*²¹⁷ y/o populistas de izquierda. De hecho, en el caso estricto de la repartición sudamericana, los partidos que obtienen escaños son el MAIE y el PD.

En relación al impacto de los escaños de la diáspora sudamericana y argentina en la conformación del nuevo gobierno de 2013, con Enrico Letta (PD) como *Premier*, presentamos dos argumentos: 1) el nuevo gobierno del PD nace en fuerte coalición con las fuerzas políticas que responden a Berlusconi, por lo que su peso específico propio es débil (durando menos de 12 meses); no obstante, los escaños conseguidos *all'estero* no inciden directamente en la concreción de mayorías parlamentarias (como sí sucedió en 2006); y 2) consideramos que es a partir de esta elección que los partidos de estructura local consolidan su agenda transnacional en pos de favorecer los intereses de los italianos en el exterior, actitud partidista que les permite ganar autonomía respecto de Roma, en un intento por suplir la falta de un Ministerio que contenga los asuntos de la diáspora italiana alrededor del mundo.

Otro síntoma que parece consagrar el argumento presentado en el punto 2 del párrafo precedente es la preferencia por la elección de candidatos nacidos en territorio argentino y/o sudamericano (Tablas 6.10, 6.11, 6.12 y 6.13 del Anexo VI), lo que permite inferir que los italianos residentes en la repartición electoral, evidentemente, quieren priorizar las problemáticas de la agenda de la comunidad local.

Ahora bien, las elecciones generales de los años 2018 y 2022 consagran lo que la literatura especializada denomina “Tercera República”, signada por el ascenso de fuerzas (nacional) populistas como el ya mentado M5S, la *Lega* de Matteo Salvini y *Fratelli D'Italia* de la actual *Premier* Giorgia Meloni. Esto provocó una nueva reconfiguración de las dinámicas políticas del *Paese*, pues partidos como FI y PD perdieron su protagonismo de antaño, en favor de opciones electorales mucho más radicalizadas.

²¹⁷ El subrayado es nuestro.

A nivel diaspórico, analizamos estos dos procesos electorales de manera conjunta, con el objetivo de señalar puntos en común y divergencias entre ellos. Es importante señalar tres cuestiones relacionadas a la repartición sudamericana que emergen de ambas elecciones: 1) los episodios de fraude electoral de 2018 y 2022, ya problematizados a lo largo del capítulo, pero que inciden en la confianza electoral y en la necesidad de reformar el sistema de votación en el exterior; 2) la consolidación del MAIE como opción transnacional de preferencia, más la participación de R. Merlo en el gobierno italiano de la LSP-M5S (y luego durante el Conte bis); y 3) la leve consolidación de la derecha italiana como opción electoral en América del Sur, pero mayoritaria en el resto de las reparticiones, sobre todo en las elecciones de 2022. Asimismo, recordemos, son los años en los que se inician dos ejecutivos de derecha en Italia, con lo cual la coalición FDI – FI – *Lega* gana competencia no sólo *In Patria* sino también en el escenario transnacional. De hecho, ambas elecciones generales de 2018 y 2022 muestran a la coalición de derecha como opción electoral muy presente en la repartición sudamericana, y en la oferta ítalo-argentina (Tabla 6.1 del Anexo VI).

En ambos procesos electorales de 2018 y 2022 se observa nuevamente la tendencia de las elecciones 2013, con una leve disminución en la participación electoral: en las cuatro reparticiones de la CE se da este fenómeno, a excepción de la participación política en América del Sur en 2022, que incrementa del 30,57% (2018) al 31,04% (Tabla 6.2 del Anexo VI). En el caso de la República Argentina, el porcentaje de electores baja levemente en 2018 (de 34,44% se pasa a 33,72%) y vuelve a incrementarse en 2022 en 37,06%; un dato importante a considerar es que la diáspora ítalo-argentina no deja de aumentar (vía adquisición de nuevas ciudadanías, inscripción de nuevos electores empadronados en el AIRE, etc.), lo que permite seguir consolidando el camino electoral de la colectividad (Tabla 6.8 del Anexo VI).

Respecto a esta leve baja de la participación electoral, es importante destacar que en ambas elecciones de 2018 y 2022 se incrementan la cantidad de votos en blanco y nulos, a nivel diáspora en general y sudamericana, y replicándose en el padrón de Argentina (Tablas 6.15 y 6.16 del Anexo VI).

Ambas tendencias (tanto el leve descenso participativo como el aumento en votos en blanco/nulos) son coincidentes con lo que sucedió en ambas elecciones en Italia (Tabla 6.17 del Anexo VI). Debido a esta tendencia en común con el *Bel Paese*, analizaremos ulteriormente la variable “insatisfacción política y/o democrática” para poder explicar por qué se suscita tal escenario político.

En cuanto a los partidos y la competencia electoral, como dijimos, la denominada “Tercera República” marca un predominio de las opciones políticas más radicalizadas a nivel doméstico, y ello se evidencia a nivel diáspora: a pesar de que el PD resulta ser el primer partido a nivel internacional, la coalición derechista queda en segundo puesto en las elecciones de 2018 y 2022 (Tabla 6.3 del Anexo VI), evidenciando al mismo tiempo la polarización de la política italiana en los últimos años. En relación a esto, debemos diferenciar las elecciones políticas de 2018 de aquellas de 2022.

En la primera de ellas, los tres partidos más votados de la diáspora son el PD, la coalición derechista *Lega* – FI – FDI y el M5S; recién en cuarto lugar queda la fuerza transnacional MAIE: ello puede explicarse mediante el contexto italiano doméstico, pues la coalición de gobierno que emerge de esas elecciones estuvo conformada por la *Lega* y el M5S, partidos antisistema que lograron acaparar para sí las voluntades electorales *In Patria* y *all'estero*. Ergo, se da una continuidad entre la tendencia doméstica y la diaspórica (Tablas 6.3, 6.4, 6.6 y 6.7 del Anexo VI). No obstante, la única excepción resulta ser América del Sur, en donde la preeminencia del MAIE y de la USEI son notables (Tabla 6.5 del Anexo VI).

A propósito del punto anterior, es preciso detenernos también en el análisis de las candidaturas: en las elecciones de 2018, tanto en la repartición América del Sur como en el Estado Argentina cobran preeminencia los candidatos locales, es decir, ítalo-argentinos nacidos y residentes en territorio sudamericano (Tablas 6.10, 6.11, 6.12, 6.13 y 6.14 del Anexo VI). Resta luego ver (en la próxima sección) si esta preferencia se da por un desconocimiento de los partidos y/o candidatos *propriamente italiani*²¹⁸, por una argentinización electoral, o bien porque representan mejor la agenda de la colectividad

²¹⁸ El subrayado es nuestro.

local. Además, el MAIE obtiene posiciones gubernamentales en el ejecutivo 2018-2019 (con posterior continuidad).

Sobre las elecciones de 2022 y el batacazo electoral de Meloni y los suyos, los dos partidos más votados de la diáspora siguen siendo el PD y la coalición *Lega* – FI – FDI, más el MAIE desplazando del tercer lugar al M5S; en América del Sur y Argentina, el partido fundado por Ricardo Merlo sigue siendo el favorito de la repartición y/o país (Tablas 6.3, 6.4, 6.5, 6.6 y 6.7 del Anexo VI). Aquí puede establecerse cierta continuidad entre lo sucedido en la Península, con el fuerte ascenso de la derecha radical y la declinación del M5S como partido más popular del país; por su parte, la diáspora evidencia la polarización entre derecha y PD, no obstante, la importancia que siguen ganando las formaciones de estructura local sudamericana es una realidad empírica.

Con respecto a las candidaturas de las elecciones 2022, se repite el mismo fenómeno de la elección anterior, por cuanto la repartición sudamericana y el Estado Argentina se decantan por la elección de candidatos locales; no obstante, estos escaños provienen de una fuerza italiana propiamente dicha (Fabio Porta, PD) y de una transnacional (Franco Tirelli y Mario Borghese, ambos del MAIE), lo que refuerza las hipótesis mencionadas en el punto 2 (Tablas 6.10, 6.11, 6.12, 6.13 y 6.14 del Anexo VI).

En relación a los impactos de las elecciones de 2018 y 2022 a nivel diáspora y a nivel de la política italiana, vamos a explicarlos en tres puntos.

El primero de ellos, versa sobre la consolidación de una agenda, por parte de los partidos de estructura local, fuertemente vinculada a los intereses de la colectividad italiana de cada repartición y/o país. Esto se produce por la necesidad de dar respuestas a las demandas de la colectividad, dadas las dificultades enumeradas que surgen tanto de las entrevistas en profundidad como del formulario autoadministrado:

Las preocupaciones principales son los turnos en el consulado; las preocupaciones deberían ser: mayores becas con las universidades italianas, mayores oportunidades de pasantías, eso es lo que debería estar pasando.²¹⁹

²¹⁹ Entrevista a Norberto, 09.06.2023.

En consonancia con lo anterior, luego de las elecciones de 2018, un partido de estructura local como el MAIE participó del gobierno italiano encabezado por el *Premier* Giuseppe Conte: esto nos parece un aspecto importantísimo, pues consideramos que se trata de un reconocimiento explícito a la diáspora italiana y su construcción asociacionista, cívica, cultural y política como embajadores del *Bel Paese*.

La Reforma Constitucional de 2020, que recorta la cantidad de escaños domésticos y en el exterior, desde luego, reduce el peso institucional y/o político de los representantes italianos en el exterior en tanto y en cuanto conformación del parlamento italiano y su equilibrio. Nos parece que esta cuestión consagrará a futuro lo tratado en los dos puntos anteriores; esto es, el sostenimiento de una agenda comunitaria local y la persecución de esos intereses a través de la actuación parlamentaria en calidad de *italiani all'estero* (“italianos en el exterior”).

Ahora sí, estamos en condiciones de realizar un balance de los procesos electorales italianos desde el exterior (2008-2022). Creemos que, a lo largo de estos años, a pesar de las enormes dificultades que se problematizaron en el presente capítulo (principalmente los episodios de fraude electoral y el sistema de participación electoral mediante correo postal), las elecciones italianas en el exterior siguen representando un medio de integración y participación cívico-política para los connacionales residentes en el extranjero.

Como hemos visto, a pesar de las características propias de la CE y de sus complejidades, creemos que se pueden trazar continuidades con la política de la República Italiana, en cuanto a las dinámicas de la partidocracia de las últimas décadas. No obstante, el crecimiento y la consolidación que el electorado otorga a los partidos de estructura local es una realidad absolutamente tangible.

Otra problemática que nos proponemos resaltar, una vez más, es la incidencia que la reforma parlamentaria de 2020 ha tenido en la CE. Al poder elegir una menor cantidad de escaños, creemos que el impacto diaspórico en la política italiana disminuye seriamente; ergo, situaciones de desequilibrio institucional como la de 2006 ya no

dependerán (a futuro) de lo que resuelvan los parlamentarios del exterior, en cuanto a alianzas y cohesiones partidistas.

En síntesis, el proceso de votación italiana desde el exterior se encuentra institucionalizado. Sin embargo, es preciso optimizarlo: no sólo en la difusión de la información y de las propuestas políticas, sino también en lo referente a la transparencia electoral y al modo de votación desde cada circunscripción. Esto puede ayudar, en el largo plazo, a una mejor comunión entre el voto *In Patria* y el voto *all'estero*. Creemos que una mayor participación de la ciudadanía en estas problemáticas puede resultar crucial a la hora de cualquier discusión ulterior sobre estos temas.

6.3.3. ¿Hacia una derechización electoral en Italia y en Argentina?

La política italiana de las últimas décadas, como hemos problematizado a lo largo de la presente investigación, se ha radicalizado y decantado por opciones más antisistémicas que los partidos hegemónicos de antaño, como los de la Primera y Segunda República. Este proceso ha servido a la literatura especializada para caracterizar a Italia como el laboratorio político por excelencia de la UE, debido al complejo entramado político y a la inestabilidad institucional de los sucesivos gobiernos.

Por supuesto que este fenómeno no escapa a lo que acontece en el escenario internacional, en el que se refleja un ascenso *in crescendo* de la derecha como manifestación política de una democracia (neo)liberal en crisis. En este sentido, así como partidos radicalizados han llegado al poder en Italia, el *momentum* derechista también alcanza a la Argentina, en donde sostenemos que la polarización política se viene evidenciando, particularmente, desde 2021 en adelante.

Así, dada la estrecha relación entre Italia y Argentina problematizada a lo largo del capítulo, en el presente apartado nos interesará explicar las siguientes cuestiones, a saber: 1) la relación existente entre la información política y la participación electoral; 2) la relación que se da entre el electorado cada vez más argentinizado y los partidos de estructura local y propiamente italianos; y 3) visiones de la política italiana y argentina de los ítalo-argentinos: ¿hacia una derechización política?

Creemos que el estudio de estas relaciones y entrecruzamientos nos permitirá explicar la situación política actual de la colectividad residente en Argentina, pero, asimismo, trazar una evolución de las tendencias cívico-políticas desde el otorgamiento del derecho a votar desde el exterior.

A lo largo del capítulo hemos planteado, inicialmente, la relación que puede trazarse entre participación electoral e inmersión en la *italianidad*²²⁰ (entendiéndose por ella la participación cultural e institucional en la colectividad, información política de lo que sucede en la Madre Patria, conocimiento del idioma, entre otras cuestiones), con la intención de explicar el devenir del voto ítalo-argentino. A continuación, vamos a abordar tres aspectos centrales, a saber: la mediatización de las elecciones italianas en Argentina; la información que sobre ellas se posee; y el conocimiento de la lengua italiana; todos ellos elementos *a priori* cohesivos del proceso electoral.

Petrini Scivoli (2014), a través del análisis de las elecciones políticas de 2013 y la participación del electorado ítalo-argentino, sostiene que la multiplicidad de herramientas de comunicación incidió decididamente en el posicionamiento del proceso electoral italiano en Argentina, ya sea mediante estrategias tradicionales (como los encuentros en la red asociacionista, los afiches en la vía pública, los *mailing lists* o cadena de correos electrónicos referidos a la temática) y aquellas más orientadas a la comunicación masiva (publicidades en los medios de comunicación y aparición de los candidatos en entrevistas y programas de radio y tv).

De esta manera, retomamos la siguiente idea: aquella referida a la espectacularización y/o farandulización de la política italiana en Argentina. Sabemos bien que, desde el surgimiento de Silvio Berlusconi como figura política central italiana, los medios de comunicación ocuparon un rol central en las dinámicas ejecutivas y parlamentarias del *Bel Paese*, por lo que no sorprende que la política transnacional recupere parte de este legado. Como vemos en la Tabla 6.14, la relación conocimiento mediático de los candidatos y captación electoral es una cuestión empírica, sobre todo en las elecciones políticas de 2013.

²²⁰ El subrayado es nuestro.

Nosotros coincidimos con la autora respecto a estos argumentos, pues entendemos que una mayor difusión y mediatización de las candidaturas y las propuestas partidarias ayudan al posicionamiento del proceso electoral transnacional en la agenda pública, como así también puede incentivar a una mayor participación electoral. No obstante, el avance de las nuevas tecnologías de comunicación, especialmente con el surgimiento de diversas redes sociales, foros, canales de *Youtube* y demás instancias participativas (como el activismo digital) terminan por decantar el surgimiento de un universo explicativo mayor. Ergo, si bien en 2013 la mediatización electoral y la participación en el espacio asociacionista son suficientes para fundamentar la participación ítalo-argentina, creemos que con el avance comunicacional de los últimos años debemos firmemente considerar esta expansión de la llamada *era de la información*²²¹.

En este sentido, Balsas (2022) arguye que, claramente, se evidencia una relación entre el manejo de la información y los niveles de participación electoral: en este caso, se da una relación directamente proporcional, en donde a menor conocimiento y/o información disponible, se traduce en una menor afluencia política del electorado transnacional. Si una ciudadanía no ejerce responsablemente sus derechos cívico-políticos, debemos pensar en el compromiso que tiene con su *status*, pero, también, con la información con la que cuenta a la hora de poder ejercer su praxis política.

Creemos que esta dimensión, desde luego, influye en la participación, pues, como bien dijimos, vivimos hiperconectados y lo comunicacional prima por sobre los espacios otrora tradicionales (como las asociaciones, los clubes, los partidos políticos, entre otras instancias). De hecho, la cuestión de la información política surge vehementemente a lo largo de las entrevistas en profundidad, pero también en el formulario autoadministrado (Gráficos 6.21, 6.22 y 6.23 del Anexo VI): si bien en las entrevistas era lógico que esta conexión apareciera, dado que se recurrió a representantes de la colectividad que, obviamente, manifestaron su interés en la política italiana, en el caso de los resultados de la encuesta también es evidente que el seguimiento “en línea” del devenir político del *Bel Paese* compone una faceta fundamental de la colectividad italiana en Argentina.

²²¹ El subrayado es nuestro.

Consideramos que la información resulta un aspecto clave. Si bien es obligación del Estado italiano y de la red consular proveer al ciudadano de la información electoral y de la documentación para la votación por correo, el sujeto también puede petitionar si ello no se cumple, y acceder a la información digital para participar del ejercicio del derecho político. También es necesario el ejercicio de una ciudadanía responsable.

El trabajo de Battiston *et al* (2023) nos permite establecer una vinculación entre el conocimiento del idioma italiano y la participación electoral: los autores argumentan que hay una estrecha relación entre el país de nacimiento, más allá de la ciudadanía italiana, y el nivel que estos ciudadanos poseen del italiano, lo que permite la construcción de imaginarios divergentes respecto a la marcha de la política italiana doméstica y al sistema de votación en el exterior (por demás peculiar, según estos votantes).

Consideramos que la enseñanza del italiano debería ser provista por el Estado Italiano en forma gratuita para su diáspora en los distintos paisajes. De todas maneras, tanto la información de la red consular como la documentación necesaria para el ejercicio del voto están en formato bilingüe, es decir, en Italiano y en el idioma local, por lo que no se constituye en un elemento *per se* para explicar el abstencionismo electoral.

Los aspectos mencionados por los autores se reflejan en nuestras entrevistas en profundidad, pero también en el formulario autoadministrado: los gráficos 6.8 a 6.11 del Anexo VI nos brindan información respecto al conocimiento del idioma, la participación en la enorme red asociacionista e institucional de la colectividad, más la vía de acceso a la ciudadanía (en donde predomina la transmisión por derecho de sangre); aun así, a pesar de la muestra de casos absolutamente limitada, podemos inferir que la tendencia a la argentinización electoral es un hecho tangible. En la mayoría de las respuestas, el manejo del italiano no constituye un precepto obligatorio para la vida en comunidad (las nuevas generaciones no lo priorizan), como así tampoco el involucramiento en el asociacionismo y/o en algún partido político propiamente italiano o bien en los de estructura local.

Nosotros señalamos, a lo largo de estas páginas, una creciente tendencia al abstencionismo electoral, en parte, heredada del mismo devenir político del *Bel Paese*. Sin embargo, creemos que la participación política no basta con ser definida en términos

de información, mediatización y/o conocimiento del italiano, sino que obedece a algo más, como el clivaje satisfacción – erosión democrática, que no escapa a la diáspora italiana presente en Argentina. Pero sigamos avanzando en nuestro análisis, para así llegar a una conclusión más sustancial.

Ahora bien, ¿qué relación puede establecerse entre la creciente “argentinización” electoral y la oferta política entre partidos de estructura local y aquellos propiamente italianos? Para responder esta pregunta, nos serviremos de los tres aspectos mencionados previamente: podríamos pensar, al menos inicialmente, que una mayor difusión y mediatización de los candidatos y estructuras locales, el desconocimiento de la evolución política en Italia, más el no manejo de la lengua de la Madre Patria serían todos ellos factores determinantes en el predominio electoral de los partidos de estructura local, como MAIE y USEI.

Creemos que hay una multiplicidad de enfoques para abordar este fenómeno político, el cual no responde a una respuesta unívoca como la “argentinización” electoral, sino que podemos ofrecer las siguientes explicaciones.

Estas formaciones de estructura local, en su mayoría, surgen del asociacionismo que, como hemos analizado a lo largo del capítulo, conforma uno de los pilares fundamentales de la colectividad italiana en Argentina. Muchos de estos dirigentes provienen del mundo asociativo, tienen una fuerte vinculación con la red consular, están inmersos en la cultura institucional de la colectividad, lo que reporta tanto una cercanía como un conocimiento tangible de este colectivo transnacional presente en nuestro país.

Si bien un partido como el PD también tiene fuerte presencia a nivel Sudamérica y, a su vez, guarda relación con la red de patronatos y sociedades italianas en Argentina, no logran hegemonizar las voluntades políticas a su favor, para así ocupar el primer puesto en preferencias electorales en nuestra colectividad ítalo-argentina. La agenda programática del PD sigue siendo percibida como muy continental europea y lejana a la coyuntura ítalo-argentina; esto es aprovechado tanto por la derecha (abrogándose para sí la defensa del *iure sanguinis*) como por los partidos de estructura local, que se erigen como verdaderos representantes de la colectividad por su cercanía a las bases asociativas.

El arco derechista (*Lega* – FI – FDI) es prácticamente novel, y según sus mismos representantes, goza de una fama muy negativa entre los electores ítalo-argentinos:

A la gente no le importa la agenda italiana. Los políticos de derecha italiana en Argentina tienen mucho desprestigio, acá a Salvini se lo tilda de xenófobo, esto pasa desde los años de Berlusconi, los ítalo-argentinos demonizan a los políticos de derecha, y no acompañan en el sentimiento al pueblo italiano respecto de su política. Los políticos de la izquierda italiana acá son desconocidos, salvo por Renzi, que venía de la época de Macri, porque se llevaba bien con Macri, pero no tiene ningún tipo de influencia acá en Argentina.²²²

Creemos que, ante el poco involucramiento en la política italiana, el electorado local resultó susceptible a la mediatización de candidaturas de personajes famosos y mediáticos, como lo muestra la Tabla 6.14 del Anexo VI. Candidaturas como las de Donato De Santis, Gino Renni, Ileana Calabro', Piero De Benedictis, Claudio Zin y Gustavo Vélis parecen haber colaborado con esta explicación, dada la incidencia en el caudal de votos. De todas maneras, esto puede resultar beneficiosos para la futura política transnacional, pues el hecho de convocar a figuras conocidas a nivel colectivo puede ayudar a una mayor participación de los electores.

Al tratarse de partidos de estructura local y, en su mayor parte, de candidatos nacidos en la repartición América del Sur y/o en suelo argentino, la apropiación de la agenda transnacional y el discurso de defensa de los intereses de la colectividad resulta, a los ojos de los electores con menor conocimiento del devenir político italiano, mucho más creíble.

Dado el recorte al financiamiento público de los partidos políticos, aquellas formaciones propiamente italianas disponen de menores fondos para realizar campaña en la diáspora, sobre todo considerando la distancia entre Roma y Buenos Aires. Más allá de la argentinización, el desconocimiento, la farandulización y el no manejo del italiano, queda por ver en las próximas elecciones políticas si esta preferencia por los partidos de

²²² Entrevista a Manuel, 09.06.2023.

estructura local se revierte en favor de las fuerzas italianas continentales o no. No obstante, queremos remarcar que una ciudadanía más comprometida, cultural e institucionalmente hablando, con su colectividad puede conducir a un mayor compromiso ítalo-argentino, ergo, a atenuar la creciente tendencia a la no participación electoral y a una renovación representativa de cara a la agenda de la colectividad presente en nuestro país.

De acuerdo a nuestro estudio, estos argumentos sirven de preludio para una indagación más urgente: ¿qué relaciones pueden establecerse entre la política italiana y la argentina? ¿cuáles son los impactos de la participación electoral transnacional? ¿este proceso es conducente con una derechización del electorado en ambos países?

Para empezar a responder a estas preguntas, es preciso considerar las percepciones que la colectividad ítalo-argentina tiene respecto del funcionamiento político del *Bel Paese* (y de la República Argentina). Como sabemos, Italia es una república parlamentaria desde su formación y la Argentina, un país sumamente presidencialista, diferencias que originan posiciones taxativas al interior del electorado transnacional:

Creo que la grieta es favorecida por este sistema hiper presidencialista. El parlamentarismo me parece un sistema mucho más capaz de recomponer una situación de crisis, se forman nuevas alianzas, se cambia el gobierno, la caída de gobierno es una forma de recomponer el sistema y garantizar la estabilidad del sistema. Esto en Argentina no pasa, por eso el sistema se tambalea mucho más, cuando cae el presidente la situación se torna mucho más traumática, queda el mismo gobierno, cambian los ministros, pero queda esta crisis y hay nuevas elecciones, en cambio el parlamentarismo soluciona la crisis.²²³

Así, se destaca la estabilidad de los presidencialismos sudamericanos (especialmente el argentino), pero, simultáneamente, se señala la posibilidad del parlamentarismo italiano de resolver rápidamente las crisis políticas, reconstituyendo el poder ejecutivo a través de la disolución parlamentaria, la búsqueda de nuevas mayorías y el recambio del Primer Ministro.

²²³ Entrevista a Andrés, 09.05.2023.

Más allá de las afinidades ideológicas y/o alianzas partidistas que pudieran existir entre ambos países, la percepción de gran parte de los entrevistados es que la política doméstica de Italia y Argentina no poseen puntos en común, precisamente porque argumentan las diferencias entre parlamentarismo y presidencialismo. Así lo considera Leandro, un ítalo-argentino de origen véneto que participa de una asociación comunitaria de esa región italiana y es residente en la provincia de Santa Fe:

No creo que se parezcan. O tienen muy pocos puntos en común. Son dos sistemas diferentes.²²⁴

Sin embargo, algunas respuestas que surgen del formulario autoadministrado (Gráfico 6.25 del Anexo VI) nos sugieren la existencia de puntos en común entre la política en Italia y en Argentina, particularmente todo lo relacionado a la inestabilidad político-institucional de ambos países: por un lado, Italia y la continua sucesión de gobiernos desde la instauración de la República en 1946; por el otro, Argentina y las sucesivas crisis de gobierno (principalmente en clave socioeconómica).

De estas respuestas, surgen algunos puntos de encuentro muy interesantes, a saber: la creciente fragmentación y polarización política de ambas naciones; la crisis de representación e insatisfacción con la democracia; respuestas insuficientes a las demandas ciudadanas (por ejemplo, empleo, juventud, movilidad social ascendente); disminución de la participación electoral; auge de la derecha radical y de la extrema derecha en ambos países.

En relación a las divergencias, también aparecen definiciones que valen la pena ser consideradas: la política argentina se percibe más estable porque responde tanto al presidencialismo como al voto obligatorio; la propia idiosincrasia argentina, por cuanto la política forma parte del ser nacional, es decir, la discusión política está arraigada en el debate público y en el sentido común social.

Estos elementos comunes y divergentes sobre las realidades políticas de los dos países abonan a la factibilidad de poder trazar relaciones entre los partidos italianos y

²²⁴ Entrevista a Leandro, 30.10.2023.

transnacionales con las fuerzas políticas argentinas. Por ello, obviamente no sorprende el involucramiento de sus representantes en partidos políticos de ambas nacionalidades, más las conexiones que la misma derecha pudiera establecer, dado el carácter global del fenómeno (Gráficos 6.17 a 6.20 del Anexo VI).

Así, el arco político de la derecha italiana posee aceitadas relaciones con la derecha argentina²²⁵, especialmente con Propuesta Republicana (PRO) y La Libertad Avanza (LLA). No obstante, los partidos transnacionales de la política italiana (MAIE y USEI) también poseen vínculos con la derecha argentina (PRO, LLA, Juntos por el Cambio) y con sectores del Peronismo (PJ) y la Unión Cívica Radical (UCR):

El PD argentino tiene relación con el socialismo, el radicalismo, y ciertos sectores del peronismo. Los partidos italianos dejaron de lado a la comunidad italiana en el exterior, los grandes partidos dejaron de invertir recursos en el exterior, lo que dejó espacio para los partidos locales como MAIE y USEI; paradójicamente, la *Lega* sí empezó a invertir en el electorado ítalo-argentino, advirtiendo la importancia del número de electores.²²⁶

Otras fuerzas de presencia más reciente en la oferta electoral sudamericana e ítalo-argentina, como la liberal reformista *Italia Viva*, también poseen conexiones políticas con partidos integrantes de la coalición de centro-derecha Juntos por el Cambio, como el PRO y la UCR:

Soy liberal progresista y en Argentina me identifica la parte reformista del radicalismo, Lousteau, Evolución.²²⁷

Estoy participando del asociacionismo, hace poco conocí una asociación véneta de hace 100 años, también de los Buenos Aires celebra Italia, además del [...] *Comites*; y también trabajo para un diputado del PRO.²²⁸

²²⁵ Véase el capítulo II.

²²⁶ Entrevista a Andrés, 09.05.2023.

²²⁷ Entrevista a Norberto, 09.06.2023.

²²⁸ Entrevista a Gabriela, 23.06.2023.

Como vemos, la participación política de la colectividad ítalo-argentina no es excluyente de un país sobre otro. De hecho, creemos que este tipo de involucramiento partidario refuerza la idea de pertenencia a ambas comunidades, en calidad de italianos residentes en Argentina o bien de los ciudadanos binacionales ítalo-argentinos (Gráficos 6.19 a 6.26 del Anexo VI):

Allá en Italia no militaba en el PD, acá en Argentina sí, para mí es una manera de estar vinculado con Italia, de mantenerme conectado con mi país, me gusta participar para estar más activo.²²⁹

Además del sentimiento de pertenencia, hay otros factores que juegan detrás de la participación del voto transnacional, y que son valiosos a la hora de explicar el ejercicio del derecho político en la CE.

Como hemos planteado en desarrollos anteriores, el padrón electoral tanto de la repartición sudamericana como del conjunto de ciudadanos ítalo-argentinos es el más participativo a nivel diáspora. Esto surge del análisis estadístico ya presentado a nivel de cantidad de electores y votantes en el período 2008-2022, pero, también, en la información recolectada mediante el formulario autoadministrado (Gráficos 6.13 a 6.18 del Anexo VI).

Sostenemos que ello responde al *habitus* cívico-político del sistema presidencialista y del voto obligatorio, incorporado en la cultura política del sujeto transnacional.

Hay diversas cosmovisiones referidas a la praxis electoral italiana desde el exterior, tanto positivas como negativas: por un lado, las reacciones positivas, que surgen de la mayoría de las respuestas de los entrevistados como así también del formulario autoadministrado (Gráfico 6.16 del Anexo VI), que evocan la oportunidad de ejercer el derecho político en una elección italiana y, a su vez, poder hacer valer su voz como diáspora presente en América del Sur y, especialmente, en Argentina; por el otro, entre las reacciones negativas, lo que surge de las entrevistas en profundidad es la

²²⁹ Entrevista a Andrés, 09.05.2023.

disconformidad respecto al sistema de votación actual desde el exterior, dado los episodios de fraude y robo de boletas, entre otras cuestiones a subsanar: de ahí la importancia de iniciativas tanto legislativas como de la sociedad civil para la modificación del sistema.

En cuarto lugar, creemos que el ejercicio del voto ítalo-argentino puede allanar el camino a las nuevas generaciones, ante la evidente argentinización electoral, a una mayor participación ciudadana y al ejercicio de una ciudadanía más responsable, esto es, no sólo ver la posesión del pasaporte italiano por los beneficios que reporta el Espacio Schengen sino como vía para una mayor inmersión cívica, cultural y política respecto del país que otorga la segunda ciudadanía (preocupaciones de la colectividad reflejadas en el Gráfico 6.27 del Anexo VI).

Pues bien, dados estos entrecruzamientos entre política italiana y argentina, cabe preguntarnos si es posible poder referirnos a una derechización política en ambas naciones, pero, asimismo, en lo que respecta al electorado ítalo-argentino. El avance de la derecha es una realidad tangible a nivel internacional y transnacional, como hemos explicado a lo largo de la presente investigación. Por ende, Italia y Argentina no constituyen excepciones en esta deriva política contemporánea.

Sí es importante diferenciar dos cuestiones: por un lado, el ascenso de la derecha radical en Italia, desde 2018 en adelante, que es cuando logra hacerse del primer gobierno bajo la conducción leghista de Matteo Salvini (Annunziata, 2019); por el otro, si bien este proceso derechista también se verifica a nivel diáspora, alcanzando cifras superiores al 30% e incluso consiguiendo escaños, en América del Sur y Argentina la lista derechista *Lega* – FI – FDI no alcanza los niveles europeos, africano-asiáticos, y norteamericanos, pero sí ha obtenido un escaño en la Cámara en 2018, y en 2022 duplicó los porcentajes de las elecciones políticas anteriores, lo que significa que esta fuerza política se encuentra en franco ascenso (Tabla 6.5 del Anexo VI):

Creo que el avance de la derecha a nivel internacional tiene su correlato en la política doméstica argentina. Aunque cada país tiene especificidades propias, el ascenso de políticos como Milei y Bullrich, por citar a los dos con mayor intención de voto, tiene puntos en común con los de Salvini, Le Pen, Meloni, Abascal en Europa.

A nivel de colectividad italiana me parece que este fenómeno también está presente. Lo muestra, por ejemplo, el buen resultado de la Liga de Salvini en la circunscripción de América Meridional en las elecciones de 2022, donde fue el segundo partido más votado en el Senado y el tercero en la Cámara (aquí fue prácticamente un empate técnico con el PD) y en Argentina, donde casi empató a los votos del Partido Democrático, reduciendo la diferencia de votos en comparación con 2018.²³⁰

Sostenemos que el incremento en la aceptación de la derecha italiana por parte del electorado transnacional puede explicarse por los siguientes motivos: 1) el hastío y la insatisfacción política con la socialdemocracia y la situación italiana; 2) las redes transnacionales de la derecha a nivel mundial; 3) una eficaz campaña de comunicación, que les permite presentarse como la novedad, como la opción limpia que no ha participado de fraudes electorales y que vienen a defender los intereses de la colectividad italiana en nuestro país, principalmente la transmisión generacional de ciudadanía vía derecho de sangre.

Tanto las entrevistas en profundidad como el formulario autoadministrado nos permiten inferir de esta insatisfacción democrática, en donde destacan la crisis de representatividad y el creciente autoritarismo social de los electorados, cuestiones que se usufructúan al despreciar y ridiculizar a las minorías protegidas bajo el concepto de igualdad de la democracia liberal, conformando “el mejor camino para volver a la cultura del “nosotros primero/nosotros sobre los otros”, que se combina con una economía [...] de recortes, ajustes y precarizaciones” (Ipar, 2023:230).

Las respuestas del Gráfico 6.24²³¹ del Anexo VI plasman claramente esta disconformidad con la evolución de la política italiana de los últimos años, subrayándose los siguientes puntos: 1) una Italia cada vez más desdibujada (geopolíticamente hablando) en una UE subsumida a los EEUU; 2) la inestabilidad institucional italiana, combinada con sucesivas reformas políticas, fragmentación y polarización; 3) crisis de representatividad y disconformidad democrática: hay una clara separación entre elite

²³⁰ Entrevista a Andrés, 09.05.2023.

²³¹ De todas maneras, es importante destacar que, de los 31 casos de respuestas al formulario autoadministrados, en este ítem se obtuvieron 15 respuestas, lo cual nos otorga una idea de que la evaluación de la coyuntura política italiana o bien genera reticencias o directamente se desconoce, como para ofrecer una opinión fundamentada.

gobernante e intereses de la ciudadanía, factores que fomentan la apatía política y el abstencionismo electoral; y 4) el creciente autoritarismo social mencionado previamente preparó el escenario perfecto para el ascenso de la derecha radical, terminando en la elección de Giorgia Meloni como *Presidente del Consiglio* de Italia. Estos aspectos también se mencionan en las entrevistas en profundidad:

Algo que se produjo en Italia es el rotundo cambio institucional. Los partidos políticos o los sindicatos tenían una presencia muy fuerte en la vida cotidiana de las personas, eso en Italia dejó de existir en la mitad de los '90, lo que dejó el terreno para otros actores y/o instituciones consideradas antipolíticas, postpolíticas, lo que se expresó en el M5S, la política era mala palabra, la tecnología y la participación ciudadana eran los remedios para los males de la política. El PD es visto como lo que quedó del antiguo PCI y, desde los '90 en adelante, está viviendo una declinación de su liderazgo, es la vieja política, el berlusconismo también entró en la categoría del tradicionalismo, manchado por los contactos con la mafia, y es ahí donde surgen estos partidos antipolítica que rescatan los valores tradicionales en contra del globalismo neoliberal. Me llama la atención que *Forza Nova* o FDI hayan crecido tanto, quizás Meloni encarna lo nuevo de la política porque es mujer, pero lo que preocupa son los neofascistas de *Casa Pound* y *Forza Nova* tengan un auge político, y no se los catalogue aún como delincuencia organizada. Hay un sector histórico de la *Lega* muy ligado a la extrema derecha: Borghezio estuvo muy cerca de la extrema derecha, varios de los partidos que convergen en la LN vienen de esa matriz. Es un escenario muy complejo porque los partidos de extrema derecha radicalizan a la derecha liberal conservadora y, en muchos casos, logran ingresar al sistema, y a sus cuadros políticos les lavan la cara, como sucedió con Gianfranco Fini y *Alleanza Nazionale*, de clara orientación postfascista.²³²

Además de este panorama italiano, europeo y mundial, es importante rescatar nuevamente la relevancia del establecimiento de vínculos internacionales y transnacionales en clave derechista, que le permite a este tipo de partidos configurar un entramado de poder más allá de sus propias fronteras nacionales. Este aspecto fue problematizado en el capítulo II, pero, también, en apartados previos del presente capítulo, por lo que no nos extenderemos más allá; no obstante, pensamos que este tipo

²³² Entrevista a Francisco, 09.06.2023.

de conexiones abonan el terreno para la extrapolación de este tipo de propuestas políticas de corte autoritario y radical (otrora europeas) sobre la realidad latinoamericana.

Otro de los puntos que queremos explicar es la creciente aceptación que la lista Lega – FI – FDI está ganando en la CE, en la repartición sudamericana, y en el electorado transnacional ítalo-argentino. Si bien la elección del *Comites* 2021 no es materia de esta investigación, la aprobación electoral que consiguieron es notable para una fuerza prácticamente nueva en la repartición, logrando colocar a sus consejeros en los distritos más importantes de la red consular, como Buenos Aires y Rosario.

Como argumentamos, el entramado de redes partidarias internacionales y transnacionales (recordemos que *Lega Argentina* opera bajo la órbita de *Lega Nel Mondo*) y la eficacia comunicacional (a través de la proliferación de perfiles y/o grupos partidarios en las redes sociales más destacadas, como *Facebook* e *Instagram*) le han reportado a la lista derechista italiana en Argentina duplicar su caudal electoral en las elecciones generales de 2022 (en comparación con los resultados obtenidos en 2018).

Otro factor que incide en esta derechización electoral ítalo-argentina es la posibilidad que tiene la lista *Lega – FI – FDI* para presentarse como la novedad política por excelencia. Al casi no tener historial previo a las elecciones generales de 2018, han sabido aprovechar esta característica a su entero favor, no sólo proyectándose como opción *novel* sino también como la alternativa limpia y puramente italiana, frente a los episodios de fraude electoral de 2018 y 2022, esto es, disputando liderazgo con las estructuras locales como MAIE y USEI.

Además, la agenda programática de la *Lega* en Argentina se proyecta como la verdadera alternativa para la defensa de los intereses de la colectividad local, mediante dos vías: por un lado, la confrontación ideológica con el PD, a quienes los acusan de ser un partido “anti-italiano” que impulsa, *In Patria*, la limitación del *iure sanguinis* y la implementación del *ius solis/ius scholae* para los hijos de inmigrantes nacidos en Italia y que no poseen la ciudadanía del *Bel Paese* (Severi, 2019); por el otro, la campaña de denotación de los partidos de estructura local, como fraudulentos, acomodaticios y poco eficientes para resolver las problemáticas de la comunidad ítalo-argentina.

Creemos que la defensa enfática que la *Lega* hace del derecho de sangre como vía de transmisión ciudadana destaca por sobre el resto de la oferta partidaria de nuestra repartición: si bien es una realidad que todos los partidos (incluso el cuestionado PD) buscan proteger el *iure sanguinis*, la defensa que hace la derecha política en relación a este derecho puede permear fácilmente en el electorado y resultar su propuesta mucho más creíble, por las fuertes connotaciones ideológico-políticas de la LSP en Italia, y su propuesta para Argentina (en tanto partido prácticamente “nuevo” presente en la repartición electoral).

En realidad, lo que el PD sostiene es la convivencia jurídica de ambas leyes de ciudadanía; no obstante, el problema reside en que la fuerza socialdemócrata utiliza, lamentablemente, el argumento de la transmisión ciudadana vía *ius sanguinis* de la diáspora como argumento de “injusticia” para defender la potencial ciudadanía italiana de los hijos de inmigrantes nacidos en suelo peninsular. Creemos que ningún sujeto susceptible de imputación de normas debe estar por encima de otro; esta es una de las falencias de la socialdemocracia en su filial local, situación que es utilizada por la derecha para una campaña negativa (en contra del PD y de las fuerzas locales) y en pos de abrogarse la defensa de la ciudadanía y de la sangre italiana:

Me parece que el *centrodestra*²³³ está mostrando mucha madurez a la hora de encarar los problemas de Italia, los problemas reales de la gente: demográficos, energéticos, de productividad, etc. El liderazgo de Meloni trasciende Italia, y es el nuevo referente de la nueva derecha internacional.

Italia ve claramente amenazada su cultura, que se licue lo hermoso de la cultura italiana, los bares están casi todos en manos de extranjeros, los chinos son los dueños de todos los bares de Venecia, eso va a repercutir en la cultura de Venecia, que ese legado pase a manos de otro lo veo muy mal.

La sangre italiana es importante, también debería ser italiano aquel que lo sienta, enriqueciendo o aportando a Italia con algo, estudiando el idioma, etc. El *ius solis* es una herramienta para poblar países, en lo personal, no la considero una medida a corto plazo. Si una persona o familia se adapta en Italia, trabaja, acepta los valores cristianos y la ética italiana, entonces sí²³⁴. De lo contrario no.²³⁵

²³³ Centro-derecha (Trad. del Italiano).

²³⁴ Es decir, que se conceda la ciudadanía italiana por residencia y/o naturalización.

²³⁵ Entrevista a Manuel, 09.06.2023.

Con respecto a la estrategia de polemizar con los partidos de estructura local (sobre todo con el MAIE y con la figura de Merlo), la idea central de la *Lega* en Argentina es posicionarse como opción electoral libre de escándalos y malas gestiones en nombre de la colectividad, para así proyectarse como el verdadero partido italiano que defiende la cultura y la sangre italiana. Además, se destaca la posibilidad de presentar propuestas tendientes a capturar el voto joven, como la posibilidad de homologar los títulos universitarios en Italia (mediante convenio de Bologna) y también apuntar a las generaciones más grandes, destacando la importancia de contar con un Ministerio de los Italianos en el Exterior.

Conclusiones

El objetivo central del presente capítulo consistió en poder explicar el proceso político transnacional del electorado ítalo-argentino en el período 2008-2022, dando cuenta de las dinámicas y tendencias políticas, para así llegar a la tesis de la derechización electoral, como eco de un fenómeno internacional caracterizado por el ascenso de las derechas. Para ello, hemos abordado diversas aristas, como ser: la historia de la inmigración italiana en argentina, para conocer las raíces que la colectividad forjó en nuestro país; la concesión del derecho al voto en el exterior y el sistema de votación; la conformación del electorado transnacional; el análisis electoral en el período 2008-2022; y la evolución de voto ítalo-argentino y la derechización política.

Concluimos que el otorgamiento del derecho al voto en el exterior tiene un gran impacto a nivel de la diáspora sudamericana, siendo nuestro país el destino de radicación de más de un millón de italianos en la actualidad. Este aspecto cobra gran relevancia, dado el creciente abstencionismo electoral en la Península Itálica y, a su vez, el aumento de la insatisfacción democrática e institucional en el *Bel Paese*, fenómeno que no escapa a la realidad latinoamericana.

Una conclusión que queremos presentar es la obvia necesidad de reformar el sistema de voto en el exterior: creemos que la apertura de un registro electoral, similar a la declaración de la elección de *Comites*, puede constituirse en un paso importante para subsanar esta problemática: dado que el voto en Italia es libre, cada ciudadano podría

manifestar su interés de participar y ejercer su derecho cívico-político; creemos que de esta manera no se suscitarían nuevos debates en torno a la información y/o conocimiento que cada ciudadano residente en el exterior tiene respecto a la política del país europeo.

Como advertimos a la largo de esta investigación, el ascenso de los liderazgos y/o partidos de derecha componen un fenómeno global que se replica en diversas latitudes, por supuesto con las especificidades de cada caso analítico, pero, aun así, como entramado empírico susceptible de ser estudiado.

Concluimos en afirmar que este fenómeno mundial no escapa a la diáspora ítalo-argentina, dada la relación intrínseca con nuestra Madre Patria, más la posibilidad de replicar dinámicas partidarias y políticas continentales europeas e ítálicas. Esto responde a una racionalidad no sólo global y/o transnacional, sino también al creciente avance del neoliberalismo en su fase autoritaria y excluyente a nivel del escenario político local argentino.

Consideraciones Finales

Ese pueblo, como infinitud y totalidad combinadas en una sola imagen, no puede contarse ni, en términos de juicio, ser objeto de conocimiento: su presencia desborda los sentidos (Schwarzböck, 2018, p. 37).

El motivo primigenio de la presente investigación ha sido el estudio de la evolución política del partido de derecha más antiguo de la Península Itálica, es decir, la *Lega Nord* (*Lega Salvini Premier* desde 2017), debido a la conformación de un gobierno (junto al *Movimento Cinque Stelle*) de características únicas en la UE, lo que revalida la tesis que conceptualiza a Italia como espacio de experimentación política en pleno Siglo XXI.

Con el fin de contar con una matriz analítica, hemos elaborado tanto un marco teórico como un estado del arte con aquellos trabajos más representativos de la literatura disciplinar especializada, para poder presentar la categoría conceptual más representativa de nuestro objeto de estudio. En sintonía con el propio desarrollo de la investigación, más las lecturas críticas sobre la política en Italia, nuestro trabajo mutó hacia una esfera temática mucho más abarcadora: el ascenso de la derecha radical como fenómeno global durante el período 2008-2022, a través de un caso de estudio específico: la Lega de Salvini, en tanto partido político capaz de construir poder a nivel nacional, internacional y/o transnacional, por lo que también elegimos incorporar la inserción de la fuerza originalmente padana en territorio sudamericano, más precisamente en Argentina.

El devenir político de Europa Occidental y América Latina (y, por lo tanto, de Italia y de Argentina) que hemos intentado trazar en esta tesis no se trata de un proceso oculto ni mucho menos, sino que representa una arista más del incesante desarrollo del **neoliberalismo** alrededor del mundo. Por ello, lo que en un principio representaba para nosotros una noción adicional de nuestro estudio, terminó por convertirse en el conjunto relacional que nos permitió articular una diversidad de tópicos, a saber: el entramado político italiano y el contexto europeo y latinoamericano; la experiencia de gobierno nacional populista; la comunicación política; y la actuación política de la comunidad italiana en Argentina, ante el ascenso mundial de las nuevas derechas.

A lo largo de nuestra investigación, nunca quisimos dejar de hacer énfasis en el concepto de neoliberalismo como un conjunto dinámico de relaciones de poder. Ergo, coincidimos con el planteo de Brown (2019) y llegamos a una primera conclusión, la cual enmarca gran parte del trabajo: el neoliberalismo no implicó ni implica simplemente hablar en términos de racionalidad gubernamental y/o cálculo y previsión, que son las facetas más técnicas del proceso, sino que se involucra en todas las dimensiones de la vida humana en sociedad, erosionando lo cultural, lo económico, lo político, y lo social. Teniendo en mente esta red relacional es que problematizamos cada uno de los capítulos de la presente investigación doctoral.

De esta manera, en el primer capítulo hemos explicado y problematizado los principales aportes científicos que nos permitieron dos operaciones: por un lado, revisar críticamente aquellos antecedentes de la cuestión, con el objetivo de reflejar los aportes novedosos que esta tesis pretendió aportar; por el otro, el marco teórico que nos permitió encuadrar conceptualmente nuestro trabajo a lo largo de los capítulos. Si bien hemos definido los distintos conceptos en torno a la derecha radical, extrema derecha, (neo)fascismos y ultraderecha, el análisis no resulta una cuestión inmutable y permanente en el tiempo, sino que el objeto de estudio que hemos seleccionado responde a las distintas dinámicas de la partidocracia como del sistema político italiano, además de las tendencias europeas y extracontinentales.

Nosotros hemos categorizado conceptualmente a la *Lega* como un partido de derecha radical que mutó desde el etno-regionalismo hacia el nacional-populismo en el período seleccionado 2008-2022, pero, también, dijimos que esta operacionalización teórica no es definitiva y puede volver a variar en un futuro, de acuerdo con la decisión paramétrica de la fuerza política. Sin embargo, creemos que el concepto de derecha radicalizada es el que mejor se adaptó a las inquisiciones politológicas de nuestro trabajo: partidos como la *Lega* lo que buscan es abolir el componente igualitario a nivel político, perpetuando la inequidad del sistema capitalista e impugnando a los grupos minoritarios protegidos por la democracia liberal, sean los inmigrantes extracomunitarios, el colectivo LGTB+, entre otros.

En este sentido, en el segundo capítulo hemos planteado esta distinción conceptual, pensando el ascenso de la derecha en tanto fenómeno global, pero, no obstante, privilegiando los desarrollos políticos en Europa Occidental y en América Latina. Lo que sí nos pareció pertinente plantear es que, a pesar de la esencia internacional de la expansión derechista, existen divergencias entre las dinámicas políticas de ambos continentes, por lo que no resultó tan inmediato el hecho de poder establecer generalidades entre los dos casos de análisis.

A propósito del segundo capítulo, el hecho de haber introducido la evolución derechista latinoamericana nos permitió problematizar acerca del ascenso de la derecha radical en Argentina, lo cual nos da un indicio acerca del carácter globalista del ascenso de la derecha. Pero, justamente, por tratarse de nuestro país, concluimos que la derecha tiene una compleja relación con la democracia (Tzeiman, 2023), pues el modelo de nación excluyente no fue originado en décadas recientes sino desde los mismos cimientos del Estado moderno tal cual lo conocemos, o sea, hacia fines del Siglo XIX. Desde los gobiernos conservadores de las primeras tres décadas del Siglo XX, pasando por los numerosos años dictatoriales que el país atravesó, hasta los gobiernos neoliberales democráticos (1989-2001 y 2015-2019), nuestro país nunca vivió la experiencia de la derecha radical en el gobierno como sí sucedió en Europa.

Este ascenso derechista suscitó un proceso complejo entre ambos continentes: no sólo la construcción y posterior proliferación de una nueva subjetividad autoritaria y punitiva (cuyos ejes están anclados en una lógica excluyente y dispuesta a administrar castigos por doquier), sino también el establecimiento de conexiones intelectuales y/o redes partidarias, conformando una especie de internacional derechista, al menos en lo que respecta a Iberoamérica. Pero las relaciones no se agotan allí pues existen redes de confianza en torno al poder político mundial, dado que “están constituidas por personas ligadas entre sí por iniciativas comunes de larga duración y compiten por recursos y poder” (Carbone, 2023, p. 61).

En este sentido, la circulación de ideas y propuestas derechistas nos permitió entender que, en vías de abarcar el fenómeno en sus distintas aristas, es preciso analizar sus ingentes implicancias comunicacionales, sociohistóricas y políticas nacionales,

políticas y transnacionales. Debido a este argumento, en los capítulos 3, 4, 5 y 6 hemos procurado explicar las siguientes cuestiones, respectivamente hablando: el surgimiento de la LN/LSP como institución política italiana; la posibilidad del partido de concretar una alianza de gobierno nacional ya no como socio menor sino en tanto rol protagónico de la coalición; la comunicación política y su alcance inter y transnacional; y el entramado de poder entre la partidocracia italiana y su diáspora en Argentina, atendiendo especialmente a la derecha política.

En relación al capítulo 3, hemos presentado un abordaje metodológico, principalmente, en clave de reconstrucción sociohistórica y política, lo que nos permitió entender el devenir político italiano y europeo desde la irrupción neoliberal en el mundo. A propósito de la historia de la Lega en sí y de las dinámicas políticas de Italia, una conclusión que nos parece pertinente presentar en este momento es el alcance que la propuesta leghista ha conseguido en su más de treinta años de existencia como entidad política; esto es, influir notablemente en el sistema político del *Bel Paese*, al punto de consagrar el nacional populismo como la gran tendencia *mainstream* actual del país. En relación a este punto, en el capítulo 4 hemos querido reflejar esta mutación de la política italiana, al entender la experiencia del *Governo del Cambiamento* LSP-M5S como un resultado de estas dinámicas, pero, también, en palabras de Alemán (2020), de la (ultra)derecha como plan B del neoliberalismo autoritario y punitivo que se esparce por el mundo.

En este sentido, en el capítulo 5 hemos problematizado sobre la expansión neoliberal en un sentido cultural, ideológico y simbólico, abordando la comunicación política de la LSP y sus impactos a nivel nacional, internacional y transnacional. Para ello hemos problematizado las estrategias comunicacionales y discursivas de la *Lega* en Italia y Europa, y sus imbricaciones frente al electorado transnacional ítalo-argentino a través de su filial local *Lega* Argentina. De esta manera, sostuvimos que el soporte comunicacional simbólico desplegado por la narrativa derechista en sentido nacional, internacional y transnacional le ha permitido a este tipo de fuerzas políticas ganar consenso electoral, imponer temáticas en la agenda pública y, fundamentalmente, expandir mensajes de exclusión y odio hacia las minorías, que provoca un deslizamiento

entro lo decible y lo indecible en política, cuestionando los valores más intrínsecos de la democracia liberal *desde adentro*²³⁶.

Otra cuestión sobre la cual concluimos en este aspecto es la potencialidad del sentido común neoliberal para moldear voluntades políticas, a través de las nuevas herramientas digitales de información y tecnología. Si bien sabemos desde Althusser (2011) acerca de la influencia de la dimensión ideológica estatal para subsumir a los sujetos a esa entidad estructural, creemos que el sustrato simbólico derechista va un paso más allá: no sólo se trata de que el “hombre común” respalde electoralmente a líderes y/o partidos políticos que luego lo terminan perjudicando seriamente (Canelo, 2019), sino también que la (nueva) subjetividad impone la producción de indiferencia e invisibilidad moral (Bauman, 2015) frente a los excluidos del proceso político, sean los migrantes, las diversidades de género, la socialdemocracia, entre otros adversarios. Por supuesto, esta problemática encuentra su réplica a través de distintas redes internacionales y transnacionales.

A propósito de la dimensión transnacional, el capítulo sexto y final de la investigación abogó por la integración entre política italiana *In Patria* y su expansión transnacional a nivel sudamericano, más precisamente en Argentina. De esta manera, hemos explicado la vinculación de la partidocracia italiana y el electorado transnacional en Argentina, desde la concesión del derecho político hasta la última elección general en la que Giorgia Meloni se consagró como Primera Ministra del país europeo.

Creemos que el último capítulo de la investigación ha aportado información original para comprender las dinámicas derechistas italianas y diaspóricas, enfocándonos en el período 2008-2022; no obstante, el caso italiano y su vinculación externa, estas mutaciones en la política del *Bel Paese* (y en su diáspora en Argentina) no escaparon al fenómeno global del ascenso de los partidos más radicalizados por derecha. A pesar de ser nosotros mismos integrantes de esa colectividad ítalo-argentina, quisimos imprimirle al capítulo una visión sumamente crítica de las circunstancias actuales, pues estudiar la derecha no implica necesariamente apoyar electoral, intelectual ni políticamente esas alternativas partidarias.

²³⁶ El subrayado es nuestro.

Ahora bien, presentamos nuestra **conclusión final** en torno a nuestra hipótesis de investigación planteada en la introducción del presente trabajo. Consideramos que nuestra hipótesis resulta confirmada por la realidad política actual de Italia y Argentina. A lo largo de la presente tesis doctoral problematizamos diversas esferas del devenir neoliberal en el mundo, como ser: batalla cultural, comunicación, partidocracia, praxis política y transnacionalismo. Si bien podemos identificar estas aristas en Italia y Argentina, debido a que la derecha radical actualmente es gobierno en ambos países, también trazamos divergencias entre estos casos de análisis.

En relación a Italia, imbricada en el contexto de la UE, el abordaje de las transformaciones de la partidocracia y del sistema político nos permite entender el desenvolvimiento de las propuestas otrora anti sistémicas, hoy enmarcadas bajo el paraguas de la derecha radical (populista). Si bien nos concentramos en el caso de la Lega de Salvini, el estudio de este partido involucra la presencia de otros dos actores por derecha, entre los que encontramos el partido de la actual *Premier* Meloni, FDI.

A través de la LN/LSP entendemos el entramado de poder nacional, internacional y transnacional de los partidos de la (nueva) derecha radical. Esto se demuestra no sólo a nivel europeo con las alianzas parlamentarias y extraparlamentarias (como la iniciativa de la Carta de Madrid, entre otras), sino también en materia trasatlántica, al contar el partido de Salvini con su filial en territorio argentino.

En este sentido, el período de análisis seleccionado 2008-2022 resulta muy significativo para el neoliberalismo como sistema dominante alrededor del mundo, por los siguientes motivos: en primer lugar, porque desnuda las diversas crisis sistémicas que el capitalismo atravesó en las últimas décadas, retroalimentándose en pos de expandir su dominio global; en segundo lugar, la evolución de la derecha italiana y la inversión que se da en estas fuerzas, en donde la centroderecha más sistémica cede su preeminencia a los partidos más radicalizados, como *Lega* y FDI; y, en último lugar, finalmente se da el efecto contagio de esta epidemia (Delle Donne y Jerez, 2019), ya que las redes políticas se extienden a la colectividad ítalo-argentina y a la partidocracia nacional, hecho que es empíricamente sustentado con la elección de Milei y LLA para la presidencia de nuestro país hacia fines de 2023.

Por otra parte, nos gustaría introducir algunas líneas de **investigación futuras**, pues el estudio de las derechas resulta un objeto de interés académico que reviste mucha riqueza teórica y empírica, debido a que es una problemática que suscita un creciente interés a nivel mundial, por lo que resulta ampliamente discutida.

Como politólogos internacionalistas, entendemos que la creciente vinculación entre ideología y política exterior es notable en nuestro campo disciplinar. Si bien la presente tesis no incluye, en su totalidad, la relación entre régimen político y construcción de la política externa, sí planteamos la dimensión internacional del fenómeno derechista en tanto entramado relacional de poder.

Este avance en nuestra línea de investigación responde a tres cuestiones principales: la primera de ellas, relacionada a nuestra propia trayectoria académica de grado y posgrado, en donde la preocupación por los estudios internacionales está siempre vigente, lo que puede conducirnos a realizar nuevos aportes al campo disciplinar; la segunda obedece a la necesidad de plantear la incidencia que la derecha radical tiene en la construcción de la política exterior de los Estados; y la tercera, la posibilidad de vincular el ascenso derechista con una mayor contestación al orden liberal internacional y a la globalización.

En este sentido, otra línea de estudio que nos gustaría profundizar a futuro versa en torno a la relación bilateral entre Italia y Argentina, enfocándonos en el período 2023-2027, es decir, comprendiendo los gobiernos de Meloni y Milei, de modo tal que este ejercicio nos permita explicar los determinantes internos y externos de ambos países en la planificación de sus asuntos internacionales.

Entendemos que la construcción de conocimiento crítico en el campo disciplinar de la Ciencia Política y los Estudios Internacionales resulta crucial: estos saberes científicos están profundamente atravesado tanto por el institucionalismo como por el conductismo, reduciendo la producción del conocimiento a lo métricamente cuantificable. Consideramos que, frente al avance del neoliberalismo y de las nuevas derechas, resulta más que necesario pensar y problematizar acerca de la realidad social (y política) desde un prisma reflexivo que cuestione las acuciantes asimetrías de poder

alrededor del mundo: bajo esta visión intelectual emprendimos el desarrollo la presente tesis.

Referencias

Bibliografía

Abal Medina (h), J. M. (2008). *La muerte y la resurrección de la representación política*. Fondo de Cultura Económica.

Adorno, T. W. (2008). *Escritos sociológicos II, vol. 1*. Ediciones Akal.

Adorno, T. W. (2021). *Rasgos del Nuevo Radicalismo de Derecha*. Taurus.

Agamben, G. (2005). *State of Exception*. The University of Chicago Press.

Akkerman, T. (2017). “Populist Parties in Power and their Impact on Liberal Democracies in Western Europe”. En: Heinisch, R; Holtz Bacha, C.; & Mazzoleni, O. (Eds.). *Political Populism. A Handbook*. Nomos.

Akkerman, T. (2021). “The Netherlands”. In: Albertazzi, D. & Vampa, D. (Eds.). *Populism and New Patterns of Political Competition in Western Europe*. Routledge.

Albanese, M. (2023). *Neofascism in Europe (1945-1989). A Long Cultural Journey*. Routledge.

Albertazzi, D. & McDonnell, D. (2005). The Lega Nord in the second Berlusconi government: In a league of its own. *West European Politics*, 28(5), 952-972. doi: 10.1080/01402380500310600.

Albertazzi, D. & McDonnell, D. (2010). The Lega Nord Back in Government. *West European Politics*, 6(33), pp. 1318-1340. DOI: 10.1080/01402382.2010.508911.

Albertazzi, D. & Mueller, S. (2017). “Populism and liberal democracy: populists in government in Austria, Italy, Poland and Switzerland”. In: Mudde, C. (Ed.). *The Populist Radical Right: A Reader*. Routledge.

Albertazzi, D. (2006). 'Back to our roots' or self-confessed manipulation? The uses of the past in the Lega Nord's positing of Padania. *National Identities*, 8(1), 21-39. doi: 10.1080/14608940600571222.

Albertazzi, D.; Bonansinga, D.; & Vampa, D. (2021). "The strategies of party competition: a tipology". In: Albertazzi, D. & Vampa, D. (Ed.). *Populism and New Patterns of Political Competition in Western Europe*. Routledge.

Albertazzi, D.; Giovannini, A. & Seddone, A. (2018). 'No regionalism please, we are *Leghisti*!' The transformation of the Italian Lega Nord under the leadership of Matteo Salvini. *Regional & Federal Studies*, 28(5), pp. 645-671, DOI: 10.1080/13597566.2018.1512977.

Albónico, A. (1992). Italia y Argentina 1943-1955 política, emigración e información periodística. *Estudios Interdisciplinarios De América Latina Y El Caribe*, 3(1), pp. 41-57.

Alemán, J. (2020). *Pandemónium. Notas sobre el desastre*. Ned Ediciones.

Althusser, L. (2011). *La filosofía como arma de la revolución*. Siglo XXI Editores.

Andriotti Romanin, E. y Tavano, C. (2019). Políticas de Derechos Humanos en Argentina (2003-2015): interpretaciones y controversias en el movimiento de DDHH. *Revista de Políticas Públicas*, pp. 421-440. DOI: <http://dx.doi.org/10.18764/2178-2865.v23n1p421-440>.

Ansaldi, W. (2023). Una derecha democrática es más rara que un japonés con rastas, aunque el problema es otro. *Estudios*, N°49 enero-junio, pp. 55-73, ISSN: 1852-1568.

Ansaldi, W. y Giordano, V. (2012). *América Latina, la construcción del orden: de las sociedades de masas a las sociedades en proceso de reestructuración*. Ariel.

Arendt, H. (2003). *La condición humana*. Paidós.

Aricó, J. M. (2010). *Marx y América Latina*. Fondo de Cultura Económica.

Arzheimer, K. (2017). “Electoral sociology – who votes for the Extreme Right and why – and when?”. In: Mudde, C. (Ed.). *The Populist Radical Right: A Reader*. Routledge.

Balsas, M. S. (2019). “La migración italiana en Argentina en la última década (2008-2018): balances y perspectivas”. En: Balsas, M. S. (Comp.). *Italia en la Argentina. Desafíos actuales de la Investigación Social*. Ediciones CIS IDES CONICET.

Balsas, M. S. (2022). “The problem of (Mis)Information in External Voting”. En Cruset, M (Comp.). *Transnational Migration, Diasporas and Political Action*. Cambridge Scholar.

Bárcenas Barajas, K. & Preza Carreño, N. (2019). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife. *Virtualis*, 10(18), pp. 134–151. <https://doi.org/10.2123/virtualis.v10i18.287>.

Battiston, S. & Mascitelli, B. (2008). The challenge to democracy and citizenship surrounding the vote to Italians overseas. *Modern Italy*, (13)3, pp. 261-280, DOI: 10.1080/13532940802069572.

Battiston, S. e Mascitelli, B. (2012). *Il voto italiano all'estero. Riflessioni, esperienze e risultati di un'indagine in Australia*. Firenze University Press.

Battiston, S.; Luconi, S.; Valbruzzi, M. (2023). To vote or not to vote in the homeland elections? Insights into voting abstention in Italy's constituency abroad. *Modern Italy*, (24)1, <https://doi.org/10.1017/mit.2023.59>.

Bauman, Z. (2015). *Modernidad y Holocausto*. Sequitur.

Ben Ghiat, R. (2001). *Fascist Modernities. Italy, 1922-1945*. University of California Press.

Biorcio, R. (1992). Il populismo regionalista della Lega Nord. *Democrazia e diritto*, N°2, pp. 239-256, ISSN 0416-9565.

Biorcio, R. (1999). La Lega Nord e la transizione italiana. *Rivista Italiana di Scienza Politica. Fascicolo 1*, aprile 1999. Doi: 10.1426/1640.

Biorcio, R. (2010). *La rivincita del Nord. La Lega dalla contestazione al governo*. Editori Laterza.

Biorcio, R. (1997). *La Padania promessa. La storia, le idee e la logica d'azione della Lega Nord*. Il Saggiatore.

Bobbio, N. (1996). *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Taurus.

Bohoslavsky, E. (2010). “Clase y ciudadanía en los conflictos sociales y políticos en el extremo sur de Argentina y de Chile a principios del siglo XX”. En: Bohoslavsky, E. y Godoy Orellana, M. (Eds.). *Construcción estatal, orden oligárquico y respuestas sociales. Argentina y Chile, 1840-1930*. Universidad Nacional de General Sarmiento / Prometeo Libros.

Bohoslavsky, E. (2019). “Los conservadores de Argentina (1916-1930). De la ilusión con la democracia a la decepción con el pueblo”. En: Bohoslavsky, E.; Jorge, D.; y Lida, C. (Coords.). *Las derechas iberoamericanas. Desde el final de la primera guerra hasta la gran depresión*. El Colegio de México.

Bonet Torra, E. (2019). “Francia: de la refundación del *lepenismo* a la caza del poder”. En: Delle Donne, F. y Jerez, A. (Eds.). *Epidemia ultra. La ola reaccionaria que contagia a Europa*. Publicación independiente.

Bonfreschi, L. (2014). “Il fenomeno leghista e la Lega Nord”. In: Orsina, G. (Ed.). *Storia delle destre nell'Italia repubblicana. Storia politica*. Rubbettino.

Boron, A. (2006). Crisis de las democracias y movimientos sociales en América Latina: notas para una discusión. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, 20(7). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 289-304, ISBN 1515-3282.

Brown, W. (2019). *In the Ruins of Neoliberalism. The Rise of Antidemocratic Politics in the West*. Columbia University Press.

Cabeza, M. (2000). *Italia y Argentina. Las claves de una relación privilegiada. La evolución de la vinculación bilateral desde la redemocratización argentina*. Edición CERIR.

Calderoni, G. (2022). La reorganización de los intelectuales y militantes argentinos en Italia en los años '70. *Revista Eletrônica da ANPHLAC, Exílio e Mercado Editorial na América Latina*, 19, pp.129-151. DOI: [ff10.46752/anphlac.19.2015.2374ff](https://doi.org/10.46752/anphlac.19.2015.2374ff)

Camus, J. Y. & Lebourg, N. (2017). *Far Right Politics in Europe*. Harvard University Press.

Canelo, P. (2019). *¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los argentinos*. Siglo XXI Editores.

Cannon, B. (2016). *The Right in Latin America. Elite, Power, Hegemony and the Struggle for the State*. Routledge.

Capoccia, G. (2002). Anti-System Parties: A Conceptual Reassessment. *Journal of Theoretical Politics*, 14(1), 9-35. <https://doi.org/10.1177/095169280201400103>

Capriati, M. (2019). "The Economic Context: 2013-2018". In: Ceccarini, L. & Newell, J. (Eds.). *The Italian General Election of 2018. Italy in Uncharted Territory*. Palgrave Macmillan.

Caravaca, J. y Daniel, C. (2022). “Oficio viejo, profesión nueva”: La enfermería en pandemia a través de una trayectoria laboral. *Aiken. Revista De Ciencias Sociales Y De La Salud*, 2(1), pp. 17–32. Recuperado a partir de <https://eamdq.com.ar/ojs/index.php/aiken/article/view/27>

Caravaca, J. y Daniel, C. (2023). “Introducción. Volver al Estado en tiempos de crisis”. En: Caravaca, J. y Daniel, C. (Coords.). *Afrontar lo inesperado. El Estado argentino ante la crisis global del Covid19*. Editorial Biblos.

Caravaca, J. y Espeche, X. (2018). “Keynes para armar. Teoría y práctica económicas (1930-1947)”. En: Caravaca, J.; Daniel, C.; y Plotkin, M. B. (Eds.). *Saberes desbordados. Historias de diálogos entre conocimientos científicos y sentido común (Argentina, siglos XIX y XX)*. Libros del IDES.

Carbone, R. (2023). *Mafia Global*. Luxemburg Ediciones.

Casullo, M. E. (2019a). *¿Por qué funciona el populismo? El discurso que sabe construir explicaciones de un mundo en crisis*. Siglo XXI Editores.

Casullo, M. E. (2019b). “How to Become a Leader: Identifying Global Repertoires for Populist Leadership”. In: In: Stengel, F.; MacDonald, D. & Nabers, D. (Eds.). *Populism and World Politics. Exploring Inter and Transnational Dimensions*. Palgrave Macmillan.

Casullo, M. E. (2019c). Líder, héroe y villano: los protagonistas del mito populista. *Nueva Sociedad*, N° 282, julio-agosto de 2019, pp. 57-68, ISSN: 0251-3552.

Catanzaro, G. (2021). *Espectrología de la derecha. Hacia una crítica de la ideología neoliberal en el capitalismo tardío*. Cuarenta Ríos.

Catanzaro, G. e Ipar, E. (2023). “La polarización política: nueva derecha y autoritarismo social”. En: Ipar, E.; Cuesta, M.; Wegelin, L. (Eds.). *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática*. UNSAM Editra.

Ceccarini, L. & Newell, J. (2019). "Italy in Uncharted Territory – Towards a New Era of Uncertainty". In: Ceccarini, L. & Newell, J. (Eds.). *The Italian General Election of 2018. Italy in Uncharted Territory*. Palgrave Macmillan.

Chatterje-Doody, P. & Crilley, R. (2019). "Populism & Contemporary Global Media: Populist Communication Logics and the Co-construction of Transnational Identities". In: Stengel, F.; MacDonald, D. & Nabers, D. (Eds.). *Populism and World Politics. Exploring Inter and Transnational Dimensions*. Palgrave Macmillan.

Chauí, M. (2022). "Neoliberal Totalitarianism". In: Pereyra Doval, G. & Souroujon, G. (Eds.). *Global Resurgence of the Right. Conceptual and Regional Perspectives*. Routledge.

Chausovsky, A. y Saint Paul, M. (2011). La espectacularización de la política. VI *Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Chiarini, R. (2020). The Government Contract between the League and the Five Star Movement in Italy: The Exchange between Political Sovereignty and Economic Statism. *Revista Euro Latinoamericana de Análisis Social y Político (RELASP)*, 2(2), pp. 129-159.

Chul Han, B. (2017). *La expulsión de lo distinto. Percepción y comunicación en la sociedad actual*. Herder.

Chul Han, B. (2022). *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia*. Taurus.

Clementi, F. (2020). El Sistema Electoral Italiano y su reforma: el desafío de la consolidación. *Teoría y Realidad Constitucional*, núm. 45, ISSN 1139-5583, pp. 185-206.

Cortés, M. (2012) “El Leviatán criollo. Elementos para el análisis de la especificidad del Estado en América Latina”. En: Thwaites Rey, M. (Comp.). *El Estado en América Latina: continuidades y rupturas*. Editorial Arcis-CLACSO.

Cortés, M. (2023). “Su nostalgia y la nuestra, cien años después”. En: Abdo Ferez, C.; Azar, I.; y De Gori, E. (Coords.). *La derecha reforzada. La Italia de Meloni*. Sans Soleil Ediciones Argentina.

Cruset, M. (2011). Diáspora y sociedad de acogida. El voto de los italianos en Argentina a través de la prensa. *RiMe Rivista dell’Istituto di Storia dell’Europa Mediterranea*, nº6, pp. 645-659, [http:// Rime.to.cnr.it](http://Rime.to.cnr.it).

Cuesta, M. y Parodi, R. (2023). “Intoxicados: ¿qué hacer ante los discursos de odio?”. En: Ipar, E.; Cuesta, M.; Wegelin, L. (Eds.). *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática*. UNSAM Edita.

De Benoist, A. (1982). *La nueva derecha. Una respuesta clara, profunda e inteligente*. Editorial Planeta.

De Giorgi, E. e Tronconi, F. (2018). “Il centro destra in cerca di unita’ e il riemergere della destra neofascista”. In: Forestiere, C. e Tronconi, F. (Eds.). *Politica in Italia. I fatti dell'anno e le interpretazioni (Edizione 2018)*. Il Mulino, pp. 69-88.

De Lange, S. L. (2012). New Alliances: Why Mainstream Parties Govern with Radical Right-Wing Populist Parties. *Political Studies*, 60(4), pp. 899-918. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.2012.00947.x>.

De Santibañes, F. (2019). *La rebelión de las naciones. Crisis del liberalismo y auge del conservadurismo popular*. Vértice de Ideas.

Delle Donne, F. y Jerez, A. (2019). *Epidemia Ultra. La ola reaccionaria que contagia a Europa*. Publicación independiente.

- Devoto, F. (2003). *Historia de la Inmigración en Argentina*. Editorial Sudamericana.
- Devoto, F. (2006). *Historia de los italianos en la Argentina*. Editorial Biblos.
- Diamanti, I. (1993). *La Lega. Geografia, storia e sociologia di un nuovo soggetto político*. Donzelli Editore Roma.
- Diehl, P. (2017). “The Body in Populism”. En R. Heinisch, C. Holtz Bacha & O. Mazzoleni (eds.), *Political Populism. A Handbook*. Nomos.
- D'Ippoliti, C. & Roncaglia, A. (2011). L'Italia: Una Crisi Nella Crisi. *Moneta e Credito*, 255(64), pp. 189-227, <https://ssrn.com/abstract=1943394>.
- Duggan, C. (2017). *Historia de Italia*. Akal.
- Eiff, L. (2018). Esbozo de dificultad. Sobre derechas y democracia. *Eeaa*, 2(3), pp. 82-106.
- Elder, A. (2017). *The Red Trojan Horse. A Concise Analysis on Cultural Marxism*. CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Elgie, R. (1995). *Political Leadership in Liberal Democracies*. Macmillan.
- Escudé, C. (2005). *El Estado parasitario. Argentina. Ciclos de vaciamiento. Clase política delictiva y colapso de la Política Exterior*. Lumiere.
- Fargion, V. (2006). Le système de santé italien: évolution de la répartition des compétences et du mode de financement. *Revue française des affaires sociales*, 1(2):285. DOI:10.3917/rfas.062.0285.
- Feierstein, D. (2019). *La construcción del enano fascista. Los usos del odio como estrategia política en Argentina*. Capital Intelectual.

Finchelstein, F. (2010). *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*. Fondo de Cultura Económica.

Finchelstein, F. (2019). *Del fascismo al populismo en la historia*. Taurus.

Fisher, M. (2017). *Realismo capitalista*. Nero Editions Italy.

Forgas, J. & Baumeister, R. (2019). “Homo credulus: On the Social Psychology of Gullibility”. In: Forgas, J. & Baumeister, R. (Eds.). *The Social Psychology of Gullibility. Fake News, Conspiracy Theories, and Irrational Beliefs*. Routledge.

Forti, S. (2021). *Extrema Derecha 2.0: Qué es y cómo combatirla*. Akal.

Forti, S. (2022b). «Prima gli italiani!». Cambios y continuidades en la ultraderecha italiana: la Lega y Fratelli d'Italia. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 132, octubre-diciembre, pp. 25-48, DOI: <https://doi.org/10.24241/rcai.2022.132.3.25>.

Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la Biopolítica*. Fondo de Cultura Económica.

Franzé, J. & Fernández Vázquez, G. (2022). “The Spanish post-fascist Right: the unique case of VOX”. In: Pereyra Doval, G. & Souroujon, G. (Eds.). *Global Resurgence of the Right. Conceptual and Regional Perspectives*. Routledge.

Froio, C. (2021). “Chapter 13: Italy”. In: Albertazzi, D. & Vampa, D. (Ed.). *Populism and New Patterns of Political Competition in Western Europe*. Routledge.

Froio, C.; Castelli Gattinara, P.; Bulli, G. & Albanese, M. (2020). *CasaPound Italia. Contemporary Extreme Right Politics*. Routledge.

Fukuyama, F. (1992). *The End of History and the Last Man*. Macmillan New York.

Fukuyama, F. (2018). *Identity. The demand for dignity and the politics of resentment*. Farrar, Straus and Giroux.

Gallo, E. (2022). Three varieties of Authoritarian Neoliberalism: Rule by the experts, the people, the leader. *Competition & Change*, 2022, 26(5), pp. 554–574. DOI: 10.1177/10245294211038425.

García Delgado, D. y Ruiz del Ferrier, C. (2013). El nuevo paradigma. Algunas reflexiones sobre el cambio epocal. *Revista Estado y Políticas Públicas*, N° 1, ISSN 2310-550X, pp. 64-81.

Gentile, E. (2017). *El líder y la masa. La génesis de la democracia recitativa*. Edhasa.

Gentile, E. (2019). *Quién es fascista*. Alianza Editorial.

Giordano, V. (2019). Hacia una agenda de investigación en torno a las derechas de América Latina en el siglo XXI. *Estudios Sociales Del Estado*, 5(9), pp. 1–23. <https://doi.org/10.35305/ese.v5i9.175>.

Giordano, V. (2020). Derechas, comunicación política y debates presidenciales televisados en América Latina en el ascenso del neoliberalismo. *Cuadernos Del Centro De Estudios De Diseño Y Comunicación*, (112). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi112.4093>.

Giuliani Caponetto, R. (2015). *Fascist Hybridities. Representations of Racial Mixing and Diaspora Cultures under Mussolini*. Palgrave Macmillan.

Goldstein, A. (2022). *La reconquista autoritaria. Cómo la derecha global amenaza la democracia en América Latina*. Marea Editorial.

Gómez, R. (2024). Los neofascismos mediatizados y “mid cult” como lógica política (y cultural) del lumpen-capitalismo latinoamericano. *Cuadernos del pensamiento crítico latinoamericano CLACSO*, N°94, pp. 1-4, ISBN 978-987-813-582-3.

González, H. (2021). *Humanismo, impugnación y resistencia. Cuadernos olvidados en viejos pupitres*. Colihue.

Gramsci, A. (2002). *La cuestión meridional*. Editorial Quadrata.

Gregor, A. J. (2006). *The search for Neofascism. The Use and Abuse of Social Science*. Cambridge University Press.

Griffin, R. (2006). *The Nature of Fascism*. Routledge.

Grinchpun, B. M. (2022). “Ni “religión democrática”, ni “mundo uno”. Inflexiones del totalitarismo en las extremas derechas argentinas, 1980-1999”. En: Vicente, M. y López Cantera, M. (Coords.). *La Argentina y el siglo del totalitarismo. Usos locales de un debate internacional*. Prometeo Libros.

Gui, S. V.; Parodi, R.; y Reydó, L. (2023). “El fenómeno libertario: tiempos despedazados”. En: Ipar, E.; Cuesta, M.; Wegelin, L. (Eds.). *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática*. UNSAM Edit.

Harvey, D. (2003). *The New Imperialism*. Oxford University Press.

Harvey, D. (2007). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford University Press.

Hobbes, T. (2004). *Leviatán*. Ediciones Libertador.

Hobsbawm, E. (2013). *Historia del siglo XX*. Crítica.

Hungtinton, S. (1996). *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. Simon & Schuster.

Ignazi, P. (2006). *Extreme Right Parties in Western Europe*. Oxford University Press.

Ignazi, P. (2008). *Partiti politici in Italia*. Il Mulino.

Ignazi, P. (2015). “Fascist and Post-Facists”. In: Jones, E. & Pasquino, G. (Eds.). *The Oxford Handbook of Italian Politics*. Oxford University Press.

Intini, U. (2012). “Prefazione”. En: Battiston, S. e Mascitelli, B. *Il voto italiano all'estero. Riflessioni, esperienze e risultati di un'indagine in Australia*. Firenze University Press.

Ipar, E. (2023). “Autoritarismo social: exterminar a todos los brutos”. En: Ipar, E.; Cuesta, M.; Wegelin, L. (Eds.). *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática*. UNSAM Edita.

Ipar, E.; Cuesta, M.; Wegelin, L. (Eds.) (2023). *Discursos de odio. Una alarma para la vida democrática*. UNSAM Edita.

Jerez, A. (2019). “Alemania: la ruptura del consenso de postguerra”. En: Delle Donne, F. y Jerez, A. (Eds.). *Epidemia ultra. La ola reaccionaria que contagia a Europa*. Publicación independiente.

Jori, F. (2009). *Dalla Liga alla Lega. Storia, movimenti, protagonista*. I Nodi Marsilio.

Koselleck, R. (1993). *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Paidós.

Kühn, A. P. V. y Graíño Ferrer, G. (2020). Al norte de Roma o al sur de Bruselas. La revolución de la Lega: del regionalismo a la lepenización. *Revista de Estudios Políticos*, 189, pp. 197-224. doi: <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.189.07>.

Lacan, J. (2005). *El triunfo de la religión (precedido de Discurso a los católicos)*. Paidós.

Laclau, E. & Mouffe, C. (2011). *Egemonia e strategia socialista. Verso una política democratica radicale*. Il Melangolo.

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.

Leiras, M.; Malamud, A.; Stefanoni, P. (2016). *¿Por qué retrocede la izquierda?* Le Monde Diplomatique – Capital Intelectual.

Lesgart, C. (2019). Golpes de Estado y golpes constitucionales. Usos e innovación de un concepto político fundamental. *PolHis*, 23(12), pp. 163-194, ISSN 1853-7723.

Levitsky, S. & Ziblatt, D. (2018). *How Democracies Die*. Crown New York.

Lipset, S. M. & Rokkan, S. (Eds.) (1967). *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*. Free Press.

Lucarini, A. (2016). La nueva migración italiana en Argentina. Del pasaje de tercera a los viajes en low cost, en Seminario Migrações internacionais no século 21, *Observatorio das Migrações em Sao Paulo/ UNICAMP/ COMITES* Sao Paulo, 22 noviembre 2016, Campinas, Brasil. Disponible en: https://www.academia.edu/37382676/La_nueva_migracion_italiana_en_Argentina_Ariel_Lucarini

Luna, J. P. & Rovira Kaltwasser, C. (2014). “The Right in Contemporary Latin America A Framework for Analysis”. In: Luna, J. P. & Rovira Kaltwasser, C. (Eds.). *The Resilience of the Latin American Right*. Johns Hopkins University Press.

Luzzi, M. y Wilkis, A. (2019). *El Dólar. Historia de una moneda argentina (1930-2019)*. Crítica.

Lvovich, D. (2003). *Nacionalismo y Antisemitismo en la Argentina*. Javier Vergara Editor - Ediciones B Argentina.

Maccaferri, M. & Newth, G. (2022). The delegitimation of Europe in a pro-European country ‘Sovereignism’ and populism in the political discourse of Matteo Salvini’s Lega. *Journal of Language and Politics*, <https://doi.org/10.1075/jlp.21066.mac/>

Maggio, L. (2020). El liderazgo étnico italiano en Argentina: el caso de la Confederación General de Federaciones Italianas en Argentina (FEDITALIA) (1912-2003). *Odisea, Revista de Estudios Migratorios*, N°7, pp. 55-80, ISSN 2408-445X.

Maggio, L. (2022). La articulación del asociacionismo italiano de Buenos Aires, 1878-1918. *Páginas Revista digital de la Escuela de Historia (UNR)*, 14(35) Mayo-Agosto. DOI:10.35305/rp.v14i35.633.

Mair, P. (2015). *Gobernando el vacío. La banalización de la democracia occidental*. Alianza Editorial.

Manfroni, C. y Villarruel, V. (2017). *Los otros muertos. Las víctimas civiles del terrorismo guerrillero de los '70*. Sudamericana.

Manucci, L. (2017). "Populism and the Media". In: Rovira Kaltwasser, C.; Taggart, P.; Ochoa Espejo, P. & Ostiguy, P. (Eds.). *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford University Press.

Maraffi, M. (1994). Reseña: Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy. *American Journal of Sociology*, 5(99), pp. 1348-1349.

Mazower, M. (1999). *Dark Continent: Europe's Twentieth Century*. Vintage.

Mazzucato, M. & Jacobs, M. (2017). *Ripensare il capitalismo*. Editori Laterza.

McDonnell, D. & Werner, A. (2019). *International Populism. The Radical Right in the European Parliament*. Cambridge University Press.

Merlin, N. (2017). *Populismo y Psicoanálisis*. Letra Viva.

Merlin, N. (2019). *Mentir y colonizar. Obediencia inconsciente y subjetividad neoliberal*. Letra Viva.

Merlin, N. (2020). *Colonización de la subjetividad. Los medios masivos en la época del biomercado*. Letra Viva.

Merlin, N. (2020). *La reinención democrática. Un giro afectivo*. Letras vivas.

- Míguez, M. C. (2013). *Los Partidos Políticos y la Política Exterior Argentina*. Ariel.
- Moffitt, B. (2016). *The Global Rise of Populism. Performance, Political Style, and Representation*. Stanford University Press
- Morresi, S. (2008). *La nueva derecha argentina. La democracia sin política*. Ediciones UNGS.
- Morresi, S. (2016). ““Acá somos todos democráticos”. El PRO y las relaciones entre la derecha y la democracia en Argentina”. En: Vommaro, G. y Morresi, S. (Coords.). *“Hagamos equipo”. PRO y la construcción de la nueva derecha argentina*. Ediciones UNGS.
- Morresi, S. (2022). “La amenaza constante. En torno a las lecturas neoliberales del totalitarismo en la Argentina tras el retorno de la democracia”. En: Vicente, M. y López Cantera, M. (Coords.). *La Argentina y el siglo del totalitarismo. Usos locales de un debate internacional*. Prometeo Libros.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Paidós.
- Mouffe, C. (2018). *Por un populismo de izquierda*. Siglo XXI Editores.
- Mudde, C. & Rovira Kaltwasser, C. (Eds.) (2012). *Populism in Europe and the Americas. Threat or Corrective for Democracy?* Cambridge University Press.
- Mudde, C. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Routledge.
- Mudde, C. (2016). *On Extremism and Democracy in Europe*. Routledge.
- Mudde, C. (2017). “Introduction to the populist radical right”. In Mudde, C. (Ed.). *The Populist Radical Right: A Reader*. Routledge.

Mudde, C. (2021). *La ultraderecha hoy*. Paidós.

Mudde, C. y Rovira Kalwasser, C. (2017). *Populism. A Very Short Introduction*. Oxford University Press.

Nállim, J. (2022). “El “totalitarismo peronista”. Redes transnacionales y antiperonismo en las décadas de 1940 y 1950”. En: Vicente, M. y López Cantera, M. (Coords.). *La Argentina y el siglo del totalitarismo. Usos locales de un debate internacional*. Prometeo Libros.

Newell, J. (2019). “The Political Context: 2013-2018”. In: Ceccarini, L. & Newell, J. (Eds.). *The Italian General Election of 2018. Italy in Uncharted Territory*. Palgrave Macmillan.

Newth, G. & Maccaferri, M. (2022): From performative anti-fascism to post-fascism: the Lega (Nord)’s political discourse in historical context. *Journal of Political Ideologies*, DOI: 10.1080/13569317.2022.2138296.

Nosetto, L. (2022). *Autoridad y poder. Arqueología del Estado*. Las Cuarenta.

Nye jr., J. (2004). *Soft Power. The Mean to Success in World Politics*. Public Affairs Group.

Obaidi, M.; Kunst, J.; Ozer, S.; & Kimel, S. Y. (2022). The “Great Replacement” conspiracy: How the perceived ousting of Whites can evoke violent extremism and Islamophobia. *Group Processes & Intergroup Relations*, 25(7), pp. 1675-1695. <https://doi.org/10.1177/13684302211028293>.

Oelsner, A. (2022). La Amistad Internacional en el Estudio de las Relaciones Internacionales. *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*, vol. 2 número 3, enero 2022- agosto 2022, pp. 74-86.

Ostiguy, P. (2017). "Populism: A Sociocultural Approach". In: Rovira Kaltwasser, C.; Taggart, P.; Ochoa Espejo, P. & Ostiguy, P. (Eds.). *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford University Press.

Pasqualini, M. (2017). Tres formas de imaginación histórica del Siglo XX: Eric Hobsbawm, Mark Mazower y Tony Judt. *Revista de Historia Actual*, 14-15(13), pp. 185-193.

Pasquino, G. (2019). "The Formation of the Government". In: Ceccarini, L. & Newell, J. (Eds.). *The Italian General Election of 2018. Italy in Uncharted Territory*. Palgrave Macmillan.

Pasquino, G. (2020). *Italian Democracy. How it Works*. Routledge.

Pasquino, G. (2021). *Bobbio y Sartori. Comprender y cambiar la política*. Eudeba.

Pasquino, G. (2022). "The Right in Italy: Awaiting the day of reckoning". In: Pereyra Doval, G. & Souroujon, G. (Eds.). *Global Resurgence of the Right. Conceptual and Regional Perspectives*. Routledge.

Passarelli, G. & Tuorto, D. (2012). *Lega & Padania. Storie e luoghi delle camicie verdi*. Il Mulino.

Passarelli, G. & Tuorto, D. (2018). *La Lega di Salvini. Estrema destra di governo*. Il Mulino.

Passarelli, G. (2015). "Populism and the Lega Nord". In: Jones, E. & Pasquino, G. (Eds.). *The Oxford Handbook of Italian Politics*. Oxford University Press.

Pelfini, A. (2020). "La "nueva" centroderecha en Argentina y Chile: sus entornos sociales y sus mecanismos de legitimación". En: Bolcatto, A. y Souroujon, G. (Comps.) (2020). *Los nuevos rostros de la derecha en América Latina. Desafíos conceptuales y estudios de caso*. Universidad Nacional del Litoral.

Pereyra Doval, G. & Souroujon, G. (Eds.) (2022). *Global Resurgence of the Right. Conceptual and Regional Perspectives*. Routledge.

Pereyra Doval, G. (2022). “Bolsonaro in Brazil: to the right of the right”. In: Pereyra Doval, G. & Souroujon, G. (Eds.). *Global Resurgence of the Right. Conceptual and Regional Perspectives*. Routledge.

Pereyra Doval, G. (2023). “Las derechas radicales: entre “atlantismo” y “euroasianismo”. En: Sanahuja, J. A. y Stefanoni, P. (Eds.). *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*. Fundación Carolina.

Pérez Bentancur, V. (2021). “Capítulo 4: Diseños de investigación en las ciencias sociales: estudios cualitativos, cuantitativos y comparativos”. En: Caminotti, M. y Toppi, H. P. (Comps.). *Metodología de la investigación social: caja de herramientas*. Eudeba.

Petrini Scivoli, F. A. (2014). Análisis de las herramientas comunicacionales de una campaña electoral transnacional: elecciones italianas en la Argentina de 2013. *Question/Cuestión Revista Especializada en Periodismo y Comunicación*, 1(42), 341–359, <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2149/>.

Piketty, T. (2019). *Capital e Ideología*. Paidós.

Pinheiro Machado, R. & Vargas Maia, M. (Eds.) (2023). *The Rise of the Radical Right in the Global South*. Routledge.

Plotkin, M. B. (2018). “Freud para todos. Psicoanálisis, entre los saberes expertos y la cultura popular”. En: Caravaca, J.; Daniel, C.; y Plotkin, M. B. (Eds.). *Saberes desbordados. Historias de diálogos entre conocimientos científicos y sentido común (Argentina, siglos XIX y XX)*. Libros del IDES.

Polizzi, M. (2019). “La pacchia è finita”. Discurso de la Seguridad Ciudadana: el caso de Matteo Salvini en Italia (2018-2019). *Perspectivas Revista De Ciencias Sociales*, 4(8), 164–176. <https://doi.org/10.35305/prcs.v0i8.56>

Polizzi, M. (2023a). “La coalición de derecha italiana y su recepción en el electorado transnacional en Argentina (2022)”. En: Abdo Ferez, C.; Azar, I.; y De Gori, E. (Coords.). *La derecha reforzada. La Italia de Meloni*. Sans Soleil Ediciones Argentina.

Polizzi, M. (2023b). Argentina e Italia: Pandemia y Relación Bilateral (2020-2022). XVI Congreso Nacional de Ciencia Política “La política en tensión. Retos y desafíos de las democracias en un mundo inestable”, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 18 al 21 de julio de 2023. Disponible en: https://www.academia.edu/105755049/Argentina_e_Italia_Pandemia_y_Relaci%C3%B3n_Bilateral_2020_2022_

Polizzi, M. (2023c). Pandemia y Nuevas Derechas: el ascenso de Giorgia Meloni en Italia (2020-2022). *Perspectivas Revista De Ciencias Sociales*, 7(14), 465–487. <https://doi.org/10.35305/prcs.v7i14.652>

Popper, K. (1980). *La miseria del historicismo*. Alianza Editorial.

Przeworski, A. (2022). *Las crisis de la democracia. ¿Adónde puede llevarnos el desgaste institucional y la polarización?* Siglo XXI Editores.

Pucciarelli, M. (2019). Salvini en alza. *New Left Review*, 116/117, mayo-agosto, pp. 11-34.

Putnam, R. (with Leonardi, R. & Nonetti, R.) (1993). *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*. Princenton University Press.

Ramírez de Garay, I. (2008). *El lenguaje de la derecha radical europea*. El Colegio de México.

Ramírez Gallegos, F. (2019). “La pendiente neoliberal: ¿Neofascismo, Postfascismo, Autoritarismo Libertario? En: Guamán, A.; Aragonese, A.; y Martín, S. (Coords.). *Neofascismo. La bestia neoliberal*. Titivillus.

Revelli, M. (2019). *The New Populism: Democracy Stares into the Abyss*. Verso UK.

Rinesi, E. y Tzeiman, A. (2023). “Estudio preliminar. Poder y democracia: el macrismo y las heridas abiertas de la posdictadura”. En: Rinesi, E. y Tzeiman, A. (Eds.). *Los lentes de Víctor Hugo. Transformaciones políticas y desafíos teóricos en la Argentina reciente. Tomo III: La hora de la derecha*. Ediciones UNGS.

Robertini, C. (2023). “A cien años de la Marcha sobre Roma. La victoria de la derecha en las elecciones italianas y el legado del neofascismo”. En: Abdo Ferez, C.; Azar, I.; y De Gori, E. (Coords.). *La derecha reforzada. La Italia de Meloni*. Sans Soleil Ediciones Argentina.

Ronca, S. (2006). “Presentación de Stefano Ronca, embajador de Italia en Buenos Aires”. En: Devoto, F. *Historia de los italianos en la Argentina*. Editorial Biblos.

Rovira Kaltwasser, C.; Taggart, P.; Ochoa Espejo, P.; y Ostiguy, P. (2017). *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford University Press.

Rowinski, P. (2021). *Post-Truth, Post-Press, Post-Europe. Euroscepticism and the Crisis of Political Communication*. Palgrave Macmillan.

Ruzzo, C. & Fella, S. (2009). *Re-inventing the Italian Right*. Routledge.

Saferstein, E. (2023). “Entre libros y redes: la “batalla cultural” de las derechas radicalizadas”. En: Semán, P. (Coord.). *Están entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Siglo XXI Editores.

Sanahuja, J. A. y López Burián, C. (2023). “Las “nuevas derechas” y la ultraderecha patriota: conceptos, teorías y debates en el cruce de ideología y globalización”. En: Sanahuja, J. A. y Stefanoni, P. (Eds.). *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*. Fundación Carolina.

Sartori, G. (1976). *Parties and Party Systems: a framework for analysis*. Cambridge University Press.

Sartori, G. (1999). *Homo Videns. La Sociedad Teledirigida*. Taurus.

Sasson, D. (1995). *Contemporary Italy Politics. Economy and Society Since 1945*. Longman Pub Group.

Sautu, R.; Boniolo, P.; Dalle, P.; Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción de marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO Campus Virtual.

Scarzanella, E. (2007). Cuando la patria llama: Italia en guerra y los inmigrantes italianos en Argentina. Identidad étnica y nacionalismo (1936-1945). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Recuperado online de: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/3735>. DOI: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.3735/>

Schedler, A. (1996). Los partidos antiesblishment político. *Este País*, núm. 68 – noviembre, pp. 2-13, ISSN 0188-5405.

Schedler, A. (2008): ¿Qué es la rendición de cuentas?, *Cuadernos de Transparencia N. 3 del Instituto Federal de Acceso a la Información Pública (IFAI)*, México.

Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político*. Alianza Editorial.

Schwarzböck, S. (2008). *Adorno y lo político*. Prometeo Libros.

Schwarzböck, S. (2018). *Los Espantos. Estética y Postdictadura*. Cuarenta Ríos.

Semán, P. (2023). “Introducción. La piedra en el espejo de la ilusión progresista”: En: Semán, P. (Coord.). *Están entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Siglo XXI Editores.

Semán, P. y Welschinger, N. (2023). “Juventudes mejoristas y el mileísmo de masas. Por qué el libertarismo las convoca y ellas responden”. En: Semán, P. (Coord.). *Están entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Siglo XXI Editores.

Serra Busaniche, M. N. (2018). El retorno a la tierra de origen: Pertenencia en argentinos con doble ciudadanía residentes en Milán. *Migraciones Internacionales*, 9(4), julio-diciembre, pp. 129-153.

Skonieczny, A. (2019). “Populism and Trade: The 2016 US Presidential Election and the Death of the Trans-Pacific Partnership”. In: Stengel, F.; MacDonald, D. & Nabers, D. (Eds.). *Populism and World Politics. Exploring Inter and Transnational Dimensions*. Palgrave Macmillan.

Smolensky, E. M. (2013). *Colonizadores colonizados. Los italianos porteños*. Editorial Biblos.

Spinoza, B. (2005). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Terramar Ediciones.

Stavrakakis, Y. (2017). Discourse Theory in Populism Research. Three Challenges and a Dilemma. *Journal of Language and Politics*, 16(4), 523-534.

Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el anti progresismo y la anti corrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Siglo XXI Editores.

Stengel, F.; MacDonald, D. & Nabers, D. (Eds.) (2019). *Populism and World Politics. Exploring Inter and Transnational Dimensions*. Palgrave Macmillan.

Sternhell, Z.; Sznajder, M.; & Asheri, M. (1994). *The birth of fascist ideology: from cultural rebellion to political revolution*. Princenton University Press.

Strobl, N. (2022). *La nueva derecha. Un análisis del conservadurismo radicalizado*. Katz Editores.

Suárez Cao, J. y Sánchez Staniak, F. (2021). “Capítulo 5: Métodos mixtos: diseñando investigaciones que combinan enfoques cualitativos y cuantitativos”. En: Caminotti, M. y Toppi, H. P. (Comps.). *Metodología de la investigación social: caja de herramientas*. Eudeba.

Taggart, P. (1998). A Touchstone of Dissent: Euroscepticism in Contemporary Western European Party Systems. *European Journal of Political Research*, 3(33), pp. 363-388.

Tagina, M. L. y Corrado, A. (2013). El voto de los ítalo-argentinos en las elecciones generales italianas (2006-2008-2013). *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 18(2), pp. 283-322.

Tato, M. I. (2011). El llamado de la Patria. Británicos e italianos residentes en la Argentina frente a la Primera Guerra Mundial. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, número 71, pp. 273-292.

Thwaites Rey, M. (2010). Después de la globalización neoliberal: ¿Qué Estado en América Latina? *Debates OSAL/CLACSO*, 27(11), pp. 19-43.

Torricelli, V. (2013). Entre Italia y América Latina: identidades ítalo-argentinas en el Buenos Aires del Siglo XXI. *Documentos de trabajo del Instituto de Estudios Latinoamericanos Universidad de Alcalá*, N°54, ISSN: 1989-8819.

Traverso, E. (2019). *The New Faces of Fascism. Populism and the Far Right*. Verso London.

Tzeiman, A. (2023). “Cambiemos. La tensa relación de la derecha con la democracia y el malestar de la crítica en los estudios políticos”. En: Rinesi, E. y Tzeiman, A. (Eds.). *Los lentes de Víctor Hugo. Transformaciones políticas y desafíos teóricos en la Argentina reciente. Tomo III: La hora de la derecha*. Ediciones UNGS.

Vampa, D. (2023). *Brothers of Italy. A New Populist Wave in an Unstable Party System*. Palgrave Macmillan.

Van Prooijen, J. W. (2018). *The Psychology of Conspiracy Theories*. Routledge.

Vázquez, M. (2023). “Los picantes del liberalismo. Jóvenes militantes de Milei y “nuevas derechas””. En: Semán, P. (Coord.). *Están entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Siglo XXI Editores.

Veiga, F.; González Vila, C.; Forti, S.; Sasso, A.; Prokopljevic, J.; Moles, R. (2019). *Patriotas indignados. Sobre la nueva ultraderecha en la Posguerra Fría: Neofascismo, posfascismo y nazbols*. Alianza Editorial.

Vicente, M. (2022). “El espejo que tiembla. Usos heterogéneos del totalitarismo en el liberal-conservadurismo durante el primer posperonismo”. En: Vicente, M. y López Cantera, M. (Coords.). *La Argentina y el siglo del totalitarismo. Usos locales de un debate internacional*. Prometeo Libros.

Vignati, R. (2013). The challenge of the Five Star Movement. *Italian Politics: Technocrats in Office*, Núm. 28, doi:10.3167/ip.2013.280105, pp. 78–94.

Visacovsky, S. (2023). “Prólogo”. En: Caravaca, J. y Daniel, C. (Coords.). *Afrontar lo inesperado. El Estado argentino ante la crisis global del Covid19*. Editorial Biblos.

Vittori, D. & Morlino, L. (2021). “Populism and democracy in Europe”. In: Albertazzi, D. & Vampa, D. (Eds). *Populism and New Patterns of Political Competition in Western Europe*. Routledge.

Vommaro, G. (2017). *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Siglo XXI Editores.

Vommaro, G. (2023). *Conservatives against the Tides. The Rise of the Argentine PRO in Comparative Perspective*. Cambridge University Press.

Vommaro, G. y Morresi, S. (2016). “Introducción. El PRO como laboratorio político. Aprender un partido a partir de los espacios y las temporalidades de su construcción”. En: Vommaro, G. y Morresi, S. (Coords.). *“Hagamos equipo”. PRO y la construcción de la nueva derecha argentina*. Ediciones UNGS.

Weber, M. (2014). *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Zanotti, L. & Meléndez Guerrero, C. (2022). “Italy: The Diverging Strategies of the Populist Radical Right during the Pandemic”. In: Ringe, N. and Rennó L. (eds). *Populists and the Pandemic: How Populists around the World Respond to COVID-19*. Routledge.

Zanotti, L. y Roberts, K. M. (2021). (Aún) la excepción y no la regla: La derecha populista radical en América Latina. *Revista Uruguay de Ciencia Política*, 1(30), pp. 23-48. <https://doi.org/10.26851/rucp.30.1.2>.

Zizek, S. (2006). Against the Populist Temptation. *Critical Inquiry*, 3(32), pp. 551-574. <https://doi.org/10.1086/505378>.

Zizek, S. (2013). *El sublime objeto de la ideología*. Siglo XXI Editores.

Zulianello, M. (2021). The League of Matteo Salvini: Fostering and Exporting a Modern Mass-Party Grounded on “Phygital” Activism. *Politics and Governance*, 9(4). DOI: <https://doi.org/10.17645/pag.v9i4.4567>.

Artículos en línea

9 Colonne (dicembre 2021). Marchiori (Comites Buenos Aires): cambio generazionale per affrontare nuove sfide. *9 Colonne online*. https://www.9colonne.it/339916/marchiori-comites-buenos-aires-cambio-generazionale-per-affrontare-nuove-sfide?fbclid=IwAR39GyH1ArWcJUe4E_3LyXNI9IP_wggVnUniFoQkHkRySuxk_E0HakIl5sg#.YcMfrxPMLvU

Agencia Télam – La Voz (6 de febrero de 2013). Ileana Calabro', candidata a diputada: no se pueden proponer soluciones mágicas. *La Voz*.
<https://www.lavoz.com.ar/noticias/mundo/iliana-calabro-candidata-diputada-no-se-pueden-proponer-soluciones-magicas/>

Agretti, E. (10 de septiembre de 2022). Italia: un candidato a senador propone beneficios para los descendientes en Argentina. *El Litoral* 105.
https://www.ellitoral.com/politica/italia-candidato-senador-propone-beneficios-descendientes-argentina_0_bt7biJnKiM.html

Annunziata, L. (29 maggio 2019). Il potere di Salvini. *Gente D'Italia*.
<https://www.genteditalia.org/2019/05/29/il-potere-di-salvini/>

Azar, I. y Polizzi, M. (septiembre de 2022). Fratelli D'Italia, L'Italia s'e'desta: elecciones generales 2022. *Programa de Estudios Sociales y Políticos entre Italia y Argentina, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires*.
<http://italiaargentina.sociales.uba.ar/fratelli-ditalia-litalia-sedesta-elecciones-generales-2022/>

BAE Negocios (1 de agosto de 2011). Falleció Gino Renni: su llegada a la Argentina, el inicio de la carrera, y su incursión en la política. *BAE Negocios*.
<https://www.baenegocios.com/sociedad/Fallecio-el-comediante-Gino-Renni-su-llegada-a-Argentina-el-inicio-de-su-carrera-y-la-incursion-en-la-politica-20210801-0014.html>

Bailo, F. (6 novembre 2019). Il successo della Lega, i media e le crisi migratorie. *YouTrend*. <https://www.youtrend.it/2019/11/06/il-successo-della-lega-i-media-e-le-crisi-migratorie/>

Camandone, J. (28 de enero de 2013). Fatto in casa: Gino Renni, Ileana Calabro' y el Doctor Zin quieren ser diputados en Italia. *El Cronista*.
<https://www.cronista.com/contratapa/Fatto-in-casa-Gino-Renni-Iliana-Calabro-y-el-doctor-Zin-quieren-ser-diputados-en-Italia-20130128-0013.html>

Capelli, F. (settembre 2023). Verso il voto: l'orgoglio di essere comunita'. *Il Globo*. <https://ilglobo.com/news/verso-il-voto-uniti-dallorgoglio-di-essere-comunita-100547/>

Chattillard, G. (2008). La revolución bipartidista en 'Veltrusconi'. *El Mundo Es*. https://www.elmundo.es/especiales/2008/04/internacional/elecciones_italia/claves/index.html

Clarín (20 de noviembre de 2021). Escándalo en Italia por un senador que habría sido elegido con votos truchos emitidos desde Argentina. *Clarín*. https://www.clarin.com/mundo/escandalo-italia-senador-electo-votos-truchos-emitidos-argentina_0_Q72qR426F.html

Cruz, F. (22 de septiembre de 2022). Elecciones italianas en Argentina: ¿qué son y quiénes compiten? *Cenital*. <https://cenital.com/elecciones-italianas-en-argentina-que-son-y-quienes-compiten/>

Dresden, J.; Baird, A.; Raderstorf, B. (June 2022). The Authoritarian Playbook. Protect Democracy. <http://protectdemocracy.org/project/playbook-media-primer/>

Expediente político (28 de febrero de 2018). Las elecciones en Italia también se juegan en Argentina con caras conocidas. *Expediente Político*. https://www.expedientepolitico.com.ar/las-elecciones-de-italia-tambien-se-juegan-en-argentina-con-caras-conocidas/#google_vignette

Formigoni, L. e Forni, M. (marzo 2018). Elezioni politiche 2018, analisi post voto. *Ipsos – Twig*. https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2018-03/elezioni_politiche_2018_-_analisi_post-voto_ipsos-twig.pdf

Forti, S. (14 de junio de 2022a). Extremas derechas 2.0: de la normalización a la lucha por la hegemonía. *Grand Continent*. <https://legrandcontinent.eu/es/2022/06/14/extremas-derechas-2-0-de-lanormalizacion-a-la-lucha-por-la-hegemonia/>

Galdi, M. (16 gennaio 2019). Per l'effettività del diritto di voto degli Italiani all'estero. *Dirittifondamentali.it*. <https://dirittifondamentali.it/wp-content/uploads/2019/06/M.-Galdi-Per-leffettivit%C3%A0-del-diritto-di-voto-degli-Italiani-al-lestero.pdf>

Gente D'Italia (14 settembre 2022). Ivana Mainenti (5 Stelle) si candida in Sudamerica ma continua a vivere in Piemonte. *Gente D'Italia*. <https://www.genteditalia.org/2022/09/14/ivana-mainenti-5-stelle-si-candida-in-sud-america-ma-continua-a-vivere-in-piemonte/>

Gente D'Italia (20 novembre 2019). Anche la Lega attacca Merlo: “Sullo ius solis e’ contro il governo che sostiene”. *Gente D'Italia*. <https://www.genteditalia.org/2019/11/20/anche-la-lega-attacca-merlo-sullo-ius-soli-e-contro-il-governo-che-sostiene/>

Giovannini, A. & Vampa, D. (2022). Boom to bust: where next for Matteo Salvini's League? *The Loop ECPR*. <https://theloop.ecpr.eu/what-happened-to-matteo-salvinis-league/?fbclid=IwAR06q5keVuk8kLYXo1OoeRBuQcAayJli83NxVQl2ZCi8qjwKg6d7bgoyUI>

Goldentul, A. y Palmisciano, C. (23 de diciembre de 2023). ¿Hay que temerle a Victoria Villarruel? *Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/victoria-villarruel-milei/>

Guillemi, R. (7 de septiembre de 2022). Elecciones en Italia: cómo votan los argentinos y qué impacto pueden tener en el nuevo gobierno. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/elecciones-en-italia-como-votan-los-argentinos-y-que-impacto-pueden-tener-en-el-proximo-gobierno-nid07092022/>

Infobae (31 de agosto de 2022). El Partido Democrático presentó sus candidatos ítalo-argentinos a las elecciones de Italia y alertó sobre el avance de la derecha. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2022/08/31/el-partido-democratico-presento-sus-candidatos-italo-argentinos-a-las-elecciones-de-italia-y-alerto-sobre-el-avance-de-la-derecha/>

Infobae (28 de septiembre de 2022). Denunciaron fraude en 25 mil votos de argentinos para las elecciones de Italia. *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2022/09/28/denunciaron-fraude-en-25-mil-votos-de-argentinos-para-las-elecciones-de-italia/>

Kicillof, A. (15 de abril 2010). La macroeconomía ortodoxa después de la crisis: ¿revolución teórica en puerta o fingido arrepentimiento? *Revista EPQ económicas*. https://drive.google.com/file/d/0B6fC-jIU5GvPYTIyYmM1ZTIOWU3Yy00NTg4LWExOTAtNzJhZTgyZW4NmIy/view?resourcekey=0-pgW_LP4hEJt0nnplCnqrcg

La Nueva Redacción (11 de octubre de 2023). “Hay cosas que escuchamos de Milei y parece que las hubiéramos dicho nosotros”. *La Nueva*. <https://www.lanueva.com/nota/2023-10-11-5-0-8-hay-cosas-que-escuchamos-de-milei-y-parece-que-las-hubiesemos-dicho-nosotros>

Larsen, F. (1 de febrero de 2018). La campaña italiana llega a América Latina. *Tiempo Argentino*. <https://www.tiempoar.com.ar/mundo/la-campana-italiana-llega-a-america-latina/>

Llorente, E. (23 de agosto de 2022). Puede haber fraude otra vez en las elecciones italianas en Sudamérica. *Página12*. <https://www.infobae.com/politica/2022/09/28/denunciaron-fraude-en-25-mil-votos-de-argentinos-para-las-elecciones-de-italia/>

Ofcs (19 aprile 2023). Rischio brogli su voto italiani all'estero: “Governo intervenga”. *Ofcs Politica*. https://www.ofcs.it/politica/rischio-brogli-su-voto-italiani-allestero-governo-intervenga/?fbclid=IwAR32086CImFDR_iIvuv9OH5NYU8W4fZV1xCBM_47iDy9get112trxrMku_I#gsc.tab=0

Página 12 (1 de marzo de 2007). Prodi recibió el apoyo del senado para seguir en el gobierno italiano. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-81025-2007-03-01.html>

Página 12 (16 de junio de 2023). Patricia Bullrich no quiere nuevos aliados, pero sumó a un exministro de Daniel Scioli. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/558894-patricia-bullrich-no-quiere-nuevos-aliados-pero-sumo-a-un-ex>

Perfil (25 de enero de 2008). Sin respaldo, Romano Prodi renunció a su cargo. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/internacional/sin-respaldo-romano-prodi-renuncio-a-su-cargo-20080124-0045.phtml>

Pickline It (9 settembre 2022). I partiti antisistema esclusi dal voto all'estero. *Pickline*. <https://pickline.it/2022/09/08/partiti-antisistema-esclusi-dal-voto-all-estero/>

Polizzi, M. & Azar, I. (Oct 5th 2022). Fratelli D'Italia, L'Italia S'è Desta: General Election 2022. *Australian Institute of International Affairs*. <https://www.internationalaffairs.org.au/australianoutlook/fratelli-ditalia-litalia-sedesta-general-election-2022/>

Severi, A. (5 marzo 2022). Bomrad: “Gli interessi di partiti e movimenti nati in America Latina non sono allineati con quelli degli italiani all'estero”. *Gente D'Italia*. <https://www.genteditalia.org/2022/03/05/bomradgli-interessi-di-partiti-e-movimenti-nati-in-america-latina-non-sono-allineati-con-quelli-degli-italiani-allestero/>

Sindicato de Luz y Fuerza de Rosario (29 de agosto de 2022). Luz y Fuerza recibió a los candidatos del Partido Democrático para el parlamento de Italia. *Luz y Fuerza Rosario*. <https://luzyfuerzarosario.com/luz-y-fuerza-rosario-recibio-a-los-candidatos-del-partido-democratico-para-el-parlamento-de-italia/>

Stefanini, P. (1 aprile 2011). Se l'invasione non dispiace allá Lega. *Linkiesta*. <https://www.linkiesta.it/2011/04/se-linvasione-non-dispiace-alla-lega/>

Tascón, A. (27 de septiembre de 2021). Lega Argentina: el partido italiano tiene presencia en Argentina y busca dar la sorpresa en elección a Comites. *La Derecha Diario*.

<https://derechadiario.com.ar/argentina/lega-argentina-el-partido-italiano-tiene-presencia-en-argentina-y-busca-dar-la-sorpresa-en-eleccion-a-comites>.

Uranga, W. (30 de marzo de 2008). Candidato sin pecado original. *Página 12*.
<https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-101554-2008-03-30.html/>

Audiovisuales

Agenzia Vista (2015, 8 Febraio). *Salvini: chiedo scusa al Sud e ai Meridionali* [video].
<https://www.youtube.com/watch?v=oKCV9IUeHKg>

Agenzia Vista (2018, 2 Giugno). *Salvini: “Finita la pacchia per i clandestini, si preparino a fare le valigie”* [video].
<https://www.youtube.com/watch?v=nJTxEVWmpKIw>

Al Jazeera English (2020, 26 de enero). *El Fascismo en la familia (Barbara Serra)* [video]. <https://www.youtube.com/watch?v=Rf0qWMWT92A>

AV LIVE (2020, 20 Maggio). *Salvini live su Instagram: le sue risposte agli haters* [video]. https://www.youtube.com/watch?v=liqfC_Keqwk

IBossi (2010, 12 dicembre). *1996 Dichiarazione d’Indipendenza Della Padania* [video].
<https://www.youtube.com/watch?v=WHnSa2buvmw>

La Repubblica (2018, 10 dicembre). *Manifestazione Lega, in piazza con i simboli del fascismo: “Cambia il nome, le idee sono le stesse”* [video].
<https://www.youtube.com/watch?v=6YV0tPE8r58>

La7 Attualita’ (2015, 2 marzo). *In piazza con Salvini padani e fascisti* [video].
https://www.youtube.com/watch?v=kfcM6bh8_ic

Redes Sociales

Lega Nel Mondo Argentina. [lega.argentina]. (2022, 13 settembre). Matteo Salvini chiede il voto degli italiani all'estero: "Chi non vota ha già perso" [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/lega.argentina/videos/1080642889250170>.

Salvini, M. [@matteosalvinimi] (2014, 22 settembre). Emigrati italiani in USA, Argentina o Brasile rispettavano regole e lavoravano, non andavano a farsi mantenere! #Salvini @5colonna #Lega [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/matteosalvinimi/status/514135911416999936>.

Salvini, M. [@matteosalvinimi] (2017, 9 maggio). Mattarella incontra gli italiani in Argentina: "Gli immigrati sono una risorsa". Quanta ipocrisia! [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/matteosalvinimi/status/861856977193979904>.

Fuentes

Documentos

- ✓ Carta de Madrid (2021): <https://www.pan.senado.gob.mx/wp-content/uploads/2021/09/FD-Carta-Madrid-AAFF-V28-1.pdf>
- ✓ Constitución Italiana: https://www.cortecostituzionale.it/documenti/download/pdf/Costituzione_della_Repubblica_italiana.pdf
- ✓ Contrato de Gobierno *Lega Salvini Premier – Movimento Cinque Stelle* (2018): https://download.repubblica.it/pdf/2018/politica/contratto_governo.pdf
- ✓ Elecciones Comites Buenos Aires (2021): <https://vicentinibuenosaires.org/wp-content/uploads/2021/12/Risultati-per-albo-consolare-Buenos-Aires.pdf/>
- ✓ Estatuto de la *Lega Nord* (2021): https://www.leganord.org/phocadownload/ilmovimento/statuto/LN_Statuto_2021.pdf
- ✓ Estatuto de la *Lega Salvini Premier* (2019): https://dait.interno.gov.it/documenti/trasparenza/EUROPEE_20190526/Documenti/11/%5b11_Man_CENTEMERO_GIULIO_3_955%5d-Lega_per_Salvini_Premier.Statuti.pdf
- Programa Electoral *Lega Salvini Premier* (2018): <https://www.leganord.org/component/phocadownload/category/5--elezioni?download==1514:programma--lega--salvini--premier--2018>
- ✓ Programa Electoral *Movimento Cinque Stelle*: https://dait.interno.gov.it/documenti/trasparenza/politiche2018/Doc/4/4_Prog_Elettorale.pdf
- ✓ Propuesta para la modificación del sistema de votación en el exterior: propuestas para la modificación del sistema de voto en el exterior: <https://www.senato.it/leg/19/BGT/Schede/FascicoloSchedeDDL/ebook/56924.pdf>

Encuestas

- ✓ Encuesta sobre ciudadanía ítalo-argentina 2023 (véase Anexo VI): encuesta anónima y autoadministrada mediante formulario *Google*; orientada a la colectividad ítalo-argentina residente y registrada en nuestro país, con el objetivo de medir datos socioculturales, más las cuestiones vinculadas a la doble ciudadanía y al voto italiano desde el exterior.

Entrevistas

- ✓ Se realizaron diez entrevistas semiestructuradas a miembros de la colectividad italiana en Argentina, durante el año 2023, con el objetivo de recabar información que complete los datos que surgen de las encuestas, o bien que sean disruptivos respecto a las experiencias y/o trayectorias ciudadanas. Para mayor detalle, véase Anexo VI.

Leyes

- ✓ Leyes Electorales *Itallicum*, *Mattarellum* y *Porcellum* (1994-2016): <https://culturaprofessionale.interno.gov.it/FILES/docs/1260/SistemiElettoraliItalianiAConfronto.pdf>
- ✓ Ley *Rosatellum bis* (2017): <https://www.cisl.it/wp-content/uploads/2017/10/Scheda-lettura-legge-elettorale.pdf>
- ✓ Ley Madia (2015): <https://www.giustizia-amministrativa.it/riforma-madia>
- ✓ *Jobs Act* (2014): https://www.camera.it/leg17/465?tema=jobs_act#m
- ✓ Ley *Boschi* (2014): <https://www.senato.it/service/PDF/PDFServer/BGT/00955273.pdf>
- ✓ Ley n°91/1992 de ciudadanía italiana: https://www.senato.it/japp/bgt/showdoc/17/DOSSIER/0/941909/index.html?part=dossier_dossier1-sezione_sezione11-h1_h14/
- ✓ Convenio de Doble Ciudadanía Argentina Italia: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-20588-127571/texto/>

- ✓ Ley 459/2001- Voto Italiano en el Exterior:
<https://www.parlamento.it/parlam/leggi/01459l.htm/>
- ✓ Ley de Financiamiento de Partidos (Decreto 149/2013):
https://www.camera.it/leg17/465?tema=finanziamento_partiti/
- ✓ Ley de Reforma Constitucional (2020):
https://www.riformeistituzionali.gov.it/media/1341/schedaapprofriduzioneparlamentari_26agosto2020.pdf/

Periódicos Online

- ✓ La Stampa: <https://www.lastampa.it/>

Redes de la colectividad ítalo-argentina

- ✓ Asociacionismo: Asociación *Unione e Benevolenza* (Unión y Benevolencia):
<https://unebe.ar/>
- ✓ *Circolo Giuridico di Argentina* (Círculo Jurídico de Argentina), una ONG dedicada al estudio de asuntos jurídicos entre Italia y Argentina:
https://www.facebook.com/profile.php?id=100064801923310&sk=about&locale=nb_NO
- ✓ *Circolo Italiano* (Círculo Italiano), donde se reúne cultural y socialmente la elite italiana de Argentina: <https://www.circoloitaliano.com.ar/es>
- ✓ *Comitato Degli Italiani all'Estero* (Comites, Comité para los Italianos en el Exterior): creado en 2003, representa a los italianos en el exterior, fomentando iniciativas sociales y culturales, entre otras:
<https://www.comitesbuenosaires.org.ar/>
- ✓ Confederación General de Federaciones Italianas en la Argentina (FedItalia), que congrega a la mayor parte de las sociedades itálicas en nuestro país:
<https://feditalia.org.ar/>
- ✓ Entidades culturales y educativas: *Associazione Dante Alighieri* (Asociación Dante Alighieri), *Scuola Critofofo Colombo* (Escuela Italiana Cristobal Colón), *Istituto Italiano di Cultura* (Instituto Italiano de Cultura):

<https://www.dante.edu.ar/>;

<https://cristoforocolombo.org.ar/>;

<https://iicbuenosaires.esteri.it/>

- ✓ Hospital Italiano: <https://www.hospitalitaliano.org.ar/>
- ✓ Prensa étnica: *La Sfogliatella*: <https://lasfogliatella.com.ar/>

Redes Sociales

- ✓ Facebook *Fratelli D'Italia* Argentina: <https://www.facebook.com/profile.php?id=61553817882037&sk=about>)
- ✓ Facebook Fundación Libre: <https://www.facebook.com/CentroDeEstudiosLibre/>
- ✓ Facebook Italia Viva Argentina: <https://www.facebook.com/ItaliaVivaArgentina/>
- ✓ Facebook Italiani per la Liberta': <https://www.facebook.com/italianiperlalib>
- ✓ Facebook Lega Argentina: <https://www.facebook.com/lega.argentina/>
- ✓ Facebook Lega Salvini Premier: <https://www.facebook.com/legasalvinipremier/>
- ✓ Instagram Lega Salvini Premier: @legaofficial
- ✓ Facebook MAIE: <https://www.facebook.com/maimondo/>
- ✓ Facebook M5S América Latina con Ivana Manenti: <https://www.facebook.com/Movimiento5EstrellasAmericaLatina>
- ✓ Facebook Matteo Salvini: <https://www.facebook.com/salviniofficial>
- ✓ Facebook Ministeri Degli Affari Esteri e Della Cooperazione Internazionale: <https://www.facebook.com/ItalyMFA.it/about/>
- ✓ Facebook *Popolo Della Liberta'*: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100068987925163&sk=about/>
- ✓ Facebook USEI: <https://www.facebook.com/UseiUfficiale>
- ✓ Facebook VotaItalia: <https://www.facebook.com/Votaitalia>
- ✓ Instagram *Fratelli D'Italia* Argentina: @fratelliditalia.argentina
- ✓ Instagram y Twitter Italia Viva Argentina: @ItaliaVivaArgentina
- ✓ Instagram Lega Argentina: @lega.argentina
- ✓ Instagram Lega Giovani Argentina: @legagiovani_argentina
- ✓ Instagram Matteo Salvini: @matteosalviniofficial
- ✓ Instagram Partito Democratico Buenos Aires: @PD_BuenosAires
- ✓ TikTok Matteo Salvini: @matteosalviniufficiale
- ✓ Twitter *Fratelli D'Italia* Argentina: @fdiargentina1

- ✓ *Twitter Lega Argentina*: @ArgentinaLega
- ✓ *Twitter Lega Salvini Premier*: @legasalvini
- ✓ *Twitter Matteo Salvini*: @matteosalvinimi
- ✓ *Twitter Partito Democratico Sudamerica*: @PD_Berlinguer
- ✓ *Youtube*: <http://www.youtube.com>

Sitios web

- ✓ *Agenda 2030 Italia*: <https://temi.camera.it/leg18/agenda/parit-di-genere/5-parita-genere.html>
- ✓ *Alberto Benegas Lynch (h)*: <https://ucema.edu.ar/personal/alberto-benegas-lynch-h/>
- ✓ *Centro de Estudios Maquiavelo*: <https://www.centromachiavelli.com/>
- ✓ *Cifras Migrantes Italianos en el Mundo*: <https://www.migrantes.it/rapporto-italiani-nel-mondo-2023/>
- ✓ *Conservadores y Reformistas (ECR)*: <https://www.ecrgroup.eu/>
- ✓ *Diego Fusaro*: <https://www.filosofico.net/diegofusaro/>
- ✓ *Foro Sao Paulo*: <https://forodesaopaulo.org/>
- ✓ *Fundación Atlas*: <https://www.fundacionatlas.org/>
- ✓ *Grupo de Puebla*: <https://www.grupodepuebla.org/>
- ✓ *Identidad y Democracia (ID)*: <https://www.idgroup.eu/>
- ✓ *Lega Nel Mondo*: <https://www.leganelmondo.org/struttura/>
- ✓ *Lega Nord*: <http://leganord.org/>
- ✓ *Lega Salvini Premier*: <http://legaonline.it>
- ✓ *MAIE Mondiale*: <https://maiemondiale.com/es/>
- ✓ *Marcelo Bomrad*: <https://bomrad.com/sumate>
- ✓ *Ministerio del Interior de Italia (División Electoral)*: <https://elezionistorico.interno.gov.it/>
- ✓ *Partido Popular Europeo (EPP)*: <https://www.epp.eu/>
- ✓ *USEI*: <https://www.usei-it.org/>

Anexos

Anexo I: Siglas

AfD: Alternative Für Deutschland

AN: Alleanza Nazionale

BJP: Barhatiya Janata Party

CC: Coalición Cívica

CDL: Casa Delle Liberta'

CPI: Casa Pound Italia

DC: Democrazia Cristiana

FDI: Fratelli D'Italia

FI: Forza Italia

FN: Front National

FPÖ: Austrian Freedom Party

GOP: Grand Old Party

LLA: La Libertad Avanza

LN: Lega Nord

LSP: Lega Salvini Premier

M5S: Movimento Cinque Stelle

MSI: Movimento Sociale Italiano

NCS: Noi con Salvini

PCI: Partito Comunista Italiano

PD: Partito Democratico

PDL: Popolo Della Liberta'

PJ: Partido Justicialista

PP: Partido Popular

PRO: Propuesta Republicana

PSI: Partito Socialista Italiano

PVV: Party For Freedom

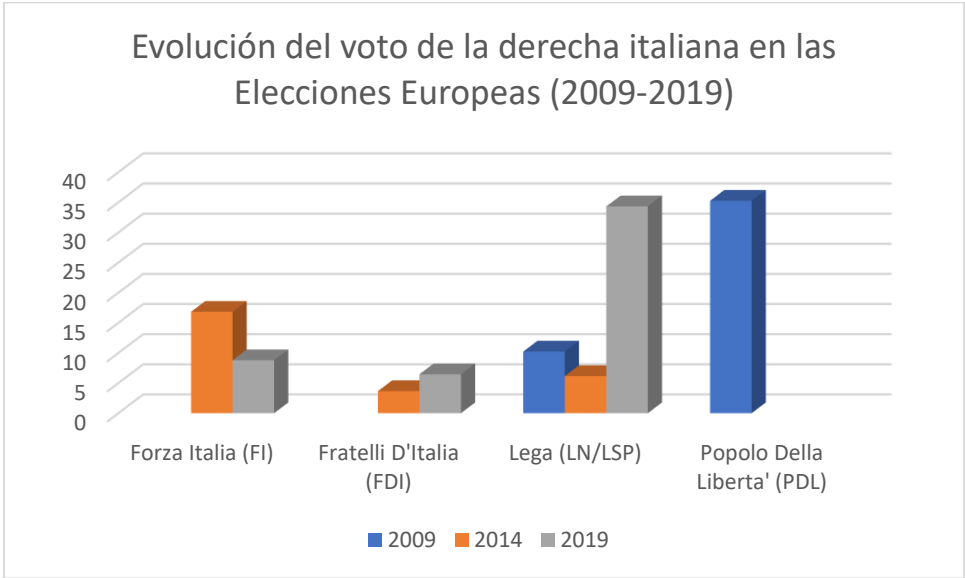
RN: Rassemblement National

UCR: Unión Cívica Radical

UE: Unión Europea

Anexo II: Capítulo II

Gráfico 2.1: Evolución del voto derechista italiano en las Elecciones al Parlamento Europeo (2009-2019)



Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 2.1: Partidos Políticos en el Parlamento Europeo (2023)

GRUPO/PARTIDO UE	VALORES	PAÍSES MIEMBROS	PARTIDOS POLÍTICOS INTEGRANTES
Identidad y Democracia (ID) (https://www.idgroup.eu/) Presidente: Marco Zanni (LSP) 62 miembros del parlamento	Respeto por la democracia	Alemania	Alternative for Germany
	Soberanía	Austria	Freedom Party of Austria
	Identidad	Dinamarca	Danish People's Party
	Especificidad	Estonia	Conservative People's Party of Estonia
	Libertad	Flandes	Flemish Interest
	Cultura y acción política	Francia	Rassemblement National
		Italia	Lega per Salvini Premier (LSP)
Conservadores y Reformistas Europeos (ECR Group) (https://www.ecrgroup.eu/) Presidente: Nicola Procaccini (FDI) 66 miembros del parlamento		República Checa	Freedom and Direct Democracy
	Reformar la UE	Alemania	Alliance Germany
	Libre empresa y comercio	Bélgica	New Flemish Alliance
	Mínima regulación estatal	Bulgaria	Bulgarian National Movement
	Libertad y responsabilidad individual	Croacia	Movement for Successful Croatia
		Eslovaquia	Freedom & Solidarity
	Seguridad energética	España	VOX

	Importancia de la familia tradicional como columna vertebral de la sociedad	Finlandia	Finns Party
	Importancia de la soberanía	Grecia	Greek Solution
	Inmigración controlada	Italia	Fratelli D'Italia (FDI)
	Preeminencia de la OTAN	Latvia	National Alliance "All For Latvia!"
	Protección de las pequeñas comunidades agrícolas	Lituana	Christian Families Alliance
	Respeto e igualdad entre los Estados miembros de la UE	Países Bajos	Juiste Antwoord 21
		Países Bajos	More Direct Democracy
		Polonia	Law & Justice Party
		Polonia	United for Poland
		Rumania	Romanian Christian-Dem. N. Party
		Suecia	Sweden Democrats
Partido Popular Europeo (EPP)	Expandir la prosperidad	Alemania	Christlich Demokratische Union
(https://www.epp.eu/)	Una Europa libre y segura	Alemania	Christlich-Soziale Union in Bayern
Presidente: Manfred Weber	Una Europa más sustentable	Austria	Die Volkspartei
176 miembros del parlamento	Una Europa más fuerte en el mundo	Bélgica	Christen-Democratisch en Vlaams
		Bélgica	Les Engagés
		Francia	Les Républicains
		Grecia	Nea Demokratia
		Hungría	Kereszténydemokrata Néppárt
		Irlanda	Fine Gael
		Italia	Forza Italia (FI)
		Italia	Südtiroler Volkspartei
		Italia	Alternativa Popolare
		Italia	Popolari per l'Italia
		Italia	Unione di Centro
		Italia	Trentino Tyrolean Autonomist Party

Fuente: Elaboración propia²³⁷, en base a datos de las páginas oficiales de los tres grupos parlamentarios en los que participan LSP, FDI y FI (ID, ECR y EPP).

²³⁷ Se exponen todos los partidos componentes de cada bloque, a excepción del Partido Popular Europeo (*European People's Party*, EPP), donde sólo se consideraron los partidos más relevantes, cuyos países pertenecen a la UE. Recordemos que este grupo parlamentario comprende fuerzas políticas de países no pertenecientes al bloque de la Unión. Para consultar la totalidad de miembros, se sugiere ingresar a: <https://www.epp.eu/parties-and-partners/>

Anexo III: Capítulo III

Tabla 3.1: Evolución del voto de la Lega Nord (1990-1993)²³⁸

REGIÓN	% ELECCIONES REGIONALES	% ELECCIONES POLÍTICAS
Valle D'Aosta	7,59	
Piamonte	5,09	17,06
Lombardia	18,94	24,33
Liguria	6,13	14,29
Trentino Alto Adige - Südtirol	9,6	8,8
Veneto	5,91	17,31
Friuli Venezia Giulia	28,5	13,62
Emilia Romagna	2,92	10,11
Toscana	0,83	3,02
Umbria	0,24	1,01
Marche	0,25	1,27
Lazio	0,18	0,91
Abruzzo	0,19	0,78
Molise	0,18	0,29
Campania	0,23	0,17
Puglia	0,25	0,2
Basilicata	0,16	0,22
Calabria	0,25	0,33
Sicilia		0,19
Sardegna		0,34

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

²³⁸ En blanco, las regiones que no celebraron elecciones. En negro, las regiones que sí eligieron, pero no tuvieron representación por parte de la *Lega Nord*.

Tabla 3.2: Evolución del voto de la *Lega Nord* de Bossi en las Elecciones Regionales (1995-2011)²³⁹

REGIÓN	1995	2000	2001	2005	2006	2008	2010	2011
Valle D'Aosta								
Piamonte	9,86	7,56		8,46			16,74	
Lombardia	17,66	15,42		15,82			26,21	
Liguria	6,54	4,32		4,67			10,22	
Trentino Alto Adige - Südtirol								
Veneto	16,68	11,97		14,65			35,16	
Friuli Venezia Giulia								
Emilia Romagna	3,36	3,31		4,78			13,68	
Toscana	0,7	0,57		1,27			6,48	
Umbria		0,25					4,34	
Marche	0,5	0,26		0,87			6,33	
Lazio	0,48							
Abruzzo								
Molise								
Campania								
Puglia								
Basilicata								
Calabria	0,45							
Sicilia								
Sardegna								

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

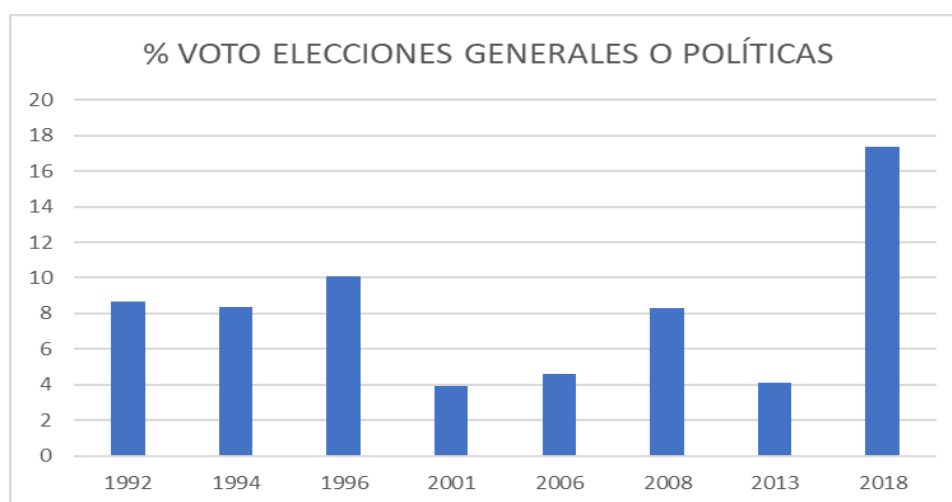
²³⁹ En blanco, las regiones que no celebraron elecciones. En negro, las regiones que sí eligieron, pero no tuvieron representación por parte de la *Lega* de Salvini.

Tabla 3.3: Evolución del voto de la *Lega* de Matteo Salvini en las Elecciones Regionales (2013-2018)

REGIÓN	2013	2014	2015	2018
Valle D'Aosta				
Piamonte		7,28		
Lombardia	12,96			29,65
Liguria			20,25	
Trentino Alto Adige - Südtirol				
Veneto			17,83	
Friuli Venezia Giulia				
Emilia Romagna		19,42		
Toscana			16,02	
Umbria			13,99	
Marche			13,02	
Lazio				9,96
Abruzzo				
Molise				
Campania				
Puglia			2,42 (NOI CON SALVINI)	
Basilicata				
Calabria				
Sicilia				
Sardegna				

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Gráfico 3.1: Evolución del voto de la *Lega* en las Elecciones Generales (1992-2018)



Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Anexo IV: Capítulo IV

Tabla 4.1: Resultados de las elecciones generales de marzo de 2018

PARTIDO POLÍTICO	% CÁMARA	% SENADO
Forza Italia (FI)	14 (59 escaños)	14,43 (33 escaños)
Fratelli D'Italia (FDI)	4,35 (19 escaños)	4,26 (7 escaños)
Lega Salvini Premier (LN/LSP)	17,35 (73 escaños)	17,61 (37 escaños)
Movimento Cinque Stelle (M5S)	32,68 (133 escaños)	32,22 (67 escaños)
Partito Democratico (PD)	18,76 (86 escaños)	19,14 (43 escaños)

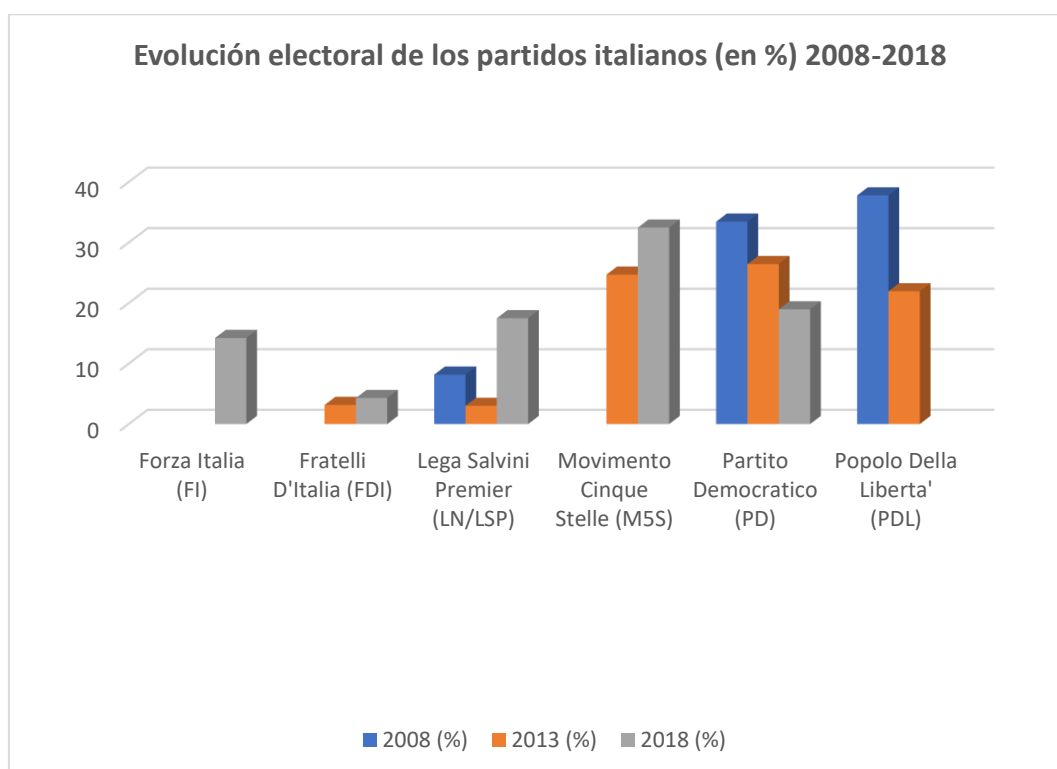
Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 4.2: Evolución electoral de los partidos italianos (en %) 2008-2018

PARTIDO POLÍTICO	2008 (%)	2013 (%)	2018 (%)
Forza Italia (FI)			14,21
Fratelli D'Italia (FDI)		3,15	4,3
Lega Salvini Premier (LN/LSP)	8,16	3,01	17,48
Movimento Cinque Stelle (M5S)		24,68	32,45
Partito Democratico (PD)	33,43	26,43	18,95
Popolo Della Liberta' (PDL)	37,77	21,93	

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Gráfico 4.1: Evolución electoral de los partidos italianos (en %) 2008-2018²⁴⁰



Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

²⁴⁰ Porcentajes elaborados en base al promedio de ambas cámaras (*Camera + Senato*) en cada año de elección general o política (datos oficiales del *Ministero Dell'Interno*).

Tabla 4.3: Análisis Post-Voto de la Elección 2018

GÉNERO	LeI	PD	PIU' EUROPA	INSIEME	M5S	FI	LN/LSP	FDI	NOI ITALIA	OTROS
Hombre	3,5	18,9	2,5	1,5	32,8	13,8	17,1	4,6	1,3	4
Mujer	3,4	18,7	2,6	1,6	32,9	14,1	17,6	4,1	1,3	3,7
EDAD										
18-34 años	5	15,3	4,2	2	35,3	12,4	17,8	3,3	0,9	3,8
35-49 años	2,7	15,9	3	1,4	35,4	13,9	17,6	4,6	1,3	4,2
50-64 años	3,2	16,5	1,9	1,7	34	13	19,7	4,5	1,1	4,4
65 años en adelante	3	27,3	1,4	1,4	27,1	16,1	14,6	4,4	1,8	2,9
EDUCACIÓN FORMAL										
Universitarios	5,5	21,8	6,5	3,1	29,3	12,1	11,3	4,6	0,8	5
Diploma Liceo (escuela media)	4,7	16,1	2,3	1,9	36,1	14,3	14,3	4,9	1,4	4
Educ. elemental (escuela primaria)	2,3	25,2	2,6	0,7	30	12,9	17,6	4,5	1,1	3,1
PROFESIÓN										
Emprendedor / profesión liberal	3,3	22,5	5,3	1,7	31,2	13,4	12,9	4,9	0,6	4,2
Trabajadores independientes	2,3	11,7	0,9	2,5	31,8	17,6	23,6	5,2	0,5	3,9
Empleados / Docentes	5,6	18,9	4,1	2,4	36,1	8,6	14,5	4,7	1,6	3,5
Operarios	1,3	11,3	1,6	1,2	37	12,5	23,8	5,4	0,9	5
Sin trabajo	0,6	10,3	3	1,8	37,2	20,4	18,2	2,6	0,6	5,3
Estudiantes	8,2	17,1	5,9	1,4	32,3	11,7	15	2,1	1,1	5,2
Amas de casa	1,8	15,4	0,8	1,2	36,1	15,7	19,8	3,5	2,1	3,6
Pensionados	3,7	27,6	1,8	1,1	26,4	16,1	14,6	4,5	1,4	2,8
PARTICIPACIÓN RELIGIOSA										
Semanal	2,2	22,4	1,3	2,3	30,9	16,2	15,7	3,9	2,4	2,7
Ocasional	3,2	16,4	2,6	1	34,9	13,3	19,3	5,1	0,9	3,3
TOTAL (CÁMARA DIPUTADOS)	3,4	18,8	2,6	1,6	32,9	14	17,4	4,3	1,3	3,8

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales presentados en el Informe Ipsos – Twig (6 marzo 2018)²⁴¹

²⁴¹ El mismo puede ser consultado íntegramente en: https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2018-03/elezioni_politiche_2018_-_analisi_post-voto_ipsos-twig.pdf

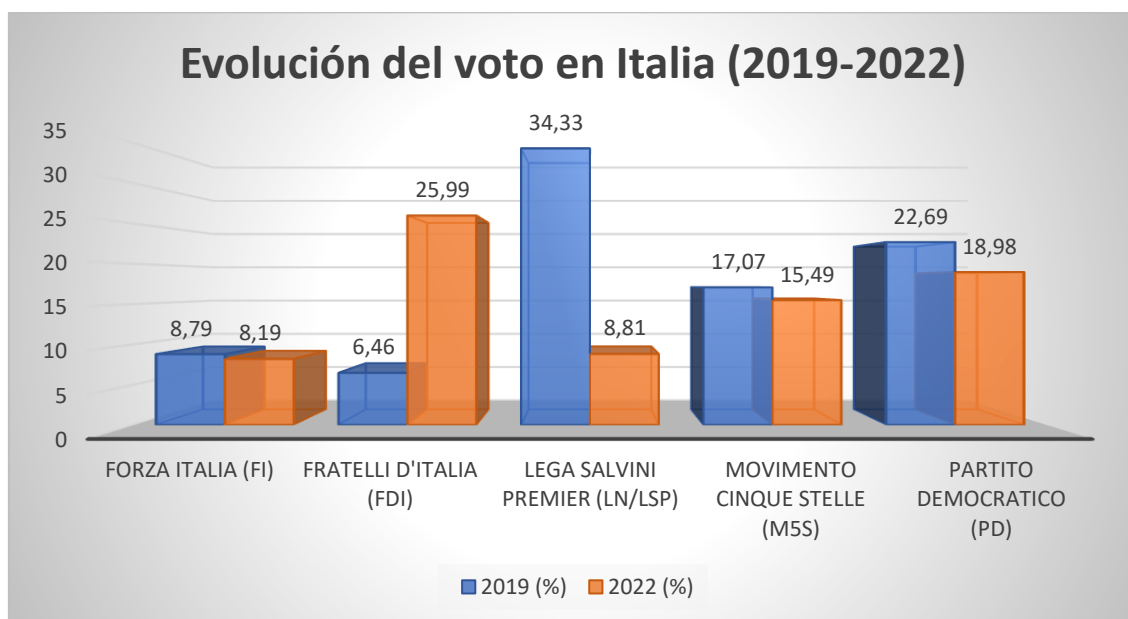
Tabla 4.4: Principales posturas políticas de los partidos LN/LSP y M5S (2018)

TEMAS	LEGA NORD / LEGA SALVINI PREMIER	MOVIMENTO CINQUE STELLE
BUROCRACIA	Menos burocracia, sobre todo a nivel regional	Menos burocracia estatal: Freno a la "jungla de leyes"
INNOVACIÓN Y TECNOLOGÍA	Apuntalar la innovación técnica	Smartworking, digitalización de la admón. Pública
CIUDADANÍA Y EMPLEO	Salario mínimo, starts up juveniles, discapacidad	Rédito ciudadanía, fomento del empleo y capacitación
IMPUESTOS	Tarifa plana, paz fiscal, única alicuota ciudadana	< impuestos - Sin tasas para rentas <10k euros
DESARROLLO	Reforzar la autonomía de las regiones	Inversión territorio, conectividad, energías renovables
INMIGRACIÓN Y SEGURIDAD	> Expulsiones, delito inmigración clandestina	No al "negocio de la inmigración"
LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN	inhabilitación de por vida para servidores públicos	Contra la corrupción, mafia y conflicto de intereses
EDUCACIÓN Y SALUD PÚBLICAS	Servicio militar obligatorio, protección salud pública	Mayor inversión en salud y fin de la precariedad docente
JUSTICIA	No a la reducción de penas, ley legítima defensa	Reducción de los tiempos administrativos de la justicia
MADE IN ITALY	Soberanía económico-territorial, pro mercado interno	Valorización y protección estatal del <i>Made in Italy</i>
GREEN ENERGY	Creación de más puestos laborales de energía limpia	Mayor uso de la energía, creación de puestos afines a ella
COSTOS DE LA POLÍTICA	S/D	Reducción de los costos de la política
PENSIONES	Supresión Ley Fornero e introducción pensión vejez	Supresión de la Ley Fornero
EUROPA	Volver a una UE pre Maastricht	Fuerte cuestionamiento al Euro como moneda única

Fuente: Elaboración propia, en base a los puntos programáticos presentados en los documentos de plataforma política de ambos partidos: *Programma M5S* y *Programma Lega Salvini Premier (La Rivoluzione del Buon Senso²⁴²)*.

²⁴² “La Revolución del Sentido Común”, Trad. del italiano.

Gráfico 4.2: Evolución del voto italiano durante el período 2019-2022²⁴³



Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

²⁴³ Porcentajes elaborados en base a: 1) 2019: resultado de las elecciones europeas; y 2) 2022: promedio de ambas cámaras (*Camera + Senato*) (datos oficiales del *Ministero Dell'Interno*).

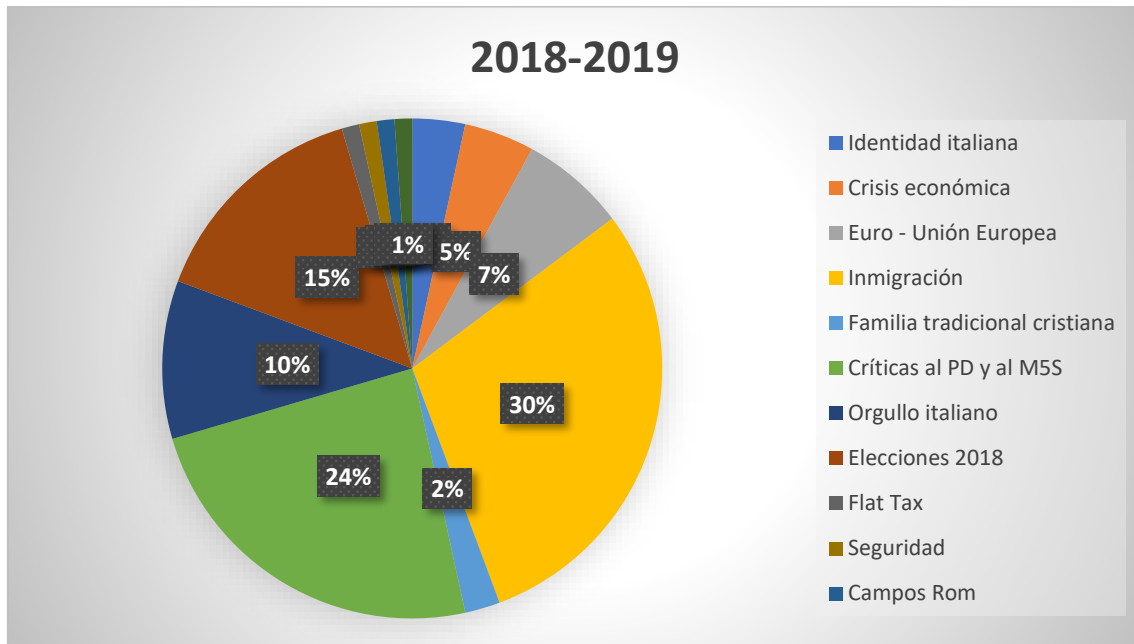
Anexo V: Capítulo V

Tabla 5.1: Análisis discursivo de Matteo Salvini durante el período 2018-2022

Tópicos	2018	2019	2020	2021	2022
Campos Rom (xenofobia)	20%				
Anti-inmigración irregular	20%	40%			
Euroescepticismo	20%	30%			
Punitivismo anti-mafia	20%				
Seguridad ciudadana	20%				
Crisis de gobierno		30%			
Crisis Covid19			70%		
Racismo y Covid19			10%		
Caída de popularidad de la Lega			10%		42%
Apoyo de la Lega al Gobierno de Mario Draghi				60%	
Campaña de vacunación obligatoria				20%	
Gobierno Meloni					17%
Guerra en Ucrania					42%

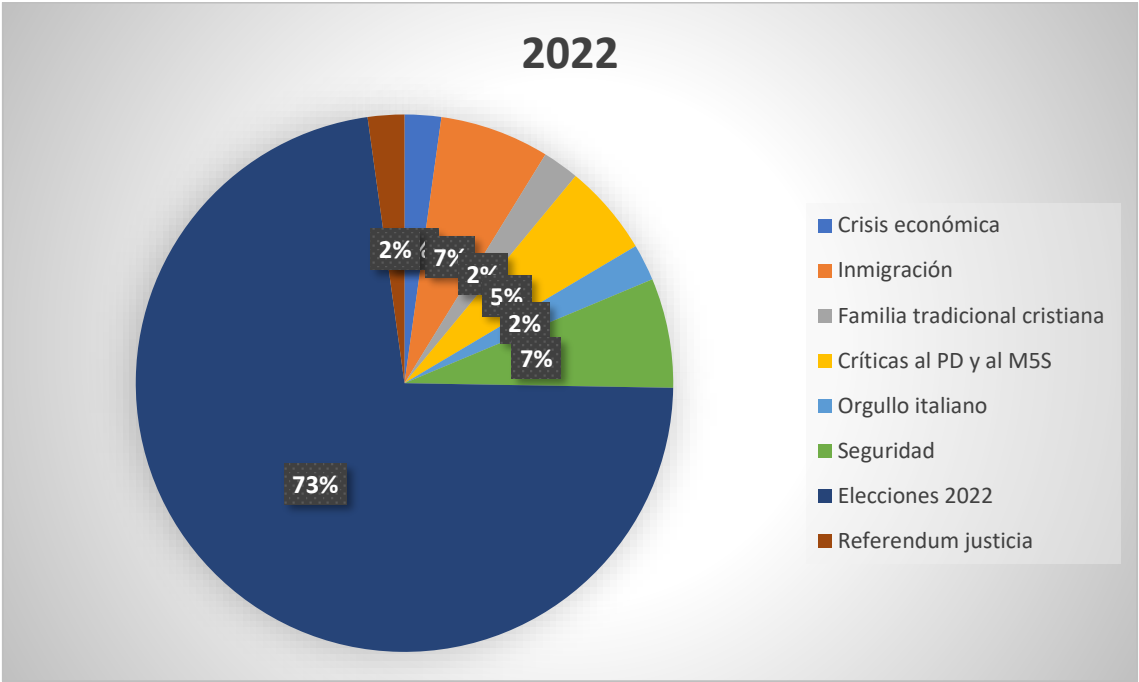
Fuente: Elaboración propia, en base a un relevamiento de fuentes periodísticas del diario italiano *La Stampa*, en el período 2018-2022

Grafico 5.1: Análisis del *framing* en redes sociales de la *Lega* de Matteo Salvini, 2018-2019.



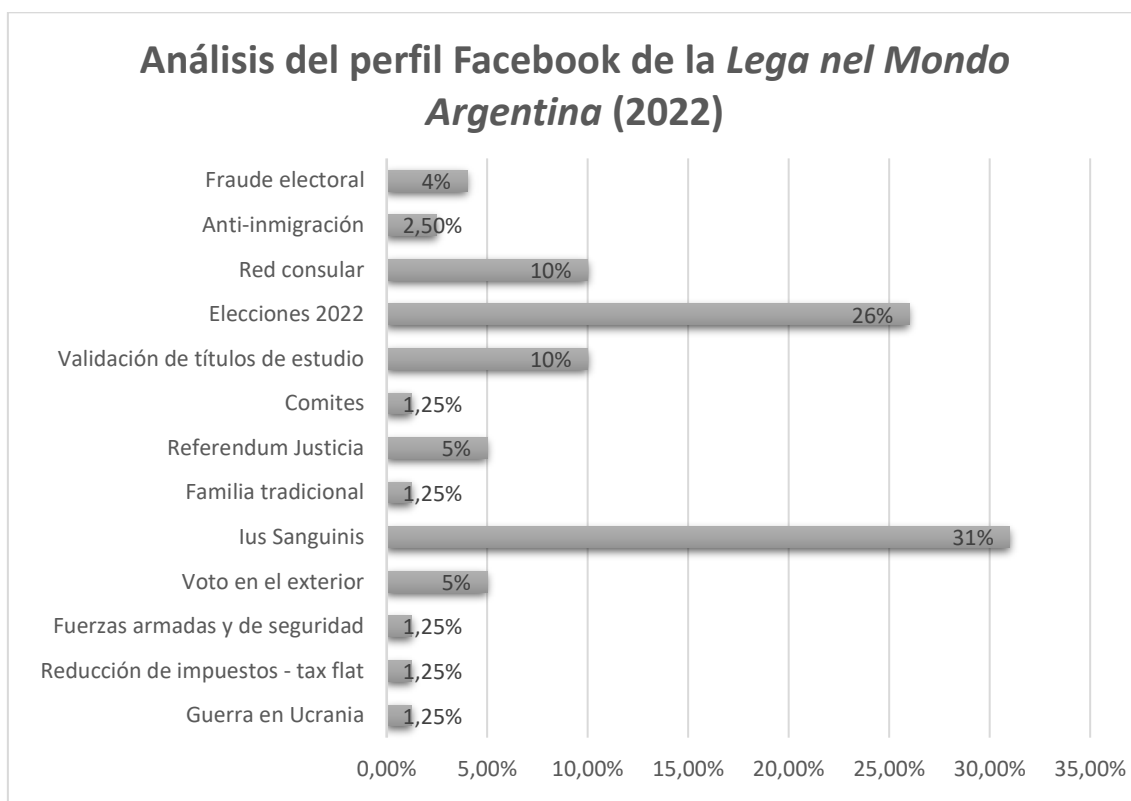
Fuente: Elaboración propia, en base al relevamiento del *Facebook* oficial de la *Lega Salvini Premier* (2018-2019)

Gráfico 5.2: Análisis del *framing* en redes sociales de la *Lega* de Matteo Salvini, 2022.



Fuente: Elaboración propia, en base al relevamiento del *Facebook* oficial de la *Lega Salvini Premier* (2022)

Gráfico 5.3: Análisis del *framing* en redes sociales de la Lega Argentina, 2022.



Fuente: Elaboración propia, en base al relevamiento del *Facebook* oficial de la Lega Argentina (2022)

Anexo VI: Capítulo VI

Tabla 6.1: Presencia de Partidos Políticos²⁴⁴ discriminados por Repartición Electoral (América del Sur) y País (Argentina), Camera y Senado 2008-2022

	2008	2013	2018	2022
P	MAIE	MAIE	MAIE	MAIE
A	IL POPOLO DELLA LIBERTA'	PARTITO DEMOCRATICO	USEI	USEI
R	UNIONE DI CENTRO	ITALIANI PER LA LIBERTA'	PARTITO DEMOCRATICO	PARTITO DEMOCRATICO
T	ASS. ITALIANE SUD AMERICA	USEI	LEGA - FORZA ITALIA - FRATELLI D'ITALIA	LEGA - FORZA ITALIA - FRATELLI D'ITALIA
I	PARTITO DEMOCRATICO	IL POPOLO DELLA LIBERTA'	LIBERI E IGUALI	L'ITALIA DEL MERIDIONE
D	PARTITO SOCIALISTA	UNIONE ITALIANI SUDAMERICA	MOVIMENTO CINQUE STELLE	MOVIMENTO CINQUE STELLE
O	CONSUMATORI CIVICI ITALIANI	MOVIMENTO CINQUE STELLE	CIVICA POPOLARE LORENZIN	AZIONE - ITALIA VIVA - CALENDIA
S	LA SINISTRA L'ARCOBALENO		UNITAL	
	LA DESTRA - FIAMMA TRICOLORE		PIU' EUROPA	

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.2: Evolución de electores y votantes de la diáspora italiana (Camera)

CIRCUNSCRIPCIÓN EXTERIOR	2008 (ELECTORES/VOTANTES)	2013 (ELECTORES/VOTANTES)	2018 (ELECTORES/VOTANTES)	2022 (ELECTORES/VOTANTES)
África, Asia, Oceanía y Antártida	155486 / 58956 (37,92%)	185488 / 56010 (30,20%)	236449 / 66983 (28,33%)	245706 / 56047 (22,81%)
América Central y del Norte	296661 / 103097 (34,75%)	328788 / 96434 (29,33%)	389060 / 108729 (27,95%)	411997 / 86904 (21,09%)
América del Sur	838373 / 414810 (49,48%)	1093766 / 374157 (34,21%)	1343929 / 410844 (30,57%)	1515264 / 470382 (31,04%)
Europa	1633658 / 578548 (35,41%)	1886645 / 577672 (30,62%)	2261416 / 675866 (29,89%)	2571013 / 637148 (24,78%)
TOTAL	2924178 / 1155141 (39,51%)	3494687 / 1103989 (31,59%)	4230854 / 1262422 (29,84%)	4743980 / 1250481 (26,36%)

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

²⁴⁴ Los mismos se encuentran ordenados por su peso electoral en la elección general correspondiente.

Tabla 6.3: Partidos más votados de la diáspora italiana (Camera)

PARTIDO	2008	2013	2018	2022
<i>Partito Democratico</i>	32,48% / 6 escaños	29,30% / 5 escaños	26,45% / 5 escaños	28,20% / 4 escaños
<i>Il Popolo Della Liberta'</i>	30,90% / 4 escaños	14,83% / 1 escaño		
MAIE	8,33% / 1 escaño	14,33% / 2 escaños	9,55% / 1 escaño	13,03% / 1 escaño
<i>Di Pietro - Italia Dei Valori</i>	4,04% / 1 escaño			
<i>Con Monti Per L'Italia</i>				
<i>Movimento 5 Stelle</i>		9,68% / 1 escaño	17,57% / 1 escaño	8,59% / 1 escaño
USEI		4,47% / 1 escaño	6,08% / 1 escaño	6,76%
Lega – FI - FDI			21,43% / 3 escaños	26,04% / 2 escaños
<i>Piu' Europa</i>			5,73% / 1 escaño	2,76%
<i>Azione - Italia Viva - Calenda</i>				5,57%

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.4: Partidos más votados (C/S) CE África, Asia, Oceanía Antártida

PARTIDO	2008	2013	2018	2022
<i>Partito Democratico</i>	47,19% (1 dip) / 44,66% (1 sen)	33,23% (1 dip) / 33,18% (1 sen)	31,02% (1 dip) / 31%	41,84% (1 dip) / 40,84% (1 sen)
<i>Il Popolo Della Liberta'</i>	42,56% / 43,06%	21,04% / 22,79		
<i>Unione Di Centro</i>	7,02% / 6,35%			
<i>Con Monti Per L'Italia</i>		31,18% / 28,93%		
<i>Movimento Cinque Stelle</i>		14,54% / 15,10%	26,62% / 26,56%	15,83% / 15,71%
<i>Lega – FI - FDI</i>			25,47% / 26,93%	31,93% / 33,08%
<i>Azione - Italia Viva - Calenda</i>				10,41% / 10,38%

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.5: Partidos más votados (C/S) CE América del Sur

PARTIDO	2008	2013	2018	2022
MAIE	22,68% (1 dip) / 20,79% (1 sen)	39,36% (2 dip) / 40,92% (1 sen)	27,60% (1 dip) / 31,42% (1 sen)	33,75% (1 dip) / 32,45% (1 sen)
<i>Il Popolo Della Liberta'</i>	22,19% (1 dip) / 29,12% (1 sen)	6,58% / 6,58%		
<i>Partito Democratico</i>	17,89% (1 dip) / 17,88%	27,41% (1 dip) / 27,11% (1 sen)	16,20% (1 dip) / 17,54%	20,25% (1 dip) / 21,23%
USEI		13,28% (1 dip) / 13%	18,91% (1 dip) / 20,65% (1 sen)	18,47% / 13,72%
<i>Italiani per la Liberta'</i>		6,67% / 5,19%		
<i>Movimento 5 Stelle</i>			4,64% / 5,09%	3,62% / 3,87%
<i>Lega – FI - FDI</i>			11,81% (1 dip) / 12,82%	20,02% / 22,70%
<i>Azione - Italia Viva - Calenda</i>				2,52% (Senato)

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.6: Partidos más votados (C/S) CE América del Norte y Central

PARTIDO	2008	2013	2018	2022
<i>Il Popolo Della Liberta'</i>	45,61% (1 dip) / 44,96% (1 sen)	22,81% / 22,58% (1 sen)		
<i>Partito Democratico</i>	43,33% (1 dip) / 44,04%	32,32% (1 dip) / 33,81%	29,09% (1 dip) / 29,17%	38,39% / 40,31% (1 sen)
<i>Unione di Centro</i>	8,59% / 8,04%			
<i>Movimento 5 Stelle</i>		10,25% / 10,52%	17,39% / 17,60%	7,86% / 8,08%
<i>Lega - FI - FDI</i>			32,98% (1 dip) / 34,06% (1 sen)	36,51% (1 dip) / 35,01%
MAIE			8,03% / 7,94%	9,88% / 9,38%
<i>Piu' Europa</i>			5,64% / 5,73%	
<i>Azione - Italia Viva - Calenda</i>				7,36% / 7,21%

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.7: Partidos más votados (C/S) CE Europa

PARTIDO	2008	2013	2018	2022
<i>Il Popolo Della Liberta'</i>	39,64% (2 dip) / 34,39% (1 sen)	18,23% (1 dip) / 18,43%		
<i>Partito Democratico</i>	39,93% (3 dip) / 41,04% (1 sen)	29,66% (2 dip) / 32,14% (1 sen)	31,68% (2 dip) / 32,01% (1 sen)	31,32% (1 dip) / 41,74% (1 sen)
<i>Di Pietro Italia Dei Valori</i>	8,12% (1 dip) / 8,16%			
<i>Movimento 5 Stelle</i>		13,27% (1 dip) / 13,59%	24,39% (1 dip) / 24,32%	11,56% (1 dip) / 12,92%
<i>Lega - FI - FDI</i>			24,95% (1 dip) / 24,99% (1sen)	28,40% (1 dip) / 28,73%
MAIE		2,04% (Camera)		
<i>Piu' Europa</i>			8,28% (1 dip) / 8,30%	5,27% (Camera)
<i>Azione - Italia Viva - Calenda</i>				8,84% / 9,88%
<i>Con Monti per l'Italia</i>		21,44% (1 dip) / 29,67% (1 sen)		

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.8: Evolución de electores y votantes de la CE América del Sur

PAÍS	2008 (electores/votantes)	2013 (electores/votantes)	2018 (electores/votantes)	2022 (electores/votantes)
Argentina	443847 / 252719 (56,94%)	574140 / 197725 (34,44%)	693370 / 233772 (33,72%)	771639 / 285967 (37,06%)
Bolivia	1655 / 503 (30,39%)	2066 / 613 (29,67%)	2919 / 1126 (38,57%)	3165 / 1423 (44,96%)
Brasil	189228 / 82507 (43,60%)	258991 / 93595 (36,14%)	351992 / 107719 (30,60%)	433636 / 116209 (26,80%)
Chile	30160 / 6767 (22,44%)	40406 / 5171 (12,80%)	48383 / 7164 (14,81%)	54288 / 5453 (10,04%)
Colombia	7905 / 2853 (36,09%)	11160 / 3204 (28,71%)	15713 / 5119 (32,58%)	17759 / 4761 (26,81%)
Ecuador	6804 / 2263 (33,26%)	10349 / 2979 (28,79%)	13670 / 2803 (20,50%)	15468 / 3279 (21,20%)
Paraguay	4295 / 1345 (31,32%)	6605 / 1802 (27,28%)	8599 / 2492 (28,98%)	10281 / 2636 (25,64%)
Perú	20655 / 7079 (34,26%)	23362 / 4578 (19,60%)	26864 / 4790 (17,83%)	27328 / 8072 (29,54%)
Uruguay	57235 / 30845 (53,89%)	75091 / 30531 (40,66%)	85918 / 20235 (23,55%)	94566 / 20947 (22,15%)
Venezuela	76579 / 27929 (36,47%)	91518 / 33908 (37,05%)	96415 / 25601 (26,55%)	91340 / 21635 (23,69%)
Guayana		3 / 0 (0%)	0 / 0	3 / 0 (0%)
Trinidad y Tobago		75 / 51 (68%)	86 / 23 (26,74%)	73 / 0 (0%)
Surinam				2 / 0 (0%)

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.9: Partidos más votados (Camera/Senato): Argentina

PARTIDO	2008	2013	2018	2022
MAIE	26,88% / 23,80%	44% / 49,43%	33,56% / 35,82%	44,15% / 42,47%
<i>Il Popolo Della Liberta'</i>	18,89% / 28,84%	7,09% / 6,22%		
<i>Unione di Centro</i>	16,87% / 9,27%			
<i>Ass. Ital. Sud America</i>	14,75% / 15,13%			
<i>Partito Democratico</i>	13,98% / 15,32%	20,51% / 20,90%	12,14% / 13,43%	15,52% / 15,80%
<i>Italiani per la Liberta'</i>		11,01% / 8,59%		
USEI		10,30% / 8,21%	29,58% / 30,81%	18,62% / 17,92%
<i>Movimento 5 Stelle</i>		2,64% / 2,26%	4,22% / 4,92%	2,77% / 2,87%
<i>Lega - FI - FDI</i>			8,06% / 7,92%	13,13% / 14,24%
<i>Liberi e Uguali</i>			5,33% / 5,47%	
<i>Piu' Europa</i>			1,10% (Camera)	
<i>Azione - Italia Viva - Calenda</i>				1,32% (Senato)

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.10: Candidatos Electos (Camera) 2008-2022: América del Sur

CANDIDATO ELECTO	2008	2013	2018	2022
Ricardo Merlo (MAIE)	50599	71273		
Giuseppe Angeli (<i>Il Popolo Della Liberta'</i>)	14166			
Fabio Porta (<i>Partito Democratico</i>)	15932	30298		22561
Mario Borghese (MAIE)		14300	26645	
Renata Bueno (USEI)		18077		
Eugenio Sangregorio (USEI)			38303	
Fausto Longo (<i>Partito Democratico</i>)			9393	
Luis Roberto Di San Martino (<i>Lega</i> - FI - FDI)			11947	
Franco Tirelli (MAIE)				45088

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.11: Candidatos Electos (Senato) 2008-2022: América del Sur

CANDIDATO ELECTO	2008	2013	2018	2022
Esteban Caselli (<i>Il Popolo Della Liberta'</i>)	50407			
Mirella Giai (MAIE)	23437			
Claudio Zin (MAIE)		46538		
Fausto Longo (<i>Partito Democratico</i>)		29077		
Ricardo Merlo (MAIE)			54323	
Adriano Cario (USEI)			24034	
Mario Borghese (MAIE)				58842

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.12: Candidatos Electos (Camera) 2008-2022: Argentina

CANDIDATO ELECTO	2008	2013	2018	2022
Ricardo Merlo (MAIE, nacido en Argentina)	41673	53631		
Giuseppe Angeli (<i>Il Popolo Della Liberta'</i> , nacido en Italia)	9918			
Fabio Porta (<i>Partito Democratico</i> , nacido en Brasil)	3547	6878		4931
Mario Borghese (MAIE, nacido en Argentina)		13863	25334	
Renata Bueno (USEI, nacida en Brasil)		488		
Eugenio Sangregorio (USEI, nacido en Italia)			37070	
Fausto Longo (<i>Partito Democratico</i> , nacido en Brasil)			196	
Luis Roberto Di San Martino (<i>Lega</i> - FI - FDI, nacido en Brasil)			1800	
Franco Tirelli (MAIE, nacido en Argentina)				40029

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.13: Candidatos Electos (Senato) 2008-2022: Argentina

CANDIDATO ELECTO	2008	2013	2018	2022
Esteban Caselli (<i>Il Popolo Della Liberta'</i> , nacido en Argentina)	39696			
Mirella Gai (MAIE, nacida en Italia)	19543			
Claudio Zin (MAIE, nacido en Italia)		44350		
Fausto Longo (<i>Partito Democratico</i> , nacido en Brasil)		2937		
Ricardo Merlo (MAIE, nacido en Argentina)			36740	
Adriano Cario (USEI, nacido en Uruguay)			21859	
Mario Borghese (MAIE, nacido en Argentina)				51982

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.14: Candidatos más votados (Camera/Senato) 2008-2022: Argentina

CANDIDATO (CAMERA/SENATO)	PROFESIÓN	2008	2013	2018	2022
Ricardo Merlo (MAIE)	Politólogo, periodista y emprendedor	41673	53631	36740	
Franco Tirelli (<i>Il Popolo Della Liberta'</i> ; MAIE)	Abogado	11336			40029
Eugenio Sangregorio (Unione di Centro; USEI)	Empresario de bienes raíces	26076	10794	37070	15953
Esteban Caselli (<i>Il Popolo Della Liberta'</i>)	Empresario	39696			
Donato De Santis (<i>Unione di Centro</i>)	Chef internacional y empresario gastronómico	8644			
Gino Renni (<i>Partito Democratico</i>)	Actor		8041		
Ileana Calabro' (<i>Italiani per la Liberta'</i>)	Actriz y vedette		11403		
Claudio Zin (MAIE)	Médico y periodista		44350		39318
Mario Borghese (MAIE)	Abogado			25334	
Piero De Benedictis (<i>Partito Democratico</i>)	Músico			1430	
Gustavo Vélis (<i>Lega</i> - FI - FDI)	Abogado y político			815	
Fabio Porta (<i>Partito Democratico</i>)	Sociólogo y Profesor universitario	3547	6878	4883	4931
Salvador Finocchiaro (<i>Partito Democratico</i>)	Emprendedor asociacionista				11720
Mario Sebastiani (<i>Partito Democratico</i>)	Médico				14822
Marcelo Bomrad (<i>Lega</i> - FI - FDI)	Ingeniero y empresario				12080

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.15: Votos en blanco y nulos (Camera) (2008-2022)

REPARTICIÓN	VOTO	2008	2013	2018	2022
África, Asia, Oceanía y Antártida	Voto en blanco	883	746	990	1053
	Voto anulado	8017	8388	8821	9594
América del Sur	Voto en blanco	4097	7089	6277	7751
	Voto anulado	31364	43379	49723	72945
América del Norte y Central	Voto en blanco	739	981	942	1152
	Voto anulado	13044	14631	14393	13071
Europa	Voto en blanco	7149	7640	9553	10150
	Voto anulado	59468	54994	66056	69319

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.16: Votos en blanco y nulos (Camera) – Argentina (2008-2022)

NACIÓN	VOTO	2008	2013	2018	2022
Argentina	Voto en blanco	1610	2454	2674	3417
	Voto anulado	15858	19961	23786	42357

Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Tabla 6.17: Votos válidos y votos en blanco/nulos (Camera) – Italia (2008-2022)

	2008	2013	2018	2022
Electores	47041814	46905154	46505350	46021956
Votantes	37874569 (80,51%)	35270926 (75,20%)	33923321 (72,94%)	29413657 (63,91%)
Votos en Blanco	485870	395279	389441	493282
Votos Nulos	1417315	1265171	1082296	1315461

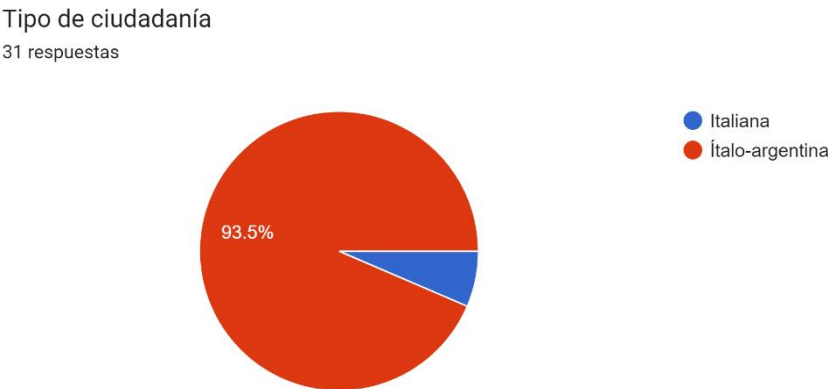
Fuente: Elaboración propia, en base a datos electorales oficiales del Ministerio del Interior (<https://elezionistorico.interno.gov.it/>)

Encuesta sobre ciudadanía ítalo-argentina 2023

Encuesta orientada a la colectividad ítalo-argentina residente y registrada en nuestro país, con el objetivo de medir datos socioculturales, más las cuestiones vinculadas a la doble ciudadanía y al voto italiano desde el exterior. La misma servirá como insumo duro para el desarrollo de una tesis de investigación sobre política italiana.

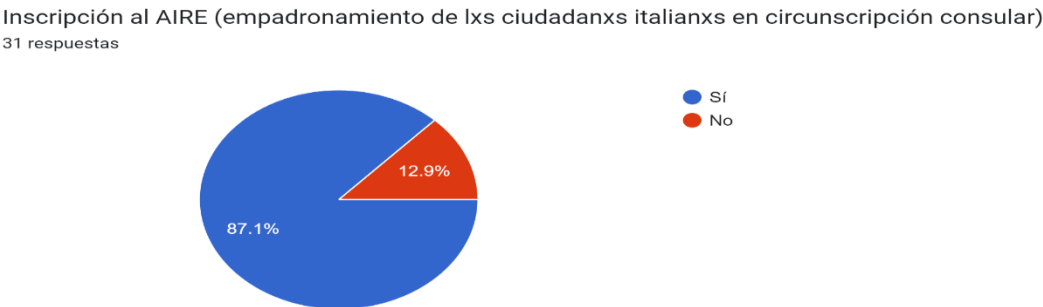
Disclaimer: se garantiza tanto la confidencialidad como el anonimato de los participantes.

Gráfico 6.1: Naturaleza de la ciudadanía



Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.2: Inscripción al AIRE

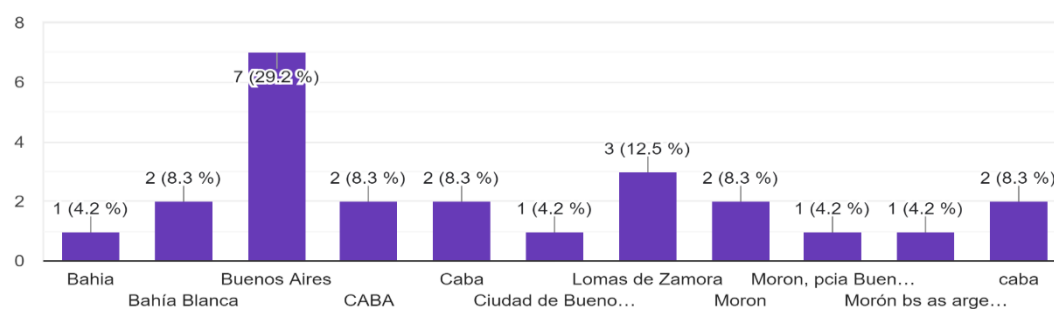


Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos)

Gráfico 6.3: Circunscripción consular en Argentina

Circunscripción consular de inscripción

24 respuestas

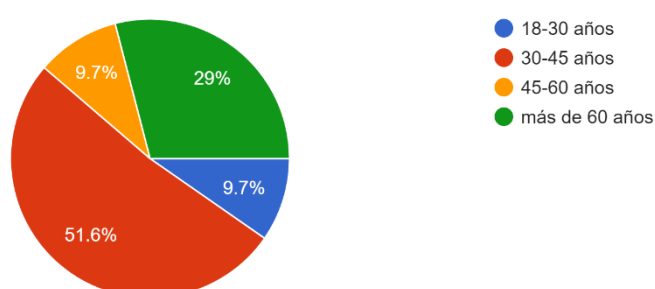


Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.4: Composición etaria de la ciudadanía ítalo-argentina

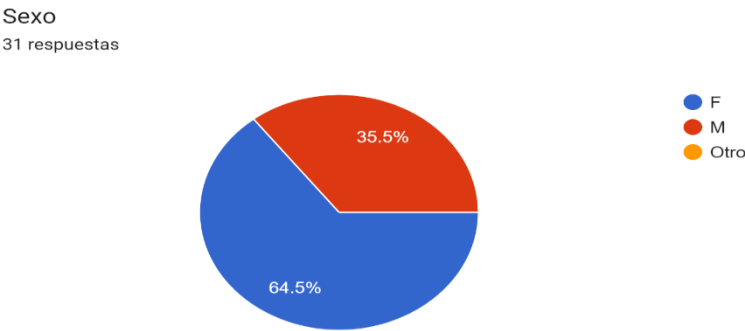
Rango Etario

31 respuestas



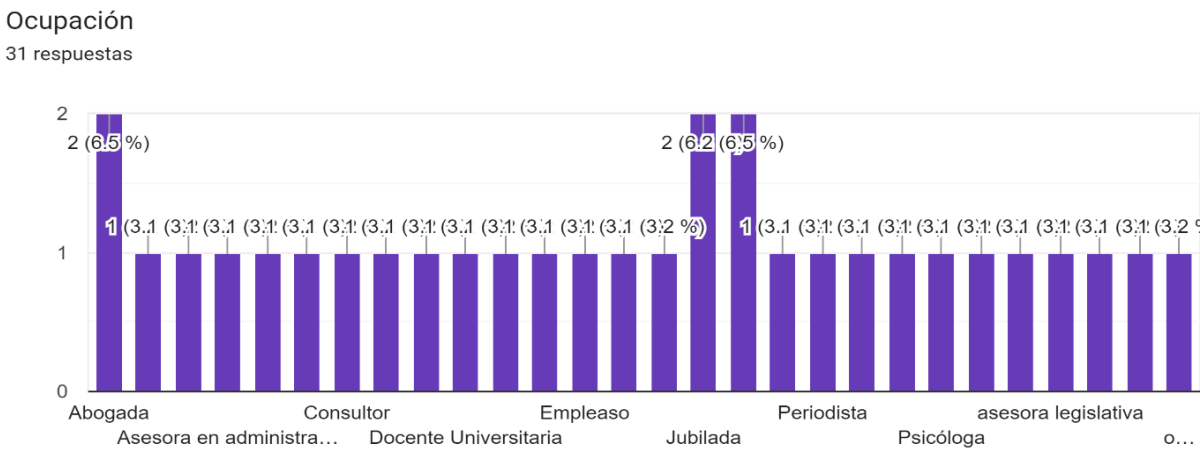
Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.5: Distribución de género en la ciudadanía ítalo-argentina



Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

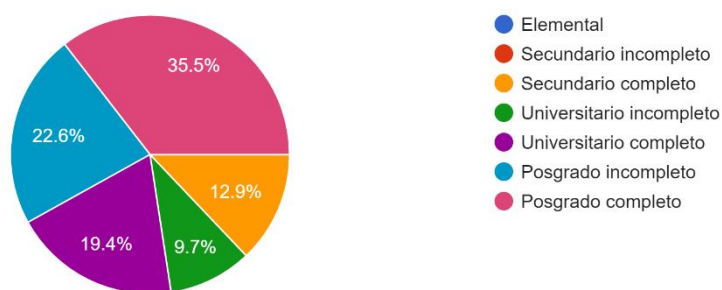
Gráfico 6.6: Ocupación y/o profesión



Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.7: Educación formal

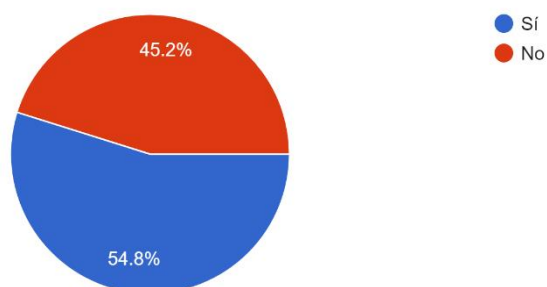
Nivel de estudios
31 respuestas



Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.8: Conocimiento del Italiano

¿Habla italiano?
31 respuestas

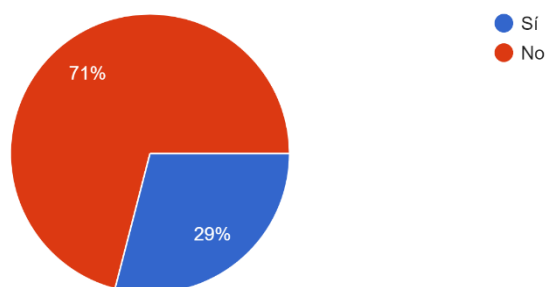


Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.9: Participación a nivel colectividad

¿Participa en alguna institución cívica y/o cultural de la colectividad italiana en argentina?

31 respuestas



Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.10: Participación en la colectividad (parte II)

En caso de participar en alguna institución, ¿podría indicarnos en cuál? 9 respuestas

COMITES

Patronato INAS Argentina

Red de Jóvenes Italianos - Circunscripción consular Bahía Blanca

Asociom

Istituto italiano di cultura di BA

Centro Cultural Italiano

USEF. (siciliani al estero)

ALEF

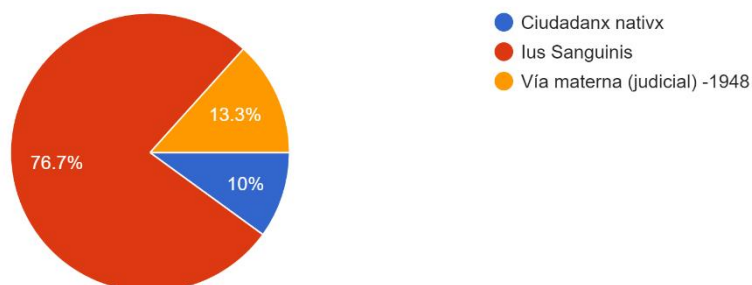
Asociación italiana de socorro mutuo de Belgrano

Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.11: Acceso a la ciudadanía italiana

¿Cómo accedió a la ciudadanía italiana?

30 respuestas

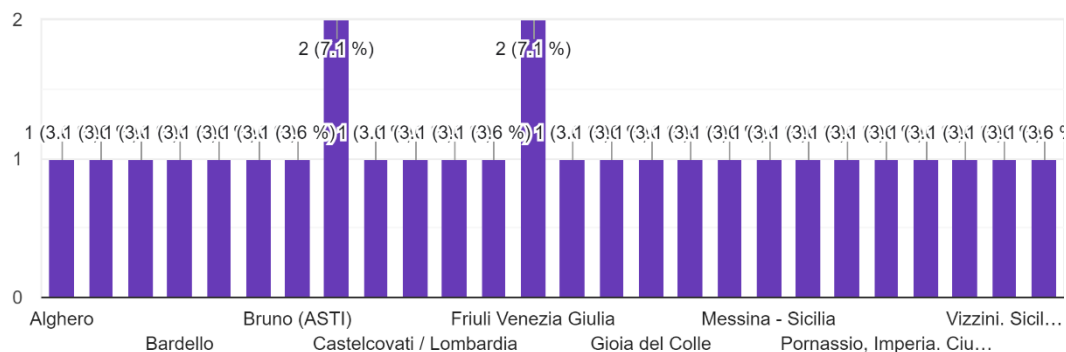


Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.12: Origen de la ciudadanía

comune/región de origen de la ciudadanía

28 respuestas

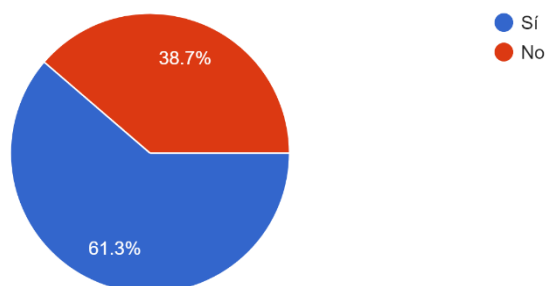


Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.13: Ejercicio del voto italiano en Argentina

¿Ejerce su derecho al voto (en Argentina) como ciudadanx italianx?

31 respuestas

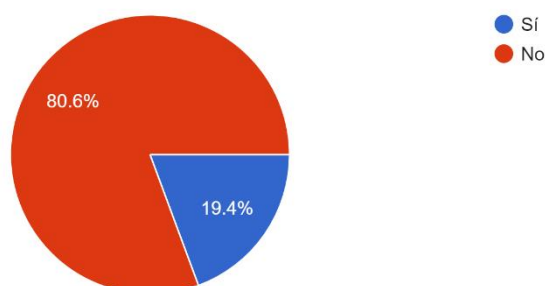


Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.14: Participación electoral *In Patria*

¿Ejerció alguna vez su derecho al voto en suelo italiano?

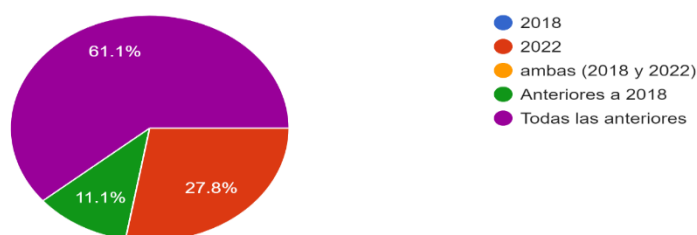
31 respuestas



Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.15: Períodos electorales (2008-2022)

¿En qué oportunidades ejerció su voto?
18 respuestas



Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.16: Experiencias vinculadas a la participación electoral

¿Qué le pareció la experiencia de participar en una elección italiana?

17 respuestas

EXCELENTE EJERCICIO DEMOCRÁTICO

Muy buena.

Es una experiencia muy interesante desde el punto de vista cívico, el hecho de poder participar de las elecciones de un país europeo desde América Latina, y todo lo que ello implica.

importante pero también un tanto frustrante

No ha habido elecciones desde que obtuve mi ciudadanía (noviembre 2023)

Muy rápida y fácil

La experiencia de la participación democrática me parece positiva

Positiva

Poder elegir segun mis conviccines

Correcta, bien organizada

Buena

Muy buena, aunque luego pensé que no debía ya que resido aquí y lo tome como una intromision en las cuestiones de los habitantes residentes.

Correcta

Ya

Fue una buena experiencia.

Facil

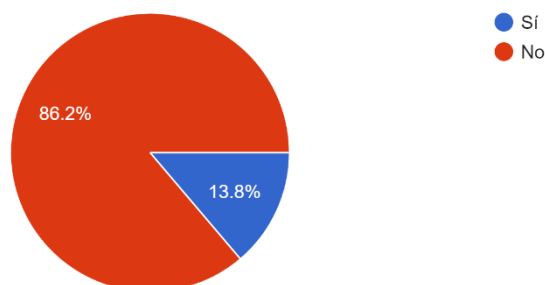
Interesante

Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.17: Participación de la vida política italiana desde Argentina

¿Participa de algún partido político italiano en Argentina?

29 respuestas



Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.18: Participación de la vida política italiana desde Argentina (parte II)

En caso afirmativo de la pregunta anterior, ¿en qué partido? 5 respuestas

ITALIA VIVA

sinistra italiana

Deseo, en lo inmediato, participar en el PD.

Italia Futura (más que un partido, una lista)

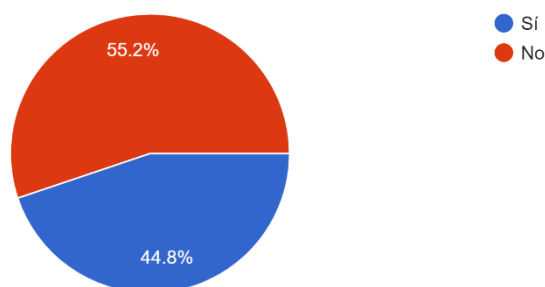
Partito Democratico

Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.19: Percepciones de la política argentina I

¿Participa o simpatiza con algún partido político en Argentina?

29 respuestas



Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.20: Percepciones de la vida política argentina II

En caso afirmativo de la pregunta anterior, ¿en qué partido?

12 respuestas

PRO

Partido Comunista de Argentina

PJ

Frente de Todos

Partido Comunista

Union por la Patria

No

Partido Justicialista

Socialista

Peronismo

Justicialista

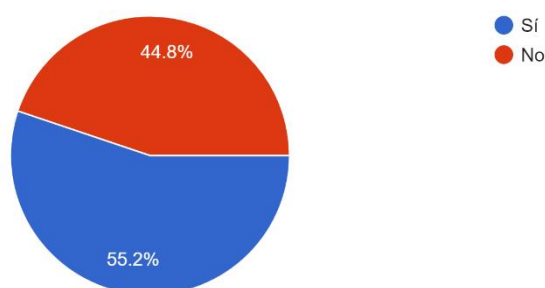
AyL

Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.21: Uso de redes sociales

¿Sigue a políticxs italianxs y/o argentinxs en redes sociales?

29 respuestas



Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.22: Uso de redes sociales (parte II)

¿A qué políticxs sigue? 15 respuestas

FERNANDO IGLESIAS

Padoan, Fratoianni, Atitsogbe, Papalardo

Salvini, Meloni, Renzi, Schlein, Conte, CFK, Massa, Kicillof, entre otrxs.

ninguno, me interesa la Política, y pocos políticos

Elly Schlein, Stefano Bonaccini

Matteo Renzi, Maria Migliore, Silvia Lospennato, Martin Lousteau, Sergio Massa, Malena Galmarini, Ofelia Fernandez

Giorgia Meloni, Elly Schlein, Giuseppe Conti, Matteo Renzi, Dario Nardella, Sergio Matarella

Rosy Bindi - Eugenio Marino - Filomena Narducci - Nicolás Fuster - Ricardo Merlo - Gabriela

Cerruti - Elizabeth Gómez Alcorta - Sabina Frederic - Cristina Kirchner - Nicolás Trotta -

Roberto Salvarezza - Alberto Fernández

Elly Schlein, Giuseppe Conte, Arturo Scotto, Matteo Renzi, Alberto Fernández, Cristina Kirchner, Manuel Grabois, Ofelia Fernández

Un poco de todos

Peronistas

Varios

Georgia Meloni

Solo en campaña a las diferentes agrupaciones.

Giorgia Meloni, Emma Bonino, Giuseppe Conte, Beppe Grillo y otros

Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.23: Política en entornos digitales

¿Sigue alguna red social, blog, podcast, etc sobre política italiana? ¿Cuáles?

15 respuestas

No

Facebook, Left.

Poteri Forti de Pagella politica - podcast sobre actualidad de política italiana

no

Daily Five di Emilio Mola

PD - Avviso Pubblico

Twitter, diarios italianos (Corriere, La Repubblica, il Post, il Fatto Quotidiano, La7, blog Volere La Luna)

Si referente a actividades socialrs

Qualche giornale on line

Varias

Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.24: Percepciones sobre la política italiana

¿Qué opinión le merece la evolución de la política italiana y su escenario actual?

15 respuestas

En retroceso, limitada por el contexto europeo y los EEUU

Que su creciente fragmentación y polarización está sirviendo como laboratorio político a toda Europa

completamente decadente, y en estado agudo de involución democrática

Preocupante avance de las derechas.

No estoy de acuerdo con el gobierno de Meloni, es de extrema derecha y no concuerdo con su ideología

Me parece que Italia vive una reestructuración de partidos políticos, donde la izquierda es prácticamente inexistente

Tiene demasiadas reformas constitucionales la política italiana. Frecuentemente llaman a consultas populares. Asimismo, se puede identificar que el parlamento esta segmentado. No realice un análisis en profundidad, pero se puede identificar que esta pasando por un momento de debilidad. También, hay un giro a la derecha con los resultados de la última elección

Desastrosa

Opinión de la evolución es negativa, hay creciente abstencionismo, desinterés y apatía de la ciudadanía. Creciente desconexión entre clase política y ciudadanos. Escenario actual negativo puesto que el actual gobierno amenaza los derechos de los trabajadores y las minorías.

Podría mejorar

No tengo opinión formada

Lamento el ascenso de la ultra derecha

Nefasto

Compleja, mucha inestabilidad. Dificultades para satisfacer las demandas de los ciudadanos. Radicalización de algunos sectores de la ciudadanía.

Terriblemente malo el giro a la ultra derecha fascista.

Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.25: Vinculaciones políticas entre Italia y Argentina

¿Siente que, de alguna manera, se parece o vincula con la Argentina?

18 respuestas

No

Si

SE VINCULA POCO, SE PARECE EN ALGUNOS ASPECTOS

Si, particularmente en la política y su relación con los negocios

Sí, en el sentido de la creciente polarización de la política argentina

creo que no obstante la crisis, en Argentina, hay un mayor nivel de conciencia cívica y participación política

Sí, es un escenario similar

En algunas cosas sí, creo que es un sistema más tendiente al multipartidismo que el argentino, pero creo que hay ideologías más definidas en el polo izquierda-derecha

Creo q en Argentina se habla muchísimo más de política que en Italia. No creo que a los italianos les interese tanto la política como a los argentinos.

Si, con la crisis de los partidos políticos y por lo tanto, los sistemas de representación.

Pero considero que Argentina tiene muchos mejores mecanismos institucionales, el sistema de votación es mejor y no esta tan fragmentado el pais como se percibe que es Italia en cuanto sus regiones de Norte y Sur

Sí y no: el corrimiento a la derecha es común a ambos, pero con condimentos diversos en cada caso.

Los dos países experimentan un auge similar de la ultraderecha y una creciente conflictividad política. Por otro lado, la sociedad civil en Argentina está más activa y movilizada. En general la política italiana se vincula muy poco con la Argentina.

No. Argentina decepcionante.

No para nada. No sé parece.

No, para nada.

Si, en la falta de respuesta a las demandas ciudadanas (especialmente entre los jóvenes y sectores medios). Radicalización de parte de la sociedad descontenta. Disminución en la participación ciudadana en las votaciones.

Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.26: Preferencias electorales en las elecciones italianas

¿A qué coalición/candidato (diputados/senadores) votó en la última elección en la que participó? ¿Qué opinión le merece?

15 respuestas

No lo recuerdo

TERZO POLO

En blanco, no creo que represente la oferta política la opinión de la comunidad italiana en el exterior

PD - Centro izquierda

Voté por el Partido Democrático, era lo menos peor....

Elección argentina (Frente de Todos)

Partido Demócrata

Partito Democratico. Opinión: decepción por la estrategia adoptada, que rechazó formar una coalición con el Movimiento Cinco Estrellas entregando de facto el gobierno a la derecha.

Me reservo

Izquierda

Maie

Del Caño

No recuerdo (movimiento 5 stelle)

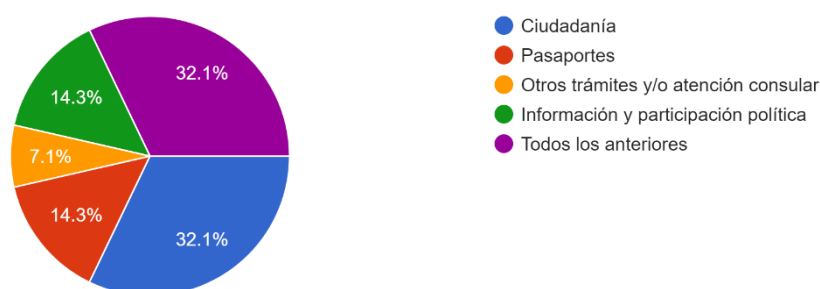
Es una agrupación propia de Sudamérica que llevaba el Dr. Zin o similar.

Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Gráfico 6.27: Problemáticas de la vida italiana en Argentina

¿Cuáles son los principales temas de la colectividad italiana, según su opinión?

28 respuestas



Fuente: Encuesta sobre Ciudadanía Ítalo-argentina 2023 (31 casos).

Listado de entrevistas semiestructuradas realizadas a integrantes de la colectividad ítalo-argentina

- ✓ 04/05/2023: Entrevista al On. Franco Tirelli, Diputado de la República Italiana y dirigente ítalo-argentino de larga trayectoria en el asociacionismo y en el MAIE (vía email).
- ✓ 09/05/2023: Entrevista a Andrés, abogado italiano y residente en Argentina desde 2013, miembro del PD Buenos Aires (*Circolo* Enrico Berlinguer).
- ✓ 09/05/2023: Entrevista a Mario, militante del MAIE.
- ✓ 19/05/2023: Entrevista a Javier, profesor universitario y miembro del *Comites* Buenos Aires por el MAIE.
- ✓ 09/06/2023: Entrevista a Francisco, periodista ítalo-argentino, que trabaja actualmente para medios de comunicación italianos.
- ✓ 09/06/2023: Entrevista a Manuel, abogado italiano y miembro del *Comites* Rosario por la *Lega* Salvini Argentina.
- ✓ 09/06/2023: Entrevista a María, abogada, profesora, emprendedora social y ex participante de la USEI.
- ✓ 09/06/2023: Entrevista a Norberto, miembro de *Italia Viva* y asesor del Parlamento Europeo en Bruselas.
- ✓ 23/06/2023: Entrevista a Gabriela, internacionalista italiana, asesora parlamentaria y miembro del *Comites* Buenos Aires por *Italia Viva*.
- ✓ 30/10/2023: Entrevista a Leandro, miembro de una asociación véneta de Santa Fe.

Anexo VII: Registros visuales de campañas electorales ítalo-argentinas (2008-2022)

Figura 7.1: Logo partidario de la coalición berlusconiana *Il Popolo Della Libertà* (PDL) para las Elecciones 2008



Fuente: El Mundo (2008)

Figura 7.2: Oferta electoral en las Elecciones de 2013



Fuente: Petrini Scivoli (2014)

Figura 7.3: Afiche de la lista de centroizquierda VotaItalia para las Elecciones 2013



Fuente: Facebook VotaItalia

Figura 7.4: Candidatura de Gino Renzi en las Elecciones 2013 por el PD



Fuente: BAE Negocios (2021)

Figura 7.5: Candidatura de Ileana Calabro' para las Elecciones 2013 por *Italiani per la Liberta'*



Fuente: Facebook *Italiani Per La Liberta'*

Figura 7.6: Candidatura de Piero De Benedictis a las Elecciones 2018 por el PD



Fuente: Tiempo Argentino (2018)

Figura 7.7: Candidaturas de la USEI en las Elecciones 2018



Fuente: Facebook USEI

Figura 7.8: Afiche del MAIE para las Elecciones 2018



Fuente: Facebook MAIE

Figura 7.9: Candidatura de Ivana Mainenti para las Elecciones 2018 por el M5S
América Latina



Fuente: Facebook M5S América Latina con Ivana Mainenti

Figura 7.10: Candidatos por el PD en las Elecciones 2022



Fuente: Infobae (2022)

Figura 7.11: Presentación de la Lega Argentina en las Elecciones Comites 2021



la LEGA SALVINI PREMIER

bloqueó el lus Scholae en el Parlamento Italiano. ... Nosotros siempre en defensa del lus Sanguinis, el derecho del descendiente.

esto significa contar en el parlamento

La ciudadanía no se regala

LLEGÓ LA LEGA

Primeras elecciones de la Lega y ya somos la segunda fuerza de la Argentina.
Avanti! E grazie mille!

el lus Scholae como un "lus Soli enmascarado, el habitual caballo de Troya para ensanchar las mallas del reconocimiento de la ciudadanía italiana".



Fuente: Facebook Lega Argentina

Figura 7.12: Candidaturas de la Lega Argentina en las Elecciones de 2022



Fuente: Facebook Lega Argentina

Figura 7.13: Afiche de la *Lega* Argentina para las Elecciones 2022



Fuente: Facebook Lega Argentina

Figura 7.14: Afiche de la Lega Argentina post resultado electoral 2022

II ASAMBLEA LEGA NEL MONDO IN ARGENTINA

 Martes 28/3 - 12:00 Hs.

Análisis del Resultado Electoral 2022

Informe de la reunión entre Matteo Salvini, Secretario Federal y Marcelo Bomrad, Coordinador Nacional Lega Argentina

Posición del partido respecto a patronatos

Estrategia Futura





Fuente: Facebook Lega Argentina

**Figura 7.15: Renata Bueno, ex parlamentaria por la USEI y actual miembro de
*Italia Viva Sudamerica***



Intervista Instagram live

Renata Bueno

Già deputata per gli italiani all'estero (Sudamerica)

Martedì 26 alle ore 22.30 Italia
(le 17.30 a São Paulo e Buenos Aires)

@ItaliaVivaArgentina e @Renata_Bueno23

#ITALIAVIVA

Fuente: Facebook Italia Viva Argentina